

# **Silo, Sufrimiento y la Superación del Sufrimiento**

Recopilación de charlas y comentarios



Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

[andreskoryzma@gmail.com](mailto:andreskoryzma@gmail.com)

Versión diciembre 2017

## **Silo, Sufrimiento y la superación del Sufrimiento**

Recopilación incompleta y no necesariamente fidedigna de charlas y comentarios de Silo acerca del **sufrimiento** y la superación del **sufrimiento**. Estos 90 extractos, ordenados cronológicamente, hay que comprenderlos en el contexto y fecha de expresión.

Andrés K. Versión diciembre 2017

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

.....

### **1969 La curación del sufrimiento, 4 de mayo de 1969** (original completa)

Esta arenga fue pronunciada en los alrededores del monte Aconcagua y en un lugar conocido como "Punta de Vacas".

A tres mil metros de altura y con temperaturas inferiores a los 10 grados bajo cero, con los caminos anegados por el hielo y la nieve, se congregó más de medio millar de discípulos y seguidores. Allí, a ciento sesenta kilómetros de Santiago de Chile y Mendoza (Argentina), Silo tenía emplazada su morada de piedra, separada de los curiosos por dos ríos de gran caudal. Al mediodía bajó hasta el gentío congregado y tomando lugar frente a poderosos altoparlantes y entre los banderines naranja agitados por el viento, dijo:

"Si has venido a escuchar a un hombre a quien el entusiasmo de muchos elevó a la condición de hijo de Dios, has equivocado el camino.

Si has venido a escuchar a un hombre de quien se supone se transmite la sabiduría, has equivocado el camino porque la sabiduría no se transmite por medio de libros ni de arengas. La sabiduría está en el fondo de tu conciencia como Dios está en el fondo de tu corazón.

Si has venido a escuchar a quien se supone que transmite el milagro, has equivocado el camino porque lo que tú llamas milagro está escrito en las leyes de la Naturaleza, como está escrito el nacimiento y la muerte de una flor, de un pájaro, de un niño.

Si has venido empujado por los calumniadores y los hipócritas a escuchar a este hombre a fin de que lo que escuchas te sirva luego como argumento en contra de

él, has equivocado el camino porque este hombre no está aquí para pedirte nada, ni para usarte, porque no te necesita.

Debes saber a quién escuchas.

Escuchas a un pobre hombre desconocedor de las leyes que rigen el Universo, desconocedor de las leyes de la Historia, ignorante de las relaciones que rigen a los hombres.

Este pobre ignorante se dirige a tu conciencia como lo hacen aquellos que meditan en la altura de las cumbres nevadas, a miles de metros sobre las ciudades y los hombres...

Allí en las ciudades, donde cada día es un afán truncado por la muerte, donde al amor sucede el odio, donde al perdón sucede la venganza; allí en las ciudades de los hombres ricos y pobres, allí en los inmensos campos de los hombres se ha posado un manto de **sufrimiento** y de tristeza.

**Sufres** cuando el dolor muerde tu cuerpo. **Sufres** cuando el hambre se apodera de tu cuerpo. Pero no sólo **sufres** por el dolor inmediato de tu cuerpo, por el hambre de tu cuerpo. **Sufres** también por las consecuencias de las enfermedades que caen sobre tu cuerpo.

Debes distinguir dos tipos de **sufrimiento**, aquel **sufrimiento** que se produce en ti merced a la enfermedad, y ese **sufrimiento** puede retroceder gracias al avance de la ciencia. Así como la enfermedad, también el hambre puede retroceder, pero gracias al imperio de la justicia.

Hay otro tipo de **sufrimiento** que no depende de la enfermedad de tu cuerpo sino que deriva de ella.

Si estás impedido, si no puedes ver, o si no oyes, **sufres**. Pero aunque este **sufrimiento** derive del cuerpo, tal **sufrimiento** es de tu mente.

Hay muchos otros tipos de **sufrimiento** que no puede retroceder frente al avance de la ciencia. Ese tipo de **sufrimiento** que es un **sufrimiento** estrictamente de tu mente retrocede frente a la fe, frente a la alegría de vivir, frente al amor.

Debes saber que este **sufrimiento** está siempre basado en la violencia que hay en tu propia conciencia.

**Sufres** porque temes perder lo que tienes, o por lo que ya has perdido, o por lo que desesperas de alcanzar. **Sufres** porque no tienes o porque sientes temor en general...

He ahí los grandes enemigos del hombre: el temor a la enfermedad, el temor a la muerte, el temor a la soledad. Todos éstos son **sufrimientos** propios de tu mente. Todos ellos delatan la violencia interna, la violencia que hay en tu mente.

Fíjate que esa violencia siempre deriva del deseo. Cuanto más violento sea un hombre, más groseros son sus deseos.

Quisiera proponerte una historia que sucedió hace mucho tiempo:

Existió un viajero que tuvo que hacer una larga travesía. Para tal efecto ató su animal al carro y emprendió la larga marcha hacia un largo destino y con un límite fijo de tiempo. Al animal lo llamó Necesidad, al carro lo llamó Deseo, a una rueda la llamó Placer y a la otra Dolor.

Así pues el viajero llevaba su carro a derecha e izquierda, pero siempre hacia su destino. Cuanto más velozmente andaba el carro, más rápidamente se movían las ruedas del placer y del dolor, conectadas como estaban por el mismo eje y transportando como estaban el carro del deseo.

Como el viaje era muy largo, nuestro viajero se aburría y decidió entonces decorarlo, llenarlo de comodidades, ornamentarlo con muchas bellezas y así lo fue haciendo. Pero cuanto más embelleció el carro del deseo más pesado se hizo para la necesidad. De tal manera que en las curvas y en las cuestas empinadas el pobre animal llamado por él Necesidad, desfallecía no pudiendo arrastrar el carro del deseo. En los caminos arenosos las ruedas del placer y del **sufrimiento** se incrustaban en el piso.

Desesperó un día el viajero porque era muy largo el camino y estaba muy lejos su destino. Decidió entonces meditar esa noche y al hacerlo escuchó el relincho de su viejo amigo. Comprendiendo el mensaje, a la mañana siguiente desbarató la ornamentación del carro, lo alivió de todos sus pesos y esa mañana muy temprano con su animal, comenzó al trote felizmente avanzando hacia su destino.

No obstante había perdido un tiempo que ya era irrecuperable. A la noche siguiente volvió a meditar y comprendió por un nuevo aviso de su amigo que tenía ahora que acometer una tarea doblemente difícil porque significaba su desprendimiento.

Muy de madrugada sacrificó el carro del deseo. Es cierto que al hacerlo perdió la rueda del placer, pero con ella perdió también la rueda del **sufrimiento**. Montó sobre el animal de la necesidad, sobre sus lomos y comenzó al galope por las verdes praderas hasta llegar a su destino.

Fíjate como el deseo puede arrinconarte. Pero hay deseos de distintos pesos. Hay deseos más groseros y hay deseos más elevados. ¡Eleva el deseo! ¡Supera el deseo! ¡Purifica el deseo!, que habrás seguramente de sacrificar con eso la rueda del placer, pero también la rueda del **sufrimiento**.

La violencia en el hombre movida por ese tipo de deseos no queda solamente como enfermedad en su conciencia, sino que actúa sobre el mundo de los otros hombres, se ejercita con el resto de la gente. No creas que hablo de violencia refiriéndome solamente al hecho armado de la guerra, en donde unos hombres destrozan a otros hombres. Esa es una forma de violencia física.

Cuando matas a alguien, o cuando lo agredes, ejecutas una acción de violencia física. Pero hay una violencia económica. La violencia económica es aquella que te hace explotar a otro. La violencia económica se da cuando robas a otro, cuando ya no eres hermano del otro, sino que eres ave de rapiña para tu hermano.

Hay además una violencia racial. ¿Crees que no ejercitas la violencia cuando persigues a otro que es de una raza diferente a la tuya? ¿Crees que no ejerces violencia cuando lo difamas, por ser de una raza diferente a la tuya?

Hay una violencia religiosa. ¿Crees que no ejercitas la violencia cuando no das trabajo o le cierras las puertas o despides a alguien por no ser de tu propia religión? ¿Crees que no es violencia religiosa cercar a aquel que no comulga con tus principios, por medio de la difamación? ¿Cercarlo en su familia? ¿Cercarlo entre su gente querida, porque no comulga con tu religión?

Hay otras formas de violencia, que son las formas impuestas por la moral filisteá.

Tú quieres imponer una forma de vida a otros. Tú debes imponer la vocación al otro... ¿pero quién te ha dicho a ti que eres un ejemplo que debe seguirse? ¿Quién te ha dicho que puedes imponer una forma de vida porque a ti te place? ¿Dónde está el molde y dónde está el tipo para que tú lo impongas? He ahí otra forma de violencia.

Únicamente puedes acabar con la violencia en ti y en los demás y en el mundo que te rodea, por la fe interna y la meditación interna. No hay falsas puertas para acabar con la violencia.

¡Este mundo está por estallar y no hay forma de acabar con la violencia! ¡No busques falsas puertas! No hay política que pueda solucionar este afán de violencia enloquecido. No hay partido ni movimiento en el planeta que pueda acabar con la violencia. ¡No sigas a un partido que no puede acabar con la

violencia! ¡No sigas a una religión que te promete un infierno y que no puede acabar con la violencia en tu mente!

No hay falsas salidas para la violencia en el mundo. Me dicen que la gente joven en distintas latitudes está buscando falsas puertas para salir de la violencia y del **sufrimiento** interno. Busca la droga como solución. No busques falsas puertas para acabar con la violencia. Hermano mío, cumple con mandatos simples, como son simples estas piedras y esta nieve y este sol que nos bendice. Sé fiel, no sólo fiel a tu mujer. Fiel a tus ideas y a tus principios aunque te cueste la vida. No mates, pero ya sabes que se mata con todas esas formas de violencia que hemos mencionado. No robes, pero sabe que el robar va más allá del simple hecho de despojar al otro.

Lleva la paz en ti y llévala a los demás.

Hermano mío, allá en la historia hay un hombre clavado en una cruz mostrando el rostro del **sufrimiento**. Hermano mío, mira esa corona de **sufrimiento**... pero recuerda que es necesario seguir adelante en la historia y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar. ¡A ti hermano mío te arrojo esta corona, esta corona de alegría, esta corona de amor para que eleves tu corazón y eleves tu espíritu y para que no olvides también, de elevar tu cuerpo!”

.....

**1972 Siloísmo Doctrina - Práctica – Vocabulario.** Marzo 1972

**Sufrimiento:** Dos tipos de **sufrimiento**. El **sufrimiento** que se produce y concluye en el cuerpo y el **sufrimiento** que teniendo origen físico inmediato o no, es de tipo mental. Considerados socialmente, estos dos tipos de **sufrimiento**, el primero va retrocediendo gracias al avance de la ciencia y el progreso social, mientras que el segundo retrocede en la medida en que lo hace la violencia social e individual. El **sufrimiento** mental se produce porque se teme perder lo que se posee, por lo que se ha perdido, o por lo que se desespera de alcanzar. Se **sufre** por lo que no se tiene o por que se teme en general (temor a la enfermedad, a la pobreza, a la soledad, a la muerte). El **sufrimiento** mental es siempre producto de la frustración del deseo. Es por tanto en el deseo, donde está el germen del **sufrimiento** mental. El **sufrimiento** a que da lugar el deseo se generaliza como violencia afuera del individuo e invade el campo social como violencia física, económica, racial y religiosa. Así como el **sufrimiento** físico retrocede frente al avance de la ciencia y del progreso social general, el **sufrimiento** mental retrocede frente a la superación del deseo por la ampliación de la conciencia (ver ADMI y ver: meditación trascendental).

.....

## **1972 Primera conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 16 de agosto de 1972**

...Así es que, aparte de los ensueños que impiden percibir limpiamente la realidad, está ese núcleo, ese tono interno creador de ilusiones, que impide una visión nueva del mundo y de uno mismo. Cuando el fracaso de los proyectos se patentiza, cuando la desilusión se hace presente, puede uno tal vez estar en condiciones de aprender con sentido nuevo.

Veamos ahora la otra cara del ensueño. Este puede mantenerse con firmeza y orientar nuestras actividades hacia su espejismo, alimentando nuestros deseos, nuestras emociones, en esa dirección. Pero este deseo que alimenta el ensueño difícilmente es cumplido, resultando siempre de ello la insatisfacción y el dolor. Si el ensueño pudiera ser siempre satisfecho como sucede en ocasiones, traería sus consecuencias placenteras en ese momento, quedando luego vacío de significado. Efectivamente, el cumplimiento del ensueño trae placer y aunque el logro de ese placer provoque mil inconvenientes, se acomete la tarea para obtener ese resultado.

En ese deseo de apoderarse del espejismo está, precisamente, la raíz de todo dolor y de todo **sufrimiento**. Hemos distinguido en otra ocasión entre el **sufrimiento** físico y el **sufrimiento** mental. El primero puede ser, combatido y cada vez con mayor eficacia según progrese la ciencia y la civilización. El segundo en la medida en que avance la autocomprensión del ser humano. Es un buen paso de autoconocimiento reconocer la distorsión que hacen los propios ensueños de la realidad, descubrir una suerte de núcleo ilusorio que nos orienta en una dirección y finalmente comprender, de raíz, que el deseo de obtener placer lleva al **sufrimiento**, aun cuando el placer se haga efectivo provisoriamente.

Estamos hablando de comprender, no de negar o de modificar situaciones. Recalco esto último porque me parece de capital importancia. No estamos explicando la forma de solucionar estos problemas, sino tratando de comprenderlos; destacando que sólo una adecuada inteligencia de estos asuntos nos permitirá avanzar...

...

Como nuestro tema específico es el de la meditación, no vamos a explicar cómo las ilusiones de una sociedad hipnótica, o una sociedad "mejor", escapan en sus respuestas a la clarificación del problema. Por tanto, dejaremos de lado las

ilusiones de felicidad externas y nos preocuparemos ahora de las ilusiones internas.

He aquí la primera: la religión en general. Nos posterga a un mundo mejor en el futuro y nos cobija piadosamente en un sistema organizado mediante jerarquías, ritual, preceptos, mandamientos, etc. Para los más intelectuales, además del aspecto devocional, está también la Teología. Pero, en la devoción y en la práctica de la oración, está puesta la esperanza en la solución de los conflictos. El buen creyente proyecta su ensueño, lo fetichiza y luego le atribuye el poder de solucionar problemas. La oración refuerza las grabaciones anteriores y así, con el tiempo, la forma mental del creyente se va solidificando. Si estas grabaciones religiosas comienzan a implantarse desde la primera infancia, entonces, los resultados pueden ser tan duraderos que, aunque luego el creyente se desilusione del culto y de esa religión en particular, su forma mental queda moldeada por las experiencias anteriores. Podremos tener luego al racionalista, al científicista o al ateo, pero manejándose con los mismos presupuestos morales y los mismos tabúes que el practicante común. Por otra parte, para aquellos que perdieron a su Dios, el vacío consecuente puede generar un dolor tan intenso, que vagarán a lo largo de su existencia buscando adormecer aquel dolor. ¿Y qué es para el creyente ese sentimiento místico de fusión con lo divino, sino sensualidad, sino felicidad artificial y anestesia provisoria?

Recordarán ustedes que la anulación del razonamiento y del espíritu de comprensión que acompaña a las experiencias llamadas "místicas", no es muy distinto al que se produce en los estados crepusculares. Allí no se entiende, ni se quiere entender, allí se divaga, se ensueña plazeramente y no lejos de los sentidos precisamente, sino merced a ellos. Resulta entonces que las prohibiciones carnales y otras inhibiciones que prescriben las religiones, se convierten en un formidable incentivo sensorial en torno al cual giran los ensueños cotidianos en forma de "tentaciones". Y eso de luchar contra las tentaciones resulta muy excitante para los fanáticos perseguidores del cuerpo... (risas).

Uso la frase "perseguidores del cuerpo" en por lo menos dos sentidos diferentes... (risas). Algunos de ustedes, personas de práctica religiosa, ¿están libres de conflicto interno? ¿O reconocen ese conflicto como prueba necesaria, como **sufrimiento** indispensable para ganar el Paraíso? ¿Es que a algunos les gustará el **sufrimiento**? ¡Si es así, cuidado! Cuidado porque podría suceder que quisieran trasladar ese dolor a otros para purificarlos... Y ya tenemos experiencias de inquisiciones y cosas semejantes. Pero si alguno de estos creyentes no quisiera el dolor para sí ni para otros, ¿será suficientemente tolerante con aquellos que no desean ser salvados?



Quiero advertir que no estoy tratando de debilitar la creencia religiosa. Como tampoco trato de debilitar la creencia política o de cualquier otro tipo. Poco importa que los creyentes de una fe social, individual o religiosa, sigan profesando. Lo que sí importa es que cada cual comprenda cómo se genera en sí y en el cuerpo social el dolor y el conflicto.

Lo repito de otro modo. No se trata de que el religioso o el político abandonen sus ilusiones. No se trata de que luchen contra su ensueño. Esto es tan inoperante como elevarse tirando de los propios cabellos y no hace sino aumentar el dolor, a la corta o a la larga.

No estamos hablando de renunciar a nada, esto de la "renuncia" es otro de los tópicos difundidos sin entendimiento alguno. Estamos hablando de la comprensión del dolor. Porque veamos, nada impide que estos hombres opuestos en sus ideologías, sin tratar de abandonarlas, se preocupen por estudiarse a sí mismos. No es bueno aconsejar a la gente que imprima un movimiento a su vida opuesto al sentido de sus ensueños. Esto, además de no traer solución, agrava las cosas. Se trata de estudiar simplemente los ensueños y la dirección que tienen. Se trata de descubrir en los propios deseos y en la búsqueda de la felicidad, la fuente del dolor. Difundir estas simples ideas entre los hombres, independientemente de sus ideologías antagónicas, es difundir un nuevo punto de vista que nos revolucionará internamente y revolucionará a la sociedad en sentido profundo. Pero no se trata de convertir a nadie, sino de respetar y amar a nuestros semejantes sin aumentar su desesperación y su dolor.

.....

### **1972 Segunda conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 17 de agosto de 1972**

Ayer dijimos qué no era meditación. Meditación no era concentración. No era esa suerte de meditación como divagación. No era oración, no era ritualización. Sí, en cambio, era tratar de atender a los hechos sin ensueño. Pero como debemos ser prácticos, tenemos que explicar algún pequeño truco para llevar eso adelante.

Tal vez lo más simple sea pasar revista a los hechos cotidianos (terminado el día si les gusta), pero atendiendo especialmente a cómo se ha ensoñado durante el día. A cómo ha sido llevado uno por cosas que no tienen nada que ver con la propia razón, sino con contenidos de otro tipo, irracionales de fantaseo, etc. Se medita también, en esa suerte de pasar revista, cuando se trata de indagar aquel problema que durante el día nos trajo **sufrimiento**. Investigando la raíz del **sufrimiento**, la raíz del dolor, e investigando los ensueños de la vida cotidiana, no

obtenemos resultados fantásticos e inmediatos. Pero sí vamos amplificando nuestra conciencia de sí con el siguiente resultado, que al día siguiente o en los días posteriores, o más adelante, con el tiempo, precisamente por saber que luego paso revista a mis ensueños cotidianos y por saber que luego estudio el origen de todo conflicto y de todo **sufrimiento** que se me presenta, comienzo a estar cada vez más alerta. De manera que es un truco de rebote.

Porque si yo me propongo inversamente y me digo: "desde ahora voy a pensar sin ensueño, desde ahora voy a pensar con total y absoluta conciencia de mí, desde ahora voy a interpretar los conflictos que se me presenten y el **sufrimiento** que tenga en cada momento...", va a suceder que, dentro de media hora, me he olvidado. De manera que, he escuchado quienes lo proponen en esos términos y está muy bien pero no es muy práctico.

.....

### **1972 Tercera conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 18 de agosto de 1972**

"Deseo cambiar, es otra pregunta, y sin embargo, aquí he escuchado que no se trata de cambiar. ¿Se trata entonces de aceptarme a mí mismo tal cual soy?"

No se trata ni de aceptarse ni de no aceptarse. Se trata simplemente de advertir que si usted siente la necesidad (y no el deseo) profundo de cambio, es porque en usted hay **sufrimiento**. No querría usted cambiar si estuviera satisfecho con usted mismo. Si en usted mismo hay necesidad de cambio (en lugar de tratar de cambiar, o en lugar de conformarse como es), más vale que investigue en profundidad la raíz de ese **sufrimiento**. Eso es lo que propone precisamente la meditación simple y cotidiana. A eso le responde a usted la meditación cotidiana.

.....

### **1972 Comentario final (en el Libro Meditación Trascendental) octubre 1972**

El estado de conciencia de sí permite colocarse frente a las contradicciones en otra situación mental, siendo así capaz de eliminar el **sufrimiento**. En ese sentido, el esfuerzo por el logro y la consolidación de la conciencia de sí cumple en el mejor sentido con la formación de actos unitivos, centrípetos. La unidad que progresivamente va dando ese estado es la que internamente se registra como la formación de un "algo" nuevo en uno, de un centro de gravedad en torno al cual se despliega el quehacer vital. A partir de la conciencia de sí se puede hablar de desarrollo.

.....

**1973 Charla sobre los Principios. Extraído de la grabación de Drummond de mayo de 1973, Mendoza (extracto)**

Si persigues el placer, te encadenas al **sufrimiento**...

Bueno, acá se arma el desorden con el Cristianismo y la Moralina. Observen lo que pasa con los Budistas, Los Budistas no sé qué prejuicio, y en general los orientales, tienen con la milonguita esa del placer, de que eso del placer es una cosa nefasta, de que hay que alejarse del placer y de todas aquellas cuestiones. Nosotros decimos, si persigues, o sea, si estás volcado internamente a la búsqueda de objetos y de cuestiones placenteras, ahí hay problemas..., ahí hay problemas, de manera que está en la tendencia mental a la búsqueda de tales cosas, ahí hay péndulo, ahí no se cumplen las cosas, y si se cumplen las cosas inmediatamente uno dice: Bueno, ¿y ahora qué? Se fijan ustedes, es un desastre, eso se registra así simplemente.

Comentarios: Tendría que ver con que si uno fuerza algo hacia un fin...

Tiene que ver, está dentro de la misma idea.

Comentarios: Del ensueño y el deseo...

Claro, y ahí se mueve todo el mecanismo de deseo, el mecanismo de deseo proyectándose a atrapar objetos, y dele con esa maldita tendencia. Resulta, que los Budistas que han advertido ese penduleo y han advertido ese problema psicológico, creen entonces que para lograr, como decían también los Escépticos, y por otro lado los Cínicos en la escuela de la decadencia Griega, había que lograr una suerte de ataraxia... era una suerte de anestesia emotiva frente a las cosas, si uno lograba esa suerte de anestesia emotiva frente a las cosas, entonces las cosas no podían afectarlo. Los Estoicos llegaron a eso, ¿no es cierto?, pero es que no se trata tampoco de eso; ahí falta conocimiento psicológico. Nosotros decimos, se trata no de andar buscando, sino que cuando está el plato de pollo, venga al buche (risas). Pero si estoy detrás de ese plato, ahí hay problema, o porque lo cumplo a ese ensueño y no me satisface porque se agota, o porque no lo cumplo y entonces es un péndulo continuo y un resentimiento y una historia. Simple.

...Pero en tanto no perjudiques tu salud goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente. De ese modo te liberas.

Efectivamente, totalmente herético para el Cristianismo, ahí hay también un problema con el Budismo, resulta que si el sujeto tiene los objetos placenteros delante, entonces, así viera esos objetos placenteros parece que se acostumbrara según la psicología de ellos; como si se hiciera concupiscente o se degradara... una cosa por el estilo. Algo de eso hay, pero eso va a depender también del nivel interno que tenga el sujeto, así que eso no es tan fácil de fijarlo aquí afuera. En términos generales decimos, que el problema con el deseo no está en el cumplimiento del deseo frente al objeto, sino en la búsqueda del objeto que no está presente, es un juego de fantasmas el que le ocurre a la gente en su conciencia normalmente.

Comentarios: Puede ocurrir también de que no coma y se quede con el deseo...

Y después hay otro problema te diré, una diferencia muy grande que existe entre necesidad y deseo. Yo te digo que cumplir con las necesidades es desde todo punto de vista indispensable, porque si no cumples con tus necesidades hay deterioro, mientras que si no cumples con determinados deseos, no hay deterioro. La diferencia entre deseo y necesidad que ha sido tan costosa siempre de establecer, radica en eso, en la idea de deterioro. Se puede prescindir de ciertas cosas. Entonces no constituyen necesidad. Pero hay cosas de las cuales no se puede prescindir, entonces constituyen necesidad. Que esa necesidad esté a veces alineada, adobada por el deseo y todo aquello... es otra cosa, pero la idea es el deterioro.

Ustedes me dirán: Entonces no se necesitan ni licuadoras, ni heladeras, ni..., en efecto, eso no constituye necesidad, y en tanto yo esté en la búsqueda alterada de semejantes cosas, tengo problema; pero si yo voy haciendo mi desarrollo y eso va apareciendo, venga al buche.

Se necesita conocimiento para eso. Les diré por ejemplo que es sumamente placentero, y no es que uno esté detrás de eso, pero es sumamente placentero mandarse al buche un litro de alcohol, una botella de vino, ¿no es cierto?, entonces, como uno no está detrás de eso, viene la botella, se la manda... (risas). Pero, hay problema, hay deterioro y hay acostumbramiento y eso genera todo un cuerpo de deseo, porque graba, adhiere; eso pasa con todos los vicios en general. Aquello que perjudica y deteriora la salud, hay un problema de acostumbramiento.

También pasa... con eso se organiza un nivel interno, claro que sí, también pasa. Porque el sujeto empieza a barrer, a borrar los límites entre la necesidad y deseo queda encadenado.

A sí seguro... hay tipos que se neurotizan. Corta la luz en una ciudad por 24 horas y vas a ver, aparte del problema económico que se genera; en la gente, en su propia casa, vas a ver la historia que sale; no hablemos de los hospitales en donde se necesita hacer operaciones... no, no, el tipo que no puede prender su licuadora... es un desastre.

.....

### **1973 Comunicación de Escuela - El esquema energético**

El estado de conciencia de sí

Tal estado permite colocarse frente a las contradicciones en otra situación mental. En ese sentido, el esfuerzo por el logro y consolidación de la conciencia de sí cumple en el mejor sentido con la formación de actos unitivos, centrípetos.

La unidad que progresivamente va dando la conciencia de sí es la que internamente se registra como la formación de un “algo” nuevo en uno, de un centro de gravedad en torno al cual se despliega el quehacer vital. Ese es el sentido del trabajo. A partir de ese punto (a partir de la conciencia de sí) se puede hablar de desarrollo.

Recalquemos esto de otro modo. Si se nos pidiera que explicáramos en pocas palabras a que tiende el trabajo, diríamos que tiende a eliminar el **sufrimiento** mediante la unidad interna que da la conciencia de sí.

No hay problema en torno a la supervivencia tras la muerte que puede ser resuelto sin tener en cuenta la formación de un campo unificado, o de un “algo” interno que barra con las contradicciones desintegradoras. Es a partir de la consolidación de la conciencia de sí, que las exteriorizaciones de campo adquieren sentido consciente.

.....

### **1974 El conocimiento y la evolución de uno mismo**

Alguien puede creer que el conocimiento de uno mismo es un conocimiento egoísta que excluye a las otras personas o que promueve el encerramiento interior y el alejamiento de las actividades cotidianas.

El conocimiento de uno mismo no se refiere a cuestiones tan particulares que lo excluyan a uno del mundo de las relaciones humanas, sino al contrario.

Cuando se dice “conocimiento de uno mismo” se está pensando sobre todo en la comprensión de las condiciones en que a uno le toca vivir. Por lo tanto, se está hablando de un conocimiento que tiene por objeto los problemas que surgen en las personas diariamente, en su trabajo, en su familia, con sus amistades, etc.

Aclarar esto desde el comienzo es importante, porque no faltan quienes piensan que puede haber autoconocimiento separado de toda situación cotidiana. Y lo que resulta de esta postura es una construcción imaginaria que no tiene nada que ver con lo que realmente le sucede al ser humano en situaciones concretas. El conocimiento de uno mismo se refiere a la comprensión de la situación diaria, cotidiana, en que uno vive.

Desde luego que el conocimiento es importante, pero resulta incompleto si de él no se pueden sacar consecuencias prácticas. Por ello se habla también de evolución y se la comprende como la modificación favorable de las situaciones, de tal modo que uno vaya experimentando una satisfacción creciente con uno mismo y pueda presentar a otros ayuda para que obtenga también estos beneficios.

Al decir “evolución de uno mismo”, ciertas personas tienden a pensar en que se está proponiendo el desarrollo de ciertas facultades síquicas como la atención, la memoria, etc. Y hay quienes relacionan la evolución de uno mismo con cuestiones como el control de las emociones o con prácticas complicadas y extravagantes.

Si se estuviera proponiendo educar la atención o la memoria no se estaría tocando el punto más importante. Si se dieran técnicas parciales, no se estaría tratando de solucionar problemas de fondo.

Todos los seres humanos, por distintas que sean sus ideas y sus prácticas, tropiezan con un factor desfavorable en su desarrollo. Ese factor es el **sufrimiento** innecesario. Y se dice “**sufrimiento** innecesario” porque se distingue entre el **sufrimiento** físico o dolor, ocasionado por los accidentes, las enfermedades, y el **sufrimiento** mental, producto de la imaginación.

La eliminación del dolor físico depende del avance de la ciencia y de la técnica, la eliminación del **sufrimiento** mental no depende de ese desarrollo, sino que depende del desarrollo de nosotros mismos. Así es que el conocimiento y evolución de uno mismo se trata, precisamente, de comprender las situaciones en que uno vive diariamente con referencia al problema del **sufrimiento** innecesario, a fin de cambiar ese estado de cosas a favor de uno mismo y, como consecuencia, a favor de otros que viven en las mismas dificultades.

¿Cómo se produce, en general, el **sufrimiento**?

Uno **sufre** porque no tiene algo que quiere. Uno también **sufre** porque, teniendo algo, piensa que puede perderlo. Y ese algo que uno alcanza a poseer o que teme perder se refiere tanto a objetos como a personas, a situaciones, a valores o cualidades de uno mismo.

Uno también **sufre** por temor a la soledad, a la enfermedad y a la muerte. Y cuando uno ve o imagina que otros padecen por algunos de los motivos citados, también **sufre**.

Si uno se pregunta ¿qué me hace **sufrir** en mi trabajo?, ¿qué me hace **sufrir** en mi familia?, ¿qué me hace **sufrir** en mi vida de relación?, ¿qué deseo alcanzar que me hace **sufrir**?, ¿qué temo perder que me hace **sufrir**?

Si se responde adecuadamente y en profundidad a esas preguntas se comprobará dos verdades: primera, que aun tratándose de las cosas más pequeñas (por ejemplo, el **sufrimiento** que me produce una palabra de otra persona que disminuye la imagen que tengo de mí mismo) o tratándose de cosas más graves, puedo reducir todo tipo de **sufrimiento** a la posesión (sea porque deseo poseer algo que no tengo, o sea porque temo perder algo que poseo o creo poseer).

En segundo lugar, descubro que no puedo solucionar el conflicto diario parcialmente, ya que cuando desaparece uno, aparece otro. Si me fijo bien en mi propia vida, advierto que cuando he dejado de **sufrir** por una cosa, he comenzado a **sufrir** por otra y así siguiendo.

Se comprende que el problema del **sufrimiento** no puede resolverse parcialmente. Aunque uno sea vegetariano o practique yoga, o deje de tomar café, o sea creyente de una religión, o sea ateo, el problema del **sufrimiento** no cambia en absoluto. También en la condición de padre, hijo, jefe, subordinado, dirigente o dirigido, el problema del **sufrimiento** subsiste y no depende exactamente de mi posición; en todo caso, se refuerza si pongo un especial interés en eso de la posición.

Ahora bien, antes se hablaba de dolor físico. Se sabe que hay muchas formas de dolor físico. También se sabe que cuando no se cumple con determinadas necesidades se produce dolor. Así, saciar el hambre es una necesidad, proteger el cuerpo es una necesidad, y si no se cumplen con estas necesidades se arriesga a la destrucción del cuerpo y con gran dolor.

De manera que una necesidad es aquella que no satisfaciéndola acarrea dolor, y puede destruirme. En cambio, un deseo posesivo es aquel que no satisfaciéndolo según lo imagino, me crea **sufrimiento** mental.

Ineludible es que el ser humano satisfaga sus necesidades, pero no es necesario que satisfaga sus deseos posesivos imaginarios. Todo lo contrario. Por ir detrás de esa posesión imaginaria se crea **sufrimiento** y crea **sufrimiento** en el mundo de los otros seres humanos.

Si se ha comprendido todo lo anterior se puede avanzar en el conocimiento de la situación en que se vive con respecto al problema del **sufrimiento**, y también se puede cambiar la actitud frente a la vida en general, no parcialmente. Y, por consiguiente, se puede liberar al ser humano del **sufrimiento**.

El cambio de actitud profunda es posible y permite evolucionar, porque da enormes posibilidades que estaban atascadas con el **sufrimiento** y el temor.

Aunque se haya esbozado rápidamente el objetivo del autoconocimiento, no se han explicado las técnicas que deben realizarse. Sin embargo se puede adelantar en pocas palabras que se trata de esto:

Debe uno estudiar su propia vida, es decir, hacer su propia biografía desde el momento de su nacimiento hasta hoy, comprendiendo los hechos más importantes que hayan producido **sufrimiento**. Debe además, estudiar la situación en que vive actualmente en el trabajo, la familia, etc., y los deseos y frustraciones a las que está sometido. Y debe, por último, estudiar la raíz de sus deseos imaginarios, de sus ensueños.

Todo esto lleva, desde luego, algún tiempo. Pero no más que el que pierde la gente al ir a cualquier diversión.

Existe una herramienta eficaz para el cambio de actitud frente a la vida, y se llama "Los Principios". Estos Principios se comprenden bien y se pueden aplicar correctamente si se ha hecho un buen autoconocimiento. Se verá que algunos presentan dificultades precisamente porque se requiere una tarea de comprensión previa y porque, además, es necesario explicar correctamente su sentido y dar ejemplos que ilustren su aplicación.

Pero hay que saber que al hablar de "conocimiento y evolución de uno mismo", el Autoconocimiento cumple con una función de comprensión de las situaciones de **sufrimiento** diario y la aplicación de los Principios cumple con una tarea de evolución. Claro está que no se puede separar uno del otro, pero son temas bien diferentes.

Bastaría ajustar la actitud frente a la vida de acuerdo a lo que proponen los Principios, para ir logrando reconciliación y progreso en uno mismo.



Los Principios se enuncian así:

- 1.- Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo.
- 2.- Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario.
- 3.- No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite; entonces, avanza con resolución.
- 4.- Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.
- 5.- Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.
- 6.- Si persigues el placer, te encadenas al **sufrimiento**. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.
- 7.- Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como un fin en sí mismo, te liberas.
- 8.- Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.
- 9.- Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad.
- 10.- Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas.
- 11.- No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.
- 12.- Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.

Pues bien, ya se ha explicado aquí cuál es el sentido al decir “conocimiento y evolución de uno mismo”. Lo que en todo caso no queda claro es cómo se trabaja esto con precisión, ni tampoco cómo se experimenta ese cambio liberador y profundo en la propia vida cuando uno va superando el **sufrimiento** innecesario.

Para acercarse a este trabajo hay que empezar por poner en duda dos prejuicios que normalmente se tienen. El primero se enuncia así: “el **sufrimiento** es necesario para que el ser humano realice actividades”, y el segundo: “el **sufrimiento** es inevitable”.

Así como normalmente se afirman estos dos prejuicios, nosotros afirmamos exactamente lo contrario y lo probamos en la práctica. Pero quien niega esta posibilidad no prueba que el ser humano sea capaz de avanzar sobre el **sufrimiento** (así como ha avanzado en su ciencia y su técnica), sino que prueba, en todo caso, que teme liberarse de sus cadenas y que síquicamente acepta la esclavitud de prejuicios funestos.

Entonces, se ha comprendido que el autoconocimiento requiere de comprensión del propio **sufrimiento** en la vida y que la evolución y creciente satisfacción con uno mismo depende de un cambio fundamental de posición frente a la vida. Y, aunque no se hayan explicado extensamente las técnicas, se ha captado cuál es la dirección general de estos trabajos, cuáles son sus objetivos y con qué tipo de cuestiones se relaciona todo aquel que seriamente desea andar la senda de la liberación.

.....

### **1975 Charla de Londres 12 Hs. 15 de mayo de 1975**

Sobre el **sufrimiento** humano y su superación

Todo nuestro Trabajo no está apoyado ni en el doble ni en el espíritu, está apoyado en el problema del **sufrimiento** humano. Nuestra preocupación está puesta en el **sufrimiento** humano y cómo superarlo, ahí es donde ponemos nosotros el interés, desde muy antiguo, Ustedes saben ese ha sido el problema, desde muy antiguo se han dado soluciones distintas, algunos dijeron que la percepción lleva a la imaginación y la imaginación al deseo y el deseo al encadenamiento y por lo tanto al **sufrimiento**.

Para suprimir el **sufrimiento**, dijeron que no había que percibir cosas, entonces muchos de ellos se encerraron en cavernas, otros taparon sus ojos y sus oídos, otros hicieron ciertos tipos de yoga a fin de dominar su cuerpo para que no percibiera.

Algunos, para entrenar a su propio cuerpo utilizaron castigos: dejaron sus cuerpos sin comer, sin beber, se acostumbraron al frío y a los calores excesivos por distintas vías del faquirismo, algunos quedaron ciegos mirando el sol, otros dejaron sus miembros rígidos sin poderlos mover y fueron convirtiendo sus cuerpos en objetos, a fin de que las sensaciones, las percepciones, no perturbaran su mente; aún en la actualidad existen esas escuelas faquiristas y no crean que existen sólo en la India, hoy existen monasterios cristianos adonde algunas religiosas se entierran por toda su vida en una pieza y no hablan con nadie, no

toman contacto con la naturaleza prácticamente. De manera que muchos trataron de suprimir el **sufrimiento** suprimiendo la percepción.

Otros fueron más adentro y dijeron: “es la imaginación el problema”. No importa entonces percibir el mundo, basta que luchemos contra la imaginación a fin de que las cosas que vemos no nos hagan imaginar cosas, entonces se estructuraron muchas técnicas para taponar la imaginación. Entonces la gente se volvió estéril, entonces no generó ninguna cosa, entonces se perdió el gusto por la creatividad y por el arte, porque todo aquello era imaginación y la imaginación lleva al deseo y éste al **sufrimiento**.

Otros se preocuparon por el problema del deseo, yendo más adentro y dijeron: “no hay que desear, porque si deseamos algo, eso nos va a crear contradicción” La mejor forma de no desear nada es no querer nada tampoco, entonces ellos se entrenaron en no querer nada. Y entonces estuvieron sometidos mucho tiempo al temor de desear algo, entonces se fueron encerrando en sí mismos, se fueron contrayendo, de manera que bastaba que alguna cosa les gustara un poco para **sufrir** internamente la sensación de pecado.

De manera que en un caso, en el otro o en el otro, en todos funcionó la represión como sistema. Funcionó básicamente la palabra “no”, funcionó la palabra “prohibido”. Funcionó, en definitiva, la represión. Frente a un objeto que me es placentero, si yo niego a ese objeto, aunque haya sacado a ese objeto, sigo relacionado con ese objeto, luego me preocupo por no haber tomado ese objeto. De manera que, tenga el objeto presente o que el objeto desaparezca, siempre estoy ligado a él. Entonces continuamente **sufro** el péndulo interno: estar adherido a los objetos y luego rechazar esos objetos.

Entonces si yo me planteo esto de desadherirme de los objetos, en realidad creo un péndulo interno, es muy distinto decir que frente al objeto placentero, yo tomo el objeto placentero, a decir que yo ando buscando el objeto. Buscar el objeto placentero es lo que me crea contradicción, es la búsqueda de la imaginación lo que está en contradicción, no es el placer el que trae contradicción.

Cuando ustedes comen algo que les agrada, no **sufren** contradicción; ustedes **sufren** contradicción cuando andan buscando continuamente aquello que les agrada. De manera que la contradicción no está en el placer, sino en la búsqueda del placer. El **sufrimiento** está en la búsqueda del placer, y no en el placer en sí. Lo más que puede suceder con el placer es que esta tensión luego se descargue. En realidad a ustedes les agrada comer ciertos alimentos cuando tienen hambre, en primer término porque tienen las grabaciones de objetos similares y reconocen

el gusto, y en segundo término porque el reflejo del hambre es un reflejo a nivel visceral, es una excitación biológica y al llenar ustedes el buche de alimento, saturan ustedes esa excitación biológica.

De manera que siempre funciona en el sistema de placer, la tensión y la relajación.

Incluso una situación dolorosa se convierte en placentera cuando retiramos el factor “dolor”, esa espina que está provocando el dolor, al ser retirada, provoca placer. No es que estemos en situación de placer. Estamos en situación de dolor que al ser retirado surge el placer. De manera que, si se ve correctamente este péndulo entre el placer y el dolor; entre la tensión y la relajación, se pueden comprender muchos fenómenos de la vida diaria.

En ningún caso provoca contradicción el sacarse la espina, tampoco provoca contradicción el comer, sí provoca contradicción el buscar a toda costa, cómo eliminar las tensiones internas. Entonces, sucede que estamos en un círculo vicioso: nosotros buscamos aquello que nos quita la tensión, pero ponemos toda nuestra tensión en buscar eso.

Entonces se produce un circuito de retroalimentación, porque nosotros vamos alimentando con nuestras tensiones la búsqueda del placer; al aumentar la búsqueda del placer, también aumentan nuestras tensiones internas, y entonces, en lugar de ir de un sistema de tensión a otro de relajación, vamos de un sistema de tensión en aumento. Al aumentar este sistema de tensión aumenta nuestra agresividad y aumenta nuestra contradicción interna.

Cuando nosotros hablamos de contradicción siempre distinguimos de lo que llamamos inconveniente o problema, nuestro problema no es acabar con los inconvenientes y los problemas de la vida diaria, nosotros no podemos ni pretendemos eliminar todos los inconvenientes que tenemos en la vida diaria, muchos de estos inconvenientes incluso son estímulos para que nos movamos en una dirección positiva. Nosotros consideramos a los inconvenientes como factores que, de toda manera, no nos impiden desarrollarnos.

Cuando un inconveniente nos coloca en un círculo vicioso, cuando tenemos la situación interna de que no hay salida en esa situación en la que estamos, cuando no podemos movernos en ninguna dirección, decimos que estamos sumidos en la contradicción. Lo característico de la contradicción es el sentimiento de no salida, es el sentimiento del “repetir situaciones”, no es eso lo característico del problema o el inconveniente diario.

Mucha gente cree que cualquier problemita le genera contradicción, entonces, como todo le genera contradicción, tiene que vivir adentro de una vitrina y parece que es el vivir adentro de la vitrina lo que le crea contradicción. Hay una gran diferencia con esto de los inconvenientes, que si los agrandamos, convertimos a la gente en temerosa, pusilánime, de manera que hemos llegado a este punto: a hablar del **sufrimiento** referido a la contradicción.

Nuestro problema es el problema del **sufrimiento** humano, y la ruptura del **sufrimiento** tiene que ver con la ruptura de la contradicción. Nuestro Trabajo Interno, la aplicación de determinados principios en la vida diaria, pretende, con suavidad, amablemente, sin violencia interna, ir rompiendo las contradicciones a las que estamos sometidos.

Nosotros no planteamos el Trabajo Interno con violencia, no creemos que se pueda salir de la contradicción de un día para otro, nosotros creemos que se puede abrir, en cambio, brechas, rumbos frente a la contradicción.

En esta época en que vivimos, tan vistosa, tan llena de efectos, de fenómenos tan espectaculares, semejantes planteos no tienen ningún sabor, ninguna cosa interesante, quiero decir que en épocas espectaculares, los planteos tienen que ser espectaculares.

...

Sobre la búsqueda del objeto

Creo que nuestro gran problema es que todos buscamos objetos, y que algunos pueden no buscar objetos, pero pueden buscarse completarse internamente. Esa búsqueda también trae contradicciones, hay quien se considera incompleto internamente, entonces hace fuerza por integrarse internamente, por ser completo en sí mismo. Si alguien busca objetos afuera, o sea que busque completarse internamente, de los dos modos **sufre** contradicción.

En general los buscadores de las cosas espirituales o la conciencia mística o buscan a Dios o buscan estar completos, iluminados. El Buda planteó ese mismo problema y explicó que para lograr la iluminación no había que buscar la iluminación; pero entonces ¿cómo uno va a lograr una cosa si no la busca? Es que nosotros no buscamos lograr una cosa, nosotros no planteamos esto en sentido posesivo, nosotros no decimos que haya que tomar algo para integrarlo, que haya que tomar objetos para tenerlos; nosotros decimos otra cosa: hay que suprimir la contradicción, suprimir el **sufrimiento**.

Nosotros definimos nuestro Trabajo no como de mano llena, sino como de mano vacía. Ustedes saben cómo se cazan algunos monos: se coloca arroz en un tronco de un árbol con un orificio pequeño, entonces el mono mete la mano en el agujero, toma el arroz y entonces no puede sacar la mano, él ve que lo van a cazar, pero no quiere soltar lo que tiene en la mano. El mono **sufre** una gran contradicción.

Nosotros decimos de soltar las búsquedas internas. Nosotros no nos rendimos ante el dolor, a nosotros nos preocupa salir de la contradicción, entonces esa preocupación no está en adquirir cosas, sino en dejar mentalmente cosas. Tú puedes tener cosas en la vida cotidiana, pero tú no estás buscando llenarte de cosas. A ti te pueden interesar mucho los fenómenos superiores de conciencia, pero si tú buscas esos fenómenos de conciencia, te creas mucho dolor interno. Parece que se logran cosas haciendo el vacío y no llenándolo. Tú lograrás más atención cuando trates de lograr un vacío de tu mente y no cuando la contemplas sobre un objeto, así sucede con muchos fenómenos.

En general nosotros estamos habituados y educados a lo opuesto, estamos acostumbrados a tomar, no sólo objetos sino personas. Nosotros queremos tomar los sentimientos de las personas, queremos ser queridos, nosotros queremos ser reconocidos, queremos ser amados. La misma forma nuestra de amar es una forma posesiva. Nosotros amamos con violencia, no se nos ocurre cómo podríamos amar sin cierta violencia, pero para todo hay formas.

Está bien que nosotros conozcamos cosas, que nos informemos acerca de cosas, uno puede informarse de muchas cosas, pero no pueden imponerse creencias de que nuestra información soluciona los problemas, en general la gente de formación intelectual cree que el acumular datos soluciona sus problemas internos, en realidad soluciona muchos problemas de la vida diaria, es gracias a la experiencia social acumulada, es gracias a que la gente que ha ido trabajando con datos, con técnicas, que la humanidad ha ido removiendo muchos problemas, nosotros no podríamos estar hablando acá, si muchas generaciones no se hubieran esforzado en elaborar un lenguaje, elaborar por último la ropa que usamos.

De ninguna manera descalificamos el esfuerzo humano por solucionar los problemas inmediatos. Nosotros estamos diciendo simplemente que el Trabajo Interno puede no ser similar al trabajo que se hace en la naturaleza, en el sentido que nosotros estamos acostumbrados a la lucha con la naturaleza, con las leyes naturales, y está bien, así se mueve la humanidad.

Pero puede ser que esa forma no sea adecuada para el Trabajo Interno; entonces nosotros distinguimos muy bien en todo el trabajo que se hace en la naturaleza, en la vida diaria, y la actitud mental que se tiene sobre las propias contradicciones. Si la naturaleza nos impone lucha y todo ese fenómeno de alteración, tal vez la compensación de todo eso deba buscarse en la quietud interna.

Nosotros somos muy amigos de generalizar y de creer que las leyes son iguales para todos los fenómenos universales, pero tienen distintos planos de aplicación, en el plano de lo interno, no parece válido el sentimiento de posesión, en la lucha con la naturaleza parece imprescindible la posesión.

Lógicamente que el sentimiento de posesión, puede tener un carácter más social que individual, a medida que las sociedades avanzan el sentimiento se va haciendo más social que individual, pero en materia de Trabajo Interno no vemos este progreso, no vemos esta evolución. Nosotros con nuestra conciencia individual, con nuestro yo individual, filtramos todos los datos que vienen del mundo, o interpretamos al mundo según ese filtro, y las cosas pueden ser muy diferentes a las que filtra nuestro yo.

Hay algunos que han llegado más lejos todavía y han creído que su yo debe ser inmortal, imagínense ustedes que aburrido puede ser vivir varios millones de años con ese mismo yo, con ese yo individual, si para colmo es un yo en contradicción y **sufrimiento**.

Cuando ustedes por algún accidente han experimentado una alegría muy grande - súbita- o han experimentado una comprensión muy grande, también de las cosas, esos fenómenos súbitos de gran emoción o de gran comprensión, observen ustedes que en esos casos no han pensado en su yo, da la impresión que hubiera sucedido otra cosa, que el yo hubiera desaparecido. Ustedes no se han dicho en ese momento: ¡qué me está pasando! Ustedes más bien han contemplado y han sentido esa experiencia y cuando ustedes se han puesto a pensar qué es lo que les está pasando, tal fenómeno ha desaparecido.

No sabe si el fenómeno desaparece porque aparece el yo, o a la inversa, lo cierto es que este fenómeno es incompatible con el yo psicológico. Ustedes sin embargo pueden decir que han tenido esa experiencia, pero saben que esa experiencia no es la misma que tienen con el yo psicológico. Esa experiencia no es posesiva, esa experiencia es muy amplia, como universal, esa experiencia ni siquiera la atribuyen a ustedes y tiene la emoción que esa experiencia debería estar comunicada a toda la humanidad, cuando ustedes realmente la han sentido.

Estamos hablando entonces de un fenómeno notable para la conciencia humana, en donde el yo posesivo no aparece, en donde no aparece la búsqueda y algo se produce, y cuando queremos producirla no funciona, tampoco se logra por eso de buscarlo.

Si nosotros buscamos sentirnos bien, es probable que no lo logremos, si en cambio nosotros, esta tensión emotiva que tenemos por estar juntas varias personas, tratamos de disiparla internamente, de relajarla, de aflojarla, en realidad no estamos tratando de adquirir cosas, en realidad no estamos pensando en sentirnos bien, estamos pensando simplemente soltar las tensiones emotivas y si podemos trabajar con la mano vacía; nosotros no buscamos sentirnos bien, nosotros buscamos aflojar esta tensión, entonces nos sentimos bien por añadidura. Ese es el sentido del Trabajo, y no es un renunciamiento ni es un sacrificio, ni es una autoeliminación. ¿Entienden aproximadamente la idea?

No mucho más, salvo el gusto de haber estado con ustedes.

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela**

### **Día 2: El sufrimiento, la muerte y la trascendencia**

Nuestros temas fundamentales son: el **sufrimiento**, la muerte y la trascendencia. Pero las raíces del **sufrimiento** no están claras. El registro de la muerte es confuso y la posibilidad de trascendencia se debate entre la idea y la fe. Ni la raíz del **sufrimiento**, ni el registro de la muerte, ni la fe o la idea sobre la trascendencia, pueden examinarse correctamente si los datos sobre estos problemas son falsos o deformados.

Nuestros temas son: el **sufrimiento**, la muerte y la trascendencia. Frente a esos temas, todos los otros quedan en segundo plano. No vamos a ocuparnos de cosas secundarias, de cosas de segundo plano, sino de aquellas que tengan que ver con lo más importante. Pero si lo más importante no está claro, lo secundario será aún más confuso.

Nuestro temas fundamentales son: el **sufrimiento**, porque queremos evitarlo, la muerte porque queremos superarla y la trascendencia, porque queremos alcanzarla. Pero también el tratar de evitar la muerte se relaciona con la eliminación del **sufrimiento**, y la búsqueda de trascendencia o de inmortalidad se refiere a salir del **sufrimiento**. Este segundo punto será examinado más adelante.



El problema de la muerte y la trascendencia puede reducirse en última raíz al problema del **sufrimiento**. Corrijamos todo lo anterior y digamos: nuestro problema fundamental es el **sufrimiento** y nuestro deseo mayor, evitar el **sufrimiento**.

No estará claro el problema del **sufrimiento** ni podremos superar el **sufrimiento**, si no conocemos su raíz. ¿Y cuál es la raíz del **sufrimiento**? La raíz del dolor está en el cuerpo, pero ¿qué pasa cuando un estímulo doloroso cesa y sin embargo sigue el **sufrimiento**?, ¿qué pasa cuando aún no ha llegado el estímulo y surge el **sufrimiento**?

La raíz del dolor está en el cuerpo, la raíz del **sufrimiento** está en la mente. Y al distinguir entre dolor y **sufrimiento** separamos cuerpo y mente como si esto pudiera hacerse. No podemos separar cuerpo y mente. Pero queremos decir que la raíz del dolor tiene fuerte predominancia física, y la raíz del **sufrimiento**, fuerte predominancia síquica, mental. Seguramente el **sufrimiento** mental deriva también del cuerpo.

¿De qué estamos hablando?: del dolor y del **sufrimiento**. Y tratamos de distinguirlos porque en uno hay una mayor predominancia física y en otro una mayor predominancia mental, sabiendo sin embargo que la base de ambos está en el cuerpo. Porque, desde luego, la mente parece depender del cuerpo.

Así, nuestro problema fundamental es el **sufrimiento**, y nuestro interés está en superar el **sufrimiento**. Y la raíz del **sufrimiento**, aunque sea más mental que física, está en el cuerpo. El dolor es del cuerpo, el **sufrimiento** de la mente pero la mente parece depender del cuerpo. Si esa raíz está en el cuerpo, debemos examinar cómo surge, cómo se desarrolla, cómo se conserva y cómo desaparece el dolor.

El dolor surge por la sensación, por la imaginación y por el recuerdo. Hay sensaciones ilusorias, imágenes ilusorias y recuerdos ilusorios. Y esas son las vías ilusorias del **sufrimiento**.

Pero quien efectúa esas operaciones de sensación, imágenes y recuerdos, es la conciencia que a veces se identifica con el yo. No hay yo sin sensación, o sin imagen o sin recuerdo. Y cuando el yo se percibe a sí mismo, también trabaja con estas vías, sean verdaderas o ilusorias. El yo mismo surge como ilusión de las vías ilusorias.

El dolor -físico-, o el **sufrimiento** -mental-, tienen su raíz en el cuerpo. No hay dolor ni **sufrimiento** si no hay sensación, imagen o recuerdo. Así como se

reconocen las tres vías del **sufrimiento**, se reconocen las mismas vías para toda operación de la mente, e incluso para la constitución del yo.

En estas vías, cualquiera admite la existencia de errores, la existencia de ilusiones, pero es más difícil admitir la ilusión del yo, aunque tal cosa es también comprobable y demostrable.

Las tres vías del **sufrimiento**, y aquello que registra el **sufrimiento**, son para nosotros temas de especial interés. Examinaremos pues la sensación, la imagen y el recuerdo y también aquello que registra y opera con ese material, a lo cual se le llama conciencia y que a veces es identificado con el yo.

Todo nuestro estudio tiene que ver con la comprensión del **sufrimiento**, y todo nuestro trabajo con la superación del **sufrimiento**. Estudiaremos las tres vías por las que llega el **sufrimiento**, y estudiaremos también a la conciencia o al yo, que es aquello que registra el **sufrimiento**. También trabajaremos sobre esos elementos.

Pero hemos comenzado por el final, así que retrocedamos muy atrás, hacia las primeras explicaciones, aquellas que se dieron sobre la mente humana. Reconsideremos todo lo estudiado, trabajando desde el comienzo hasta hoy, y cuando lleguemos nuevamente a este punto, preparémonos para superar el **sufrimiento**.

Resumiendo lo dicho: Nuestros temas fundamentales son el **sufrimiento**, la muerte y la trascendencia. El temor a la muerte y la búsqueda de trascendencia están ligados al **sufrimiento**. El dolor o el **sufrimiento** tienen su raíz en el cuerpo. Tres vías hay para la manifestación del dolor: la vía de la sensación, la vía de la imagen y la vía del recuerdo. El registro de ese material lo efectúa la conciencia, a veces confundida con el yo. Se admiten ilusiones en las tres vías y también ilusión en el yo. Nuestro estudio está relacionado con la comprensión del **sufrimiento**, y nuestro trabajo, con la superación del **sufrimiento**. Iremos hacia los primeros estudios y trabajos para llegar a este punto y avanzar sobre él.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 5: Comportamiento**

El estudio de los centros, de los niveles de conciencia, con todos los fenómenos que esto implica, es decir, los fenómenos de ensueño, etc., y del comportamiento en general, debe permitirnos articular una síntesis aun cuando elemental, lo más completa posible, acerca del funcionamiento de la estructura humana.

Debe permitirnos comprender, elementalmente también, ya que luego a esto lo iremos desplegando cada vez más, debe permitirnos comprender estos mecanismos básicos que guían las actividades del ser humano, según **sufrimiento** o placer, y debe permitirnos comprender no solo la captación real, que es bastante discutible, la captación real que esta estructura humana hace de la realidad circundante, sino también la captación ilusoria que esta estructura hace de la realidad circundante y de la propia realidad.

Esos son los puntos que importan para nosotros. El hilo conductor nuestro está lanzado en esa dirección, en la dirección de la comprensión del **sufrimiento**, en la dirección de la comprensión del placer, en la dirección de la comprensión del dato que pudiera ser verdadero y del dato que pudiera ser ilusorio.

Aunque más no fuera elementalmente, sería bueno para nosotros comprender esto que sucede en la estructura humana.

Estas mismas cosas que ahora vamos mencionando, en niveles más amplios de desarrollo les vamos a ir cambiando los nombres, vamos a ir variando el punto de vista, vamos a ir ampliando también nuestra perspectiva. pero siempre vamos a estar en la misma línea de comprensión del **sufrimiento** y de la ilusoriedad de los fenómenos que acontecen a la estructura humana.

Para terminar esta apretada síntesis, hablaremos un poco de lo que entendemos por comportamiento. El estudio del funcionamiento de los centros y el descubrimiento de sus ciclos y ritmos, permite entender velocidades y tipos de reacción frente al mundo, en su aspecto más maquinal. La comprensión de los ensueños, del núcleo de ensueño, nos pone en contacto con fuerzas inhibitorias o movilizadoras de ciertos comportamientos que se asumen frente al mundo.

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela**

### **Día 11: Especializaciones de respuesta**

El problema del **sufrimiento** adquiere otra revaloración, una revaloración muy distinta al comprender este punto, por cuanto, aquello que produce dolor en un punto, puede ser ilusoriamente transformado, traducido y por supuesto **sufrir** nuevas deformaciones en la evocación. Y en cuanto al **sufrimiento** -en cuanto al **sufrimiento**, no ya al dolor-, en cuanto a esta especie de registro doloroso psicológico, en cuanto al **sufrimiento** valen las mismas consideraciones, ya que al transformarse los impulsos en imágenes no correspondientes, se movilizarán

respuestas tampoco correspondientes a los impulsos iniciales de dolor o **sufrimiento**.

Así es que el problema del dolor y del **sufrimiento**, considerados simplemente como sensación, son interesantes. Pero como sabemos a su vez que estas sensaciones son, como impulsos, deformadas y transformadas en la representación, no nos basta con la sensación para explicar el fenómeno del **sufrimiento** sino que es necesario apelar además al trabajo de la imaginación.

Como por otra parte, los impulsos que partiendo de sentidos, se graban en lo que hemos llamado hasta ahora, aparato de memoria, y esta sensación inicial de dolor, que surgió en un sentido, al grabarse en memoria, al reordenarse en memoria y luego al suministrarse desde memoria el dato que va a ir a abrir distintos canales en conciencia, sucede entonces, que también desde memoria esta información **sufre** transformaciones y traducciones.

Por consiguiente no basta con explicar el dolor solamente como sensación. Es necesario comprender que esta sensación dolorosa o **sufriente**, se transforma y se traduce por la imaginación; y también se transforma y se traduce por los datos que provienen de memoria y que luego aparecen como imaginación.

El dolor y el **sufrimiento** particularmente, terminan en general fuertemente deformados, traducidos y transformados por la imaginación en general. Así es que numerosos **sufrimientos** no existen en ninguna parte, salvo en las imágenes, traducidas y transformadas por la mente.

Resumiendo lo dicho estos últimos días, podemos hablar velozmente de que hemos tratado el tema de los niveles de conciencia; hemos hablado de los distintos niveles de conciencia; hemos dado las características generales de los niveles: hemos hablado de la relación entre los niveles, aquellos fenómenos que hemos llamado de inercia, de perturbación en general, estos de rebote, aquellos de arrastre. Hemos caracterizado a algunos fenómenos que transitan por los niveles con tono característico, una tensión característica y un clima característico, diferenciando estas tensiones y estos climas de las imágenes a los cuales van adheridos, aun cuando de estos climas y de estas tensiones a su vez se tenga registro e imagen cenestésica; por consiguiente pueden existir climas y tensiones que no están adheridos a una imagen de tipo visual, pero sí tenerse de estos tonos, de estas tensiones, de estos climas, sí tenerse imagen cenestésica.

Hemos hablado luego, tratando de compaginar todo aquello, de un circuito integrado entre sentidos, memoria y conciencia. Hemos visto algunos errores en este circuito y hemos hablado luego del espacio de representación; de la función

movilizadora de la imagen; del sistema de acción de la imagen mediante su emplazamiento en el espacio de representación.

Hemos hablado, por último, de los centros de respuesta, movilizados por imágenes, luego de formarse en la conciencia, salvo algunos impulsos que provenían directamente de cenestesia y que iban a centro vegetativo, por ejemplo.

Así es que, hemos hablado, en estos días, de estos puntos y no mucho más. Y desde luego que vamos a hablar, seguramente mañana, de estas dos vías que se abren frente a los impulsos que vienen de sentidos o de memoria; vías abstractivas y vías asociativas, y que dan lugar a un mundo de fenómenos. Solamente ellas, solamente estas dos vías al abrirse dan lugar a un mundo de fenómenos que trataremos de pesquisar y de establecer sobre ellos las leyes más generales, cosa que nos servirá posteriormente, para comprender la mecánica esencial del dolor, del **sufrimiento** y algún tipo de mecánica que trataremos de organizar para desplazar o para hacer desaparecer este dolor y este **sufrimiento**.

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela**

### **Día 12: Vías abstractivas y vías asociativas**

Bien. La cosa es larga, ustedes lo saben bien. Para nosotros acá, en esta revisión, es corta. Y nos manejamos con conceptos muy generales acerca de los símbolos, acerca de las alegorías, acerca de los signos.

Cosas muy generales, pero que nos permiten operar. ¿operar en qué sentido?, ¿en el sentido de la interpretación simplemente de los fenómenos internos? No solamente en el sentido de la interpretación. La interpretación nos interesa mucho, pero nuestra preocupación no está dada por el saber.

Nosotros no queremos simplemente interpretar fenómenos simbólicos, alegóricos o sígnicos. Nosotros queremos hacer, con estos fenómenos. Claro, los interpretamos para mejor hacer. Interpretamos estos fenómenos pero para poder hacer alguna cosa, ¿y estas cosas con qué tienen que ver? Estas cosas tienen que ver con el alivio de las tensiones, estas cosas deben tener que ver con la eliminación del **sufrimiento**; estas cosas tienen que ver con sobrecargas internas al siquismo que queremos liberar; estas cosas deben tener que ver entonces, con las angustias más profundas, con los temores más profundos, con todo aquello que entorpece el libre juego del siquismo. Estas cosas deben tener que ver con la interpretación de la ilusión, en la medida en que interpretándola, podamos operar sobre ella.

Para nosotros nos importa todo este estudio de los canales asociativos y abstractivos de la conciencia y las producciones que emergen de estos canales, todo esto nos importa, porque comprendiéndolo y trabajándolo, podemos lograr avances en lo que hace a la comprensión y la superación del **sufrimiento**.

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela**

### **Día 15: Teoría general de operativa**

...El dolor físico, a menudo, termina en **sufrimiento** moral, de componente ilusorio pero registrable. Y este hecho extraordinario, de que lo ilusorio no existe como fenómeno real, pero que sin embargo es registrable por sus concomitancias, nos enseña que aun cuando no tenga existencia real externa, tiene poderosa existencia y realidad síquica.

No se explica mucho al decir de un fenómeno que es ilusorio; no se explica mucho más al decir que las ilusiones se registran, como se registran las percepciones llamadas no ilusorias.

El **sufrimiento** ilusorio tiene su real registro para la conciencia. Allí es donde la transferencia tiene su mejor campo de trabajo, en el **sufrimiento** ilusorio.

Diferente a lo que sucede con los registros traducidos o transformados de impulsos dolorosos físicos básicos, a los que, de todos modos, se puede desproveer de otros componentes ilusorios, sin que por ello desaparezca el dolor físico. Esto último en principio, por cuanto la mente humana es capaz también de modificar en gran medida la sensación del dolor físico. Pero ese no es tema propio de la transferencia.

Nosotros podemos disociar el encadenamiento automático del **sufrimiento**. Ese es nuestro interés. Y podemos. A eso apunta primariamente la transferencia. Ya veremos que todo esto va más allá del **sufrimiento**. Pero es claro, vamos a empezar por este punto.

Así es que veamos a la transferencia como una de las tantas herramientas de operatoria, pero destinada básicamente a desarticular el **sufrimiento**, a liberar a la conciencia de contenidos opresivos.

Así como la catarsis libera cargas y produce alivios provisorios, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al traslado de esas cargas de un modo permanente, por lo menos en lo que hace a un problema específico dado.

.....

## 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

### Día 17: Formas de trabajo: Rélox - Catarsis - Transferencias

¿Para qué sirven las transferencias? La función básica de las transferencias es desarticular climas fijados que son factores de contradicción y por lo tanto de **sufrimiento**

.....

## 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

### Día 18: Consecuencias de los estudios y trabajos de operativa

Las consecuencias prácticas inmediatas de los estudios y de los trabajos de operativa, se refieren a lo que, en general, y en su momento, habíamos llamado normalización de la conciencia, y particularmente, normalización de la vigilia.

Está claro que este punto es para nosotros de máximo interés, por cuanto aquella persona **sufriente** que encarna la posibilidad de modificar esa condición, debe comprender que la posibilidad de modificar esa condición de **sufrimiento**, no surge desde la proyección ilusoria de ese **sufrimiento** desde donde podría suponer que habría de darle término. Esa es una vía falsa, y esa es seguramente la vía más frecuentada; aquella que hace suponer a la persona **sufriente** que modificando la forma del **sufrimiento**, reemplazando objetos, podría entonces desplazar el **sufrimiento** en sí.

Es necesario saber que al **sufrimiento** se lo puede superar, no disfrazándolo infinitamente, o sustituyéndolo por compensaciones provisionarias. Es necesario saber que la superación del **sufrimiento** es, sobre todo, una tarea de comprensión. Esto parece bastante difícil. Quien **sufre** fuertemente no está en condiciones de comprender. Esta persona preferirá registros internos de distensión provisoria, pero a partir de ese momento volverá a encadenarse al **sufrimiento**.

En ese sentido, la búsqueda del placer, por ejemplo, responde a ese registro de distensión que se anhela, pero la búsqueda misma es dolorosa y si el placer se logra, es provisoria. De tal manera que el proceso vuelve a iniciarse y normalmente vuelve a reforzarse.

Así, en esa trampa de la imaginación, el ser humano **sufre** y busca interiormente, busca posesivamente, aquello que habrá de concluir con el **sufrimiento**. Y la búsqueda es **sufriente**, y el resultado es **sufriente**.

Y en ese círculo vicioso, ¿cómo puede irrumpir la curación del **sufrimiento**?. Tal curación no puede irrumpir si no hacemos cesar, aunque sea provisoriamente, esos registros dolorosos.

Si podemos disminuir esos registros, podemos comprender y podemos avanzar. Ese es el objetivo práctico, inmediato, de lo que nosotros llamamos operativa.

Necesitamos recorrer camino que nos vaya elevando de comprensión en comprensión, y al cual vaya correspondiendo la curación del **sufrimiento**, como registro vivo, no como esquema teórico de tales realidades.

A esos registros vivos le llamamos normalización de la conciencia o normalización de la vigilia. Y hablamos de normalización no porque creamos que eso es lo normal, lo cotidiano en el ser humano, no. Lo normal y lo cotidiano en el ser humano es el **sufrimiento**, es la alteración, es el ensimismamiento, es la falta de centro en sus experiencias. Eso es lo normal y lo cotidiano.

Pero es que cotidianamente se ha forzado a la mente, se la ha distorsionado; cotidianamente se la ha anormalizado. Por tanto, cuando hablamos de normalizar, no nos referimos a lo que vemos cotidianamente en el mundo, sino al registro normal de la mente cuando ella no está deformada. La normalización se refiere al trabajo normal de la mente, para lo cual ella está preparada. Pero lo que sucede cotidianamente, no es normal, sino forzado y doloroso. Ese es el punto.

Entonces, nuestros trabajos, tienden a restablecer ese normal funcionamiento de la mente para lo cual ella está preparada. La operativa tiende a restablecer ese normal funcionamiento -no a superar mágica e inmediatamente el **sufrimiento**-; desde luego, es ya el paso más importante en la comprensión del problema, y en ese sentido, con ella comienza, de algún modo, la curación del **sufrimiento**.

No hay otra forma para atacar este problema, es decir, el problema de fondo del ser humano. Que es el problema del **sufrimiento**. No hay otra forma de atacarlo que no sea comprendiéndolo. Y esta comprensión exige estudio y trabajo interno. Hay que convencerse definitivamente, esto exige estudio y trabajo interno.

Así es que la operativa permite bajar tensiones perturbadoras, desplazar fijaciones perturbadoras, normalizar la conciencia; y ese trabajo da comprensión y permite ir directamente a la superación del **sufrimiento**. Nadie que parta de un estado de conciencia irregular, puede atacar correctamente el problema del **sufrimiento**.



La segunda consecuencia del estudio y trabajo operativo, es que permite la mejor comprensión del propio proceso. Y este proceso, que lanzamos hacia la curación del **sufrimiento**, va más allá de él en cuanto se refiere a las posibilidades de ampliación y desarrollo de la conciencia. También la mente está preparada para esto, pero es el **sufrimiento** el que crea el impedimento. Y nadie puede ampliar y desarrollar la conciencia, con un trasfondo de **sufrimiento**. Eso, no es posible. Cualquier planteo milagroso en este campo, es ilusorio.

Hablaremos y experimentaremos sobre registros de ampliación de la conciencia, pero se verá que las dificultades estarán siempre ligadas al **sufrimiento**, o a la posesión, que es y genera **sufrimiento**.

La tercera consecuencia del estudio y trabajo operativo, se refiere a la comprensión de fenómenos, no solo individuales, sino de conjuntos de individuos, -de fenómenos colectivos, si ustedes quieren llamarles-, que delatan las fuertes tensiones y climas que genera ese **sufrimiento** destructivo; desde luego opuesto al desarrollo de la mente, o si se quiere, de la vida misma...

...

... Entonces, esa instancia síquica cuando este fenómeno está fijado, no está superada. Ello es factor de contradicción y **sufrimiento**, individual o colectivo.

Cuando en cambio, una instancia se resuelve, suele ocurrir el registro de un nuevo paisaje o nuevos seres que son los indicadores de la continuación del proceso, tal cual sucede en pequeño y en laboratorio en los procesos transferenciales que conocemos. Hablamos allí de reacomodación de cargas y de modificación de la valoración que se hace de esos paisajes y de esos personajes internos, y de la modificación de esos climas que se redistribuyen sobre otros objetos y entonces vemos que aumenta la perspectiva, el punto de vista, la comprensión interna, la integración de tales contenidos.

Ha nacido entonces una nueva etapa y recién ahora puede visualizarse la anterior sin la carga climática que antes impedía tal visión pero que movilizaba conductas. Y se sale entonces como de un sueño de las cosas que se han creído, de la vida anterior. Y a veces pueblos enteros salen como de un sueño, y a veces individuos salen como de un sueño. Y entonces consideran toda su etapa anterior como totalmente inadecuada, porque han sido movidos de ese modo sus registros oníricos o semi oníricos.

Todo esto debe comprenderse para saber definitivamente que las valoraciones y que las motivaciones de conducta, no pueden solucionar el problema del

**sufrimiento.** El **sufrimiento** no puede solucionarse porque se haga una valoración diferente de los acontecimientos. El problema del **sufrimiento** puede modificarse al modificar la actitud mental. Esta actitud mental ha de ser totalmente diferente a la actitud habitual lanzada hacia las valoraciones del mundo. Esta actitud mental nada tiene que ver con las valoraciones que se hagan de las cosas. Esta actitud mental tiene que ver con el registro de las actividades posesivas o no posesivas frente al mundo y frente a las cosas. Y esto nada tiene que ver con que se le dé una valoración u otra valoración al mundo objetal. Esto tiene que ver con la actitud de posesión o de no posesión. Y nada que ver con las valoraciones, cuya raíz comprendemos, y comprendemos como ilusoria.

En esta actitud mental, totalmente diferente, no hay nada que imponer; en esta actitud no hay nada que defender, porque no hay temor y porque no hay **sufrimiento**. Tal actitud no surge milagrosamente, sino que se desarrolla y crece únicamente y gracias al trabajo interno.

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela**

### **Día 19: Evaluación de los trabajos transferenciales-autotransferencias - La Muerte**

Uno piensa a veces que cuando uno se muere se van a quedar muy preocupados los otros. Desde luego que el registro del **sufrimiento** de otras personas, provoca en uno registro. Si uno ve a una persona **sufrir**, este **sufrimiento** que ve en otra persona provoca en uno también, el registro de **sufrimiento**. Esto es razonable, esto es comprensible. Y es comprensible también que cuando uno se imagina muerto, surjan imágenes de dolor y de **sufrimiento** en las otras personas, y al representarse tal imagen entonces, uno experimenta el **sufrimiento** por lo que pasa en los otros; también es razonable.

Pero ya no es tan razonable que uno experimente **sufrimiento** por el hecho de verse muerto. Si a uno le preguntan qué pasa cuando uno muere, va a decir, bueno, que uno no siente nada. Y si uno no siente nada, entonces para qué preocuparse. Sí, claro, pero queda una sensación rara de todas maneras.

Es que no se cree mucho en esto de que no se siente nada. He ahí uno de los problemas. ¿Han tratado ustedes de imaginarse a ustedes mismos, no ya muertos sino en cualquier situación, de imaginarse a ustedes mismos sin sentir nada? Hay dificultades en la representación. Uno se imagina a sí mismo en un lugar o haciendo cosas o sintiendo algo, y uno no se imagina a sí mismo sin sentir nada.

.....

## Canarias 1976 - Libro de Escuela

### Día 20: La muerte (continuación)

Hablamos de una distinción que era interesante hacer entre el temor al peligro y los mecanismos de defensa de tipo animal, cómo cualquier animal se asusta de un peligro. Aquí no hay mucho de alucinación, aquí no hay mucho de ilusión, acá hay un registro inmediato en donde el **sufrimiento** no tiene mucho que ver en estas cosas; es más bien del orden y del género de los dolores de registro psicológico, pero bastante diferente del registro de los **sufrimientos**, esto del susto, esto del temor ante el peligro y esto de la soltada de los mecanismos de defensa.

Cualquier persona razonable se asusta considerablemente si alguien la amenaza o si está por caerse a un precipicio. Esto no tiene nada que ver con el **sufrimiento**; esto no tiene nada que ver con cuestiones de imaginación, etc., aunque ustedes vean que posteriormente se le acoplan ahí ese tipo de mecanismos imaginarios, etc. Pero es bastante poco lo que se imagina cuando hay un gran susto; parece que sucediera todo lo contrario, parece que se bloqueara ese mecanismo de la imaginación y se tuviera el registro de lo amenazante y se dispararan mecanismos de huida frente a lo amenazante.

Y entonces no es esto lo que presenta mayores problemas, del temor ante el peligro y de los mecanismos de defensa que allí se sueltan. No, esto no presenta mayor dificultad; esto funciona instantáneamente y allí queda. El problema es otro; el problema del **sufrimiento** ante la inminencia de un peligro es de otra naturaleza; el problema del **sufrimiento** ante las proximidades de la muerte es de otra naturaleza. Esto no tiene nada que ver con el temor reflejo y la respuesta a ese temor reflejo. Son fenómenos de naturaleza diferente, no solo fenómenos de diferente grado sino fenómenos de distinta calidad, mecanismos distintos que se ponen en marcha.

Esto del temor ante el peligro y la huida frente al peligro inmediato, no presenta dificultades sino, por lo contrario es una gran ayuda para la propia pervivencia. Afortunadamente tales mecanismos existen. Afortunadamente uno se puede asustar, cuando hay un objeto amenazante allí, inmediatamente.

Será que estamos hablando de otra cosa, con esto del **sufrimiento** por la muerte, por esto del **sufrimiento** por lo que puede llegarme a pasar y cosas semejantes. No se trata de los simples mecanismos animales de defensa.

Así es que estuvimos observando ayer, algunos problemas en torno a la muerte y al representación de la muerte, a la muerte y a la imagen de sí sin actividad, como acabamos de comentar, a la función de la imagen y la imaginación en torno al problema de la muerte; estuvimos observando rápidamente el problema de la muerte de los otros; estuvimos tratando de ver como se configuraba la ilusión y la creencia sobre la muerte como continuación de registros. Estuvimos viendo brevemente también algunas relaciones entre las tensiones y el temor a la muerte y observamos algún caso que nos pudo ilustrar sobre esto de la distensión asociada a la muerte, cuando este que distensa cree que distender es perder registro. Tal el caso que pusimos ayer para ejemplificar estas complicaciones; aquella persona tensa que relacionaba a la muerte con la distensión y por lo tanto no podía distenderse...

...

... Normalmente se identifica a las actividades humanas con el cuerpo. No se suele identificar a las actividades humanas con las funciones de la vida. Da la impresión de que la vida tuviera que ver con el cuerpo, pero claro, uno no distingue mucho; la vida en realidad es función de las actividades del cuerpo. Si cesaran estas funciones, cesaría la vida. Pero resulta que como no hay mucha distinción en esto, cesan las funciones del cuerpo, la vida, desde luego, cesa, pero como está el cuerpo y uno normalmente identifica a la vida con el cuerpo, aunque hayan cesado estas actividades, estando de cuerpo presente, algo le parece a uno que continúa.

Hay un grave error de apreciación en esto de que el cuerpo es lo mismo que la vida, porque son las funciones del cuerpo las que ponen en marcha esto que podemos llamar vida, y no el cuerpo. Y entonces cuando se produce ese traslado, cuando cesan tales funciones, la situación se enrarece, porque resulta que el cuerpo este, que tiene que ver con la vida, ha cesado de funcionar y entonces decimos que el cuerpo está muerto, y cómo es posible, si es el cuerpo el que tiene que ver con la vida. El cuerpo está presente pero la vida no. Y acá se nos complica un poco la relación con ese objeto y con esos restos. Es claro, porque la vida en todo caso tiene que ver con las funciones del cuerpo. Es demasiado abstracto, la gente no piensa así, la gente piensa en el cuerpo y piensa que la vida está en el cuerpo.

De tal modo la vida está en el cuerpo, que cuando uno muere, exhala la vida. Pero claro, resulta que la vida asociada al cuerpo es una cosa que después nos trae complicaciones como en el caso de la muerte. Y parece que la vida más bien fuera

función de las actividades del cuerpo. De tal modo que cesando esa función, el cuerpo no tiene nada que hacer en todo esto. Está demás, cesando sus funciones.

Hay un caso interesante, por ilustrativo. Este caso, nos va a explicar cómo, en ocasiones, cesa el **sufrimiento**, el **sufrimiento** por la muerte del otro, al faltar representación espacial del cuerpo del otro. En tales casos, continúa otro tipo de **sufrimiento**, un **sufrimiento** por ausencia, pero no por representación del ausente en un lugar del espacio. Veamos cómo funciona.

Muere el familiar de una señora; este familiar es muy querido. Esta señora tiene el deseo de que este familiar sea enterrado en un lugar. Pero resulta que el familiar ha declarado antes de morir que quiere ser cremado; entonces con todo el problema del caso, ya que no va con sus propias creencias, de todos modos va al lugar donde se creman estos cuerpos, colocan el cuerpo de este familiar, lo incendian y en ese mismo momento esta señora, experimenta un gran alivio, y declara que en ese mismo momento, registra una especie de liberación, una especie de sorda comprensión del fenómeno de la muerte.

Este registro liberador, por un hecho tan peregrino como quemar a alguien o enterrarlo -pero en este caso por quemar a alguien-, este registro tiene que ver, efectivamente con la cesación del **sufrimiento** en cuanto a la muerte del otro, al faltar representación espacial del cuerpo. De tal manera que cuando este cuerpo desaparece, no hay después donde ubicarlo; y al no tenerse donde ubicarlo, no se lo puede representar; y al no tenerse donde representar, no se puede representar alucinadamente sobre esa imagen actividades cenestésicas propias que generan tal contradicción con esa imagen.

Desde luego que la gente sigue teniendo algunas costumbres extrañas, tales como quedarse con las cenizas de aquél que murió, aunque lo hayan incinerado, en cuyo caso, al tener tales cenizas, hay de todas maneras ubicación en el espacio, de los restos -de ese tipo de restos- de aquél que en vida fuera. Entonces quedamos un poco en las mismas.

Pero imaginen ustedes ahora la situación de un muerto, al cual se incinera, al cual se quema velozmente, y que con estos restos ya reducidos ahora se hace una operación tal que no se puede ubicar espacialmente a las cenizas, es decir a los restos de esos restos. ¿Dónde está, entonces ese muerto?, ¿dónde está ese cuerpo, o los restos de ese cuerpo?. No están en ningún lugar, no se los puede localizar, no se sabe dónde puede estar todo aquello. ¿Por qué se **sufre** entonces?. Se **sufre** en todo caso por la ausencia de aquel ser querido que ahora, claro, un poco como Dios, brilla por su ausencia. Es decir, se destaca porque no

está presente. Y esto nos trae ciertas contradicciones, cierto **sufrimiento**, porque tenemos articuladas nuestras actividades y nuestro mundo afectivo precisamente con aquel ser. Ahora este ser no está presente y ahí se nota como una especie de agujero en la relación emotiva, esto no se llena fácilmente.

Es cierto, continúa esta suerte de **sufrimiento** por ausencia del otro. Y esto tendrá seguramente su forma de ser pensado y de ser comprendido y de ser incorporado como contenido interno.

Pero en cuanto al **sufrimiento** por representación del cuerpo de ese familiar querido en un lugar del espacio, este **sufrimiento** no es posible, es psicológicamente imposible ese tipo de **sufrimiento**, si el cuerpo del otro ha desaparecido y no se lo puede ubicar en ningún lugar del espacio de representación, porque no existe la ubicación de ese cuerpo en el espacio físico. De manera que tal vez, por casualidad, o a lo mejor por haber tenido esos materiales a mano, algunos pueblos estuvieron acertados, psicológicamente hablando, en esto del escamoteo de los restos, en esto de hacer desaparecer los restos.

Luego la complicaron porque se quedaron con las cenizas de los restos, pero de todas maneras hay una suerte de acierto psicológico en esto de la desaparición del objeto que crea tanto problema.

Nosotros con esto que decimos no estamos sugiriendo nada. En realidad nos importa muy poco la condición en que queden posteriormente estos restos. Lo que estamos simplemente anotando, desde el punto de vista del registro psicológico, es que cuando estos restos desaparecen de la representación en este espacio -que se refiere al espacio también-, pues bien, no hay como referirse a ellos **sufrientemente**. Y sí, en cambio, permanece otro tipo de **sufrimiento** que es aquél de la ausencia por las actividades que faltan con respecto a otros objetos. Por supuesto, si desaparecieran todos los otros objetos no habría referencia tampoco. Entonces tampoco habría **sufrimiento** con respecto a esto que desapareció. Pero dejémoslo así.

Hay otras cuestiones, con esto de la muerte, y que tienen que ver con la posesión del otro. ¿Por qué se **sufre**?, por la pérdida del otro, ¿qué se dice?: “hemos perdido un familiar”. ¿Qué se dice?, “hemos perdido un amigo”. ¿Qué se dice?, que no lo tenemos. Sin duda esto alude al fenómeno de la posesión en general.

Y cuando se piensa en la pérdida de uno mismo, la cosa se complica. Porque ¿cómo hace uno para perderse a sí mismo?. Hay dificultades con esto.

La posesión de la imagen propia en el estado de muerte nos lleva a la contradicción de la representación frente a esa imagen, a esa contradicción en donde a la imagen la dotamos de un sentir que en realidad no podría tener.

Y entonces esta pérdida de uno mismo, es una pérdida del registro de uno mismo, un no querer deshacerse del registro de uno mismo, lo que crea la alucinación de la actividad del uno mismo como cuerpo, aun cuando ese cuerpo esté muerto.

Este deseo de hacer permanecer la propia actividad, este deseo posesivo de la imagen de uno mismo, crea fuerte contradicción y fuerte problema.

...

... Hay distintas formas de deseo de supervivencia, como posesión eterna de la propia imagen y distintas formas de deseo de supervivencia que generan fuerte contradicción y **sufrimiento**. Sobre el problema de la muerte nos parece que es suficiente...

.....

## **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela Día 20: La muerte (continuación)**

### **El sufrimiento**

Hablemos un poco sobre el problema del **sufrimiento** y sobre la posesión en general. Se teme a la enfermedad, se teme a la soledad, se teme a la muerte.

Puede una persona no estar enferma, puede no estar sola y desde luego que está viva. Y sin embargo, teme. Es decir, imagina. Desde luego que aparte de imaginar, registra, tiene sensación de ese imaginar. Y desde luego que también recuerda algunas actividades en ella misma o en otras personas, que le hacen ver de cerca a esto de la enfermedad, de la soledad y de la muerte.

Estos temores, desde luego, tienen que ver con la sensación, con la memoria y con la imaginación. Pero algo más. Aparte de tener que ver con esas tres vías del **sufrimiento** tienen que ver con aquello que mueve al **sufrimiento**: tal es la posesión.

También una persona **sufre** con respecto a cosas; se trate de cosas en general, se trate de personas, se trate de ella misma en cuanto a cosa.

Se **sufre** entonces cuando no se tiene; se **sufre** por no tener algo, una cosa, que uno seguramente quiere tener y no se tiene. Esto, hace **sufrir**.

Se **sufre** por tener algo, pero por temor a que ese algo que se tiene, se vaya a perder. Así es que, aun teniendo algo, se **sufre**; y se **sufre** porque se podría perder esto que uno tiene.

Se **sufre** finalmente por no alcanzar a lograr eso que se busca, aquel objeto que se quiere.

Así es que siempre hay problemas. Se **sufre** por no tener, se **sufre** por perder lo que se tiene, se **sufre** por no llegar a lograr lo que se quiere.

Sea en presente, en pasado o en futuro, según les guste conjugar los verbos, siempre hay problemas con esto del **sufrimiento** referido al tener de los objetos.

Y desde luego que cuando se ha perdido lo que se quería, se **sufre** por memoria. Desde luego que cuando se está perdiendo lo que se tiene, se **sufre** por sensación. Y desde luego que cuando se teme perder lo que se tiene, se **sufre** por imaginación.

Sabemos que todas ellas trabajan estructuralmente, pero en estos casos se está ponderando, se está poniendo lo primario de la actividad, en relieve.

De modo que el temor a la enfermedad, a la soledad y a la muerte. Y el **sufrimiento** por no tener, por perder o por no llegar a tener. En todo este sistema de objetos y de valores, en todo este sistema se debate el ser humano siempre, obteniendo esos datos por vía de sensación, por vía de imaginación, por vía de memoria; pero siempre, y atrás de todo esto, por un cierto registro interno que hace a eso que llamamos posesión. Y la posesión está detrás de todo esto que uno hace con su propia conciencia, sea que lo haga imaginando, sea que lo haga recordando, sea que lo haga sintiendo.

Nosotros distinguimos entre posesión y deseo. Nosotros distinguimos entre necesidad y deseo. La necesidad es algo ineludible y se parece bastante al mismo registro animal que hemos ido descubriendo en otros niveles. La necesidad se parece a la sensación. La necesidad, en el caso del temor, se parecería no a esto psicológico del **sufrimiento** interno; referida al temor se parece también a esta sensación del susto ante el peligro. No hay problemas con la necesidad. No hay problemas con el mecanismo del susto. No hay problemas con la sensación en este sentido. Allí están, al servicio del ser humano, para que éste se movilice y procese. Para eso están los mecanismos del temor frente al objeto amenazante, al servicio del ser humano. Y también está la necesidad, al servicio del ser humano, para que se movilice y entonces cumpla con sus forzamientos más inmediatos



para llevar adelante su vida. Y sí, no hay mayor problema psicológico, con esto de la necesidad.

Sí lo hay con esto del deseo, que se parece también bastante, en el otro plano, a lo del temor psicológico.

El deseo está lanzado a la búsqueda de objetos, así como la necesidad está lanzada a la búsqueda de objetos. Y cuando se satisface la necesidad, la necesidad cesa. También el deseo, aunque es imaginario, puede cesar cuando determinadas necesidades que lo impulsan de trasfondo, cesan. Y entonces el sujeto, que ha expresado alguna necesidad, ahora ya no experimenta deseo. Parece que muchas veces el deseo también desapareciera cuando se cumple con una necesidad.

Hay deseos que no desaparecen, de todos modos, porque hay ciertos objetos que no pueden ser poseídos, y entonces el deseo continúa y continúa, y la imaginación sigue trayendo problema. Pero hay algunos momentos en que registramos que el deseo está acicateando a la mente. Y que este deseo de pronto es satisfecho y desaparece como tal. Este deseo es fluctuante; este deseo a veces aparece, a veces desaparece.

¿Y qué hay más abajo del deseo, y qué hay más abajo de la necesidad?. Algo, que de ningún modo desaparece. Detrás del deseo y detrás de la necesidad está sin duda, la posesión. Porque puede ahora uno no experimentar deseo por un determinado objeto, porque ese objeto está presente; uno posee a ese objeto, físicamente. Pero claro, puede perder ese objeto. Y como siempre existe la posibilidad de pérdida del objeto, siempre está presente ese registro de posesión.

Y basta ver cómo se comporta una persona cuando no tiene deseo por un objeto, pero alguien pone en peligro su posesión. Resulta que ahora la relación es con otra persona y ya no experimenta por esa otra persona ningún deseo, pero sigue experimentando por esa otra persona, posesión.

Y la posesión se traslada y no se trata sólo de posesiones físicas; hay posesiones morales; hay posesiones mentales; hay posesiones ideológicas; hay posesiones gásticas; hay posesiones rituales. Hay posesiones de todo tipo y todo aquello está, siempre, comprometiéndome con los objetos. De tal modo que basta que algo entre en el campo de la posesión de esos objetos que detento, para que mi posesión, que siempre está trabajando, se active con más fuerza. La posesión no cesa, y sí puede cesar el deseo.

El deseo tiene características no tan corporales, no tan físicas como la posesión. Uno puede desear lograr algunas cuestiones espirituales, diferente al registro físico de querer poseer algo espiritual. Observen qué sucede en el propio cuerpo cuando se desea simplemente, o cuando se posee, o cuando el deseo es por poseer. Y siempre el deseo tiene que ver con la posesión, que es su raíz.

Más abajo del deseo está esta posesión y tiene fuertes connotaciones físicas y fuertes registros físicos. Y este registro de la posesión tiene que ver con la tensión. Y se sabe que se está deseando poseer algo porque se registra una particular tensión. Y cuanto más fuerte es ese deseo de posesión, más fuerte es la tensión.

Y claro, uno se agarra a los objetos, uno se agarra a la vida, uno se agarra a las cosas; y se agarra con las garras, con las manos. De tal manera que no suelta uno esas cosas, y esto de no soltar cosas, esto, trae registros de tensión.

¿Recuerdan ustedes las viejas experiencias de aquellos antiguos que trabajaban en sicología animal? Estos antiguos notaron una diferencia grande entre el mono y el hombre. Una de las diferencias más notables con respecto al tratamiento de los objetos era ésta: allí estaba un mono en su jaula, afuera de la jaula había una banana; el mono tenía un palo, una caña y había además entre la jaula y la banana una canaleta; el mono entonces empujaba la banana, y la banana caía en la canaleta, el mono recogía la banana pero cuando la canaleta estaba detrás de la banana y no entre la banana y la jaula el mono tenía problemas; porque bastaba con que el mono, en lugar de traer la banana, la empujara fuera de sí, lejos de él; con que, por un acto de soltura, se desposeyera más de la banana, para que la banana cayera por la canaleta. Pues bien, el mono nunca pudo hacer eso. El mono siempre acercó a la banana, y claro la banana no cayó en la canaleta y el mono ahí estaba en la jaula tratando de atrapar la banana, y esto era mucho problema para el mono.

Seguramente el hombre, y ésta es la diferencia fundamental, tiene esa aptitud sobre las otras especies para soltar; tiene aptitud para alejarse de los objetos; tiene aptitud para desposeerse. Hay algo en la estructura de la mente ya a nivel humano, algo que está preparado para que esta mente se libere de la posesión objetal. Y esta diferencia es grande ya, entre el ser humano y el mono. Pero es claro, el estadio de la mente humana es aún muy joven y esto seguramente puede hacerlo con la banana, pero no puede hacerlo con otras cosas. Y si lo hace con la banana, en todo caso es porque ha comprendido el truco que significa alejar la banana para que la banana vuelva. Ese es el truco del boomerang.

Algunos primitivos lanzan un objeto, para que el objeto vaya y vuelva, si no toca la presa; o bien vaya, liquide a la presa, pero la liquida a veces por su vuelta, a veces por su ida. De todos modos, esta especie de ahorro de energía que hace el que dispara, tiene que ver también con esto del alejamiento de sí.

La mente humana seguramente es muy joven y todavía está muy ligada a la posesión. Pero según se ve en estos procesos y según se ve en el avance mismo de la mente individual, se avanza sobre todo cuando la mente es apta o es capaz para desposeerse. Entonces sucede que la mente no registra tensión, entonces sucede que no hay registro físico de tensión, entonces sucede que no hay registro físico de tensión, entonces sucede que los músculos no son necesarios con respecto a los objetos en el sentido de la posesión.

Hay un deseo activo, y hay un deseo satisfecho, sin duda. Pero siempre hay una posesión que actúa presentemente.

Hay quienes consideran erróneamente al registro de tensión como sentido de la vida; y a la distensión como sin-sentido. Hay quienes dicen cosas como estas, por ejemplo: si no hay algo que me de tensión, si no hay algo que haciéndolo me vaya a producir un resultado, si no hay algo de lo que no tenga este registro, nada entonces me moviliza porque nada tiene sentido. Y parece que el sentido, para esta especial configuración de conciencia, tuviera que ver con las tensiones. Y es paradójico, porque al poco tiempo encontramos a ése de las tensiones, que busca sentido con un sin-sentido extraordinario, porque vive tenso y no puede soltar esa tensión; es sin duda una trampa de la mente.

La tensión de la posesión, del resultado, como aparente movilizadora del registro de sentido es: ilusión.

Si examinamos de cerca esto que nos dicen de que, si no tengo tensión, si no espero algún resultado entonces nada tiene sentido; si examinamos más de cerca esto que se dice cuando se afirma: el sentido está puesto no en lo que se hace, sino en lo que se recibe por hacer; si examinamos de cerca esto, vamos a ver que tal sentido no tiene nada que ver con especulaciones metafísicas.

El sentido, el llamado sentido o el llamado sin-sentido en las actividades humanas poco tiene que ver con las ideas. El llamado sentido y el llamado sin-sentido tienen que ver, sobre todo, con la inversión de energía y la relación de esa inversión de energía con lo que se obtiene de esa aplicación.

Así que examinando esto de cerca y haciendo algunos experimentos, observamos lo siguiente: se le dice a una persona que está en un total sin-sentido, hágame

usted el favor de abrir esa puerta, y esta persona, que está en total sin-sentido, abre la puerta. ¿Por qué no habría de abrirla?, total está en el sin-sentido, le da lo mismo abrir la puerta que no abrirla. Así como está en el sin-sentido y entonces nada la moviliza para abrir la puerta, tampoco nada la impide abrir la puerta; estamos pues, en las mismas. Si hay sin-sentido, señal de que no hay problemas por moverse ni por no moverse.

Veámoslo más de cerca. Ahora le pedimos a éste del sin-sentido, no que abra la puerta, sino que se dedique durante cinco años seguidos a una investigación muy costosa, muy trabajosa, ¿y qué nos va a decir?, que no, que como se va a dedicar cinco años a una investigación muy costosa y muy trabajosa si eso no tiene sentido para él. Y entonces, examinando las cosas más de cerca, vemos que esto del sentido o del sin-sentido poco tiene que ver con las ideas, sino más bien con la inversión de energía y la esperanza por los resultados. Porque claro, no hay ningún problema para abrir la puerta, porque no hay mucho esfuerzo. Pero en cambio, esto de mantener un esfuerzo repetidamente y a lo largo de años, y creer, pensar, suponer que no se va a obtener tal resultado, entonces claro, lógicamente no va a tener sentido moverse en esa dirección, por cuanto el resultado no está a la vista, por cuanto aquel resultado no va a satisfacer las expectativas puestas.

De tal manera que con la puerta, no hay problema de sentido, y si hay problema de sentido con la expectativa, con la recepción, con aquello que se espera del objeto.

Entonces esto del sentido y del sin-sentido puesto como categoría máxima de la movilización de las actividades humanas, esto es falso. Y sucede que muchas personas ponen por encima de todas las actividades, por encima de todos los registros, esta especie de slogan, esta especie de cosa hueca que es el sentido y el sin-sentido. Y cuando uno examina esto de cerca ve que no existe tal sentido o tal sin-sentido, sino que existe una cosa muy diferente, que es el registro de las tensiones, la necesidad de tales tensiones para movilizar actividades; la distensión que provoca algo y el registro de la gratificación por esta distensión; la inversión de trabajo tenso para obtener un resultado, siendo que este resultado no se obtiene y hay una pérdida de energía; esto es lo que vemos. Pero no vemos esto del sentido o el sin-sentido; vemos un problema de energía, de trabajo, de obtención de respuestas frente al trabajo invertido; vemos un problema de registros, de tensiones, de distensiones placenteras, de imposibilidad en las tensiones, de imposibilidad en las descargas de las tensiones, y así siguiendo.

Pero esto del sentido y el sin-sentido poco tiene que ver con los registros, es una configuración superestructural como tantas otras.

La necesidad es una fuente movilizadora de actividades humanas, y la necesidad no pregunta por el sentido. Por otra parte, la necesidad es incapaz de configurar sentido. Se tiene necesidad y se hace por necesidad. Pero tampoco la necesidad da sentido.

El sentido nunca aparece realmente, siempre es un fantasma y una sombra; igual que el sin-sentido, que se desliza climáticamente, como todo fantasma.

De manera que la necesidad es movilizadora de actividad, sin duda, y esto no se discute; pero no es dadora de sentido.

Viendo las cosas así, todo termina con la muerte y esto trae a una persona la sensación del sin-sentido, ¿cómo es posible que si todo termina con la muerte y todo trae la sensación de sin-sentido, cómo es posible sin embargo que se movilicen diversas actividades, siendo que esta muerte frustra todas estas actividades, siendo que todo lo que se hace no va a ser logrado, siendo que todo lo que se tiene va a perderse, siendo que muchas cosas que se aspiran no van a poder ser cumplidas, cómo es sin embargo posible que se movilicen las actividades humanas?. Las actividades humanas se movilizan por cosas diferentes al sentido.

Y ni aún la muerte puede paralizar las actividades humanas que son el reflejo de las actividades de la vida. Y ni aún la muerte puede paralizar las actividades de la mente. La mente es la dotadora de sentido, en otros aspectos. Pero claro, la mente es dotadora de sentido cuando su registro de los objetos no tiene nada que ver con valoraciones sobre los objetos, sino valoraciones sobre su propia actividad. Esto es complicado.

Digamos así. Ustedes saben que existen distintas producciones humanas. Se dirá, hay distintas actividades humanas que no responden a necesidades y que sin embargo, la gente las hace. Pero si la gente las hace es porque al hacer una cosa se le provoca una tensión, al hacer otra cosa se le provoca una distensión: porque una cosa provoca placer, otra cosa le provoca displacer; una cosa le provoca **sufrimiento** y así siguiendo. Entonces uno ve que las actividades humanas en realidad están movidas por los objetos y que uno hace simplemente el registro de los objetos.

Esto es ver las actividades de los centros al revés. Los centros van hacia afuera en su disparo, no van desde el mundo hacia adentro. Confundimos el registro con la actividad.

Sucede que hay distintas producciones humanas que en realidad la gente hace porque los objetos mismos con los que opera esta gente, son simplemente vehículos de descarga de tensiones.

Es decir, hay personas que realizan actividades y estas actividades las realizan no para esperar algo del objeto, no porque el objeto de un determinado tipo de placer en cuanto tal; el objeto no tiene nada que ver con esto. Estas personas realizan actividades en el mundo y van hacia los objetos por un motivo muy diferente, porque al hacer, descargan sus tensiones y el objeto, entonces, no tiene valores en sí, sino que los objetos para estas personas, son nada más que un punto de aplicación de su propia energía. Y se aplican a los objetos sin darle valoración a los objetos; ese es un caso, por lo menos.

Hay otro caso. El caso en que se hacen, se realizan actividades en el mundo, porque al realizar determinadas actividades, se va configurando en la estructura mental toda una unidad. Es decir, que se van haciendo cosas en el mundo, también en este caso, sin importar los objetos. Se van haciendo cosas en el mundo, no por descargar tensiones; en este caso se van haciendo operaciones en el mundo porque es un modo de ir integrando los propios contenidos. Y esta integración de los contenidos internos, y esta continua perspectiva que se va teniendo de los distintos procesos, usan al mundo como referencia, pero en este caso la valoración no está puesta en el mundo.

Normalmente, se pone en los objetos los valores. Se cree, mucha gente cree, que los valores están en las cosas; que una cosa es más valiosa que otra en sí; que una cosa está bien y una cosa está mal. Mucha gente cree que los valores existen en las cosas. Y en realidad los valores están puestos por la mente.

Algunos, llevándolo al campo económico, creen que los valores tienen que ver, por ejemplo, con la escasez. Pero todavía no explican el sugestivo valor de ciertos metales que -si bien es cierto tiene que ver con la escasez- tiene que ver sobre todo con sus brillos, su textura, su resonancia interna, su peso, su cualidad, más que con el valor en sí, el valor puesto.

Así que esto de los valores en los objetos, esto de toda una axiología, de una teoría de los valores puesta en las cosas, esto, es ilusorio.

Volviendo a nuestro problema de las movilizaciones de actividades en el mundo, no debemos ver las cosas, me parece, tan primariamente, y creer que uno se mueve si las cosas le dan cierta tensión, si las cosas le provocan cierto placer, si vale más la pena una cosa que otra. Sí, esto sucede en algunos casos, pero en

otros casos las actividades humanas se lanzan al mundo como descarga de las tensiones internas, considerando al mundo como aplicación de las propias cargas.

Y entonces es una forma, este moverse en el mundo, es una forma en que el siquismo se abre paso, y este siquismo va construyendo al mundo a su imagen y semejanza. Y es el avance de la conciencia y de la mente sobre el mundo, el que lleva a esta actividad, sin importar considerablemente los objetos.

Esto que va pasando en el mundo, que el mundo se va haciendo cada vez más humano, se va humanizando; esto de que el mundo cada vez va reflejando más la actividad de la mente humana, nos revela que es la mente la que considera al mundo como su punto de aplicación. Y nos revela que es la mente la que no considera a los valores como puestos en los objetos, sino que es la mente la que pone los valores en el mundo, es la que da categorías, es la que establece relaciones, es la que amplía su expansión.

Es la mente entonces, la que utiliza al mundo como su punto de aplicación. Y muchas de las actividades humanas tienen que ver, primariamente, con la descarga de estas tensiones hacia el mundo. Pero, en mayor profundidad, muchas actividades humanas se explican por la configuración interna que va haciendo la propia mente al aplicarse en el mundo.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela Día 22: Consideraciones finales**

No hay registro sobre la trascendencia. No hay registro sobre Dios. Tal vez todo sea trascendencia y todo sea Dios, y por eso, precisamente no hay registro.

Por eso, si alguien nos dice que hay trascendencia y Dios, le diremos que eso está bien. Si alguien nos dice que no hay trascendencia ni Dios, le diremos que eso está bien. En ambos casos diremos que está bien, no por vía de la prueba sino de la creencia. Tal es el estado de la cuestión y la actitud abierta de la mente.

Y si observamos a la mente misma, ¿en dónde está ella?: ¿sólo en la inteligencia humana? Si ello es así, ¿qué significado tiene su aparición entre las cosas naturales? Y si la mente no solo está en la inteligencia humana ¿desde dónde surge y hasta dónde se extiende, dónde están los límites? ¿Acaso en los individuos, que aparecen como delimitados, como separados entre sí? Entonces, ¿cómo pueden, estos individuos, registrar a su mente?

Sin duda que la mente es más interesante que la trascendencia y Dios. Y en lo que a nosotros toca, observamos que, de acuerdo a las condiciones que ponemos

al trabajo de la mente, ella se expresa con sus mejores potencias, o limitadamente. Y ese es nuestro problema. Y es el **sufrimiento** el que impide la más profunda expresión de la mente.

No son las preguntas ni las respuestas, en torno a la cuestión de Dios y la trascendencia, las que solucionan el **sufrimiento**. Por ello estudiamos las tres vías del **sufrimiento** y estudiamos la raíz posesiva del **sufrimiento**. Porque allí está la solución.

Pero la raíz posesiva del **sufrimiento** no es fácil de extirpar, ya que en todo está la posesión. Y cuando esto se comprende se comienza a buscar la no posesión, posesivamente. Y aquél que quiere no poseer, queda también encerrado en el círculo de su **sufrimiento**. Y aquél que quiere no **sufrir**, **sufre** por esto mismo.

Nosotros estudiamos las tres vías del **sufrimiento** y su raíz posesiva, pero no tratamos de no poseer, porque esto produce **sufrimiento**. Tratamos de comprender y de generar una nueva actitud en base a registros de unidad o contradicción interna, y no en base a registros de posesión o de no posesión.

Por ello, nosotros estudiamos las tres vías del **sufrimiento** y su raíz posesiva y generamos una nueva actitud liberadora cuando al hacer obtenemos registros de unidad interna.

¿Y cómo producimos tales registros? ¿Acaso valorando los objetos de un modo especial? Sin duda que no.

He aquí entonces sintetizada la doctrina acerca de la liberación de la mente.

Si alguien me pregunta qué es lo más importante, le diré: Debes comprender las tres vías del **sufrimiento**, que son la sensación, la memoria y la imaginación. Debes comprender además, la raíz posesiva del **sufrimiento**.

Y si me pregunta, qué debe hacer además de comprender, le diré: Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo. Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario. No te opongas a una gran fuerza; retrocede hasta que aquella se debilite, entonces, avanza con resolución. Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente. Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones. Si persigues el placer, te encadenas al **sufrimiento**; pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente. Si persigues un fin te encadenas: si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas. Harás desaparecer tus conflictos, cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos. Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado, pero si



no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad; cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas. No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando. Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti, si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.

Y ésta es entonces la doctrina y la propuesta precisa: estudia, investiga, medita y comprende progresivamente las tres vías del **sufrimiento** y su raíz posesiva, mientras vas generando en todo instante una nueva actitud de acuerdo a estos principios.

En este tiempo hemos estado estudiando y operando, en un nivel, las tres vías del **sufrimiento** y su raíz posesiva. Pero queda en pie la propuesta de investigar, meditar y comprender progresivamente, mientras vamos generando, instante tras instante, una nueva actitud liberadora de la mente.

.....

### **1978 Canarias 1978 Conferencia del 30 de setiembre**

Ustedes conocen esas técnicas. Algunos las conocerán mejor que otros. Pero, claro, nos interesa mucho si conocemos bien las técnicas transferenciales, si conocemos bien esas técnicas, nos interesan mucho los trabajos autotransferenciales, donde ya prescindimos de ese guía externo y donde ya mediante la utilización de un sistema de imagen cuya función conocemos, mediante la utilización de un sistema de imagen prácticamente codificado, podemos nosotros mismos orientar nuestro proceso. Podemos, gracias a determinadas imágenes, rescatar contenidos biográficos donde las cosas no están conciliadas, Podemos, con nuestro sistema de imagen, disparar hacia los temores al futuro, ciertas ideas también de conciliación, y obtener registros de conciliación. Y estos **sufrimientos** que produce el pasado mal integrado, y estos **sufrimientos** que produce el temor al futuro, y estos **sufrimientos** que produce el temor al presente, ese temor a perder lo que se tiene, a no lograr lo que se quiere, todo aquello que sabemos, estos **sufrimientos** que se producen en conciencia en cualquiera de sus tiempos, estos **sufrimientos** de algún modo pueden irse solucionando al utilizar el medio de la imagen autotransferencial, al utilizar ese medio para dispararlo en los niveles que corresponda e integrar contenidos.

Sí. Nosotros hemos definido muy a menudo Nuestra Doctrina como preocupada por la superación del **sufrimiento**. También hemos dicho muy a menudo que el hombre, el ser humano, **sufre** por lo que cree que posó en su vida, por lo que cree que pasa, y por lo que cree que pasará. Y sabemos que ese **sufrimiento** que el

ser humano tiene por lo que cree, es un **sufrimiento** real, aunque no sea real lo que cree. Y trabajando sobre sí mismo, desde luego que puede llegar a la raíz de sus creencias, y puede reorientar aquello que en su momento le sucedió. Esto es una cosa de importancia.

.....

### **1978 Canarias 1978 Conferencia del 02 de octubre**

Bastan pequeñas técnicas, basta ponerse en un estado adecuado para que logren ciertos contactos, y al lograr esos contactos se polarice su siquismo, y al polarizarse surja un sentido, y surja un sentido que barra con una de las fuentes más grande del **sufrimiento**, barra por ejemplo, con el temor a la muerte.

Imaginen ustedes que si una de las fuentes más grande del **sufrimiento**, así como el temor a la soledad, el temor a la enfermedad, es ésta, la del temor a la muerte, imaginen ustedes la importancia que puede tener para el ser humano, esto de lograr una experiencia tal que dé al ser humano sentido, que dé al ser humano un sentido trascendente tal que la muerte no pueda detener su mente.

Imaginen el significado que puede tener para el ser humano, él por experiencia, captar la posibilidad de que la muerte física es simplemente la desaparición de la conciencia mecánica, pero de que la mente es registrable y la mente no termina ni comienza con la muerte física o con el nacimiento. Si una de las fuentes más importantes de **sufrimiento** para el ser humano es ésta, el temor a la muerte, toda experiencia trascendental que ponga el ser humano en presencia de ese sí-mismo, de esa mente, esa experiencia es una de las más importantes que puedan existir.

Si un ser humano, aun cuando pierda la experiencia luego de haberla tenido, luego de haberla tenido, ya tiene una referencia, sin duda, sin duda que ha barrido con una de las fuentes principales de **sufrimiento**. Mañana seguiremos con explicaciones más prácticas

.....

### **1978 Canarias 1978 Ceremonias 03 de octubre (extracto)**

Ayudante: El principio de este mes es el siguiente, cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas. Este principio es de grandes consecuencias, porque lleva a una apertura, a una comunicación positiva con los otros seres humanos. Sabemos que el encerramiento en uno mismo genera problemas más o menos graves, el llamado egoísmo puede reducirse precisamente a un problema

de encerramiento y falta de comunicación. El principio otorga importancia al hecho de ir positivamente hacia los otros y complementa el principio anterior que recomienda no perjudicar a otros, pero la diferencia entre ambos es grande. Por lo tanto meditamos el principio que dice así: Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.

Relaja plenamente tu cuerpo y aquieta la mente. Entonces imagina una esfera transparente y luminosa que bajando hasta ti termina por alojarse en tu corazón. Reconocerás al momento que la esfera comienza a transformarse en una sensación expansiva dentro de tu pecho. Lleva esa sensación expansiva hacia fuera del cuerpo, experimentando calma y una alegría creciente.

Ayudante: Mi doctrina dice tengo libertad para creer o no creer en dios. Mi doctrina dice tengo libertad para creer o no creer en la inmortalidad. Mi doctrina explica puedo y debo aprender a superar el **sufrimiento**. No hay doctrina más grande y buena que esta.

Entonces recibe esta corta reflexión. Hay tres vías del **sufrimiento**, el ser humano **sufre** por lo que cree que pasó en su vida, por lo que cree que pasa y por lo que cree que pasará, es decir, **sufre** por la memoria, por la sensación y por la imaginación. Pero las cosas que cree son ilusorias, para romper la ilusión el ser humano necesita una disciplina que pueda registrar en todo momento. Pudiendo practicar la disciplina en la vida diaria siguiendo estas reglas o principios que dicen así: .....

.....

**1980 charla de México sobre el sentido de la vida. Ver Anexo 3**

.....

**1980 Charla Silo sobre el sentido de la vida - Brasil - 01/01/80**

Uno de los temas que parece tiene el mayor interés, es el referido al sentido de la vida. Sobre el sentido de la vida hay muchas posiciones y muchas interpretaciones, si a una persona común se le pregunta qué sentido tiene su vida, bueno, pues dirá que su trabajo, su familia, sus actividades, dan sentido a su vida, y eso está bien y eso es cierto. Sin embargo, como todas las cosas que nos ocurren en la vida son muy variables, cambian mucho, puede suceder que esa persona tenga un cambio en su trabajo, tenga un cambio en su camino, tenga un cambio en sus actividades. Y así sucede que si alguien pone el sentido de su vida en algo que cambia, su sentido de la vida, queda desorientado.

No estamos diciendo que la familia, el trabajo, las actividades, no tengan ningún valor, eso no estamos diciendo, estamos diciendo que todos esos son sentidos provisorios de la vida.

Yo tengo a mis hijos y está muy bien, el sentido de mi vida provisoriamente son esos hijos, que luego crecen y que luego empiezan a hacer su vida, y que luego se escapan un poco de mis manos, como es normal, porque ellos también comienzan a hacer sus cosas. Y entonces yo experimento un cierto **sufrimiento** porque yo había puesto el sentido de mi vida en mis hijos y la relación va cambiando. No es que ellos hayan dejado de quererme, no es que ellos tengan algún problema conmigo, es que empiezan a hacer su vida, y al hacer su vida se me escapa todo eso de las manos, y cuando eso se me escapa de las manos yo experimento un gran **sufrimiento** y tengo que pensar en reacomodar nuevamente el sentido de la vida.

Yo tengo una persona a la cual amo mucho, y para mí es el sentido de mi vida, pero puede suceder que esa persona **sufra** un accidente o algo pase de tal modo que yo no pueda ya contar con esa persona.

¿Se entiende? Si eso pasa yo me quedo sin sentido. Puede ser que el sentido sea mi trabajo, pero yo puedo perder mi trabajo, y así pueden existir numerosos sentidos provisorios de la vida.

Una persona no puede vivir sin sentido, pero normalmente la gente vive con sentidos provisorios, y como estos sentidos provisorios cambian, la gente experimenta mucho problema.

Tal vez pudiera existir un sentido que sea independiente, que no cambie con los acontecimientos que me tocan vivir, si eso fuera posible sería muy interesante. Sería muy interesante porque, si esos niños que yo tengo a los cuales amo y esos niños se hacen grandes y se van, es una lástima, pero no se corta el sentido de la vida, y si tengo un problema en mis actividades en mi trabajo, es un problema, pero no se corta mi sentido de la vida, y si pierdo a ese gran amor que yo tengo y es una contrariedad, pero no se acaba mi dirección en la vida. De manera que no estamos diciendo que haya que liquidar todos los otros sentidos de la vida, estamos diciendo que colocando un verdadero sentido de la vida que no se modifique, todas las otras que son de mi interés pueden encajar mejor que antes y pueden tener mayor coherencia...

...

... La mente humana no puede vivir sin futuro. Y si en el futuro está la muerte y la nada, la mente humana tiene problemas, no puede funcionar si su visión del futuro termina con la muerte, la situación que **sufre** el ser humano frente a la posibilidad de la muerte altera su conciencia, altera su conciencia y desacomoda su situación en el mundo. El ser humano no puede vivir con una conciencia equilibrada en la medida en que no resuelva que va a pasar en su futuro. ¿Se va a acabar todo con la muerte?, se va a acabar entonces el futuro, si tengo el futuro cerrado tengo problemas en mi conciencia y en el momento actual, ese es el punto, tengo problemas en el momento actual. Todavía no me muero, pero tengo problemas hoy aunque no me haya muerto, porque adelante está el corte del futuro, es muy curioso eso... cómo están jugando los tiempos en la conciencia.

Entonces mientras no resuelva que pasa en mi futuro voy a tener problemas. Yo puedo negarlo, puedo olvidarme del problema de la muerte, claro que puedo olvidarme, y por supuesto que las cosas que voy haciendo también las hago un poco como un olvido de la muerte, todo lo que hago lo hago en gran medida para olvidarme del problema de la muerte. No se por cuánto tiempo logro olvidarme del problema de la muerte porque hoy muere un ser querido, y eso es evidente, y mañana otro y pasado otro, y luego aquél que era compañero mío cuando éramos chicos, y cada día se hace más evidente el problema de la muerte a medida que avanzo en edad...

...

...Ya sé, eso se sabe, que, las religiones por ejemplo proponen soluciones para otra vida, etc., y está muy bien, ellos lo ven así, pero eso es válido solo para las personas que creen en esas religiones, y ¿qué hacemos con los que no creen en esas religiones?, también son hijos de Dios (risas), de manera que si alguien no cree en esa religión ¿cómo hace para solucionar su problema?, puede ser gente muy bien dispuesta pero... ¿no es cierto?

Las religiones entonces proponen su solución trascendente y lo proponen a su modo con su lenguaje, su liturgia, sus ceremonias, sus sacramentos, etc., lo hacen a su modo, hacen su parte, pero eso no quiere decir que, toda la gente pueda utilizar los beneficios de esas religiones.

Por último, por último, si esa religión es una religión establecida o prestigiosa, podría suceder que mucha gente que está ahí tampoco creyera internamente, eso le produciría gran **sufrimiento** y gran contradicción.

No creer y tener que estar en una institución... no es bueno para uno eso, así que podrían tener problemas los que no participan y podrían tener problemas también los que participan.

De modo que, parece que en estas cosas se necesitara mucha más tolerancia, mucha más tolerancia, se trata más bien de presentar las posibilidades, para que cada uno sepa cómo ubicarse y como explotar eso en el sentido que le interesa, en lugar de meterse de cabeza en una cosa que..., que uno no siente, ¿no es cierto?

Las religiones dan su respuesta a su modo, son distintas las religiones que hay, las respuestas que dan las distintas religiones y... también los libre pensadores dan sus respuestas pero nos dejan muy huérfanos, la respuesta de un libre pensador, alguien que nos dice por ejemplo "bueno usted arrégleselas", piense como le parezca. Está bien que cada uno piense como le parezca, eso es perfecto pero hay que dar también alguna herramienta, algún material, algún trabajo, alguna posibilidad para que uno pueda pensar por su propia cuenta. Bien, ese es el punto más importante para nosotros.

.....

### **1980 Seminarios de España. Día segundo, 4 de noviembre de 1980**

El ser humano tiende al logro de lo que cree que es su felicidad. De manera que hace las cosas según lo que cree. Pero señores, nosotros, seres racionales, se supone que hacemos las cosas de acuerdo a lo que vemos, somos gente concreta, que nos atenemos a la realidad objetiva. Nosotros, seres racionales, que nos atenemos sólo a lo que vemos, sucede que hablamos de la felicidad, de esas cosas etéreas... (risas) ¿Cómo será todo esto?

Sin duda que el dolor y el **sufrimiento** se oponen a esa felicidad. Puedo yo en un momento dado tener una determinada idea o creencia, o una imagen sobre lo que sería para mí la felicidad. Y allí voy, y algo se tranca en el camino, algo no funciona y esto me provoca muchas cosas, me provoca tensión, me provoca malestar, a veces desconcierto. Y bueno a todo esto, yo le llamo **sufrimiento**. Claro, las gentes no están muy dispuestas a admitir que **sufren**, bueno a lo mejor, la palabra **sufrimiento** es excesiva..., digamos, problemas, malestar, stress, o cosas así. (risas).

Está bien, el dolor y el **sufrimiento**, pero al parecer estas dos cosas han sido confundidas desde antiguo. Ha aparecido a ojos de las gentes esto del dolor y el **sufrimiento** como una misma cosa. ¿Será así?

Yo sé que mis detectores corporales sirven, entre otras cosas, para darme alarma, señal de que algo funciona mal en el medio externo. Así pues, gracias a estos detectores siento dolor al acercar mi mano a una cosa excesivamente cálida. Este dolor que da señal, sirve para protegerme, este dolor me está indicando: algo funciona mal en ese medio. Un exceso de luz, que podría destruir mi ojo, hace que retire la mirada, que baje mis párpados, y así siguiendo. Pero no es que el ser humano haya nacido para estar dolorosamente situado en el mundo, digamos las cosas de otro modo: el ser humano cuenta con protectores que dan señal de dolor cuando algo no anda bien, porque cuando todo anda bien, no hay porque protegerse con dolores.

Les diré que durante mucho tiempo se creyó esto de una manera diferente. Se pensó, por ejemplo, que el dolor era propio de la naturaleza humana y que necesariamente había que tener una existencia dolorosa. Era antinatural no sentir dolor. Y así pues, los precursores que comenzaron a trabajar para aliviar de dolor al ser humano, fueron perseguidos porque trataban de solucionar esos problemas. En los comienzos de la ciencia, esos precursores fueron vistos como algo antinatural. ¿Qué es esto de aliviar los dolores? Es claro, estas fuerzas incontenibles del progreso y del desarrollo humano, permitieron que a lo largo del tiempo, por supuesto, se fuera venciendo el dolor. Así fue naciendo la ciencia, así la medicina y el desarrollo del ser humano, así muchos elementos tecnológicos que también han servido para otras cosas, sirvieron poco a poco para ir liberando al hombre del dolor de las inclemencias del tiempo, del dolor del hambre, del dolor de la sed, de tantos dolores externos e internos de su propio organismo. Sí, es muy cierto que estos precursores fueron arrinconados, pero que pese a eso el progreso siguió.

Si ustedes me dicen que el hombre siente el mismo dolor que antes, claro que lo siente cuando las cosas andan mal, pero hoy no se muere media Europa por una peste de cólera, y un niño pequeño no muere por una tifoidea, y los antibióticos han hecho sus avances, está bien, se han creado otros problemas, está bien, con las presiones demográficas, está bien, hay problemas de todo tipo; pero en todos los casos el dolor pudo ser vencido en muchos aspectos, y es posible que a futuro, sea vencido totalmente, cuando el avance de la sociedad y la ciencia lo permitan. Pero hay una confusión entre esto de dolor y **sufrimiento**.

Nosotros entendemos al dolor como señal física y entendemos al **sufrimiento** como señal de que un proceso mental no funciona adecuadamente. Si nosotros dijéramos que puede superarse el **sufrimiento**, estaríamos en la misma situación de aquellos precursores con respecto al tema del dolor: sonaría antinatural. ¿Cómo es esto, si se supone que el ser humano ha nacido para **sufrir**? Parece

ser que el **sufrimiento** es meritorio, suena como ético esto de superar el **sufrimiento**. ¿Pero no será el **sufrimiento** también una señal, una señal que recibe la conciencia de que algo funciona mal? ¿Será que el ser humano ha nacido para **sufrir** o será que el ser humano cuenta con aparatos que le dan señal para evitar su destrucción? El dolor tiene que ver con impulsos físicos, el **sufrimiento** tiene que ver con impulsos mentales. Es cierto también, que el dolor puede generar **sufrimiento** mental y el **sufrimiento** mental puede actuar también sobre el cuerpo generando disfunciones, enfermedades, dolores físicos concretos. De manera que éstos se imbrican en ocasiones.

El dolor es físico, dice el punto tres, y su retroceso depende del avance de la sociedad y la ciencia mientras que el **sufrimiento** es mental y su retroceso depende del sentido de la vida que se tenga. Se **sufre** por vivir situaciones contradictorias, pero también por recordarlas y por imaginarlas a futuro. Estas formas son llamadas "las vías del **sufrimiento**". De manera que hay allí unas vías que nos traen **sufrimiento** a la conciencia. ¿Será que estas vías son, efectivamente de **sufrimiento** o será que estas vías son necesarias para el funcionamiento de la mente y que cuando algo funciona mal nos dan señal de **sufrimiento**? ¿No será más bien que la imaginación es necesaria y es necesaria la memoria y es necesaria la percepción? ¿Y que cuando algo falla en estas vías, se nos convierte en una vía de **sufrimiento**? Estas vías necesarias, a estas vías se las puede comprender cuando ustedes hacen desaparecer su función. Corten la memoria de alguien y no podrá ni abrocharse su camisa. Corten la imaginación de alguien y no sabrá hacia dónde dirigirse, corten la percepción de alguien y hasta su cuerpo quedará a expensas del medio. Estas vías son necesarias para el funcionamiento de la conciencia y del ser humano en el mundo. Pero aquí se está diciendo que se **sufre** por ellas. ¿Cómo es esto de que se **sufre** por ellas? ¿Cómo es que dan señal cuando algo falla? Bueno, puede ser que en este momento yo recuerde situaciones de mi vida, hace ya mucho tiempo cuando era pequeñito, a lo mejor cuando tenía diez años, algo salió mal; bueno pues, ahora tengo unos cuantos años más y sin embargo eso que pasó, eso que no está, de ningún modo lo veo, no está presente; eso que pasó, me hace **sufrir**. Y ¿cómo es esto posible? Las cosas andan bien si alguien dice: bueno, se explica, porque la memoria tiene un sistema de grabación, y esa grabación, al rebobinar y ponerlo en presente, pues nos presenta las cosas como si se estuvieran viviendo en este momento. De manera que esa fantasmagoría del pasado, eso que ya no existe, eso nos puede hacer **sufrir** en este momento actual. Eso es muy extraordinario. Nosotros, gentes concretas que nos atenemos a lo que vemos, (risas), **sufrimos** por lo que ya pasó. ¿Pero qué es esto? (risas).



Bueno, las explicaciones están bien en todo caso para las cosas que pasaron, podemos entender cómo funciona. Pero..., esto de que imagino que hay un señor detrás de la puerta, (risas), que va a perjudicarme, que puede estar o no estar, que puede dentro del cálculo de lo razonable efectivamente existir, en cuyo caso me prevengo, también razonablemente y es homogéneo con la realidad. Pero esto otro de que "creo" que "puede estar", "creo" que algo me va a salir mal, "tengo la sensación" de que a futuro esto va a fallar. ¡Aja! (risas). Y esto que tampoco existe me hace **sufrir**. ¡Esto es mucho más extraordinario que lo de la memoria! (risas). Pero... pero ¿qué estamos diciendo?, por un lado uno hace las cosas buscando una felicidad según "cree", por otro lado, uno **sufre** por cosas que "ya no están", por cosas que "tampoco existen a futuro". Nosotros gentes de "realidades concretas", (risas), sucede que nosotros, allí en lo más importante, precisamente allí..., es donde somos más etéreos. ¡Cosa curiosa el ser humano! Porque una cosa es lo que "se dice" y otra cosa es cómo funciona todo esto. Se dice: hombre concreto, pero **sufre** por algo que no existe. Esa es la realidad concreta. Esa es la mayor concreción, tan concreta que puede provocar un paro cardíaco o un derrame cerebral, una úlcera..., claro, más concreto... ¡imagínense! (risas). Y eso porque se teme al futuro o porque no se resolvió un problema en el pasado o porque se ve la realidad, pero se la interpreta de otra modo.

Sucede que también puedo "creer" que veo determinadas cosas al interpretarlas incorrectamente. Allí por el fondo, hay dos personas muy amigas mías, pero que están hablando demasiado entre sí, y eso para mí es muy sospechoso y me crea problemas, (risas), y entonces esto me crea **sufrimiento**. Cuando me entero, claro se estaban pasando la dirección..., (risas), entretanto..., entretanto yo estaba **sufriendo** por algo que "veo" y "creo" que es de otro modo. Así es que **sufro** por el pasado, por el presente y por el futuro. ¡Tenemos un verbo para declinar! (risas).

Bueno, las tres vías del **sufrimiento**. Fíjense que incluso puedo **sufrir** por lo que "creo que me sucedió" y "no me sucedió de ningún modo así". Esto es peor, (risas). Resulta que yo interpreto esas situaciones a los diez años, por ejemplo, de un modo muy especial, y luego atando cabos, y viendo cómo eran las cosas, y consultando a gentes que estuvieron presentes allí, y desenrollando todo eso, resulta que las cosas tampoco fueron así, y he **sufrido** por algo que, no sólo no existió, sino que además creía yo que había existido, falsamente. Y uno **sufre** y **sufre** por cosas que no existen ¿Qué señal es esta del **sufrimiento**? Es señal de que algo no funciona adecuadamente.

Me gustaría que hiciéramos algún experimento sobre esto. Siempre que hay **sufrimiento** en alguna de las vías, hay cerrazón del futuro. El futuro se cierra, y lo

que se pierde es fe. Cada vez que se pierde la fe en uno mismo, o en otra persona, o en una situación, se cierra el futuro y esta situación nos da señal de **sufrimiento**. ¿Quieren que hagamos un experimento? Los que quieran acompañarme en esto, yo los guío como en una experiencia.

...

... No importa señores, las creencias particulares que tenga cada cual respecto de la trascendencia. Estamos experimentando con estas cosas, y estamos diciendo que si ustedes creen que se mueren y si ustedes se representan su propia muerte, cosa bastante difícil..., cosa bastante difícil, pero más o menos, si representan su propia muerte y "creen", creen que todo se detiene, la cosa es grave y es **sufriente**, la respiración se comprime; en el mismo momento en que ustedes abren una ventana hacia el futuro, la respiración cambia, el espacio se ilumina, algo crece en ustedes, la fe se alimenta, se dinamizan internamente. Esas son simplemente las consecuencias de este ejercicio, basadas en registros internos, no en teorías, ¿no es cierto? Cada cuál sabe qué tal hizo esa cosa. Eso es todo.

Puede haber provisorios sentidos de vida que permitan sobrellevar distintas etapas de la existencia, pero todos ellos están sometidos a esta definitiva verdad: "La vida no tiene sentido si todo termina con la muerte".

Sexto. "El verdadero sentido de la vida surge con el reconocimiento de que no todo termina con la muerte. Este reconocimiento permite romper las tres vías del **sufrimiento**, dando unidad y dirección al ser humano. La vida **sufre** una conversión total y los problemas cotidianos aparecen dimensionados como problemas superables en el camino del aprendizaje y perfeccionamiento".

...

... El punto es éste: ¿Cuál es la utilidad de la creencia? Este hombre no cree y todo es una tragedia, y su vida se desorienta, y todo termina catastróficamente. Este hombre cree y tiene un sentido y tiene una dirección, y su vida se ordena en esa dirección y los problemas se empequeñecen, y se abre paso, y **sufre** y ama, pero creciendo en una dirección.

¿Cuál es la utilidad para la vida de una y otra creencia? Ustedes me dirán: no se puede demostrar ni lo uno ni lo otro. Bueno, esto de las demostraciones... Ustedes saben... (risas).

Comprendo que suena poco tradicional esto de que la trascendencia pueda ser útil. ¡Tanto tiempo! Empíricamente, empíricamente... tanto tiempo ha pensado el ser humano que debe estar al servicio de la trascendencia... Tanto tiempo ha

pensado que él no es nada..., lo otro es mucho..., y así siguiendo, que ahora resulta un tanto chocante que, la trascendencia sirva al hombre.

¿Creen ustedes?, entre ustedes, los que creen en dios y todo aquello. ¿Creen que dios no estaría verdaderamente interesado en que las cosas le sirvieran al hombre? Y los que no creen en dios, ¿qué problema tienen? Una creencia más..., una creencia menos..., (risas). El punto, el punto es la utilidad para la vida. Porque razonemos nuestros planteos. ¿Cuáles son nuestros planteos? ¿Nuestros planteos son filosóficos, nuestros planteos son psicológicos, nuestros planteos son políticos? ¿Qué son nuestros planteos?. Creo que no debemos equivocarnos en esto. Nuestros planteos son existenciales, nuestros planteos parten de la existencia misma, parten del registro que cada ser humano experimenta. No es desde una teoría que organizamos nuestra posición frente al mundo, es desde nuestros registros que los aclaramos y podemos incluso, llegar a una teoría unificada de estas cosas.

No debemos equivocarnos, me parece, en el arranque de nuestra postura. Lo nuestro es, antes que nada, por sobre todas las cosas, una postura frente a la vida, una posición frente al mundo, una toma de conciencia de la propia existencia, de sus posibilidades, de sus problemas, del **sufrimiento**, del placer, de lo que empequeñece y engrandece al ser humano.

La existencia humana es nuestro eje. Las teorías son parte de la existencia humana. La existencia humana no deriva de las teorías.

...

... Independientemente de la postura que asuman frente a esa realidad de la creencia o no creencia de la trascendencia, todos ellos saben de la importancia de estas cosas. Saben lo que significa la cerrazón del futuro, saben lo que significa la apertura del futuro, saben la importancia del sentido definitivo de la vida, comprenden los alcances de los sentidos provisorios de la vida. Eso unifica a nuestros buenos amigos en distintas partes del mundo, este tipo de cosas a lo mejor excesivamente etéreas para otros. Pero los tiempos están cambiando.

Cada estado admite a su vez distintos grados de profundidad o definición. Tanto los estados como los grados son variables, pero en un momento dado de la vida permiten definir la coherencia o contradicción de la propia existencia. Y por tanto, el nivel de libertad o sometimiento al **sufrimiento**. Esto es además un punto práctico, porque se puede examinar cualquier momento de la vida pasada, ubicándolo en el estado que le correspondía, comprobando como la vida se

organizaba de acuerdo a él. Lógicamente, ese examen vale para comprender el momento actual.

Noveno, cualquiera sea el estado y el grado en que se encuentra una persona, puede avanzar o profundizar en él, merced al trabajo sostenido en la dirección que propone la doctrina.

Les hago un resumen y pasamos a un pequeño cuestionario que puede aclarar bastante estas cosas.

Resumiendo: la doctrina de La Comunidad explica, que el verdadero sentido de la vida está relacionado con la afirmación de la trascendencia más allá de la muerte. Que el descubrimiento de ese sentido transforma a la vida, influyendo en las tres vías del **sufrimiento** y que toda persona puede lograr o perfeccionar ese sentido, cualquiera sea el estado y grado en que se encuentre respecto a él.

Eso dice en la nota 4 (Del Libro de La Comunidad) puesta por allí en letras pequeñas.

.....

### **1980 Experiencias Guiadas, La Muerte (extracto)**

... Me doy cuenta que la voz va guiando mis pasos y que a cada insinuación cambia la escena. La voz dice: "Primeramente, pagarás a los cuidadores. Luego entrarás al fuego y recordarás los **sufrimientos** que causaste a otros en la cadena del amor". (\*)

"Pedirás perdón a los maltratados por ti y saldrás purificado únicamente cuando te reconcilies". (\*)

"Entonces, llama por su nombre a los perjudicados y ruégales que te permitan ver sus rostros. Si ellos acceden, escucha con cuidado sus consejos porque estos son tan suaves como brisas lejanas". (\*)

"Agradece con sinceridad y parte siguiendo la antorcha de tu guía. El guía atravesará oscuros pasadizos y llegará contigo a una cámara en donde aguardan las sombras de aquellos que has violentado en tu existencia. Ellos, todos ellos, están en la misma situación **sufriente** en la que un día los dejaras". (\*)

"Pídeles perdón, reconcílate y bésalos uno por uno antes de partir". (\*)

.....

## 1981 Conferencia dada en Madrid, España. Misión de los 80. 27 de septiembre de 1981 (extracto)

Se dijo: sin fe interna hay temor, el temor produce **sufrimiento**, el **sufrimiento** produce violencia, la violencia produce destrucción; por tanto, la fe interna evita la destrucción.

Nuestros amigos han hablado hoy sobre el temor, el **sufrimiento**, la violencia y el nihilismo, como máximo exponente de destrucción. También han hablado sobre la fe en sí mismos, en los demás y en el futuro. Han dicho que es necesario modificar la dirección destructiva que llevan los acontecimientos, cambiando el sentido de los actos humanos. Además, y como cosa fundamental, han dicho cómo hacer todo esto; de manera que nada nuevo agregaré hoy...

...

...Sucedió hace mucho tiempo, que floreció la vida humana en este planeta. Entonces y con el correr de los milenios, los pueblos fueron creciendo separadamente. Y hubo un tiempo para nacer, un tiempo para gozar, un tiempo para **sufrir** y un tiempo para morir. Individuos y pueblos, construyendo, se fueron reemplazando, hasta que heredaron por fin la tierra, y dominaron las aguas y el mar, y volaron más veloces que el viento, y atravesaron las montañas, y con voces de tormenta y luz de soles mostraron su poder. Entonces vieron a lo lejos su planeta, redondo, verdeazul, amable protector, velado por sus nubes.

¿Qué energía movió todo? ¿Qué motor poderoso puso el ser humano en la historia, sino la rebelión contra la muerte? Porque ya desde antiguo, la muerte como sombra acompañó su paso. Y también desde antiguo, entró en él y quiso ganar su corazón.

Aquello que en los principio fue continua lucha, movida por las necesidades propias de la vida, luego fue lucha movida por temor y por deseo. Dos caminos se abrieron ante él: el camino del sí y el camino del no. Entonces, todo pensamiento, todo sentimiento y toda acción fueron turbados por la duda entre el sí y el no. El sí creó todo aquello que hizo superar el **sufrimiento**. El no agregó dolor y **sufrimiento**. Ninguna persona, o relación, u organización quedó libre de su interno sí y de su interno no.

Luego los pueblos separados, se fueron ligando y por fin las civilizaciones quedaron conectadas; el sí y el no de todas las lenguas, invadieron simultáneamente los últimos rincones del planeta.

¿Cómo vencerá el ser humano a su sombra? ¿Acaso huyendo de ella? ¿Acaso enfrentándola en incoherente lucha? Si el motor de la historia es la rebelión contra la muerte, rebélate ahora contra la frustración y la venganza.

Deja, por primera vez en la historia, de buscar culpables. Tu y el otro son responsables de lo que una vez hicieron, pero nadie es culpable de lo que sucedió. Ojalá en este juicio universal se pueda declarar: “no hay culpables”. Y se establezca como obligación para cada ser humano, reconciliarse con su propio pasado.

Esto empezará aquí en ti y en mi, y seremos responsables de que esto continúe entre aquellos que nos rodean, así hasta llegar al último rincón de la tierra....

...

**(Texto similar en Conferencia dada en Barcelona, España. Misión de los 80  
Palacio de congresos de Montjuich - 1 de octubre de 1981)**

.....

**1981 Conferencia dada en el teatro central de Colombo - Sri Lanka Misión  
de los 80 - 24 de octubre de 1981**

Hay numerosos problemas en el mundo, que nosotros no podemos resolver;  
problemas entre culturas, sistemas y países.

¿Cómo los podríamos solucionar si no contamos con programas ni planes  
concretos? Nosotros no hemos inventado este mundo, ni hemos creado la actual  
crisis de este mundo, ni tenemos poder de decisión para cambiar las cosas.

Nuestro planteo es más humilde y se refiere sólo a un cambio en el individuo y su  
medio inmediato: su familia, sus compañeros de trabajo, sus vecinos, con los que  
hoy podré poner en marcha comunidades que puedan reestablecer esas vías de  
comunicación hoy cortadas.

¿Y por qué quisiéramos cambiar la dirección de los acontecimientos? Lo  
responderé en pocas palabras.

Si las cosas marcharan en buena dirección, nosotros no formularíamos  
objeciones. Si los sistemas vigentes no hubieran fracasado adheriríamos a ellos  
con decisión, pero ya no confiamos en sistemas que han traicionado a la  
humanidad y han traído guerras en las que han muerto millones de seres  
humanos.

Por donde podemos encontrar una nueva salida? Buscamos aplicar un supremo acto moral que dice así: “Trata a los demás como quieres que te traten a tí”. Y si como individuos queremos lo mejor para todos, tomaremos este imperativo moral y habrá otros que también lo apliquen.

¿Y quiénes son los otros?

Los otros son los más próximos y allí donde surjan posibilidades reales de superar el **sufrimiento** de otros, allí está el próximo. Y si mis posibilidades reales de ayudar a superar el **sufrimiento** de otros es llegar a todo el mundo, en todo el mundo estará mi próximo. Pero cometería un despropósito al preocuparme por el mundo si mis posibilidades reales llegaran sólo hasta mi vecino. Por eso es que hay un alcance mínimo de nuestro acto moral y consiste en que cada cual actúe en su medio inmediato.

Es contrario a esta moral el asfixiante individualismo en el que se sumergen las personas creyendo que así se protegen de todo peligro inmediato y futuro. En realidad, nadie puede aislarse y, entonces, ese individualismo se convierte en agresión para tomar de otros y no dar a otros... pero esa falta de reciprocidad se extiende de manera que todos terminamos siendo agredidos y siendo agresores y, por supuesto, luego atribuimos a los demás todo tipo de maldades.

Cuando hablamos de moral nos referimos a un acto libre, y a la posibilidad de realizarlo o no realizarlo; decimos que este acto moral está por encima de todo otro acto humano. Este es nuestro acto libre y moral: “Trata a los demás como quieres que te traten a tí”. Ninguna teoría y ninguna excusa está por encima de este acto libre y moral y es por ello que nuestra comunidad se preocupa por aliviar el **sufrimiento** humano.

No es nuestra moral la que está en crisis, son otras morales las que están en crisis pero no la nuestra, ya que ella no está orientada por sistemas políticos o religiosos anteriores, culpables de tantos desastres. Toda persona religiosa o no religiosa, política o no política, está expuesta al **sufrimiento** y al dolor porque en definitiva no tiene en sus manos sino repetir la rueda de acciones propia del medio en que nació. Para saltar por encima de nuestro propio **sufrimiento** debemos romper esas repeticiones y eso se hace asistiendo compasivamente a otros. De este modo, nos hacemos un beneficio a nosotros mismos. Así, convocamos en todo el mundo a voluntarios capaces de saltar por encima del propio **sufrimiento** e ir hacia otros para ayudarlos en su progreso.

Para qué cosa sirve y es necesario cambiar la dirección de la propia vida? Para lograr la reconciliación, la paz y la alegría de vivir. Uno se debe reconciliar con su

propio pasado y con su medio inmediato. Y si no se hace ésto, la vida no cambiará. Aquí surge un problema como ya nos ocurrió en otro acto público en Europa. En esa ocasión se me acercó una señora y dijo:

- ¿Cómo me pide que me reconcilie con una persona que arruinó mi vida? He pasado treinta años recordando aquello y ¿qué sentido tendría ahora reconciliarme?

Entonces le pregunté:

- ¿Cómo han sido para usted estos treinta años de resentimiento?

- Tristes y terribles-, me respondió.

- Entonces, ¿prefiere vivir otros treinta años así, o cambiar de dirección?

Hay dos condiciones para hacer un cambio positivo en la vida: trabajar para superar el **sufrimiento** en los otros y reconciliarse consigo mismo y con el medio inmediato. Estas dos ideas básicas pueden transformar el medio en cuanto se lleven a la práctica organizadamente.

Hoy nosotros decimos: deja por primera vez de buscar culpables. Ojalá se pueda declarar que no hay culpables y se establezca para todo ser humano la responsabilidad de reconciliarse con su propio pasado.

Esto empezará aquí y ahora, en tí y en mí, y seremos responsables de que esto continúe con aquellos que nos rodean, hasta llegar al último rincón de la Tierra.

.....

### **1981 Comentarios hechos ante la Sanga budista en la comunidad agrícola de Sarvodaya Colombo, Sri Lanka 20/10/81 (extractos)**

Por otra parte, creo haber entendido la visión del hombre y de la sociedad que campea en Sarvodaya...Al parecer, el hombre aquí no está considerado como ser aislado sino en relación social. Existe la idea de compasión como trasfondo de todo esto. De esa acción que no termina en uno sino que llega al otro. Me ha parecido ver que no se considera al **sufrimiento** que uno pueda tener, sino que la preocupación está puesta en el **sufrimiento** que pueda tener el otro.

Exactamente, este es el punto de vista que venimos sosteniendo desde hace mucho tiempo. Nosotros no decimos que los problemas se resuelven en la propia conciencia, nosotros decimos que es necesario saltar por encima del propio



problema e ir hacia el dolor del otro. Ese es un acto moral por excelencia: “Trata a los demás como quieres que te traten a tí .”

Hay personas que piensan que tienen muchos problemas personales y como tienen esos problemas no hacen nada por el otro. Es muy extraordinario ver en Occidente a la gente de buen standard de vida, que está imposibilitada de ayudar a otros porque cree que tiene innumerables problemas. Sin embargo, también hemos visto a las capas más pobres de la población padeciendo enormes dificultades reales, pero con capacidad de ir hacia los otros, con capacidad de compartir su alimento, con capacidad de saltar por encima del propio **sufrimiento** en continuos actos de solidaridad.

Acá hemos visto esa misma fuerza moral pero de un modo organizado y en expansión. Esa fuerza que va hacia los otros. y que nos mejora a nosotros mismos en la medida en que superamos el **sufrimiento** de los otros... Poco hemos conocido de este centro pero nos hemos fijado con mucha atención en los ojos de los niños recogidos de la calle; hemos observado la sonrisa y el comportamiento de los que aquí trabajan, y hemos comprendido que detrás de todo esto, nuevamente, hay una fuerza moral en marcha...

...

-- Quisiéramos escuchar su mensaje. Sila, en el Budismo theravada, es la regla moral que lleva a la recta acción y usted debe ponerla en evidencia.

-- Reverendo, mi mensaje es algo simple y aplicable día a día. Es un mensaje que se refiere al individuo y su medio inmediato. No es un mensaje que se refiere al mundo en general. Se refiere a las personas que aman, viven y **sufren** en compañía de sus parejas, de sus familias, de sus amigos, en compañía de los que las rodean.

El mundo tiene sus graves problemas, pero sería una desproporción querer cambiar al mundo si no está en mis posibilidades reales hacerlo. Lo único que puedo cambiar es a mi medio inmediato y de algún modo cambiarme yo. Y si mis posibilidades de acción y de transformación llegaran más lejos, en ese caso, mi prójimo sería algo más que mi pareja, mi amigo, mi compañero de trabajo.

Nosotros decimos que hay que tener conciencia de las propias limitaciones para realizar una acción cuerda y eficaz. Por tanto, nosotros proponemos en todos los lugares por donde pasamos, la formación de pequeñas agrupaciones del individuo con su medio inmediato. Estos grupos pueden ser de cualquier tipo, urbanos o no-urbanos y deben convocar a todos los voluntarios que quieran saltar sobre sus

propios problemas para dirigirse a otros. En la medida en que crezcan estas pequeñas agrupaciones, se conectarán entre sí y sus posibilidades de transformación también crecerán.

En qué se basa ese crecimiento y qué une a esos grupos? Se basa en la idea de que dar es mejor que recibir. En la idea de que todo acto que termina en uno mismo genera contradicción y **sufrimiento**, y en la idea de que las acciones que terminan en otro son las únicas capaces de hacer superar el propio **sufrimiento**.

No es la sabiduría la que puede hacer al hombre superar el propio **sufrimiento**. Puede haber un recto pensamiento y una recta intención, pero puede faltar una recta acción. No hay recta acción si no está inspirada por la compasión. Esta actitud humana básica de compasión, esto de que el acto humano vaya hacia el otro, es la base de todo crecimiento individual y social.

Como usted sabe estas cosas han sido dichas hace mucho tiempo, de manera que nada nuevo estamos diciendo aquí sino que estamos tratando de hacer tomar conciencia de que este encerramiento, este individualismo, esta vuelta de las acciones sobre sí mismo, están produciendo una desintegración total en el hombre de hoy. Sin embargo, estas ideas tan simples parecen no ser fáciles de comprender en muchos lugares. Por último, hay mucha gente que piensa que encerrarse en los propios problemas evita, por lo menos, nuevas dificultades. Esto, claro está, no es cierto. Más bien sucede lo contrario. La contradicción personal contamina al medio inmediato.

Cuando hablo de contradicción, hablo de actos perjudiciales a uno mismo. Me traiciono a mi mismo cuando hago cosas opuestas a las que siento. Eso me crea **sufrimiento** permanente y ese **sufrimiento** no queda solamente en mi sino que contamina a todos los que me rodean. Este aparente **sufrimiento** individual que surge de la contradicción personal, termina siendo un **sufrimiento** social.

Hay un solo acto que permite al ser humano romper su contradicción y **sufrimiento** permanente. Este es el acto moral en el que el ser humano se dirige a otros para hacer superar sus **sufrimientos**. Cuando yo ayudo a otro a hacer superar su **sufrimiento**, yo me recuerdo luego en mi propia bondad; en cambio, cuando realizo un acto de contradicción yo recuerdo aquel momento como algo que torció mi vida. Así pues, los actos de contradicción invierten la rueda de la vida, mientras que los actos que terminan en otro para hacer superar el **sufrimiento**, ponen en marcha la rueda de la vida.

Todo acto que termina en uno fatalmente marcha hacia la contradicción, hacia la contaminación del medio inmediato. Aún la sabiduría pura, la sabiduría intelectual

que permanece en uno, lleva a la contradicción. Este es tiempo de acción y esta acción consiste en comenzar a ayudar a otros a superar el propio **sufrimiento**. Esta es la recta acción, la compasión, el acto moral por excelencia...

...

-- Desafortunadamente, el ser humano tiene dificultades al confrontar con la naturaleza y esto le trae **sufrimiento**.

-- Reverendo. Desafortunadamente, usted tiene razón. El ser humano ha tenido **sufrimiento** con su confrontación, hoy mismo lo tiene, pero también hemos de recordar que por este **sufrimiento** ha aprendido. El progreso en realidad ha sido una rebelión contra el **sufrimiento**, contra la muerte; el motor de la historia humana ha sido la rebelión contra la muerte. Desde luego que el hombre ha **sufrido** enormemente.

Sabemos que hay una gran diferencia entre dolor y **sufrimiento**. El dolor es físico y éste dolor será superado cuando la organización social y la ciencia se desarrollen suficientemente. En efecto, el dolor físico puede ser superado. La medicina lo corrobora, el progreso social nos lo demuestra. Pero una cosa muy diferente es el **sufrimiento** mental. No hay ciencia, ni organización social que puedan hacer superar el **sufrimiento** mental. El ser humano ha ido creciendo en la medida que ha logrado superar mucho de su dolor físico, pero no ha ido superando su **sufrimiento** mental. Y la gran función que han cumplido los grandes mensajes y las grandes enseñanzas, radicó en hacer comprender que para superar el **sufrimiento** se requieren condiciones muy precisas y nada podemos decir ahora sobre ese punto. Ahí están las enseñanzas y así como están las respetamos.

Pero en este mundo de lo perceptual, en este mundo de lo inmediato, en este mundo de agregados para la conciencia, en donde la percepción ilusoria y la memoria ilusoria, dan en mí una conciencia ilusoria y una conciencia del yo ilusorio; en este mundo en que provisoriamente estoy sumergido, en este mundo hago las cosas para que se supere el dolor y trato que la ciencia y la organización social tomen una dirección que termine en el mejoramiento de la vida humana. También comprendo que cuando el ser humano necesite realmente superar el **sufrimiento** mental, habrá de apelar a comprensiones que rasguen el velo de Maya, que rasguen la ilusión. Pero el recto camino debe transitarse en lo inmediato: en la compasión, en ayudar a superar el dolor.

.....

## **1981 Conferencia dada en París, Francia. Misión de los 80 Acto público del 8 de noviembre de 1981, en la Mutualité**

Nuestros amigos han presentado sus diversos puntos de vista. Concentrémonos ahora sobre las ideas principales de la Comunidad, que son estas:

1° El ser humano nace en un mundo que no ha elegido y se encuentra sometido desde el nacimiento a la muerte, al dolor físico y al **sufrimiento** mental.

2° El dolor físico puede superarse en la medida en que avance la organización y la justicia social, y en la medida en que éstas sean acompañadas por el desarrollo de la ciencia.

3° El **sufrimiento** mental no puede ser superado simplemente por el desarrollo de las condiciones anteriores.

4° Existe en el ser humano la posibilidad de elegir entre un acto de rebelión contra el dolor y el **sufrimiento**, o de sumisión a los mismos.

5° La existencia de este acto de libertad es el fundamento de cualquier tipo de moral. Sin libertad de elección, no hay fundamento moral.

6° Todo acto moral termina en otros y no en uno mismo.

7° El acto moral por excelencia se formula de este modo: "Trata a los demás como quieres que te traten a ti".

8° Es inmoral todo acto que produce en otros dolor o **sufrimiento**. Son inmorales todas las formas de violencia física, económica, racial y religiosa.

9° Todo ser humano tiene la obligación moral de actuar en contra de la violencia y a favor de aquello que supere el dolor y el **sufrimiento**.

10° La acción debe desarrollarse allí donde lleguen las posibilidades concretas de modificar y transformar situaciones.

Así, si mis posibilidades reales llegan hasta mi vecino, es un despropósito eludir esas responsabilidades desviando mi dirección hacia objetivos inalcanzables, mientras que si mis posibilidades de decisión y transformación llegan a todo el mundo, entonces sí, todo el mundo es mi próximo.

1° Es la unión de fuerzas en la dirección señalada la que puede ampliar el campo de decisión de las personas. Esto justifica el surgimiento de organizaciones humanas que se expresen como fuerza moral y que muestren su presencia social,

de manera que las fuerzas de la inmoralidad y la violencia deban tenerlas cada vez más en cuenta.

De lo anterior se desprende que La Comunidad no se define como una organización política, sino que es la expresión organizada de una fuerza moral que sin presentar programas, tiene el derecho de denuncia y oposición a toda forma de violencia.

La Comunidad no exhorta a abandonar las organizaciones de las que participan las personas, por lo contrario, los invita a fortalecer su fe en ellas mismas y en los demás, y a desarrollar su capacidad de transformación en las organizaciones en las que se está incluido, a fin de moralizar posiciones e impulsar positivamente aquellas organizaciones en las que cada cual cree de buena fe, y que moralmente puedan ser justificadas.

La tierra se deshumaniza y se deshumaniza la vida, y la gente pierde fe en si misma y en la vida.

Por ello humanizar la tierra es humanizar los valores de la vida. ¿Qué cosa es más importante que superar el dolor y el **sufrimiento** en los demás y en uno mismo?

Humanizar la tierra es humanizar también a quienes tienen influencia y decisión sobre otros, para que escuchen la voz de los que necesitan superar el dolor y el **sufrimiento**.

.....

## **1981 ¿Qué es La Comunidad? 100 preguntas y respuestas 1981**

### 5. Ideas principales de La Comunidad

¿Cuáles son las ideas principales en que se basa La Comunidad?

La ya mencionada sobre la importancia de la fe, por su utilidad para la vida; la de que tanto el **sufrimiento** como la felicidad no quedan reducidos al individuo sino que contaminan o dan referencia a los demás; la que explica que la vida tiene un sentido, una dirección precisa y que, por tanto, las acciones deben ser orientadas por ese sentido; la que pone de relieve que todo acto es contradictorio y trae **sufrimiento**, o es coherente y da felicidad; la de que todo acto realizado influye sobre el destino futuro de cada persona y de quienes la rodean...

¿Y cuáles ideas sugieren la necesidad de participar en La Comunidad?

La de que una persona no puede esperar un futuro mejor a menos que supere sus frustraciones y resentimientos pasados; la de que el individuo y su medio deben intentar cambios profundos en dirección opuesta a la de crisis que llevan, caso contrario la misma se profundizará hasta límites riesgosos; la de que una persona aislada no podrá producir ese cambio de dirección en su vida y que solamente habrá de realizarlo en una comunidad de experiencia e intercambio con su medio inmediato. Por último, la que explica que dar es tanto o más importante que recibir y que hasta tanto eso no se ponga en práctica, se corre el peligro de intoxicarse en un círculo vicioso de consumo, sin participación hacia otros.

Bien, es un inventario de ideas bastante extenso, pero ¿cómo se conecta todo entre sí?

Partamos de esta afirmación: “Hay tres vías de **sufrimiento**”.

¿Y eso qué quiere decir?

Que se **sufre** no solo por problemas actuales sino por arrastrar frustraciones pasadas y por temor al futuro.

No solo se **sufre**, sino que se tiene buenos recuerdos, placeres y esperanzas.

Sin duda. El punto es cuan equilibrados están los platos de la balanza, porque si sus frustraciones lo llevan a vivir una revancha continua; si su desorientación actual le hace cometer graves errores para tratar de afirmarse frente a los demás y si su temor al futuro lo lanza a una búsqueda de seguridad tan asfixiante que toda posibilidad nueva es rechazada... usted **sufre** y contamina de **sufrimiento** a las personas que lo rodean.

Muy bien, uno puede **sufrir** no solo por la situación difícil que le toca vivir en un momento, sino por problemas pasados y por temor al futuro. Entiendo que a todo ello se le llama “las tres vías del **sufrimiento**”. ¿Qué pasa con eso?

Pasa que no puede salir de esa situación a menos que aparezca una nueva dirección, un nuevo sentido en su vida.

Mi trabajo, mi familia, etc., pueden darme esa nueva dirección.

El punto es si algo falla en esos sentidos provisorios.

Siempre los sentidos de vida son provisorios.

Ese es el hecho. Se necesita un sentido definitivo de vida y ese está dado por la trascendencia.

La cuestión es si puedo creer en ese sentido definitivo.

¡Justamente! La idea de las tres vías del **sufrimiento**, conecta con la idea de las creencias provisorias y la fe en algo definitivo. Resumiendo: las tres vías del **sufrimiento** y la fe aparecen conectadas y forman los pilares de ideas de La Comunidad. Si una persona no tiene fe alguna, su vida cae en el sin sentido y su **sufrimiento** aumenta. Si desea tener una fe, aunque no la posea aún, está en la búsqueda y eso ya le da una pequeña dirección. Si, por último, logra esa fe por algún tipo de experiencia, la vida toma un sentido, una dirección tan neta que los problemas diarios se empequeñecen y con ellos se empequeñece el **sufrimiento**, o lo que es lo mismo, aumenta la felicidad.

Siempre habrá problemas concretos en la vida diaria.

La doctrina de La Comunidad distingue entre problemas y contradicciones. Los problemas son dificultades superables. La contradicción es una situación de la que no se puede salir. Una vez en ella, no se puede avanzar ni retroceder.

Veamos si he comprendido: La Comunidad explica que se **sufre** no solamente por lo que pasa en este momento, sino por lo que ha pasado y por temor a lo que puede pasar. De acuerdo a ello, mi situación objetiva actual puede ser buena y sin embargo puedo arrastrar frustraciones y resentimientos pasados, así como temores a futuro que invaliden mi situación objetiva actual. Aunque esta parezca buena no podré explicarme mi disconformidad y mi **sufrimiento**. Si, por otra parte, no tengo una dirección de vida definitiva solo podré ir poniendo sentidos provisorios. Como estos fracasan, o simplemente cambian, estaré en un círculo vicioso difícil de romper.

Efectivamente. Las tres vías del **sufrimiento** están ligadas al estado en que una persona se encuentra respecto de la fe. Si no hay ningún tipo de fe, se vive en el sin sentido... allí puede suceder cualquier catástrofe. En cambio, se puede no tener fe y estar en la búsqueda. Algo así como buscar "motivos" para vivir. Esa situación, por lo menos, aleja del absurdo del sin sentido. Por último, puede lograrse un sentido definitivo. A no dudar, ese es el mejor de los estados. Pero la cosa no termina ahí. De acuerdo a mi estado así son mis acciones y ellas influyen sobre mi medio inmediato. Imagine qué pasará por ejemplo con sus hijos de acuerdo al estado en que usted se encuentre. Si usted es el ejecutivo del que habláramos antes, al vivir en frustración y sin un sentido definitivo, contaminará a su hijo con el absurdo. Tarde o temprano él comenzará a vivir una atmósfera similar a la suya y puede que la cosa termine en desastre. Cuando ello suceda usted dirá que le dio la mejor educación, el mejor ejemplo y el mejor consejo, de

manera que la culpa de lo ocurrido deben tenerla otros: amistades, ideologías, T.V. etc. No se engañe: usted, sin quererlo, ha contaminado su propio ambiente y al hacerlo ha comprometido el destino futuro de su hijo.

¿Qué relación tiene el **sufrimiento** con la negación, o con la duda?

Observe su propia vida. ¿Cuándo fue usted más feliz, cuando creyó en algo positivo o cuando dudó o negó? Si usted estuvo alguna vez enamorado y luego se decepcionó, comprenderá muy bien qué comparación estamos haciendo acá.

¿Entonces, qué dice La Comunidad respecto a la felicidad y el **sufrimiento**?

Dice que sin fe no hay felicidad. Que todo ser humano busca la felicidad pero que al no tener fe no la logrará porque no hará ningún intento en tal dirección. Aunque usted señale el mejor de los caminos para encontrar la felicidad, algunas personas no podrán avanzar porque dudarán o negarán todo... no podrán moverse en una dirección nueva y seguirán aspirando a la felicidad como un don inalcanzable, arrastrando **sufrimiento**.

¿Entonces, La Comunidad propone un camino individual de solución a los problemas?

Nunca estos problemas y sus soluciones son individuales.

¿Acaso una persona no podría arrastrar su **sufrimiento** y lograr su felicidad individualmente?

De ninguna manera. El **sufrimiento** de una persona, contamina a los que están en relación con ella. La felicidad de una persona, crea condiciones positivas y da referencias a las que estén en relación con ella.

.....

## ¿? Para entender y seguir las reuniones de La Comunidad

Los Principios explicados

5. "Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones".

Es una forma de explicar que siempre estamos viviendo entre cosas aparentemente opuestas. Ello nos crea contradicciones y **sufrimiento**. A esas aparentes oposiciones, debe comprendérselas como aspectos diferentes de una misma cosa que puede ser aprovechada.



6. “Si persigues el placer te encadenas al **sufrimiento**. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente”.

Este principio, puede resultar chocante en una primera lectura, porque se piensa que se está diciendo:

“Goza aunque perjudiques a otros ya que el único freno es tu salud personal”. Pues bien, eso no se está diciendo. En realidad, se explica que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres exagerados o indirectamente nocivos. Pero además, se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce **sufrimiento**; que el ejercicio del placer con problemas de conciencia, también es perjudicial. En fin, la idea principal es aquella de no perseguir el placer, sino de ejercitarlo sencillamente cuando se presente, ya que buscarlo cuando no está presente o negarlo cuando se presenta, siempre es acompañado por **sufrimiento**. A este Principio (como a todo los otros), no hay que sacarlo del conjunto. De esta manera, hay otro Principio que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Por consiguiente el sentido cambia cuando se entiende y se ejercita el conjunto, o un Principio aislado.

7. “Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas”.

Enseña a obtener beneficio de toda situación intermedia que nos lleva al logro de un objetivo. No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él, deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro del fin produce **sufrimiento** y por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde sentido por el costo vital que representa el **sufrimiento** invertido en los pasos intermedios.

.....

### ¿? Pacifismo y no-violencia Diálogos de La Comunidad

La no-violencia, es la metodología de acción del pacifismo, por tanto, la mejor herramienta para la liberación del **sufrimiento** social. La no-violencia trabaja con el “vacío”, impulsando la denuncia, el repudio, la no cooperación con la violencia y, por último, la desobediencia civil frente a la injusticia institucionalizada.

Si el pacifismo espontáneo ingenuo o sentimental, llegara necesariamente a adoptar métodos de la no-violencia, en la medida en que se profundice la crisis general del sistema. Si el pacifismo inicial aspira a un mundo sin guerras, la no-violencia hace progresar tal ideal hasta convertirlo en el de la humanización de la

Tierra. Esta humanización, sin embargo, debe comenzar en el medio inmediato de cada cual, de un modo efectivo, sostenido y, por consiguiente, organizado.

.....

### **1982 Actividades de La Comunidad. Año XIII de la Comunidad, 1982**

6. Principio del placer. “Si persigues el placer te encadenas al **sufrimiento**. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.” Este principio, leído por una persona de conciencia turbia puede ser interpretado así: “goza aunque perjudiques a otros, ya que el único freno es tu salud persona”. Pues bien, eso no se está diciendo. Se está explicando que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres desenfrenados o nocivos. Pero también se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce **sufrimiento** injustificado, del mismo modo que el ejercicio del placer realizado con problemas de conciencia. A este principio (como a todos los otros) no hay que sacarlo del conjunto, o interpretarlo de manera que se oponga a otros. De este modo hay un principio que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te tratan, te liberas.” Por consiguiente, el sentido cambia cuando se practica el conjunto de los principios, no uno aislado.

7. El principio de la acción inmediata. “Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo te liberas.” No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él, deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro de un fin, produce **sufrimiento** y, por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde su razón de ser por el costo vital que ha representado el **sufrimiento** puesto en cada paso hasta llegar al objetivo.

.....

### **1982 La modificación del trasfondo sico-social. Río de Janeiro, 4 Enero 1982**

La enseñanza de hoy deberá concluir en una propuesta de acción a futuro. Se basará en las necesarias referencias doctrinarias, sin pretender profundizar teóricamente sobre ellas. Más bien tales referencias estarán al servicio de un análisis, luego del cual se extraerán ciertas consecuencias de urgencia.

Entraremos en materia, refiriéndonos a nuestro conocido tema de las tres vías del **sufrimiento**, afirmando de inmediato que él nos lleva directamente a la analítica

de la representación. En efecto, descartando la representación de memoria y de la imaginación, el **sufrimiento** no podría ser registrado. Tampoco podría registrarse el deleite, y en fin, el ser humano quedaría limitado a fenómenos de dolor y placer de tipo animal, sin más consecuencias que esas.

Sin embargo, al poco tiempo se encontraría nuevamente con un sistema de reflejos codificados a nivel vegetativo y motriz, que comenzaría a actuar como una suerte de memoria supletoria y de imaginación supletoria. Así complejificándose cada vez más hasta lograr un nivel similar al de trabajo de conciencia normal, con sus respectivas vías tal cual las conocemos. Hasta podemos suponer, invirtiendo nuestro desarrollo, que ese proceso de reflejos animales ha llevado a seres menos avanzados a lograr con el tiempo el fenómeno de la conciencia humana.

No es posible detener la representación con el objeto de superar el **sufrimiento**, mientras se efectúan operaciones cotidianas. Y si fuera posible, se detendría con ello, el crecimiento de la conciencia.

Por otra parte, siendo la representación una imagen de respuesta, también quedaría paralizada la actividad en el mundo. Por esto cuando hemos explicado el problema del **sufrimiento**, también hemos indicado como salida y superación, no la eliminación de la representación, sino la modificación de la misma.

Se puede, mediante trabajo interno, modificar un caso particular de representación. Todos sabemos que esto es posible. Quien más quien menos, habrá hecho sus avances utilizando las técnicas adecuadas. Por otra parte, al modificar un caso particular de representación, también habrá modificado un caso particular de conducta. Habrá logrado superar resistencias opresivas o transferir cargas y contenidos productores de **sufrimiento**.

Pero no por ello habrá modificado su sistema general de representación y su conducta general frente al mundo. Esa modificación general la habrá ido produciendo a lo largo de un proceso que trascendió a las simples técnicas transferenciales.

Toda representación individual forma parte de un sistema de representación más o menos co-presente, que varía de acuerdo a las condiciones de los datos de memoria. En otras palabras, que una respuesta al mundo movida por una representación particular se produce suscitada por un estímulo y ha sido seleccionada de un campo de copresencia entre muchas otras representaciones posibles. De este modo, el sistema de copresencias, en más de un sentido determina la conducta global de individuos y conjuntos humanos. Una sociedad por ejemplo, cuenta en sus individuos con un trasfondo que pone las condiciones

de copresencia, de entre las cuales se dan opciones de respuesta como casos particulares de conducta.

El trasfondo sicosocial está impuesto por un código informativo de distintos niveles de lenguaje, o si se quiere, de distintas regiones del sistema de copresencia adquirido desde los primeros pasos del aprendizaje. Se obtendrán entonces respuestas muy tipificadas en sociedades cerradas y respuestas más variables en sociedades en cuyo trasfondo se fueron incorporando datos de otros ambientes culturales. El entrecruzamiento de culturas, a medida que se desarrolla, impondrá nuevos elementos al trasfondo de cualquier sociedad, de manera que ésta empezará a responder conductualmente fuera del paisaje inmediato en que le tocó desarrollarse inicialmente

.....

### **1983 Acerca De Lo Humano**

... Aún hoy quedan vestigios de la ideología de la naturaleza humana, en la psicología, por ejemplo, en la cual todavía se habla de ciertas facultades naturales como la "voluntad" por ejemplo, y cosas semejantes. El derecho natural, el Estado como parte de la naturaleza humana proyectada, etc., no han aportado sino su cuota de inercia histórica y de negación de la transformación. Si la copresencia de la conciencia humana trabaja gracias a su enorme ampliación temporal, y si la intencionalidad de aquella permite proyectar un sentido, lo característico del ser humano es ser y hacer el sentido del mundo. "Nombrador de mil nombres, hacedor de sentidos, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres, se continúan en ti. No eres un bólido que cae, sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido, iluminas la tierra. Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: Humanizar la Tierra. Qué es Humanizar la Tierra? Es superar el dolor y el **sufrimiento**, es aprender sin límites, es amar la realidad que construyes!...

Bien, estamos a una gran distancia de la idea de naturaleza humana. Estamos en lo opuesto. Quiero decir, si lo natural había asfixiado lo humano, merced a un orden impuesto con la idea de lo permanente, ahora estamos diciendo lo contrario: que lo natural debe ser humanizado y que esta humanización del mundo hace al hombre un creador de sentido, de dirección, de transformación. Si ese sentido es libertador de las condiciones supuestamente "naturales" de dolor y **sufrimiento**, lo verdaderamente humano es lo que va más allá de lo natural: es tu proyecto, tu futuro, tu brisa, tu amanecer, tu tempestad, tu ira y tu caricia. Es tu temor y es tu temblor por un futuro, por un nuevo ser humano libre de dolor y **sufrimiento**.

.....

**1983 Puntos De Doctrina Utilizables Para La Conformación De Una Ideología  
Mendoza, 22 de setiembre de 1983 (sin Ampliaciones)**

...12) La contradicción tiene su correlato personal en el registro de **sufrimiento**. por ello, frente a condiciones sociales de contradicción, el ser humano individual identifica su **sufrimiento** con el de los conjuntos sometidos a las mismas condiciones.

13) La contradicción social es producto de la violencia. Esta violencia se manifiesta como la acción de sumergir al ser humano, o a conjuntos humanos, en el mundo de la naturaleza, despojándolos de intencionalidad, (y, por cierto, de libertad).

14) Las distintas formas de violencia (o física, económica, racial y religiosa) son expresión de la negación de lo humano en el otro.

15) La apropiación del todo social por una parte del mismo, es violencia y está a la base de la contradicción y el **sufrimiento**.

16) En el campo de las relaciones interpersonales, la objetivación del otro, la negación (o la apropiación) de todos o algunos aspectos de su intencionalidad, es factor de **sufrimiento**. En todos los casos hay opresores y oprimidos, discriminadores y discriminados. La contradicción interpersonal debe interpretarse en el contexto social en que se vive.

17) El **sufrimiento** personal y social puede ser superado únicamente por la modificación de los factores de violencia que han instalado la contradicción. Esta lucha por superar el **sufrimiento**, da unidad al ser humano ya que afirma su intencionalidad negada por otros.

18) La lucha por la humanización del mundo (natural y social) se acumula y desarrolla en sus resultados como progreso en ese progreso, se abre paso a la intencionalidad superando el dolor y el **sufrimiento**...

.....

## **1989 Presentación del libro “Humanizar la Tierra” en la XV Feria Internacional del Libro Buenos Aires - 13 de abril de 1989**

Pero si se quisiera explicar de qué trata finalmente ese libro, podría decirse que trata acerca del sentido de la vida, que su tópico principal es el estado de contradicción y que tal estado se corresponde con el registro de **sufrimiento**; que la superación del **sufrimiento** mental es posible en la medida en que se oriente la propia vida en la acción no contradictoria; que tal acción no contradictoria (o unitiva) trasciende lo personal y se dirige al mundo de los otros. En resumidas cuentas. La Mirada Interna habla de la superación del **sufrimiento** mental por la acción lanzada hacia el mundo social, siempre que esa acción sea registrada como unitiva, como no contradictoria.

.....

### **1989 La Acción Transformadora**

Uno de los rasgos más notables y curiosos del ser humano es su actitud y respuesta frente a la posibilidad de cambio. Este, el cambio, le causa simultáneamente fascinación y horror, atracción y rechazo.

Cuando las cosas van bien pretendemos eternizarlas; si no es así, si no marchan de acuerdo a nuestras expectativas, lo lógico, aparentemente, sería querer transformarlas; lo paradójico es que si a alguien que **sufre** le preguntamos si quiere dejar de hacerlo, la respuesta afirmativa es inmediata, pero su decisión flaquea cuando cae en cuenta que debe hacer “algo” para salir de su estado, debe poner de sí un esfuerzo, aunque sea mínimo. Además, pareciera que cruza por su mente, aunque sea fugazmente, el temor a lo que venga como fruto del cambio no sea mejor que lo anterior.

Sin embargo, también es cierto que el solo término “rutina” causa malestar y la gente añora cambios liberadores.

En otras palabras, si todo va bien, quiero que dure para siempre. Si va bien, pero rutinariamente, quiero cambios y si va mal también quiero cambios, aunque lo incierto del resultado del cambio me produce un temor paralizante que se suma a la dificultad de hacer un relativo esfuerzo por producirlo.

Así, tenemos casi unanimidad en la pretensión de una felicidad creciente y en la superación del **sufrimiento**. También estamos todos de acuerdo (o casi todos) en que queremos un mundo mejor y en paz, pero frente a este acuerdo nos

encontramos con la discusión de si debemos hacer algo o no hacer nada, si ese algo lo debemos hacer nosotros u otros más audaces y capacitados.

Como consecuencia de todo esto podemos llegar a la ridícula situación de que efectivamente unos pocos hacen y deciden por todos; por ejemplo, deciden poner el planeta en peligro de volar en pedazos, naturalmente incluyendo a ese 99 % que no está de acuerdo pero que tampoco hace nada por evitarlo, no hace nada por defender su vocación pacifista y constructiva.

¿Quién podría dudar de que la inmensa mayoría no quiera la guerra, la pobreza, la injusticia o el hambre?

Sin embargo, acá estamos, en un mundo al borde de una crisis generalizada, crisis que va mucho más allá de los misiles o del peligro de una guerra, una crisis que abarca todos los factores que inciden en el ser humano.

La violencia, reflejo del **sufrimiento**, se demuestra en todas las facetas y campos de acción; el ataque del sistema hacia el hombre, del hombre contra su hermano y también del hombre en contra de sí mismo, en un inaudito afán autodestructivo como fuga total ante un problema que siente lo sobrepasa.

Hay cambios sucesivos que se dan sin nuestra aparente participación, cambios en los valores, en la moral, en el concepto de Dios, en el progreso material. Tantos cambios y tan rápidos que pareciera que a la especie humana no le es posible responder a ellos, que no le es posible absorberlos y utilizarlos positivamente dejándole una sensación de inestabilidad e inseguridad.

De tal manera, que aquellos que enseñan con el quietismo, con el no cambio, ya que sus situaciones son buenas aparentemente, o no lo son, pero no se sienten con fuerzas para cambiarlas, se ven inevitablemente envueltos en un medio cambiante que los condiciona sin alternativa.

Así como la presencia o ausencia del sol condiciona la vida, para la vida en todas sus formas no le es indiferente el medio que la rodea. Por el contrario, le es indispensable. La vida surge al darse en el medio la posibilidad de su existencia.

Si nos ha correspondido una época como la actual, de cambios súbitos, no podemos negarla mediante artificios psicológicos. La influencia de los medios de difusión y enseñanza, la TV, los periódicos, los avances tecnológicos, las relaciones familiares o de trabajo, hacen imposible sustraerse al efecto del medio que nos rodea.

.....

## **1989 Transcripción reunión anual del Consejo Orión. Río de Janeiro, 2 de julio de 1989**

Reivindicamos para nosotros nuestra fuerza ideológica. ¡Ah, nosotros nos atenemos a la realidad!, van a decir, bien, ahora nosotros vamos a decir cuál es la realidad. (risas). Claro, así que va a haber problemas en cuanto nos proclamemos como fuerza ideológica. Librar una batalla ideológica en todos los rincones y allí donde estemos; no es indiferente para nosotros el tema de las creencias y de las ideologías, no, no da lo mismo una ideología o una creencia; crean un campo, un campo de valores y un campo de justificaciones de acciones que puede ser totalmente negativo para el desarrollo del ser humano, o puede ser por el contrario allanarle el camino.

Se ha discutido hace poco un tema de esa naturaleza; dos puntos, el ser humano en el **sufrimiento** a otro ser humano, se genera contradicción, y aparentemente, al generarse contradicción, dejaría de producir **sufrimiento** a otro ser humano. Las cosas no son tan simples, porque ciertas creencias o ciertas ideologías pueden confundir el registro de ese ser humano y pensar de este modo: ¡cuánto **sufro** por tener que apretarte los dedos con esta prensa, pero lo estoy haciendo por tu bien; preferible que **sufras** este dolor físico con tal de que ganes el cielo! Si yo estoy en ese campo de creencias o en esa ideología, yo puedo no sentir esa contradicción y experimentar que aunque me resulte problemático, y..., estoy haciendo al otro un determinado bien... No es indiferente el tema de las creencias y las ideologías, no. ¡No es indiferente, es de primera importancia! Porque crea campos de comportamiento y desvía registros.

Así que para nosotros el valor de la idea es de suma importancia, y estamos en lucha contra las ideologías que perjudican el desarrollo del ser humano, y todo aquello que traiga dolor y **sufrimiento** de comienzo están trabados en contrario, para empezar, para empezar. ¡No podemos conciliar, no podemos conciliar! No podemos conciliar ni podemos ser pragmáticos, Bueno, acá lo mismo, tenemos que ponernos de acuerdo, ¡qué importa que mate a medio mundo si podemos hacer buen negocio! ¡No podemos estar de acuerdo!, no hay forma. Así que esas cosas quieren decir, esos pequeños agregaditos en la introducción a las Normas del Movimiento. Eso es lo que quiere decir en otras palabras. Le damos gran importancia a las ideologías aunque proclamemos que las ideologías tradicionales



han muerto, ese es el problema de ellos, no es problema nuestro. No es problema nuestro. Unas mueren y otras nacen.

.....

### **1989 Comentarios Sobre El Libro: Contribuciones Al Pensamiento**

(Psicología De La Imagen y Discusiones Historiológicas)

“...raíz ontológica del ser-ahí”. Comentario: Lo óntico es lo que se refiere a los entes, a las cosas, (esa manzana comida, esas gafas, esa mesa); lo ontológico se refiere al ser. Entonces ese tema está afectando no una actividad por acá, otra actividad por allá, sino a la raíz, al ser: está en la raíz ontológica el primado del futuro. Eso es lo que lo define. No es una cosita secundaria: tiene tantas cosas y, además, temporalidad. Entre otras cosas, aparte de unos mangos y eso, entre otras cosas, tiene una corta temporalidad. No. La raíz de la cosa es esa temporalidad lanzada al futuro, primada hacia el proyecto.

El peor de los **sufrimientos** es cortar ese futuro, cortar el futuro. En gran medida, en las cárceles asépticas, supercivilizadas, actúa ese cortar el futuro. “Lo encerramos para que no perturbe a la sociedad”. Es una forma de decir. Lo que están haciendo es cortar su futuro. “Usted por veinte años no se preocupe del mundo. Nada de proyecto y de esas cosas. De eso nos encargamos nosotros... (inaudible)”. Es algo más grave que quitarle la plusvalía.

“Así que usted, ocho horas acá para fabricar unos tornillos y nosotros le damos unos papeles”. Algo no funciona. Algo no funciona. Ese tiempo acumulado como producción objetal..., es retenido, enajenado. Y así toda su vida. Y en lo posible, su descendencia. Algo no funciona. Acá hay un hijo de puta. Acá hay intenciones. No es un hecho natural. No. Es lo que le hacemos a los animales: ¡vamos mula!

.....

### **1990 Conferencia sobre el libro "Contribuciones al Pensamiento" Realizada en el teatro San Martín - Buenos Aires, 04 de octubre de 1990**

La concepción naturalista del tiempo que han padecido hasta hoy la Historiografía y la Filosofía de la Historia reposa en la creencia de la pasividad del ser humano en la construcción del tiempo histórico y con ello se ha llegado a considerar a la historia humana como “reflejo”, como epifenómeno o simple polea de transmisión de acontecimientos naturales. Y, cuando, en un aparente salto de lo natural, individual, a lo social, se ha hablado del conjunto humano como productor del

hecho histórico, se ha seguido arrastrando el naturalismo en el que la sociedad se ha “especializado” dentro de una ingenua visión del tiempo.

Un pensar reflexivo estricto nos lleva a comprender que en todo quehacer humano, los tiempos no se suceden “naturalmente” sino que constructivamente actúan los instantes pasados, presentes y futuros, siendo tan determinante lo ocurrido en cuanto memoria y conocimiento, como los proyectos que se tratan de alcanzar por la acción actual. El hecho de que el ser humano no posea una “naturaleza” del modo en que la tiene cualquier objeto, el hecho de que su intención tienda a superar las determinaciones naturales muestra su historicidad radical. Es el ser humano el que se constituye y se construye en su acción-en-el-mundo y con ello dota de sentido a su transcurrir y al absurdo de la inintencionada naturaleza. La finitud, en términos de tiempo y espacio está presente como primera condición absurda, sin sentido, que la naturaleza impone a la vida humana con claros registros de dolor y **sufrimiento**. La lucha contra ese absurdo, la superación del dolor y el **sufrimiento**, es la que da sentido al largo proceso de la historia.

.....

### **1991 Conferencia de Silo en Chile sobre su Pensamiento y Obra Literaria Santiago, 23-05-91**

Hemos dicho en Discusiones Historiológicas que el destino natural del cuerpo es el mundo y basta ver su conformación para verificar este aserto. Sus sentidos y sus aparatos de nutrición, locomoción, reproducción, etc., están naturalmente conformados para estar en el mundo, pero además la imagen lanza a través del cuerpo su carga transformadora; no lo hace para copiar al mundo, para ser reflejo de la situación dada sino, opuestamente, para modificar la situación previamente dada. En este acontecer, los objetos son limitaciones o ampliaciones de las posibilidades corporales, y los cuerpos ajenos aparecen como multiplicaciones de esas posibilidades, en tanto son gobernados por intenciones que se reconocen similares a las que manejan al propio cuerpo. ¿Por qué necesitaría el ser humano transformar el mundo y transformarse a sí mismo? Por la situación de finitud y carencia temporo-espacial en que se halla y que registra como dolor físico y **sufrimiento** mental. Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una configuración temporal en la que prima el futuro y que se convierte en impulso fundamental de la vida aunque ésta no se encuentre urgida en un momento dado. Por ello, aparte de la respuesta inmediata, refleja y natural, la respuesta diferida para evitar el dolor está impulsada por el **sufrimiento** psicológico ante el peligro y está re-presentada como posibilidad futura o hecho

actual en el que el dolor está presente en otros seres humanos. La superación del dolor aparece, pues, como un proyecto básico que guía a la acción...

...

...Para terminar con este esquema en torno a las ideas que se expresan a través de los volúmenes hoy publicados, diré que el ser humano por su apertura y libertad para elegir entre situaciones, diferir respuestas e imaginar su futuro, puede también negarse a sí mismo, negar aspectos del cuerpo, negarlo completamente como en el suicidio, o negar a otros. Esta libertad ha permitido que algunos se apropien ilegítimamente del todo social. Es decir, que nieguen la libertad y la intencionalidad de otros reduciéndolos a prótesis, a instrumentos de sus propias intenciones. Allí está la esencia de la discriminación, siendo su metodología la violencia física, económica, racial y religiosa. La violencia puede instaurarse y perpetuarse gracias al manejo del aparato de regulación y control social, esto es: el Estado. En consecuencia, la organización social requiere un tipo avanzado de coordinación a salvo de toda concentración de poder, sea ésta privada o estatal. Pero como habitualmente se confunde al aparato estatal con la realidad social debemos aclarar que por cuanto la sociedad, no el Estado, es la productora de bienes, la propiedad de los medios de producción debe, coherentemente, ser social.

Necesariamente, aquellos que han reducido la humanidad de otros, han provocado con eso nuevo dolor y **sufrimiento**, reiniciándose en el seno de la sociedad la antigua lucha contra la adversidad natural, pero ahora entre aquellos que quieren “naturalizar” a otros, a la sociedad y a la Historia y, por otra parte, los oprimidos que necesitan humanizarse humanizando al mundo. Por esto humanizar es salir de la objetivación para afirmar la intencionalidad de todo ser humano y el primado del futuro sobre la situación actual. Es la representación de un futuro posible y mejor, lo que permite la modificación del presente y lo que posibilita toda revolución y todo cambio. Por consiguiente, no basta con la presión de condiciones oprimentes para que se ponga en marcha el cambio, sino que es necesario advertir que tal cambio es posible y depende de la acción humana. Esta lucha no es entre fuerzas mecánicas, no es un reflejo natural; es una lucha entre intenciones humanas. Y esto es precisamente lo que nos permite hablar de opresores y oprimidos, de justos e injustos, de héroes y cobardes. Es lo único que permite practicar con sentido la solidaridad social y el compromiso con la liberación de los discriminados sean éstos mayorías o minorías.

**(Texto similar en Conferencia de Silo sobre su Pensamiento y Obra Literaria México, 04-07-91)**

.....

## 1991 Cuarta Carta A Mis Amigos

5.- La superación del dolor y el **sufrimiento** como proyectos vitales básicos.

Hemos dicho en Contribuciones que el destino natural del cuerpo humano es el mundo y basta ver su conformación para verificar este aserto. Sus sentidos y sus aparatos de nutrición, locomoción, reproducción, etc., están naturalmente conformados para estar en el mundo, pero además la imagen lanza a través del cuerpo su carga transformadora; no lo hace para copiar al mundo, para ser reflejo de la situación dada sino, opuestamente, para modificar la situación previamente dada. En este acontecer, los objetos son limitaciones o ampliaciones de las posibilidades corporales, y los cuerpos ajenos aparecen como multiplicaciones de esas posibilidades, en tanto son gobernados por intenciones que se reconocen similares a las que manejan al propio cuerpo. ¿Por qué necesitaría el ser humano transformar el mundo y transformarse a sí mismo? Por la situación de finitud y carencia temporoespacial en que se halla y que registra como dolor físico y **sufrimiento** mental. Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una configuración temporal en la que prima el futuro y que se convierte en impulso fundamental de la vida aunque esta no se encuentre urgida en un momento dado. Por ello, aparte de la respuesta inmediata, refleja y natural, la respuesta diferida para evitar el dolor está impulsada por el **sufrimiento** psicológico ante el peligro y está re-presentada como posibilidad futura o hecho actual en el que el dolor está presente en otros seres humanos. La superación del dolor aparece, pues, como un proyecto básico que guía a la acción. Es ello lo que ha posibilitado la comunicación entre cuerpos e intenciones diversas, en lo que llamamos la "constitución social". La constitución social es tan histórica como la vida humana, es configurante de la vida humana. Su transformación es continua pero de un modo diferente a la de la naturaleza porque en esta no ocurren los cambios merced a intenciones.

.....

## 1992 Seminario Consejo Fénix (Madrid, Julio de 1992)

En cuanto a La acción personal, también pensamos unas pocas cosas, por ejemplo: "Pensamos que estos cambios inesperados nos llevan a la necesidad de darle dirección a nuestra vida. Después de todo, para cada ser humano lo más

importante es saber si quiere seguir viviendo y en qué condiciones quiere hacerlo". Por supuesto que todo ser humano quiere vivir sin estar sometido a ninguna violencia económica, racial, religiosa, etc., y en general, todo ser humano quiere vivir sin estar sometido al dolor y al **sufrimiento**; esto es así para todo ser humano para sí. Lo que no está claro es hasta qué punto cada persona está dispuesta a luchar por las condiciones en que quiere vivir; y mucho menos nítido aparece el interés por lograr para otros esas condiciones". Está claro que uno quiere para sí que no haya dolor, **sufrimiento**, discriminación, etc., no está claro hasta donde uno quiere luchar por esas condiciones de vida y está mucho menos claro cuánto quiere luchar para que a otras personas no les ocurra eso.

"En el momento actual en que vivimos, nadie puede justificar la obligación moral de todo ser humano de luchar en contra de la violencia y a favor de aquello que supere el dolor y el **sufrimiento**". Encontrarán mucha gente en el mundo, millones de personas excelentes que son sensibles al dolor de los demás, encontrarán gente que lucha en solidaridad por los demás, ustedes le preguntarán por qué hace eso, y ellos les dirán: porque me revela la injusticia, porque el registro de **sufrimiento** de los demás me hace daño; pero no encontrarán una justificación ideológica o ética precisa acerca de esa actividad que es progresiva, que es interesante, pero que no se justifica desde el campo de las ideas ni del campo de la comprensión lo cual complica aún más las cosas.

Decimos en cuanto a la acción personal que, "Ninguna persona está aislada, que vive en situación, vive en relación a otras personas produciendo y recibiendo contradicciones", no solo produce y recibe besos, cosas, produce y recibe contradicciones. "Podría suceder, tal vez, por qué no, que alguien, que algunos, que muchos, quisieran salir de esas contradicciones, contradicciones que experimenta dolorosamente, pudiera suceder que alguien quisiera salir de eso. Tal intención no podría llevarla adelante sin tener en cuenta al medio en que vive, a otras personas de ese medio.

.....

### **1993 Los culpables 24 de febrero de 1993**

Este trabajo ha sido realizado por el Consejo Gamma en base a los apuntes tomados de una charla con el Coordinador General en Buenos Aires.

El pensamiento intencional

El Movimiento pone enmarques, referencias para dar una dirección mental y hay quienes pueden seguir esa dirección con facilidad, mientras que otros lo hacen

con dificultad, dándose encontronazos a cada paso. También proponemos el tema del centro de gravedad interno o, presentado con otro lenguaje, hablamos de sentido de la vida, de humanizar. Esto aparentemente no tiene mucha gracia, no aparece chispeante ni atractivo y la gente tiende a lanzarse a otras cosas más llamativas, dejándose atrapar psicológicamente.

El problema es que al des-centrarse, al salirse de enmarque, se produce **sufrimiento** en uno y en los demás.

Cuando vemos (cada vez menos) a la gente encantada con cosas del sistema, están fuera de sí, alteradas y no pueden oír, de modo que no nos queda otra posibilidad que esperar a que se desencanten, se des-ilusionen para poder escuchar nuestro punto de vista.

Contar con centro de gravedad propio, no parece tener atractivo y es algo que se aprende y se construye, no es algo que se da por sí sólo.

En efecto, al estar descentrado se produce **sufrimiento** y uno siente que “todo le pasa” y no sabe bien por qué. En cambio, cuando se cuenta con centro de gravedad uno está libre y eso es extraordinario. Esa libertad interna es lo importante aunque no tenga tanto atractivo en apariencia. Ese centro de gravedad y esa libertad interna no acarrear **sufrimiento** ni a uno mismo ni a los demás. La libertad interna es el indicador del centro de gravedad y la conducta válida hacia los demás es su correlato humano.

Esto nos lleva a ver el concepto de la existencia “en sí” y la existencia “para otros”. Hay quienes, al no disponer de centro de gravedad, siempre están dependiendo de los demás, de los valores externos, resultando huecos por dentro, llevados por el oleaje externo permanentemente, siendo arrastrados como hojas por el viento y moviéndose siempre con una mirada externa en donde todo se ve plano, movido por hilos externos y sin profundidad. Con la mirada interna todo se dimensiona.

Es importante comprender los mecanismos de la fascinación que producen la pérdida del centro de gravedad. Uno puede fascinarse por poca cosa, por una hormiga, una piedra, y mucho más por las personas, equivocándose y produciendo **sufrimiento**.

Así llegamos a ver que el problema es que el ser humano **sufre** por pequeñeces, no por grandes acciones, y se frena todo. Además, al no poder sustentarse ese **sufrimiento** por nimiedades, mecánicamente de inventan “grandes problemas”, “enormes sacrificios”, “traumas dramáticos”, “tremendos inconvenientes”, etc. Todo inconsistente. No es poca cosa el poder superar las fascinaciones y ver

claro. Este **sufrimiento** por pequeñeces confunde mucho a la gente a la hora de hacer lo que realmente quiere y todo se frustra.

Uno ha de aclararse respecto de lo que realmente quiere y hacerlo coherentemente, sólo hay una condición: no perjudicar a nadie. Por eso distinguimos entre un **sufrimiento** padecido por las contradicciones internas y aquél provocado por quienes siguen los valores del sistema y quieren hacer sus caprichos a toda costa, sin tener en cuenta a los demás, **sufriendo** y haciendo **sufrir** por eso. A escala social, los trepadores del sistema hacen eso: **sufren** y hacen **sufrir** a todos con sus “tropismos”.

Unas de las pequeñeces frecuentes son los temores infundados, siendo el temor a la muerte el mayor, el mayor de ellos junto con el temor a la enfermedad y a la vejez. Sucede que, de todos modos, se envejece y se muere, para qué desaprovechar el corto período vital con fantasmas, si por el contrario, se debería aprovechar al máximo. Es curioso cómo los temores oscurecen y alteran con ilusiones, con algo que no pasa en realidad.

La soltura interna, psicológica, se logra aprendiendo a circular por los tiempos de conciencia sin cargas, sin pesos ni zonas oscuras, es decir con libertad y sin **sufrimiento** y, también, con el diálogo a cierto nivel con otros que pueden ayudar a despejar problemas e ir aprendiendo respecto de aciertos y errores. No hay que temerle a los cientos de errores que se pueden cometer porque son errores pequeños y, si están en buena dirección, son “inversión de aprendizaje”. Ojalá uno pudiera cometer un error tremendo y aprender de golpe, pero, en general, se cometen errores pequeños, subsanables. El punto está en la carga mental que se le ponga a todo, en donde se oscila entre el dramatismo gravísimo a la sin importancia cínica.

Respecto de los procesos estructurales, es importante señalar que antes de ocuparse con técnicas organizativas, hemos de ver la condición de ese proceso, es decir el interés por las personas. Sin esa condición inicial, sin un interés real por la gente, las estructuras no progresan y, eventualmente, se caen. La acción tiene que terminar en otros, y lo importante es llegar a muchos...

.....

### **1995 Comentarios sobre la Regla de Oro. Mendoza 17/12/95**

A. El trato que uno requiere de los demás

La aspiración común se dirige a recibir un trato sin violencia y a reclamar ayuda para mejorar la propia existencia. Esto es válido aún entre los más grandes

violentos y explotadores que reclaman colaboración de otros para el sostenimiento de un orden social injusto. El trato requerido es independiente del que se está dispuesto a dar a los demás.

#### B. El trato que uno está dispuesto a dar a los demás

Se suele tratar a los demás utilitariamente como se hace con diversos objetos, con las plantas y con los animales. No hablamos del extremo del trato cruel porque, después de todo, no se destruye a los objetos que se desea utilizar. En todo caso, se tiende a cuidar de ellos siempre que su conservación gratifique o rinda alguna utilidad presente o futura. Sin embargo, hay algunos “otros” un tanto perturbadores: son los llamados “seres queridos”, en los que su **sufrimiento** y su alegría nos produce fuertes conmociones. En ellos se reconoce algo de uno y se los tiende a tratar del modo en que se quisiera ser tratado. Hay pues un salto entre los seres queridos y aquellos otros en los que uno no se reconoce.

#### C. Las excepciones

Con referencia a los “seres queridos”, se tiende a darles un trato de ayuda y cooperación. También sucede con aquellas personas extrañas en la que se reconoce algo de uno, porque la situación en que el otro se encuentra hace recordar la propia situación, o porque se calcula una situación futura en la que el otro se podría convertir en factor de ayuda para uno. En todos estos casos se trata de situaciones puntuales que no igualan a todos los “seres queridos” y que no se extienden a todos los extraños.

.....

### **1996 Apunte de charla informal con el Negro - Mendoza 02-03-96**

Sobre el tema de los artistas

No se sabe para qué sirven. Pero ahí están a través de las distintas culturas. Siempre hubo alguien bailando alrededor de un fuego, dejando de un modo especial y con color, la huella de su mano en una caverna. En todas las sociedades ha habido artistas. Cómo imaginarse una sociedad sin música, o sin color.

Es muy distinta la situación a otras actividades cuya función claramente se ve que contribuye al desarrollo, o a la calidad de vida (los arquitectos, los constructores, los industriales, etc.). Claro, los artistas es un porcentaje muy pequeño de la población. Hasta ellos se ven en un problema, si tratan de explicar para qué sirve lo que hacen.



Ellos están ahí, son de cables finos. Hay que cuidarlos. Ven un color y se emocionan. Uno les habla y ellos están viendo el brillo en la tela de araña. Hipersensibles, ellos **sufren** y **sufren**.

Siempre les han dado de palos. Después dicen: ¡La última venta de su obra fue en 12 millones de dólares...!, pero en su momento el otro se corta una oreja... Si la cosa hubiese sido de otro modo el otro estaría enterito.

Pero si son adelantados a su época, que no esperen reconocimiento, que tanto reconocimiento. Y si has elegido eso, a que tanto quejarse, nada de quejas, ¡y si no vaya al banco a trabajar!

Les viven dando de palos, pero si no están, el mundo se apena. Claro, imagínate un mundo sin música. Sí, ellos están ahí y no se sabe para qué sirven ni qué función cumplen, pero ellos han estado y siguen estando allí.

.....

### **1996 Apuntes conversaciones con Coordinador. Mendoza, 16 y 17 Abril 1996**

La lógica de ellos

Su lógica es la de las simetrías reversibles. Ellos dicen: sin dinero **sufro**, no tengo qué comer, no tengo dónde vivir, etc. Hasta ahí es así. Pero luego agregan: por lo tanto con dinero tengo la felicidad. Como llegan a eso. Es una inconsistencia. Sería como decir: con frío **sufro**, entonces con calor soy feliz y con más calor más feliz y entonces como sería, ¿si me prendo en llamas es la felicidad plena? ¡Son unos inconsistentes! Toda su lógica la metes en un computador y te da "error-error".

.....

### **1996 Diccionario Del Nuevo Humanismo**

#### **Sufrimiento**

En el N. H., los problemas del dolor y el s. son de la mayor importancia. Se distingue entre dolor (como respuesta sicofísica a las injurias corporales, provengan éstas desde afuera o desde el intracuerpo) y s. que corresponde a una posición mental frente a problemas supuestos o reales. Establecida tal diferencia, se dice que el motor de la acción humana es la superación del dolor físico y la consecuente búsqueda de placer corporal. La actividad del proceso civilizador va encaminada en esa dirección. Así, el desarrollo de la ciencia y de la organización social se corresponde con las soluciones que se van dando a este problema. La

misma organización social parte de la finitud temporal y espacial del ser humano como individuo y esta finitud que muestra el dolor y la indefensión es enfrentada con el trabajo social. El hambre, la falta de abrigo y protección frente a las inclemencias naturales, la enfermedad y todo tipo de dificultad corporal es combatida gracias al avance de la sociedad y, poco a poco, gracias al avance de la ciencia. Sin embargo, el s. es mental y no corresponde a la insatisfacción de las necesidades inmediatas ni aparece como respuesta corporal ante estímulos físicos dolorosos. El temor a la enfermedad, la soledad, la pobreza y la muerte no pueden ser resueltos en términos físicos, sino mediante una posición existencial frente a la vida en general. De todas formas, se **sufre** por distintas vías tales como la percepción, el recuerdo y la imaginación. Pero no por la percepción de estímulos físicos dolorosos, sino por la percepción de estímulos de situaciones que no se logran alcanzar o que generan desesperación al no lograrlas, etc. Las vías del recuerdo y de la imaginación presentan también sus propias características. Pero en definitiva, la conciencia es estructural y totalizadora, de manera que la distinción en vías sirve solamente a los efectos de análisis y cuando se **sufre**, esto ocurre globalmente, se trata de la conciencia **sufriente**, aunque se puedan distinguir algunos aspectos sobresalientes en cada caso. La superación del dolor y el s. es la primacía de la actividad de los humanistas y de esta concepción parte su visión de la necesidad del trabajo social conjunto a favor de la ciencia, la justicia social y en contra de toda violencia y discriminación. Por otra parte, también el humanismo tiene mucho que aportar respecto al problema del sentido de la vida, al emplazamiento frente a ella y al desarrollo del ser humano para superar el s. mental.

.....

### **1997 Apuntes y notas informales reunión con Silo. Iquique, Arica (25-01-97)**

Silo: En las reuniones semanales y, en lo posible, en las casas. No sólo se hacen experiencias, se tratan también los problemas familiares: hijos, pareja, vecinos. Todo eso va a la reunión semanal que se vuelve un punto de referencia real, conectado con las situaciones existenciales personales, grupales y colectivas de la gente. Eso sirve a nuestro crecimiento y sirve a la población que está indefensa.

Quisiera agregar algo más. Se necesita un cambio en la cabeza. Esto pasa por conectarse con la gente, con el otro, de corazón a corazón. El planteo ideológico es secundario con respecto a esta relación existencial. Se ha roto la relación entre las parejas y adentro de nosotros mismos. Y esto también tratamos de transmitirlo cuando entramos en las casas. Nos han hecho creer que no podemos cambiar. Hemos terminado creyendo que somos perdedores. Nosotros nos estamos

dirigiendo a los que llevan el fracaso en su corazón. Lo más importante es llegar al corazón del ser humano y rescatar lo que hay allí. Para eso hay que tener en cuenta dos puntos: abrirse al otro y simplificar el lenguaje.

O acá desatamos un proceso en forma o nos vamos a la casa. Hay que tirarse a la piscina sin ver si tiene agua o no. La actitud es mirar lo mejor del otro. En el ser humano hay un dios encadenado y no un animal racional. Necesitamos hacer trabajo personal: podemos cambiar los climas y las imágenes que generan **sufrimiento**. El trabajo personal sirve para fortalecer internamente a la gente y darle sentido a sus vidas.

.....

### **1997 Apuntes y notas informales de reuniones con Silo Arica (25-01-97)**

Hay que llegar no sólo al individuo, sino al individuo y su medio por excelencia: la familia. Ahí está concentrado el **sufrimiento** y ahí está nuestra propuesta para enfrentarlo y aliviarlo y superarlo con reuniones semanales donde se traten esos problemas y donde la gente se fortalezca y gane en fe para enfrentarlos por medio del trabajo personal, la actividad social y la integración a un movimiento, a un proyecto, a un conjunto, que crece acumulando fuerza social para hacerse escuchar cada vez con más fuerza y para rescatar para sí los despojos del poder formal, de la cosa política y jurídica, que hay que cambiar. Entonces se podrán dictar otras leyes o poner sobre el tapete otros planteos. Entonces se podrá acometer otro nivel de cambios. Pero ahora esto no sucede porque sencillamente somos pocos y no tenemos la fuerza social (estructura) necesaria para hacernos escuchar.

Nos damos un plazo para esto: el dos mil. Es un plazo corto, pero suficiente si lo hacemos bien. No hay que obligar a nadie, no hay que forzar a nadie, pero sí hay que informar de esta propuesta. Los que quieran se suman. Los que no, ellos sabrán. No hay ningún lío. Hay tantas personas esperando por la lucha. Hay que llegar a ellos, hay que ir a sus casas, hay que hablarles de corazón a corazón, hay que hacer las reuniones semanales y hay que hacer actividad para crecer estructuralmente para llegar a ser una fuerza social que deba ser tenida en cuenta en el dos mil. Por eso decimos 1999. Ahí veremos si nos vamos a pescar porque no servimos para esto. Este es el proyecto, éstos son los plazos y ésta la metodología.

.....

## 1997 Apuntes y notas informales de reuniones con Silo en Tacna, Perú (26-01-97)

Necesitamos fijar plazos, necesitamos fijar objetivos, necesitamos algunos procedimientos, no muchos ni difíciles. Plazos, objetivos, procedimientos y ¡ponernos en marcha! Ya no es época esta de discusiones teóricas. Se acabó la discusión teórica, ahora son cosas sencillas. Llegar al corazón de la gente, llegar a las casas de la gente. Ni siquiera se trata ya de “el individuo”, como decíamos antes, “que hay que llegar al individuo, que hay que llegar al individuo y su medio”. Ahora se trata de llegar al individuo y su medio. ¿Qué hay en una casa?, en una casa hay una familia, está el padre, el hijo, la niña, los parientes. Ya no se trata de esa persona en esa casa, ahora se trata de todo su medio.

Esa familia, hoy está **sufriendo** enormidades, no solo está **sufriendo** económicamente, está **sufriendo** en todo sentido, se está desintegrando, se está desbaratando. ¿Quién no se está desintegrando hoy? ¡Y en toda esa familia hay tanto **sufrimiento**! ¿Qué piensa hoy un padre sobre esos niños de ocho años? ¿Cómo va a ser la cosa para estos niños dentro de 10 años más, ¡cómo van los acontecimientos? Todo puede terminar en sorpresa. ¿Qué va a pasar con ese padre que ahora no tiene jubilación? ¿Qué va a pasar con ese hermano que está trabajando en esta fábrica que se cierra? La fábrica ya ha producido esa flexibilización laboral, de tal manera, que ahora lo pueden despedir, sin reclamo. ¿Qué va a pasar con la salud?, que cuando uno necesita una operación tiene que endeudarse todo un año o más, si no es que tiene que hacer una cola enorme para que lo atiendan. ¿Qué va a pasar con la educación nuestra? ¿Qué va a pasar con lo básico, con la alimentación de vastos sectores de nuestro planeta, que al mismo tiempo que se concentran las riquezas del capital en las capas mayoritarias, se va produciendo un empobrecimiento progresivo? ¿Qué va a pasar con todo esto? ¿Con el futuro? El futuro que hoy nos dice que las personas sobran? ...hummm,...interesante. ¡Así es que están sobrando las personas! Los problemas del África, son problemas porque “hay mucha gente”, en las grandes ciudades de América Latina dicen a los ciudadanos: “somos muchos, estamos de más”. ¿Quiénes no están de más? ¡A que ahora comienzan a poner sus campings con alambradas!

Mientras se siga poniendo el ojo en factores no humanos, en la macroeconomía, en el sistema; mientras se siga haciendo eso, no se va a pensar “en las personas”. Ningún sistema, ningún sistema que funcione sin atender a las personas, ningún sistema que haga eso es legítimo. ¡Todo sistema que se mueva sin tener en cuenta a las personas es ilegítimo, es ilegal! En todas partes del mundo se está poniendo en pie ese sistema, ¡ilegítimo e ilegal!

.....

**1997 Apuntes de una charla informal del coordinador con la estructura en Asunción (Paraguay) Asunción, 31 enero de 1997**

...Se ha ido fragmentando, se ha ido comprimiendo, y se ha ido rompiendo la familia. Se ha quedado mucha gente desvalida.

Esto ha ido procesando hacia una nueva forma. Esta ruptura ha creado mucho **sufrimiento** en esas latitudes raras, lejanas para nosotros.

Pero también estas familias que nosotros hemos conocidos en Occidente, que no es la familia tribal, es otro tipo de familia, con relaciones muy intensas, con mucha solidaridad, con mucha relación, a veces con muchos conflictos también, por supuesto, empieza a desarmarse. Imaginen ustedes el éxodo campesino hacia las ciudades, las ciudades empiezan a crecer, acuérdense de los ejemplos tan importantes del Brasil, por ejemplo, donde empieza a crecer la edificación en Sao, en Río, con un nordeste que ha sido muy castigado por las sequías, y castigado por los interés económicos de los latifundistas y demás; la gente joven ha empezado a bajar, a bajar a Sao, ha contribuido a la industria de la construcción, se ha empezado a romper la familia. La gente de los campos ha empezado a irse, y claro, ahora tenemos un San Pablo como ciudad, no como estado, con 23 millones de habitantes. 23 millones de habitantes en una ciudad, piensen en Ciudad de Méjico, piensen en la ciudad de Nueva York, piensen en Tokio, grandes ciudades con una marginalidad muy grande y en donde se han roto los lazos que existían en las familias tradicionales, y esa ruptura de lazos produce un malestar social enorme y un **sufrimiento** muy grande. Se rompe la familia, los niñitos quedan abandonados, al mismo tiempo no existe política social, no hay seguro de desempleo, no hay jubilaciones que se cumplan, disminuyen las fuente de trabajo, la gente queda desocupada, se margina alrededor de la ciudad. Todos esos problemas existen en el mundo, ese proceso se va dando.

Así que indudablemente somos optimistas, en un proceso más general. En la mitad del proceso, en este mundo inmediato, vamos a encontrarnos con muchos problemas. Y unos de los problemas es, justamente, esto de como se articula la sociedad. No hablemos de la superficie: La sociedad se articula en franjas laborales, se articula en formas administrativas. No, no... Hablemos de como se articula la gente, ¿la gente cómo se articula?, la gente no está en el aire, tiene un pariente por acá, otro por allá. ..

...

...La antigua solidaridad que hemos conocido se va a fragmentar: gente que se ayuda entre sí y todo aquello.

Antes en la universidad los que participaban en el estudio eran compañeros: compartían. Ahora cada vez son menos compañeros porque si al final esa empresa va a necesitar cinco ingenieros y se promueven cincuenta ingenieros, ¿quiénes van a ser los cinco? Entonces nosotros, que antes éramos compañeros, ahora empezamos a competir entre nosotros. Ya no somos compañeros, un pequeño detalle, pero uno no entiende todo porque uno está montado con esa mentalidad, con esa cabeza, hacia un eficientismo sin sentido que al final va a terminar mal. Esta montado en los distintos ámbitos y lo veremos en los distintos ámbitos, no solo en la base social, lo hemos notado en la universidad, en las relaciones sociales, en las relaciones familiares y en las relaciones de parejas. Está pasando la aplanadora sobre esas formas. Está bien, es cierto, hay muchas formas que históricamente ya no aguantan, que por su propia dinámica se van transformando. El tema es el costo de esa transformación: el **sufrimiento** humano, el desastre, una catástrofe y una dirección que según la llevan no va a un buen fin.

.....

### **1997 Carta de Negro a Cristián R. . 30/08/97 (extracto)**

Estimado Cristián.

Quise recordar, por último, lo dicho en Moscú en el Foro Humanista de 1993. “El Foro Humanista es internacionalista, pero ¿quiere decir esto que en razón de su ecumenismo descalifica lo regional y lo puntual? ¿Cómo podría descalificarse a alguien porque ama a su pueblo, ama a su tierra, ama a sus costumbres, a su gente, a sus tradiciones? ¿Podríamos endilgarle el simple epíteto de "nacionalista" para dejar luego de considerarlo? Porque amar las propias raíces es también ser generoso en la consideración del trabajo y el **sufrimiento** de las generaciones anteriores. Únicamente ese “nacionalismo” se distorsiona cuando la propia afirmación es en desmedro del reconocimiento de otras colectividades, de otros pueblos”.

He creído oportuno refrescar estas ideas porque, desgraciadamente, los irresponsables del Sistema preparan su ofensiva homogeneizadora y con ello están desatando un guerra feroz entre culturas y regiones. La mejor manera de enfrenta esta nueva etapa es apoyándonos en los códigos culturales de cada nación del mundo.

Esa fue, por encima, una discusión interesante que me pareció oportuno transmitirte.

.....

### **1999 Sobre el tema de Dios**

El Humanismo Universalista no toma nada de las religiones, en todo caso se abreva de las mismas fuentes, tal vez coincidamos en los diagnósticos y en esto coincidimos con muchos. En lo que diferimos diametralmente es en la práctica, en el remedio, en como desactivar las toxinas de la violencia y el **sufrimiento** humano.

.....

### **2000 Charla de Silo con los Coordinadores 7 de octubre de 2000**

El mensaje

Estamos en una sociedad de masa, y en una sociedad de masa, boca y oreja no funcionan. Es posible sólo cuando hay un estado de shock (catástrofes, estallido social). Silo va a lanzar un mensaje por los medios de comunicación. Este mensaje no es destinado a todos, es destinado a todos los que **sufren**, todos los que son rechazados por este sistema. Será al comienzo un mensaje muy dulce. ..

...

...Así, nuestro mensaje tiene que ir hacia las personas rechazadas por el sistema. Es a ellos a los que se tiene que proponer nuestra organización. Este sistema ha depreciado completamente a las personas. Si ya no eres "funcional" a este sistema, eres rechazado. En definitiva, es la conciencia del ser humano que adhiere a este sistema y que lo hace funcionar. Si las creencias de las personas caen, todo se derrumba.

Hace falta explicarles a las personas que custodien la fe, que se organicen para el momento en que se derrumbará el sistema. Nosotros tenemos que mirar a la base social, la que está más alejada del poder. Tenemos que mirar a la base social rechazada por el sistema, las personas que **sufren**. Si se mira al sistema, los potente, se pierde fuerza.

.....

### **2000 El Libro De La Comunidad . Silo . Roma. Edición Julio 2000**

¿Por qué se considera imposible alcanzar la felicidad?

A veces por prejuicios. Por ejemplo, desde niños se nos explica que vivir es casi lo mismo que **sufrir**; que todo lo que se logra es en base a **sufrimiento**; que el **sufrimiento** da sabiduría, etc. Hay otros que afirman que al primer paso que uno da, se encuentra con inconvenientes. Pero, es claro, nosotros nos confundimos los inconvenientes que pueden ser reducidos a su real pequeñez (y que a veces dan a la vida un interesante sabor), con el **sufrimiento** como sensación que acompaña a la contradicción profunda. Tampoco confundimos el dolor físico con el **sufrimiento** mental, según hemos visto en alguna otra oportunidad. Por lo demás, hay muchas personas que desean conservar el **sufrimiento**. Este hecho es aparentemente imposible, a menos que se lo piense en una perspectiva patológica. Sin embargo, cuántos hay que frente a la posibilidad de cambio positivo en sus vidas, la rechazan porque sienten que al **sufrir** reciben algún tipo de beneficio de su medio. Pero eso es una trampa de la mente y un círculo vicioso que lleva a la destrucción.

Finalmente, están aquellos que realmente aspiran a la felicidad, pero que no harían el mínimo esfuerzo por lograrla y, por tanto, se les aparece como un ideal deseable pero imposible de realizar. No se trata de malinterpretar estas cosas y suponer que la felicidad se logra de una vez y definitivamente. Sabemos que se puede ir derrotando el **sufrimiento**, sabemos que se puede ir logrando un estado de satisfacción creciente con uno mismo y sabemos que esto depende del esclarecimiento que vayamos haciendo del real sentido de la vida. No hablemos de imposibles en este campo. Tampoco digamos que esto puede ser válido para una minoría que tiene sus cosas materiales resueltas, porque la experiencia no demuestra eso. Lo que si demuestra la experiencia es que miles de personas se encaminan en esta dirección que proponemos, porque comprueban que estos planteamientos les son beneficiosos en la vida diaria.

Las falsas soluciones

Si alguien dice: «¡Yo con más dinero sería feliz!», debería consultar a los que tienen más dinero para saber que ellos no han logrado la felicidad. Se podría revisar una larga lista de actividades y al final de la cadena, hallaríamos siempre el **sufrimiento**.

Puntos de Doctrina



Podemos sintetizar la doctrina de la Comunidad en sus puntos más importantes: 1º- el ser humano tiende a lograr su felicidad; 2º- el dolor y el **sufrimiento** se oponen a la felicidad; 3º- el dolor es físico y su retroceso depende del avance de la sociedad y de la ciencia mientras que el **sufrimiento** es mental y su retroceso depende de la reconciliación consigo mismo; 4º- se **sufre** por vivir situaciones contradictorias, por recordarlas y por imaginarlas. Esas son tres vías de **sufrimiento**; 5º- únicamente un verdadero sentido de la vida proporciona unidad, logra reconciliación, esto es: rompe la contradicción en las tres vías. Resumiendo: cuando surge el verdadero sentido el ser humano se reconcilia consigo mismo, haciendo retroceder el **sufrimiento** y despejando el camino de la felicidad.

### Felicidad y **sufrimiento**

Para nosotros es un objetivo lograr una creciente satisfacción con uno mismo. Esto es posible en la medida en que se vayan entendiendo los factores que se oponen a esa felicidad creciente. La felicidad es un estado en el que no hay **sufrimiento**. ¿Puede una persona ir progresivamente superando al **sufrimiento**? Con seguridad que puede. Aunque vemos diariamente lo contrario, es decir: a medida que avanzan los años muchas personas van aumentando su **sufrimiento**.

¿Pero, cómo se hace para ir logrando una felicidad creciente? Hay una forma y esta consiste en comprender cómo se produce el **sufrimiento** y en comenzar a obrar de manera diferente a la que lo genera.

A veces vemos el **sufrimiento** y la manera de obrar para evitarlo. Sin embargo, debe entenderse antes la palabra "**sufrimiento**". Muchas personas creen que no **sufren** sino que tienen problemas con el dinero, con el sexo, con su familia, con otras personas, etc. Creen que simplemente viven con tensiones, angustias, inseguridades, temores, resentimientos y todo tipo de frustraciones. Pues bien, al conjunto de esos problemas, le llamamos "**sufrimiento**".

Es importante distinguir entre dolor y **sufrimiento**. El primero es físico y sobre él, el progreso de la sociedad y la ciencia tienen mucho que hacer. En cambio, el **sufrimiento** es mental. A veces el dolor trae **sufrimiento** mental y también el **sufrimiento** mental produce dolor físico y enfermedad. Esta distinción entre dolor y **sufrimiento**, es de las primeras cosas que uno empieza a comprender en el trabajo de la Comunidad. Luego se aprende a buscar las verdaderas raíces del **sufrimiento** y se descubre la necesidad de cambiar la forma de actuar que produce **sufrimiento**.

### Las tres vías del **sufrimiento**

Hay dos facultades muy importantes que posee el ser humano: la memoria y la imaginación. Sin ellas es imposible realizar actividades en la vida diaria. Cuando alguna de ellas disminuye en su potencia o **sufre** algún tipo de alteración, las actividades cotidianas se dificultan.

La memoria y la imaginación son fundamentales para la vida y por ello, cuando en lugar de ayudar a abrirnos paso nos encierran en el **sufrimiento**, debemos tomar medidas para cambiar la situación. La memoria puede traer recuerdos negativos continuamente y entonces deja de prestarnos la ayuda que necesitamos. Lo mismo puede ocurrir con la imaginación si de continuo nos hace aparecer temores, angustias, miedos al futuro.

Podemos considerar a la sensación (a lo que percibimos en un momento), como otra facultad decisiva para la vida. Gracias a ella vemos, oímos, tocamos y en fin, nos damos cuenta de lo que pasa alrededor nuestro. Hay cosas que sentimos que nos gustan; hay otras que nos desagradan. Si sentimos hambre, o recibimos un golpe, o experimentamos exceso de frío o calor, registramos dolor por la sensación. Pero a diferencia del dolor que es físico, podemos experimentar **sufrimiento** que es mental. Ese **sufrimiento** lo sentimos cuando lo que vemos del mundo que nos rodea no nos gusta, o nos parece que no es como debe ser.

La memoria, la imaginación y la sensación, son tres vías necesarias para la vida. Sin embargo, ellas pueden convertirse en enemigas de la vida si trabajan dando **sufrimiento**. La memoria nos hace **sufrir** al recordar fracasos y frustraciones, al recordar pérdidas de oportunidades, de objetos, de personas queridas.

La imaginación nos hace **sufrir** por las cosas negativas que pensamos a futuro trayéndonos temor: temor a perder lo que tenemos, temor a la soledad, a la enfermedad, a la vejez y a la muerte. La imaginación hace **sufrir** cuando pensamos en la imposibilidad de lograr a futuro lo que deseamos para nosotros y otras personas.

La sensación nos hace **sufrir** cuando vemos que nuestra situación no es como corresponde que sea, cuando no nos reconocen familiar o socialmente, cuando nos perjudican en nuestro trabajo, cuando encontramos impedimentos en lo que estamos realizando.

Entonces, en lugar de hablar de esas tres facultades tan importantes, tenemos que hablar de las tres vías del **sufrimiento** porque ellas están funcionando mal. Debemos reconocer además, que esas vías se entrecruzan y cuando algo falla en una, compromete a las otras. Al parecer tienen entre sí, contactos en muchos puntos. Las experiencias de la Comunidad trabajan precisamente sobre las tres

vías del **sufrimiento**, despejándolas para que la vida se desarrolle sin tropiezos. Hay que reconocer que si estamos desorientados o no tenemos una finalidad, un sentido en la vida, nos perdemos en las tres vías y no sabemos qué despejar de nuestro camino porque tampoco comprendemos hacia dónde vamos. Seguramente, el descubrimiento de un sentido en la vida es lo que más nos ayuda a convertir las tres vías del **sufrimiento** en tres vías positivas para la existencia.

#### El **sufrimiento** por el recuerdo

El recuerdo trae sensaciones a veces agradables y a veces trae **sufrimiento**. Cualquier persona **sufre** por lo que perdió, por lo que hizo y salió mal. Entonces, prefiere no volver sobre todo aquello. Pero, aunque no quiera, muchas cosas de hoy le hacen recordar escenas desagradables del pasado. Entonces, trata de evitar esas cosas y eso la imita en muchas actividades. A veces, no se comprende que numerosos estados de angustia, de ansiedad, de temor, etc., tienen que ver con recuerdos de situaciones negativas o bien de cosas desagradables. Si se trabaja el recuerdo adecuadamente, se puede solucionar muchos problemas vitales. No se trata de recordar continuamente cosas negativas porque eso crea pesimismo en la vida. En todo caso, se trata de hacer un trabajo con esos recuerdos de modo adecuado, como el que realizamos en algunas reuniones de Comunidad.

#### El **sufrimiento** por la imaginación

La imaginación es necesaria para la vida. Gracias a esa facultad podemos planificar, hacer proyectos y por último llegar a modificar la realidad, aplicando en la práctica nuestra acción movida por ella. La imaginación es una fuerza enorme, pero los resultados dependen de cómo se la dirija. En efecto, si la imaginación se canaliza en acciones negativas termina provocando desajustes de todo tipo, generando **sufrimiento**.

Cuando una persona teme perder lo que tiene, teme no lograr lo que se propone, **sufre** por la imaginación. También **sufre** por la imaginación aquel cuyo futuro le parece inseguro o desastroso. Es tal el **sufrimiento**, que a veces se convierte en dolor físico y enfermedad. Sobre este último punto, debe considerarse que numerosas enfermedades no son sino imaginarias y que con el tiempo se convierten en reales. La imaginación negativa produce tensión mental, disminuyendo todas las aptitudes.

Esa capacidad que tiene la imaginación para llevarnos a actuar mal en el mundo o para influir sobre el cuerpo de modo negativo, puede modificarse. Las experiencias guiadas de la Comunidad, se basan en esta gran facultad del ser

humano. En las reuniones semanales se trabaja separando de la imaginación, al **sufrimiento** que hasta entonces la acompañaba.

### Conducta externa y experiencia interna

Cuando diariamente se sigue una conducta sin contradicciones retrocede el **sufrimiento** en uno mismo y en quienes nos rodean. Por ello, es de gran importancia conocer y aplicar principios o reglas prácticas que nos permitan superar la contradicción. Además de la conducta que se lleva en el mundo de relación está la experiencia interna, individual, que cada uno reconoce a veces como frustración y sinsentido o en ocasiones como ideal que estimula y da alegría.

Así cómo es posible orientar la conducta en base a principios de Acción Válida como los que hemos señalado, también es alcanzable una experiencia personal interna de paz, alegría y fuerza. Es posible una experiencia que dé sentido a la vida. Y es razonable que uno sea instruido en estos dos pilares de la vida plena: la acción válida y la experiencia interna. Tales pilares deben sustentar una existencia coherente. La conducta externa debe coincidir con la experiencia interna. Eso no sucede habitualmente generándose en las personas esa vida contradictoria, dividida entre lo que hacen y dicen, entre lo que piensan y sienten, etcétera. Pensar en una dirección, sentir en otra y actuar en otra diferente, es lo más común y ello no puede solucionarse a menos que se esté instruido y se trabaje en la experiencia interna y la Acción Válida. Los principios o reglas de Acción Válida, deben servirnos para la vida diaria del mismo modo que las experiencias que realizamos en la Comunidad deben estar al servicio de nuestro perfeccionamiento interior...

...

### Pensar, sentir y actuar en la misma dirección

Frecuentemente descubrimos que estamos divididos entre los que pensamos, sentimos y hacemos. Por lo contrario, cuando logramos hacer algo de acuerdo a nuestras ideas y sentimientos sentimos esa unidad en la que quisiéramos vivir cotidianamente. Pero, son tan diversas las situaciones y tan opuestos los compromisos que debemos afrontar a diario, que la unidad interna se ve seriamente comprometida. Y es la falta de unidad, la que crea **sufrimiento**.

Se puede decir: "¡Es necesario vivir con unidad!". Pero, ¿cómo lograr tal cosa? Comencemos por examinar nuestras actividades rutinarias hasta comprender la profunda división en el pensar, el sentir y el actuar. Por el solo hecho de comprobar esto a cada paso que damos, brotará la respuesta. Pero no será una

respuesta teórica, como la que ahora podríamos dar, sino que será consecuencia de una necesidad comprobada. Digamos sintéticamente esto: toda persona que se preocupa por examinar en su vida diaria las contradicciones entre lo que piensa, siente y hace, advierte la necesidad de cambio en su situación y por ese hecho obtiene de su misma experiencia, la respuesta adecuada.

La verdadera solidaridad.

Consideramos estas ideas: "Donde hay **sufrimiento** y puedo hacer algo para aliviarlo, tomo la iniciativa. Donde no puedo hacer nada, sigo adelante sin detenerme". Semejantes ideas parecen prácticas, pero nos dejan el sabor de falta de solidaridad. ¿Cómo seguir adelante sin detenernos dejando atrás el **sufrimiento**, desentendiéndonos del pesar ajeno?

.....

### **2002 El Mensaje de Silo Ceremonia de Reconocimiento (extracto)**

El dolor y el **sufrimiento** que experimentamos los seres humanos retrocederán si avanza el buen conocimiento, no el conocimiento al servicio del egoísmo y la opresión.

El buen conocimiento lleva a la justicia. El buen conocimiento lleva a la reconciliación. El buen conocimiento lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.

...

### **El Camino (extracto)**

Si crees que tu vida termina con la muerte lo que piensas, sientes y haces, no tiene sentido. Todo concluye en la incoherencia, en la desintegración.

Si crees que tu vida no termina con la muerte, debe coincidir lo que piensas con lo que sientes y con lo que haces. Todo debe avanzar hacia la coherencia, hacia la unidad.

Si eres indiferente al dolor y el **sufrimiento** de los demás, toda ayuda que pidas no encontrará justificación

Si no eres indiferente al dolor y **sufrimiento** de los demás, debes hacer que coincida lo que sientes con lo que pienses y hagas para ayudar a otros.

Aprende a tratar a los demás del modo en que quieres ser tratado.

Aprende a superar el dolor y el **sufrimiento** en ti, en tu prójimo y en la sociedad humana.

Aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti.

Aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti.

.....

## **2002 Comentarios de Agosto 2002 en Madrid (apuntes de Tito)**

Observaciones varias

a) Se destaca la actitud de humor omnipresente, de máxima comunicación, de alentar en todo momento, de no forzar nada, de no “estar en lo personal” prácticamente para nada, sino en la situación general es muy importante, una actitud contagiosa por otra parte, inteligente, vivaz, con gracia, “en tema a tope”.

b) Una de las palabras más mencionada es “colocarse” -ironizando con el segundo sentido que se emplea el término por aquí (de estados ficticios de conciencia. Con sustancias ingeridas “por los muchachos”) pero que es -a mi ver- amén de una ironía sobre ese falso camino, toda una revelación en el sentido que “todo lo nuestro” lleva a “posicionarse mentalmente en otra frecuencia, en otra “mentación que la ordinaria”, y eso cuando menos, “para abrir posibilidades de acceso profundo y amplio de la conciencia”. (Es como si para todo uno se “coloca” se emplaza, se dispone de cierto modo.

“Todo es mental” se entiende mejor así, por ejemplo para **sufrir** innecesariamente, uno se “emplaza así”, lo mismo pues habría que empezarse de otro modo. Las ceremonias serían una forma estupenda de ayudar a otros, a varios a la vez “a emplazarse anímica y mentalmente en otro plano”). El se esfuerza en que “todo vaya bien”. Mira, saluda, ríe, siempre “para arriba” como tratando de colocar-al-otro en este estado elevado. Habla de otro como que “va muy bien” y así siguiendo, intenciona mucho en que todo vaya muy bien, siempre a cargo de “lo que hacemos” de lo que pasa afuera, como es responsabilidad de otros “no es de extrañar” como van las cosas”... Hagamos nuestra parte, insiste.

Todo un modelo de cómo tratar de emplazarse y emplazar al otro.

.....

## 2003 La situación mundial Junio de 2003

El ser humano en la historia

El hombre actual cuenta con 40.000 años aproximadamente. Algunas de las características que el ser humano ha presentado desde sus orígenes, son la curiosidad, la determinación y la propensión al cambio.

En todo caso el elemento clave del cambio siempre fue: diferir la respuesta, imaginar un futuro, sin llevárselo por delante, con respuestas mecánicas y reflejas al estilo de los animales, es decir que pudo esperar, dar un tiempo para dar la respuesta, pudo representarse en su cabeza algo que le hizo diferir la respuesta.

Las transformaciones históricas siempre se produjeron gracias a la acumulación de acciones humanas en una misma dirección, acumulación de respuestas diferidas, de discusiones con lo establecido, de futuros imaginados.

Grandes dificultades se le han presentado al ser humano en su camino: guerras, enfermedades, catástrofes naturales, inquisiciones, oscurecimiento general de la conciencia... parecería que a costa de grandes esfuerzos, de siempre renovados intentos de superación del **sufrimiento**, ha logrado seguir su camino. Muchas especies se extinguieron antes que él, especies aparentemente más poderosas, más fuertes, mejor adaptadas.

¿De qué camino se trata? ¿De una enconada y persistente lucha por la conservación de la especie? ¿De una carrera de progreso tecnológico indefinido que apunta a la nada? ¿De una sucesión de generaciones para las cuales el mayor objetivo es la apropiación del poder? ¿De una pasión inútil en la cual los individuos nacen y mueren sin haber comprendido el sentido de esa vida y de esa muerte?

Considerar la existencia de una intencionalidad evolutiva universal nos hace comprender mejor el camino del ser humano y también su posible destino. Toda la especie humana evoluciona hacia el amor y la compasión.

Si interpretamos la historia humana desde este punto de vista, podemos claramente individualizar los momentos evolutivos y aquellos regresivos. Y también elegir entre posibilidades.

Como siempre ha hecho el hombre en la historia: ha elegido entre condiciones y ha elegido direcciones, independientemente de la época en la que su vida se desarrollaba y de su condición social y cultural.

Este es el profundo sentido de la acción humana que va más allá de la efectivización de sus proyectos en su propia dimensión temporal; en el arco de su vida.

Esto es lo que marca una profunda diferencia entre quienes trabajaron y trabajan, en las distintas franjas del quehacer humano, por superar el **sufrimiento** en sí mismos y en los demás y los otros, entre las buenas personas... y los otros.

Estamos hablando de acumulación histórica, de correntada evolutiva, de percibirse como ser histórico.

Tal vez en este momento lo más importante sea que la acumulación histórica produzca un cambio significativo.

La estructura humana desde hace 10.000 años no ha cambiado prácticamente, lo interesante es que puede surgir la voluntad de transformación de la estructura de la conciencia humana al trabajar intencionalmente en la transformación del sí mismo.

Es posible el intento de querer transformarse a sí mismo, modificando el modo de pensar y el modo de estructurar lo que llamamos realidad.

Es posible la modificación o actuación en los resortes profundos de la conciencia, impulsados por la acumulación del proceso histórico.

La tendencia de avance histórico es detectable y uno puede detectarla en uno mismo y en los demás, por el comportamiento, el enfoque, el modo de plantear los problemas.

El ser humano comenzó hace tiempo a cambiar su estructura corporal con modificaciones de tejidos, huesos, prótesis y se dirige a modificaciones más internas, las de su intencionalidad.

El ser humano es muy inteligente por su búsqueda de lo profundo, no solo se aprecia por sus producciones, por la ciencia, sino que su característica es la búsqueda en la profundidad de los espacios internos, más allá de lo conocido.

En ese espacio-tiempo diferente, aparecen las realidades objetivas.

.....



### **2003 Algunos conceptos de Silo - Mendoza, Argentina, 24 de junio de 2003**

Pregunta: Hay gente sencilla, que es buena gente, muy interesante la dirección mental de esa gente. Gente que no cree, no participa, pero es una buena persona. ¿Y si alguien no cree pero es buena persona?, ¿qué va a pasar con él cuando muera...?”

“Va a tener un buen regalo, le van a dar una sorpresa...”

Es un momento de proceso social, uno no es el culpable, es como que un “manto de violencia y **sufrimiento** se ha posado...” y por proceso, esto está pasando. Uno tiene que darse cuenta de que el estado que vive algunas veces de violencia, etc., no es biográfico, es parte del paisaje del momento. Lo Humano tiende a desplegarse...

...

#### **Conclusión**

Hay que dejar atrás los problemas, no se puede estar siempre en ellos, ir a las soluciones, al mundo bello... Esta es la doctrina de la superación del **sufrimiento**. Darle proceso a otra cosa. La superación del dolor y del **sufrimiento**... Todo se ha dicho, pero uno tiene tendencia a dormirse, de irse a lo más fácil... por eso, el trabajo en equipo, ayuda.

.....

### **2005 Inauguración de la Sala de Sudamérica La Rreja. 7 de Mayo de 2005. (Extracto)**

...Alejar la contradicción de uno mismo es superar el odio, el resentimiento y el deseo de venganza. Alejar la contradicción es cultivar el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo... el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo. Alejar la contradicción es perdonar y reparar dos veces cada mal que se haya infligido a otros.

Esta es la actitud que corresponde cultivar. Entonces, a medida que el tiempo pase comprenderás que lo más importante es lograr una vida de unidad interna

que fructificará cuando lo que pienses, sientas y hagas vaya en la misma dirección. La vida crece por su unidad interna y se desintegra por la contradicción. Y ocurre que lo que haces no queda solo en ti sino que llega a los demás. Por tanto, cuando ayudas a otros a superar el dolor y el **sufrimiento** haces crecer tu vida y aportas al mundo. Inversamente, cuando aumentas el **sufrimiento** de otros, desintegras tu vida y envenenas el mundo. ¿Y a quién debes ayudar? Primeramente, a quienes están más próximos, pero tu acción no se detendrá en ellos...

...

...En algunos momentos de la historia, se levanta un clamor, un desgarrador pedido de los individuos y los pueblos. Entonces, desde lo Profundo llega una señal. Ojalá esa señal sea traducida con bondad en los tiempos que corren, sea traducida para superar el dolor y el **sufrimiento**. Porque detrás de esa señal están soplando los vientos del gran cambio.

Cuando hace muchos años anunciábamos la caída de un sistema, muchos se burlaban de lo que para ellos era imposible. Medio mundo, medio sistema supuestamente monolítico, se derrumbó.

Pero aquel mundo que cayó lo hizo sin violencia y mostró las cosas buenas que existían en la gente. Es más, antes de desaparecer desde aquel mundo se propició el desarme y se comenzó a trabajar seriamente por la paz. Y no hubo ningún Apocalipsis. En medio planeta se derrumbó el sistema y aparte de las penurias económicas y la reorganización de las estructuras que padecieron las poblaciones, no hubo tragedias, ni persecuciones, ni genocidios. ¿Cómo ocurrirá la caída en la otra mitad del mundo? Que la respuesta al clamor de los pueblos sea traducida con bondad, sea traducida en la dirección de superar el dolor y el **sufrimiento**.

Como seres humanos no somos ajenos al destino del mundo. Orientemos nuestra vida en dirección a la unidad interna y a la superación de las contradicciones, hacia la superación del dolor, el **sufrimiento** en nosotros, en nuestro prójimo y en donde podamos actuar.

Que nuestra vida crezca superando la contradicción y el **sufrimiento**. Y que nuestra vida avance, haciendo avanzar a los demás

.....

## **2005 Apuntes acerca de comentarios de Silo en ocasión de la inauguración de la salita de Resistencia (Chaco, Argentina), el 4 de diciembre de 2005**

Respecto a la situación general

La situación general es de mucha desorientación y no se ve que las gentes (en general) estén en la búsqueda de un cambio profundo. Más bien están buscando resolver sus problemas, **sufren** y buscan resolver sus problemas con la cosa inmediata (unos mangos, otras cosas pero no un cambio profundo). Otros pocos, están como "desesperanzados". Así que pareciera que las gentes se andan moviendo entre esas dos cosas: entre buscar resolver sus "problemas personales". y cierta "desesperanza".

En lo inmediato, no se puede esperar grandes cambios en la situación social por la acción que realizamos, o porque la gente esté buscando esos cambios. Pareciera que la gente estuviera en "otra cosa".

Entonces, cuando los cambios profundos no vienen porque la gente los quiere o porque está en esa búsqueda, esos cambios sobrevendrán por "imperio de las circunstancias".

.....

## **2005 Charla de Silo con Mensajeros Bomarzo 3/09/05**

Pregunta: ¿Quería preguntar sobre quién soy y a dónde voy? (risas)

Respuesta: Eso es un problema (risas). Todo el camino es un problema. Son pocas palabras, ¡menos mal que son pocas! (risas). Quién soy y adónde voy. En cuanto tratas de entender quién eres, cuando tratas de pensar quién soy, empiezas a hacer, sin darte cuenta, un análisis, una división, mentalmente vas dividiendo. Yo no soy el de ayer, sin embargo hay algo que se conserva en mí desde que era niño. Pero yo no soy ya ese niño. ¿Qué es lo que se conserva en mí desde que era niño que me permite decir que soy el mismo? Sin embargo no soy el mismo, hay una alucinación permanente, (risas), hay algo que me permite decir; sí, sí, soy el mismo pero no soy el mismo. Bueno pongámonos de acuerdo,

(risas). Hay algo que no cambia, y ¿qué no cambia?, hasta la ropa cambia, la ropa de antes me queda chica, en poco tiempo más me va a quedar grande, (risas). Bueno ¿qué permanece entonces? El nombre permanece, algo externo, un documento de identidad, (risas). ¿Qué más?, ¿qué es lo que me da identidad? Quién soy yo, ¿el nombre soy yo? No, el nombre no. ¿Mis experiencias me dan identidad? O yo me recuerdo de un modo muy distinto en un momento y en un modo muy distinto en otro momento. Resulta que ni siquiera mi memoria me da permanencia, mis proyectos han cambiado, es decir, mi imaginación de cosas a futuro ha cambiado.

Entonces ¿quién soy yo? Tal vez yo sea simplemente una ilusión. Yo en cuanto yo, tal vez no exista, tal vez sea una sumatoria de cosas, que me producen el registro del Yo, un Yo que no cambia, como si fuera una unidad. Pero si en cambio empiezo a descubrir que ese yo es cambiante, y determino también que si este Yo cambia, no tiene permanencia, es ilusorio, es una sumatoria de cosas, es memoria, es imagen, es recuerdo, es proyecto, pero no es una cosa. Pero yo creí hasta ahora que mi Yo es permanente. Y cuando digo Yo soy el centro del mundo, (risas), y lo digo Yo. Ese es el registro de lo universal en mí. Bueno, ¡no es así! (risas). Pero claro, no mortifiquemos a la gente, ¿para qué habríamos de mortificar a la gente? Porque si ese Yo es ilusorio todas las cosas que creo... bueno, también son un poco ilusorias y todas las cosas por las que **sufro** también son un poco ilusorias. Pero no mortifiquemos a la gente porque si lo que creo, lo que pienso y lo que siento es ilusorio y si mis **sufrimientos** son también ilusorios, esto que estamos diciendo no ayuda a la gente. Entonces cuando me preguntas por eso yo le escapo a esa pregunta, (risas), porque crea muchos problemas, pero de todos modos un pequeño trabajo por preguntarme a mí mismo quién soy yo, me hace reflexionar por cosas que no son tan permanentes, tan seguras, tan inmovibles y me hace pensar sobre el sentido, pero sin mortificarse, suave, suave.

¿De dónde vengo?, es una revisión. ¿Adónde voy?, y no lo sé, no lo tengo tanto claro, sería interesante ir aclarando este camino como si en esa reflexión se fuera poco a poco perfilando un futuro. Pero sin mortificarme, si no, crea muchos problemas esa reflexión llevada a la profundidad. Vamos despacio y entonces este camino es un camino para ir despacio, no para meterse en profundidades en donde termino descubriendo que el Yo desaparece, que mis aspiraciones están movidas por cosas efímeras, que mi **sufrimiento** se basa en cosas efímeras, que lo que quiero lograr y lo que temo perder, **sufro** por imaginación, **sufro** por el recuerdo, **sufro** por las impresiones de un Yo que es móvil. ¡No vale la pena **sufrir** así!, (risas), no vale la pena tener un Yo. Más vale que tengamos un nosotros,

(risas) y que se faciliten las cosas en la gente en nosotros y no Yo metido dentro de mí mismo. Solo yo en una isla mental, donde todo lo que pienso, lo que siento, lo que me pasa es ilusorio y **sufriente**. No es negocio. En fin, pero así está bien considerar suavemente quién soy yo a dónde voy. Eso es lo que te puedo decir.

.....

### **2005 Silo, reunión con mensajeros. Aranjuez 12-09-2005**

Pregunta: Te vamos a preguntar. ¿Qué es la pobreza de corazón?

Es algo en lo que no te regodeas de lo que tienes, sino de lo que no tienes. Ya se empieza a teorizar sobre el tema, sin teorizar Aurora, sin teorizar...

Pregunta: ¿Cómo puedes saber lo que no tienes?

Exacto, esa es muy buena pregunta. No lo puedes saber, no lo puedes saber. Buscas, y lo buscas por necesidad. No sabes lo que no tienes, no sabes lo que tienes, pero sabes lo que necesitas, buscas entre lo que necesitas. ¿Qué necesitas? Necesitas quietud, necesitas ¿qué?, ¿una cierta idea de felicidad?, ¿qué piensas de la felicidad? Necesitas ¿qué? ¿De dónde vienes, adónde vas con tus cosas? Y no sabes ni de dónde vienes ni adónde vas, pero ahí hay... unas preguntas que estás haciendo..., de dónde vienes, adónde vas. No vamos a mortificar a la gente, porque aunque pueda ser un camino interesante, es una cierta crueldad hacer reflexionar a la gente sobre lo ilusorio de las cosas. Es cierto, el Yo personal se alimenta de ilusiones y la primera ilusión es creer que el Yo existe. Ya hace mucho tiempo se explicó que el Yo era una sumatoria de cosas, una suma, un poco de memoria, un poco de imágenes, un poco de representación, un poco de aspiraciones, todo eso era el Yo. Cambia la memoria, cambia el Yo. Cambia el futuro que uno imagina, cambia el Yo. Cambia la percepción de las cosas, cambia el Yo. Cambian los niveles de conciencia, cambia el Yo. ¿Dónde está el Yo?, si desde que soy pequeño hasta hoy, siempre soy Yo, y tengo la ilusión de ser Yo porque puedo hablar, "Yo cuando tenía cinco años tal cosa... Yo cuando tenía noventa años... Yo...", parece que el Yo permaneciera, no obstante sus modificaciones. Sí, hay algunas cosas que le dan permanencia, por ejemplo el documento de identidad le da permanencia a uno, (risas), cierta ropa le da..., aunque cambie con la moda, pero soy Yo ¡qué fotografía, cómo me vestía así, qué vergüenza! era Yo. Hay algunas referencias, porque hasta en el espejo Yo cambio, cuando me miro ¡ah!, cómo... ¡no soy el mismo, pero soy Yo! (risas). Entonces, y sí, es cierto, hay una especie de identidad una falsa de identidad de ese Yo que es tan móvil, que es tan variable. Y también es cierto que es una fuente de **sufrimiento** el querer cosas, y cosas, y más cosas y agregar cosas al

Yo. La ilusión del Yo y la ilusión de querer cosas. Pero en esto, no enfatizamos, no enfatizamos porque es un tanto cruel terminar pensando que ni el Yo existe, ni existen esas cosas que usted se imagina, y que lo que usted quiere alcanzar en realidad es más **sufrimiento** que ganancia. Ni hablar de lo que usted perdió y que lo hace **sufrir** porque ya no lo va a poder recuperar. No enfatizamos en eso, aunque eso tenga una gran carga de verdad. Porque es bastante cruel presentar eso sin dar una salida inmediata a eso. Cuando haces eso para lograr un alto nivel de conciencia es algo tan lejano, que no compensa esa disolución del Yo. Así que no complicamos las cosas, simplemente lo mencionamos. ¿Quién soy Yo?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy? Pero, sin dramatizar demasiado en esto de la ilusión del Yo, de la ilusión de lo que quiero, de la ilusión de lo que perdí, de la ilusión de que no voy a poder alcanzar... No enfatizamos mucho en eso, nos tratamos más suavemente.

.....

### **2006 Apuntes de charla informal con el Negro 20 de enero de 2006**

La historia es como una locomotora que con toda la fuerza avanza, va separando la nieve, lleva una dirección y va barriendo con todo quedando al costado. La dirección de La Historia es la de humanizar la tierra, superando el dolor y el **sufrimiento**. Esto empezó hace tres millones de años, han habido muchos inconvenientes en el medio, pero la dirección no se detiene. Igual eso va para adelante como una espiral ascendente.

.....

### **2006 Conferencia Feria del Libro de Rosario con motivo de la publicación de Apuntes de Psicología. Editorial Eurica. 31 de Agosto de 2006.**

Para ejemplificar: cuando un conjunto de acciones personales está lanzado con el registro interno de oposición entre lo que se hace y lo que se piensa y siente, **sufrimos** una situación mental contradictoria y dolorosa que, como tal, queda grabado en memoria. Inversamente, los actos que se registran convergiendo entre sí, convergiendo entre sí... porque hacen coincidir lo que se piensa con lo que se siente, contribuyen a formar un comportamiento de fuerte unidad interna que grabándose en memoria, predispone positivamente y en profundidad hacia las futuras acciones. Este punto, de gran importancia, nos permite sacar consecuencias prácticas y establecer una tabla de valores y de conducta en la vida cotidiana.

.....

## Psicología 1 (Apuntes de Psicología)

### C. Las respuestas al mundo como compensaciones estructuradoras

... El núcleo de ensueño lanza al ser humano en persecución de espejismos que al no cumplirse producen estados dolorosos (des-ilusiones), mientras que los cumplimientos parciales producen situaciones placenteras. Así descubrimos que en la raíz del **sufrimiento** psicológico están los ensueños y su núcleo. Es en los grandes fracasos, al caer las expectativas y desvanecerse los espejismos, cuando surge la posibilidad de una nueva dirección de vida. En tal situación queda al descubierto ese “nudo de dolor”, ese nudo biográfico que durante tanto tiempo **sufrió** la conciencia.

...

## Psicología II (Apuntes de Psicología)

### 1. Las tres vías de la experiencia humana: sensación, imagen y recuerdo

La experiencia personal surge por la sensación, por la imaginación y por el recuerdo. Desde luego que también podemos reconocer sensaciones ilusorias, imágenes ilusorias y recuerdos ilusorios. Aún el yo se articula merced a la sensación, la imagen y el recuerdo. Y cuando el yo se percibe a sí mismo, también trabaja con estas vías, sean verdaderas o ilusorias. Se reconocen las mismas vías para toda operación posible de la mente. En estas vías cualquiera admite la existencia de errores, la existencia de ilusiones, pero es más difícil admitir la ilusión del yo, aunque tal cosa es también comprobable y demostrable.

Las tres vías del **sufrimiento** y aquello que registra el **sufrimiento**, son para nosotros temas de especial interés. Examinaremos pues la sensación, la imagen y el recuerdo y también aquello que registra y opera con ese material, a lo cual se le llama “conciencia” (o “coordinador”) y que a veces es identificado con el yo. Estudiaremos las tres vías por las que llega el **sufrimiento** y estudiaremos también a la conciencia que registra el **sufrimiento**.

Por vía de la sensación, de la imaginación y del recuerdo, se experimenta dolor. Hay “algo” que experimenta este dolor. Este “algo” que lo experimenta, es identificado como una entidad que, aparentemente, tiene unidad. Esta unidad que registra el dolor, está dada básicamente por una suerte de memoria. La experiencia del dolor es cotejada con experiencias anteriores. Sin memoria no hay cotejo, no hay comparación de experiencias...

...

#### 4. Comportamiento. Paisaje de formación

El estudio de los centros, de los niveles de conciencia y del comportamiento en general, debe permitirnos articular una síntesis elemental del funcionamiento de la estructura psíquica humana. Debe permitirnos comprender, elementalmente también, estos mecanismos básicos que guían las actividades del ser humano según **sufrimiento** o placer, y debe permitirnos comprender no sólo la captación real que esta estructura humana hace de la realidad circundante, sino también la captación ilusoria que esta estructura hace de la realidad circundante y de la propia realidad. Esos son los puntos que importan para nosotros. Nuestro hilo conductor está lanzado en dirección hacia la comprensión del **sufrimiento**, del placer y de los datos psicológicos que pudieran ser verdaderos o ilusorios.

Entremos en el tema del comportamiento...

...

...Así pues si el primer disparo es doloroso físico, la configuración final puede ser de **sufrimiento** moral y estar presentes allí verdaderos registros cenestésicos fuertemente grabados en memoria, pero asociados simplemente a la imaginación. El dolor físico, a menudo termina en **sufrimiento** moral articulado con elementos ilusorios pero registrables. Este hecho nos enseña que lo ilusorio aunque no tenga existencia "real" es registrable por diversas concomitancias que tienen indudable realidad psíquica. No se explica mucho al decir de un fenómeno que es "ilusorio", ni se explica mucho más al decir que las ilusiones se registran, como se registran las percepciones llamadas "no ilusorias". El **sufrimiento** ilusorio tiene su real registro para la conciencia. Allí es donde la transferencia tiene su mejor campo de trabajo, en el **sufrimiento** ilusorio. Diferente es lo que sucede con los impulsos dolorosos básicos, traducidos o transformados, a los que se puede desproveer de otros componentes ilusorios sin que por ello desaparezca el dolor físico. Pero este no es tema propio de la transferencia.

Se puede disociar el encadenamiento automático del **sufrimiento**. A eso apunta primariamente la transferencia. Vemos a la transferencia como una de las tantas herramientas de Operativa, destinada básicamente a desarticular el **sufrimiento**, a liberar a la conciencia de contenidos opresivos. Así como la catarsis libera cargas y produce alivios provisorios, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al traslado de esas cargas de un modo permanente, por lo menos en lo que hace a un problema específico dado...

**(Texto similar en Canarias 76 día 15)**



...

### **Psicología III (Apuntes de Psicología)**

... El objetivo final de los trabajos de Operativa es el de integrar contenidos que están separados, de manera que esta incoherencia vital que uno percibe en sí mismo pueda ser superada. Estos mosaicos de contenidos que no encajan bien; estos sistemas de ideación en donde uno reconoce tendencias contradictorias; estos deseos que uno quisiera no desear; estas cosas que han pasado y que uno no quisiera repetir; esa complicación enorme de contenidos no integrados; esa contradicción continua, es lo que se pretende ir superando con el apoyo de las técnicas transferenciales de integración de contenidos. Y conociendo bien las técnicas transferenciales interesa incursionar en diversos tipos de trabajos autotransferenciales, en los que ya se prescindir de un guía externo utilizando un sistema de imágenes codificado para orientar el propio proceso. En las autotransferencias se rescatan contenidos biográficos que no están conciliados y se pueden trabajar temores y **sufrimientos** imaginarios ubicados en un presente o en un futuro psicológico. Los **sufrimientos** que se introducen en conciencia por sus distintos tiempos y por sus distintas vías, pueden ser modificados mediante la utilización de imágenes autotransferenciales disparadas al nivel y ámbito adecuados del espacio de representación.

Hemos orientado nuestros trabajos en dirección a la superación del **sufrimiento**. También hemos dicho que el ser humano **sufre** por lo que cree que pasó en su vida, por lo que cree que pasa, y por lo que cree que pasará. Y sabemos que ese **sufrimiento** que el ser humano tiene por lo que cree, es un **sufrimiento** real aunque no sea real lo que cree. Trabajando sobre sí mismo, se puede llegar a esas creencias dolorosas reorientando la dirección de la energía psíquica.

.....

### **2006 Conversación de Silo con Enrique Nassar - Mendoza 26/11/2006**

Pregunta: ¿Qué diferencia a un mito social de un mito religioso?

La alusión a otro mundo, un mundo que para el fiel existe y actúa. Para el militante social ese mundo no existe, no pueden aceptar ni reconocer la existencia de ese mundo. Lo que ha hecho que la gente se agrupe ha sido la ideología y no la religión o mito actuante más allá de la cuestión ideológica.

El militante marxista ha sido despojado de una vida personal, su vida personal ha sido reducida a una cadena de causas y efectos en donde el factor subjetivo no

cuenta, incluso molesta. Lo que importa son las condiciones objetivas para las cuales él no existe.

En el caso del fiel su vida personal sí importa, y dependiendo del tipo de mito al que él adhiera su vida se insertará en lo social o solo se circunscribirá a lo personal. Por ejemplo en el Islam la trascendencia es lo que importa y su vida personal tendrá más sentido si lo que hace es para beneficio social.

Existen ciertas normas, leyes o valores en las religiones que son las que definen si la vida del fiel se dirige a la sociedad o solo a sí mismo: “Si haces cosas para beneficio de la sociedad tu vida crecerá”. “Si no tienes en cuenta el dolor, la pobreza, la miseria y la injusticia; tu vida personal se empequeñecerá y cada vez será más reducida y sin significado”.

En el Budismo hay un viraje muy importante: todo tiene que ver con la superación del **sufrimiento** y el perfeccionamiento de uno mismo, uno de los puntos principales para lograr ese perfeccionamiento es el trabajo para eliminar el **sufrimiento** en uno y en los otros actuando en el mundo, a lo cual se llama Compasión.

Las religiones tienen diferentes sistemas de valores, es falso eso de que todas las religiones dicen lo mismo; las religiones tienen unos libros, una liturgia, una organización y unos modos de hacer las cosas que no son iguales, tienen un solo punto donde coinciden que es la valoración de la trascendencia. En síntesis las religiones se diferencian en las cosas que dicen de este mundo y se parecen en las cosas que dicen del otro mundo.

En las religiones está planteado el tema de la trascendencia, lo que no termina con la muerte.

...

Pregunta: ¿Cómo es ese lío del mensaje y los mensajeros, en donde unas veces el mensaje de dios como en el judaísmo y el Islam y otras veces es el mensaje del mensajero como en el caso del Budismo?

El mensaje viene de lo profundo, el mensajero es el traductor. Lo que hay que observar es si en lo profundo el mensajero ve dioses; los profetas de la Biblia veían un solo dios entonces hablaban del mensaje de dios; Mahoma veía un solo dios y entonces hablaba del mensaje de dios.

Buda decía que “los dioses están tan alejados de los hombres que no tiene ningún significado hablar de los dioses”; pero aun así Buda hablaba de un mensaje de lo

profundo, que le decía como enseñar a los hombres a despojarse de las creencias y condicionamientos mentales que tenían y les hacían creer en las ilusiones que les generaban **sufrimiento** y les impedían llegar al nirvana. Buda no niega a Dios, está preocupado por lo profundo y con dios o sin dios trata de llegar al hombre, de enseñarle a superar el **sufrimiento** y llegar al nirvana. Así vemos que el mensaje de Buda no quedó en la historia como el mensaje de un dios, sino como el mensaje del Buda. En realidad el mensaje son interpretaciones del traductor, el mensaje es del traductor.

.....

### **2007 Jornadas de Inspiración - Silo - Punta de Vacas, 5 de mayo de 2007**

Solamente cuatro veces en casi cuarenta años, nos hemos comunicado públicamente desde aquí, desde este desolado paraje montañoso. La primera vez lo hicimos en 1969. Y hoy vemos unas estelas grabadas en distintos idiomas, que recuerdan lo dicho en aquella oportunidad. Allí está la síntesis de un sistema de pensamiento y acción que se fue expresando de distintas maneras, en distintos tiempos y en distintos lugares del mundo. En aquella época se habló de las diferencias que existían entre el dolor físico y el **sufrimiento** mental. Y se consideró a la Justicia y a la Ciencia, volcadas totalmente hacia el progreso de las sociedades, como únicos caminos para mitigar y hacer retroceder el dolor en nuestros cuerpos. La Justicia y a la Ciencia. Pero ocurría con el **sufrimiento** mental, distinto al dolor físico, que no se lo podía hacer desaparecer por el solo concurso de la Justicia y de la Ciencia. El continuo empeño aplicado en hacer avanzar la Ciencia y la Justicia en las sociedades humanas dignificaba a las mejores causas. Igualmente, al tratar de vencer el **sufrimiento** mental, se hacía un esfuerzo tan importante como el aplicado en vencer al dolor físico. Desde entonces predicamos que los esfuerzos para superar el dolor y el **sufrimiento** son los más dignos esfuerzos de la empresa humana.

Con cientos de miles de amigos entrañables, nos dimos a la tarea de humanizar la Tierra. ¿Qué ha sido para nosotros "Humanizar la Tierra"? Ha sido poner como máximo valor la libertad humana y como máxima práctica social la no discriminación y la no violencia. Al tratar de humanizar la Tierra no nos excluimos de las obligaciones que reclamábamos a otros. De hecho, nos imponíamos como norma de conducta la exigencia de tratar a los demás como queríamos ser tratados.

.....

### **2008 Respuesta de Silo a David 01/14/2008**

Hi David

Sí, aproximadamente hace unos 10 días hubo una lindas cenas en Manantiales y, en una de ellas, se tocó este tema que me parece importante considerar.

¿Es posible el cambio profundo y esencial en el ser humano? Sí, así lo creo, pero distingo entre ese cambio innegable, pero lento, que arrancó en los primeros homínidos y la posibilidad de cambio esencial no debido a una simple mecánica evolutiva, ni tampoco a accidentes “naturales”, sino debida a una dirección, a una intención de la conciencia humana sobre sí misma.

El punto está en que los cambios periféricos están haciendo creer a mucha gente, que esos son los cambios a los que se debe aspirar. Se debe ir más allá de la Ciencia y la Justicia para entender ese cambio. En efecto, como lo hemos destacado en varias ocasiones, quienes trabajan por el avance de la Ciencia y la Justicia, hacen el mejor esfuerzo para facilitar la superación del dolor y el **sufrimiento** facilitando las condiciones del cambio. Pero es claro que hasta la Justicia y la Ciencia se van torciendo en una parábola apresurada en la que la búsqueda del cambio se está orientando objetivamente, desconociendo lo más importante del cambio esencial. Este olvido de sí, este desconocimiento de superación de la mecánica mental, nos lleva a cuestionar las posibilidades de cambio...

Y aquí llegamos al punto de esa inquietante pero saludable noche, en la que pudimos expresar: No es posible el cambio esencial sin una dirección clara en ese sentido. Y la época está cerrando el horizonte de esa dirección mental.

Quienes han seguido nuestra trayectoria de varios años han comprobado que nuestros trabajos se han orientado en dirección al “cambio simultáneo” y en el Humanismo esto cobró gran potencia. Sin embargo, el esfuerzo hacia el cambio de las condiciones mentales ha sido a veces débil y a veces intermitente.

Pongo los argumentos de un modo un tanto brutal: Todo lo hecho hasta este momento tiene gran sentido pero no bastará hasta que la gente (aún la más amable y bondadosa) se decida por Convertir su vida advirtiendo la necesidad de un cambio mental profundo. Es de eso, de lo que habla nuestro trabajo en su última fase; es de eso de lo que habla el Mensaje.

Creo que si en esta situación actual en la que está viviendo la Humanidad (y por supuesto nosotros mismos), no se trabaja superando toda censura y autocensura lanzándonos en los significados y los trabajos del Mensaje no será posible el cambio esencial. La dirección debe ir hacia Lo Profundo de la conciencia para

conectar con los significados que han estado empujando lentamente la evolución del ser humano. Ahora es urgente y ya no tenemos como hacer conocer este impulso.

Cuando en esa cena hablamos de las dificultades a las que se enfrenta la mente humana, un descorazonamiento corrió como viento helado entre los concurrentes. Quedó la sensación que así, como estamos sumergidos en nuestra humanidad, no penetramos en lo Profundo y si eso ocurre no es posible el Cambio. Esa fue la parte más triste del discurso a la que se contestó con un cierto estoicismo: "... ¡no es muy esperanzador lo que dices!"

Sin embargo, más allá de la anécdota, creo que contamos con alguna conexión interna que se puede comunicar y esto es posible porque en todos nosotros está esa fuente insondable de Lo Profundo de la que tenemos que beber sus aguas.

Mi querido David, creo que muchos captaron la gravedad del momento actual y tu carta es un reflejo de aquello que pasó y no se ha detenido.

Te envío el más afectuoso abrazo. Negro.

.....

### **2008 Charla de Silo ante un grupo de estudios - Grotte 06/05/2008**

La venganza, la reconciliación y sus fundamentos

Pregunta: Pero entonces en el caso de Luther King se da la libertad civil pero no se da proceso de reconciliación. ¿Es eso?

Silo: Luther King en la medida en que conecta con el pensamiento de Gandhi, de algunos pacifistas rusos y demás, puede hacer su cosa, sino no, no brota de ahí. Luther King y la masa que lo acompaña no es un ejemplo tampoco de la cultura occidental. Estamos hablando de los negros, como forma subcultural. Que tiene cohesión, y con gran presión puede decidir situaciones en razón de su número, no un negro aislado que dice cosas. Porque se ha formado una subcultura, en Estados Unidos, con millones de gentes que hacen cosas.

Así que parece que la cultura occidental en estas materias hubiera creado problemas, honestamente. Esta cosa es un poco dura de aceptar.

Entonces uno tiene inmediatamente el tema de la venganza por delante. Si acá, para hablar de reconciliación hay que hablar de superar la venganza.

Si el tema de la venganza, que empieza en el Código de Hammurabi y termina en el Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo. Es parte de un área cultural el tema de la venganza. Así que quien sabe si no tenemos que escudriñar adentro de nuestra propia estructura mental esa cosa de la venganza que está fuertemente incorporada en nosotros. En la cabeza de los que se sientan occidentales, va. Está fuertemente incorporado el tema de la venganza.

Y entonces habría que desmontar, entre otras cosas, ese mecanismo de la venganza. Esa creencia profunda de que se puede resolver algo haciéndole padecer al otro aquello que uno cree que es la base del padecimiento, la base del **sufrimiento**. Parece que la solución, por el lado de la venganza, es hacer **sufrir** al otro aquello que el otro hizo **sufrir** a uno mismo o a otras personas.

Entonces se está enfatizando eso de hacer **sufrir** al otro. Ese es el tema de la venganza. Y en Occidente eso está muy acentuado y es muy fuerte.

Tendremos que estudiar la estructura de la venganza. Nos creará problemas culturales, porque está en la base de esta cultura la venganza.

En lugar de ponerse a tomar medidas inmediatas de hacer esto o hacer lo otro, parece que hubiera que hacer algunas reflexiones sobre que es eso de la venganza y que experimenta uno cuando cree que vengándose va a solucionar los problemas, que impiden la reconciliación. Eso está muy acentuado. Mucha gente te lo dice, es que no puedo reconciliarme, porque es como si yo traicionara a los parientes que deje atrás, mataron a un pariente mío, a un hermano, a un padre y demás, si yo me reconcilio con ese asesino es como si de algún modo yo le estuviera dando la razón al otro. Ese es el mecanismo.

Las cosas ya se complican mucho ahí. Entonces por esa misma forma cultural estoy obligado a la venganza. Porque de otro modo siento que traiciono incluso a los que han sido perjudicados. Y eso es una cosa muy extraordinaria. Así que acá se requiere un estudio sobre el mecanismo de la venganza.

...

Bárbara: De todos modos, ¿vale la pena hablar con conjuntos humanos, también con grandes asociaciones y proponer un recorrido de reconciliación, porque en el recorrido hacia la reconciliación la venganza es cuanto menos atenuada? ¿Vale de todos modos la pena intentar trabajar con grandes conjuntos?

Silo: Sí que vale la pena.

Pero si se quiere hablar de verdad, de justicia y de todas esas cosas, mejor habrá que ponerse a aclarar todo eso. Si ustedes van a discutir eso en ese Foro, si ustedes van a hacer toda una acumulación de materiales, que termina en película, que termina en libro, es decir que contribuye a la difusión, razón de más para aclarar las cosas desde el comienzo.

Hay cosas predialogales, pre, anteriores a los dictámenes que se produzcan en esa comisión que hay que aclarar. De eso estoy tratando de hablar de lo anterior y no de dar por sentado que todos estamos de acuerdo qué es la venganza, y cómo hay que evitar la venganza, y podemos no estar de acuerdo en absoluto con todo esto. Entonces a lo mejor necesitamos una reflexión muy profunda antes de mover ese Foro y mover esas publicaciones.

Tal vez tengamos que hacer una reflexión muy profunda sobre eso. Cómo se gesta la venganza en el conjunto social y en la cabeza humana. Cuál es la creencia de fondo que se tiene en la cabeza, ¿no será la creencia de que hacer **sufrir** al otro compensa ese desequilibrio cósmico que se ha producido por la injusticia que cometió el otro?

Todo eso, yo creo, admite discusión y admite revisión. No es un punto que no se deba tocar. Cuando se empieza con esa historia de que hay ciertas cosas que no se deben tocar, bueno, ya sabemos que no se va a poder avanzar. Yo digo que hay que tocarlo todo.

El tema de la venganza debería ser revisado en profundidad. No tanto lo que hizo el otro, porque lo que hizo el otro... Lo que voy a hacer yo, o lo que siento yo que voy a hacer, o lo que propongo hacer, para acabar con la venganza. Y para acabar, en definitiva, con la violencia.

.....

## **2008 Comentarios de Silo Centro de Estudios Punta de vacas - Mayo 2008**

Silo y La Experiencia

Pregunta: ¿Y si tú hablas con alguien que no escuchó antes este mensaje, que pones tú como tema central?

Silo: El tema central, el **sufrimiento** humano.

### **El sufrimiento**

Como tema central, es el tema nuestro. El tema del **sufrimiento**. ¿Cómo existe el **sufrimiento** en el ser humano?, ¿cómo se vence el **sufrimiento**?, ¿por qué

camino se va a un mayor **sufrimiento**?, ¿por qué camino se puede salir de ahí y llegar a otro lado?, ese es nuestro tema, el tema del **sufrimiento**. El **sufrimiento** no es simplemente el dolor... el dolor físico. Nosotros hacemos una distinción grande entre dolor y **sufrimiento**, uno puede sentir dolor porque tiene hambre, porque le duele el cuerpo... y bueno es la ciencia y es la justicia la que puede mejorar el dolor humano, pero el **sufrimiento** humano es mental y el **sufrimiento** humano no se soluciona ni por el desarrollo de la ciencia, ni por el desarrollo de la justicia, es un esfuerzo que tiene que hacer el ser humano para entrar en otras regiones de la mente, ese es nuestro tema, ese es uno de nuestros temas.

Lógicamente hay temas que están muy ligados al tema del **sufrimiento** que es el tema de la ilusión, el tema del mundo que uno imagina, de las cosas que uno imagina sobre uno mismo, de las cosas que uno imagina sobre los demás. El tema de la ilusión es para nosotros clave y está muy ligado al **sufrimiento**. De acuerdo a como mueva uno sus ilusiones, también va aumentar su **sufrimiento** o va a disminuir.

El tema, por último, de las creencias, de las cosas que uno cree... el tema de las cosas que uno cree, sobre los demás, sobre uno mismo, sobre el mundo, sobre la vida, sobre la duración de la vida. Porque cuando uno está en estado normal, haciendo cosas, siempre tiene la sensación y la creencia de que uno no se va a morir. Por supuesto, si a uno le preguntan: oiga ¿usted se va morir? Claro va decir uno, claro, sí... pero no lo dice... pero en el fondo no lo cree.

Sí, sí, claro, es razonable, todos nos vamos a morir, pero no lo cree. Si lo sintiera en ese momento, temblaría como una hoja, se caería al suelo, por supuesto... por supuesto. De manera que el tema del **sufrimiento**, el tema de las ilusiones, el tema de la finitud, el tema de las creencias, esos son los temas interesantes para nosotros, esos son los temas en los que nosotros andamos.

Pregunta: Si... la gente siempre piensa... tiene encuadre como de una cosa religiosa. Si tú crees en un dios, si tu no...

Silo: Claro... claro, claro. Pero resulta que nosotros no podemos meter nuestros temas en el campo de lo religioso, porque para estar en el campo de lo religioso hay que tener dioses, hay que tener sacerdotes, hay que tener libros sagrados y para nosotros los dioses o el dios, que sería lo mismo, para nosotros no es algo confirmado, para nosotros es algo dudoso simplemente... Dios es algo no seguro

Y si me dices: pero bueno, ¿pero tú, crees o no crees en dios? Para mí no tiene ningún interés el tema, porque el dios no es el que va a solucionar mi problema de **sufrimiento**, el dios no es el que va a solucionar mi problema de futuro, de



ninguna manera y los que dicen que tienen a dios para solucionar esos problemas **sufren** tanto, tienen tantos problemas de futuro, tanta inseguridad, tanta cosa, que uno duda de que ellos a su vez creen en dios. Entonces pongámoslo más simple, pongámoslo más fácil: dios es algo no seguro y a partir de ahí, empiece sobre usted mismo a hacer los cambios y a hacer las cosas.

Bueno, yo creo en dios nos va a decir uno y otro nos va a decir yo no creo en dios y nosotros le vamos a decir, dios es algo no seguro. ¿Cómo que es algo no seguro?, claro, claramente es algo no seguro, basta que yo le diga a usted que dios es no seguro para que sea no seguro. Sí, pero yo creo le va a decir el otro. Usted cree, pero yo le digo que es no seguro, se da cuenta que se introduce el tema de la inseguridad de los dioses y si dios es algo no seguro acá hay problemas para todos lados, si dios es algo no seguro, mucho menos seguro es todavía que alguien utilice a los dioses para imponer cosas, eso es mucho peor todavía.

Pregunta: Entonces, con esos dos pasos, uno para los creyentes y el otro para los no creyentes, entonces que dices tú a los creyentes a la gente que cree en dios que le dices tú a ellos.

Silo: Yo lo que le digo es que él crea o no crea, perfecto, me parece muy bien que el crea o que no crea, me da igual, pero que ese no es el tema para salir del mundo del **sufrimiento** y para crear un nuevo tipo de ser humano, ese no es el tema, eso es lo que le digo a la gente que cree, que crea y si me dice que no cree pues, que no crea, porque el tema es otro..., el tema es otro, no es el tema de que cree en dios o no cree en dios. El tema es cómo soluciona sus problemas existenciales y lo existencial no se resuelve porque crea o no crea en dios...

Y basta verlo, basta verlo, uno lo puede experimentar. Tome, así como si hiciéramos una receta, tome tres cucharadas de azúcar, tome... bueno. Tome a una persona que tenga fuertes creencias en dios y pregúntele como ha solucionado sus problemas en la vida, cómo ha solucionado sus angustias, sus temores y luego tome a otra persona que no cree en dios y pregunte como ha solucionado sus temas, sus temores y nos vamos a encontrar que en los dos casos, que son tan distintos, porque uno cree en dios y otro no, nos vamos a encontrar que son muy parecidos porque tienen las mismas angustias, los mismos temores, la misma desesperación por morir. Entonces nosotros decimos: estos son temas muy interesantes, pero no vienen al caso, lo que viene al caso, es el estudio, la profundización del tema del **sufrimiento**, eso viene al caso. Viene al caso, el entender que las creencias no son las que solucionan los problemas,

viene al caso el entender que uno vive temiendo cosas, lleno de temores, lleno de angustias, eso es lo que a nosotros nos parece importante destacar, eso.

Pregunta: Y a esa persona que nunca escuchó nada de esto y llega o escucha, qué le dices tú a él, cómo comienza, cómo yo puedo comenzar a superar mi **sufrimiento**, dónde, cómo es el primer paso.

Silo: Yo no le digo a él nada, es él el que se acerca a preguntar, eso es importante también.

Explicamos frente a preguntas. Ni siquiera tenemos como llegar a la gente, no tenemos medios de difusión, jamás tenemos que ver con lo que nosotros comentamos a través de los medios de difusión, porque ha sido manipulado, así que no llegamos a la gente nosotros, nosotros somos una voz que habla en el desierto, es la gente la que llega a nosotros, la gente nos pregunta qué es eso que hablan de la experiencia, que es eso que hablan ustedes del **sufrimiento**. Es la gente la que nos pregunta y nosotros le decimos y unos van respondiéndoles a otros. Así que no tratamos de hacer proselitismo, como podría entenderse el proselitismo, nosotros explicamos nuestras cosas porque hay gente que le interesan esas cosas y hay mucha gente que le interesan esas cosas y me parece que hay cada vez más gente. Y bueno son otras formas. Estamos en otro tipo de sociedad, estamos en las sociedades postmodernas donde las ideas de la modernidad ya no funcionan, estamos muy lejos del renacimiento y estamos muy lejos de la edad moderna. Ya no se mueve esto con explicación de doctrinas, con explicación de eficiencias, como si fueran los grandes valores, no... eso ya no funciona. Funcionan otras cosas, cuesta todavía un poquito a la gente entender, que ya los valores han cambiado, que el mundo es diferente y que ese proselitismo ramplón de las ideologías ya no está funcionando, eso para la gente es un problema, bueno van a tener unos poquitos años más de problemas, pero esto va a ir mejorando.

.....

## **2008 Comentarios de Silo. Centro de Estudios Punta de Vacas - Junio 2008**

### Silo y El Mensaje

... Hace poco tiempo, apareció El Mensaje plasmado por primera vez en un volumen publicado en Julio de 2002 bajo el título de "El Mensaje de Silo". Tres partes dividen internamente a estos escritos: el Libro, la Experiencia y el Camino.

El Libro no es sino La Mirada Interna. La Experiencia es la parte práctica del Mensaje plasmada a través de ocho ceremonias. Finalmente, El Camino es un conjunto de reflexiones y sugerencias.

Aquí podría terminar la consideración en torno al Mensaje y sus antecedentes. Si embargo, quisiera extenderme brevemente sobre algunos tópicos que desprendiéndose de la Arenga de la Curación del **Sufrimiento**, han servido de referencia y han permitido el desarrollo de temas individual y socialmente importantes como lo referido a las distinciones entre dolor y **sufrimiento**...

#### El Antecedente de la Arenga de la Curación del **Sufrimiento**

En la Arenga, el conocimiento más importante para la vida está referido a la comprensión del **sufrimiento** y la superación del mismo **sufrimiento**. Lo importante es distinguir entre dolor físico y el **sufrimiento** mental.

Se **sufre** por tres vías: la de la percepción, la del recuerdo, la de la imaginación. El **sufrimiento** delata el estado de violencia, violencia que está conectada al temor.

Temor a perder lo que se tiene; a lo que se ha perdido; y a lo que se desespera alcanzar. Se **sufre** porque no se tiene o porque se tiene temor en general... Temor a la enfermedad, a la pobreza, a la soledad y a la muerte.

La violencia tiene por raíz el deseo. El deseo aparece en distintos grados y formas que van desde la ambición más desmedida hasta las aspiraciones más simples y legítimas. Atendiendo a este punto, por la meditación interna, el ser humano puede reorientar su vida. El deseo motiva la violencia que no queda en el interior de las personas sino que contamina el medio de relación.

También se observa aquí a las distintas formas de violencia y no solamente a la primaria que es la violencia física. Desde luego, están además las formas de violencia económica, racial, religiosa, sexual, psicológica, moral y otras más o menos embozadas o disimuladas...

...

...El otro antecedente, La Mirada Interna, trata sobre el sentido de la vida. El Tópico principal sobre el que discurre es el estado psicológico de contradicción. Allí se aclara que el registro que se tiene de la contradicción es el **sufrimiento** y que la superación del **sufrimiento** mental es posible en la medida en que se oriente la propia vida hacia acciones no contradictorias en general y, en particular, hacia acciones no contradictorias en relación con otras personas.

Este libro, contiene el germen de la espiritualidad social y personal y de una Psicología y Antropología muy amplias que van desde los libros “Psicología de la Imagen” y “Apuntes de Psicología”, hasta “Mitos Raíces Universales”. También aparece en intervenciones públicas como “Acerca de lo Humano”; “La Religiosidad en el Mundo Actual” y “El tema de Dios”, allí se producen nuevos desarrollos y aplicaciones de La Mirada Interna.

Es claro que los antecedentes que estamos mencionando en relación a El Mensaje de Silo se mezclan e implican mutuamente sobre todo en la segunda y tercera parte porque en lo que hace a la primera, es La Mirada Interna la que se transcribe directamente.

.....

**2008 Apuntes de una conversación informal con Silo en la Casa Humanista  
Torino, 7 de mayo 2008**

P10: Entre las otras cosas que has dicho, has dicho una que me ha tocado. En Punta di Vacas dijiste: ¿Pero cómo podría aquello que es mortal generar algo de inmortal? ¿Es posible para el ser humano comprender la inmortalidad o es solamente un acto de fe? Además en otro material, “El mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad”. Hablabas de la muerte, o estás diciendo un montón de tonterías... o lo has experimentado... ¿se puede experimentar o se debe solo tener esta fe? (Andrea)

R10: Te digo cosa pienso. Se pueden suponer un montón de cosas, pero se puede también tener un registro de algo que te sucede más allá de tu finitud, es la sospecha de la inmortalidad. Son los registros que refuerzan en mi la sospecha de la inmortalidad. Más de esto no logro decirte porque no la he tomado. ¿Si me preguntas si tengo la sospecha? Sí, la tengo, muy clara. Estoy seguro de tener la sospecha de la inmortalidad es muy personal. No pongo el tema de que hay que tener fe, sino el registro de infinitud. Hay situaciones donde estos registros son posibles. Como la razón y el sueño, es muy variable. Pero hay registros que están siempre. Respecto a la religiosidad, nosotros no entendemos la religiosidad como un acto de fe o de devoción con relación a alguien o algo. Para nosotros, para muchos, para mi seguramente. Dios es algo de no seguro, de no cierto, por lo tanto no me apoyo en él, lo veo muy lejano. El tema nuestro es la superación del dolor y el **sufrimiento**, del miedo, la amplitud de la conciencia. Esto tiene poco que ver con Dios. No estamos haciendo una profesión de fe agnóstica, no estamos diciendo “Dios existe” o “Dios no existe”. Simplemente no es interesante para nosotros y hablaremos de este tema durante la próxima comunicación

mensual de mayo. Hemos ya avisado a todos los creyentes, no queremos ofender a nadie, pero debemos decir con claridad lo que pensamos respecto al tema.

.....

## **2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros Temas formativos**

### 1. La curación del **sufrimiento**

....

Segunda Parte - Seminarios y retiros

### 3. Seminario sobre la reconciliación

Ejercicio 7 - Trabajo en conjunto

#### D. Encuadre sobre de qué reconciliarnos

La reconciliación que buscamos puede tener que ver con aceptar las frustraciones vividas, admitir los fracasos, reconocer los errores, debilidades, deficiencias o carencias. Se relaciona, también, con las acciones incoherentes que hayamos hecho provocando **sufrimiento** en los demás, y con el maltrato de otros que nos haya herido hondamente. Asimismo, puede permitirnos reflexionar sobre estados de ánimo de desesperanza por la grave situación mundial, tan cargada de violencia e intolerancia, a fin de cambiar nuestra mirada, apostando al proceso de humanización de la Tierra y liberación del espíritu.

Ejercicio 9 - Trabajo individual

Me siento cómodamente y relajo mi musculatura externa, buscando disolver toda tensión localizada o generalizada... sigo con el interior del cuerpo, dejándome ir hacia la tibieza de las sensaciones y aflojando todo tipo de tensiones... desde mi garganta hasta la base del tronco, pasando por todos mis órganos... luego, relajo progresivamente mi cabeza, desde lo más externo hasta lo más interno... repetidas veces... .. ahora busco esa mirada comprensiva... esa mirada que reconozca en los grandes errores, la suma de una serie de factores que sobrepasaron mi capacidad de respuesta... y trato de admitir que mi ignorancia...

mi incapacidad... y la fuerza de las circunstancias... difícilmente me hubiesen permitido superar ese juego de fuerzas adversas que desencadenaron situaciones de **sufrimiento**... repaso las situaciones que más resentimiento me causaron... ..  
... .. y me esfuerzo por admitir humildemente mi incapacidad de mejores respuestas para no hacer **sufrir** a otros... mi ignorancia para superar conflictos **sufrientes**... del mismo modo, busco aceptar la ignorancia y los temores de quienes me causaron **sufrimiento**... .. .. ahora, trato de reconocer en mí los valiosos momentos de esperanzas... de aciertos... de coherencia que he vivido... trato de reconocer en esos momentos los estados de plenitud y libertad interior que he experimentado... así, busco equilibrar la balanza de mi vida para dotarla del sentido luminoso al que aspiro... y con ello transformar el medio en el que vivo...

.....

## **2009 Manual de Formación personal para los miembros del Movimiento Humanista**

### **II - Temas sobre la superación del sufrimiento**

#### **Tema de Estudio N° 7**

#### **Los temas del sufrimiento**

#### **Felicidad y sufrimiento**

Para nosotros es un objetivo lograr una creciente satisfacción con uno mismo. Esto es posible en la medida en que se vayan entendiendo los factores que se oponen a esa felicidad creciente. La felicidad es un estado en el que no hay **sufrimiento**. ¿Puede una persona ir progresivamente superando al **sufrimiento**? Con seguridad que puede. Aunque vemos diariamente lo contrario, es decir: a medida que avanzan los años muchas personas van aumentando su **sufrimiento**.

¿Pero cómo se hace para ir logrando una felicidad creciente? Hay una forma y ésta consiste en comprender cómo se produce el **sufrimiento** y en comenzar a obrar de manera diferente a la que lo genera.

A veces vemos el **sufrimiento** y la manera de obrar para evitarlo. Sin embargo, debe entenderse antes la palabra "**sufrimiento**". Muchas personas

creen que no **sufren** sino que tienen problemas con el dinero, con el sexo, con su familia, con otras personas, etc. Creen que simplemente viven con tensiones, angustias, inseguridades, temores, resentimientos y todo tipo de frustraciones. Pues bien, al conjunto de esos problemas le llamamos “**sufrimiento**”.

Es importante distinguir entre dolor y **sufrimiento**. El primero es físico y sobre él, el progreso de la sociedad y la ciencia tienen mucho que hacer. En cambio, el **sufrimiento** es mental. A veces el dolor trae **sufrimiento** mental y también el **sufrimiento** mental produce dolor físico y enfermedad. Esta distinción entre dolor y **sufrimiento** es de las primeras cosas que uno empieza a comprender en el trabajo de la Comunidad. Luego se aprende a buscar las verdaderas raíces del **sufrimiento** y se descubre la necesidad de cambiar la forma de actuar que produce **sufrimiento**.

### Las tres vías del **sufrimiento**

Hay dos facultades muy importantes que posee el ser humano: la memoria y la imaginación. Sin ellas es imposible realizar actividades en la vida diaria. Cuando alguna de ellas disminuye en su potencia o **sufre** algún tipo de alteración, las actividades cotidianas se dificultan.

La memoria y la imaginación son fundamentales para la vida y por ello, cuando en lugar de ayudarnos a avanzar nos encierran en el **sufrimiento**, debemos tomar medidas para cambiar la situación. La memoria puede traer recuerdos negativos continuamente y entonces deja de prestarnos la ayuda que necesitamos. Lo mismo puede ocurrir con la imaginación si de continuo nos hace aparecer temores, angustias, miedos al futuro.

Podemos considerar a la sensación (a lo que percibimos en un momento), como otra facultad decisiva para la vida. Gracias a ella vemos, oímos, tocamos y, en fin, nos damos cuenta de lo que pasa alrededor nuestro. Hay cosas que sentimos que nos gustan; hay otras que nos desagradan. Si sentimos hambre, o recibimos un golpe, o experimentamos exceso de frío o calor, registramos dolor por la sensación. Pero a diferencia del dolor que es físico, podemos experimentar **sufrimiento** que es mental. Ese **sufrimiento** lo sentimos cuando lo que vemos del mundo que nos rodea no nos gusta o nos parece que no es como debe ser.

La memoria, la imaginación y la sensación son tres vías necesarias para la vida. Sin embargo, ellas pueden convertirse en enemigas de la vida si trabajan dando **sufrimiento**. La memoria nos hace **sufrir** al recordar fracasos y frustraciones, al recordar pérdidas de oportunidades, de objetos, de personas queridas.

La imaginación nos hace **sufrir** por las cosas negativas que pensamos a futuro trayéndonos temor: temor a perder lo que tenemos, temor a la soledad, a la enfermedad, a la vejez y a la muerte. La imaginación hace **sufrir** cuando pensamos en la imposibilidad de lograr a futuro lo que deseamos para nosotros y otras personas.

La sensación nos hace **sufrir** cuando vemos que nuestra situación no es como corresponde que sea, cuando no nos reconocen familiar o socialmente, cuando nos perjudican en nuestro trabajo, cuando encontramos impedimentos en lo que estamos realizando.

Entonces, en lugar de hablar de esas tres facultades tan importantes, tenemos que hablar de las tres vías del **sufrimiento** porque ellas están funcionando mal. Debemos reconocer, además, que esas vías se entrecruzan y cuando algo falla en una, compromete a las otras. Al parecer tienen entre sí contactos en muchos puntos. Las prácticas de trabajo personal del Movimiento Humanista trabajan precisamente sobre las tres vías del **sufrimiento**, despejándolas para que la vida se desarrolle sin tropiezos.

#### El **sufrimiento** por el recuerdo

El recuerdo trae sensaciones a veces agradables y a veces trae **sufrimiento**. Cualquier persona **sufre** por lo que perdió, por lo que hizo y salió mal. Entonces, prefiere no volver sobre todo aquello. Pero, aunque no quiera, muchas cosas de hoy le hacen recordar escenas desagradables del pasado. Entonces, trata de evitar esas cosas y eso la limita en muchas actividades. A veces, no se comprende que numerosos estados de angustia, de ansiedad, de temor, etc. tienen que ver con recuerdos de situaciones negativas o bien de cosas desagradables. Si se trabaja el recuerdo adecuadamente, se pueden solucionar muchos problemas vitales. No se trata de recordar continuamente cosas negativas porque eso crea pesimismo en la vida. En todo caso, se trata de hacer un trabajo con esos recuerdos de modo adecuado, como el que realizamos en algunas reuniones del Movimiento.

#### El **sufrimiento** por la imaginación

La imaginación es necesaria para la vida. Gracias a esa facultad podemos planificar, hacer proyectos y, por último, llegar a modificar la realidad, aplicando en la práctica nuestra acción movida por ella. La imaginación es una fuerza enorme, pero los resultados dependen de cómo se la dirija. En efecto, si la imaginación se canaliza en acciones negativas termina provocando desajustes de todo tipo, generando **sufrimiento**.



Cuando una persona teme perder lo que tiene, teme no lograr lo que se propone, **sufre** por la imaginación. También **sufre** por la imaginación aquel cuyo futuro le parece inseguro o desastroso. Es tal el **sufrimiento**, que a veces se convierte en dolor físico y enfermedad. Sobre este último punto, debe considerarse que numerosas enfermedades no son sino imaginarias y que con el tiempo se convierten en reales. La imaginación negativa produce además tensión mental, disminuyendo todas las aptitudes.

Esa capacidad que tiene la imaginación para llevarnos a actuar mal en el mundo o para influir sobre el cuerpo de modo negativo, puede modificarse. Las Experiencias Guiadas se basan en esta gran facultad del ser humano; con ellas se trabaja separando de la imaginación al **sufrimiento** que hasta entonces la acompañaba.

### El sentido de la vida

Hay que reconocer que si estamos desorientados o no tenemos una finalidad, un sentido en la vida, nos perdemos en las tres vías y no sabemos qué despejar de nuestro camino porque tampoco comprendemos hacia dónde vamos. Seguramente, el descubrimiento de un sentido en la vida es lo que más nos ayuda a convertir las tres vías del **sufrimiento** en tres vías positivas para la existencia.

En el libro “Humanizar la Tierra”, “El Paisaje Interno”, Cap. VII, Silo afirma:

“...Si acaso te imaginas como un bólido fugaz que ha perdido su brillo al tocar esta tierra, aceptarás al dolor y al **sufrimiento** como la naturaleza misma de las cosas. Pero si crees que has sido arrojado al mundo para cumplir con la misión de humanizarlo, agradecerás a los que te precedieron y construyeron trabajosamente tu peldaño para continuar en el ascenso.

Nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres se continúan en ti. No eres un bólido que cae sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la Tierra. Cuando pierdes tu sentido la Tierra se oscurece y el abismo se abre.

Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: ¡humanizar la Tierra! ¿Qué es humanizar la Tierra? Es superar el dolor y el **sufrimiento**, es aprender sin límite, es amar la realidad que construyes.

No puedo pedirte que vayas más allá pero tampoco será ultrajante que yo afirme: “¡Ama la realidad que construyes y ni aun la muerte detendrá tu vuelo!”.

No cumplirás con tu misión si no pones tus fuerzas en vencer el dolor y el **sufrimiento** en aquellos que te rodean. Y si logras que ellos, a su vez, emprendan la tarea de humanizar al mundo, abrirás su destino hacia una vida nueva”.

## Bibliografía

\* Silo, Obras Completas, Volumen I, “Humanizar la Tierra”, Paisaje Interno: “Dolor, **sufrimiento** y sentido de la vida”.

\* Silo, Obras Completas, “Habla Silo” - Arenga de la Curación del **Sufrimiento**.

\* Video Comentarios de Silo - Cap. 3: “El Mensaje” - [www.silo.net](http://www.silo.net) .

.....

## 2009 Comentarios a “El Mensaje de Silo”

Tercera parte de “El Mensaje de Silo”

En esta tercera parte se presentan 17 temas de meditación que se refieren al logro de la coherencia en el pensar, el sentir y el hacer. Se llama “El Camino” a este trabajo que se sigue para avanzar hacia la coherencia, hacia la unidad de la vida y para evitar la contradicción, la desintegración de la vida. A los 17 temas los agrupamos en 2 bloques:

En el bloque de los primeros 8 temas, se indica la situación en que está ubicado quien busca coherencia y también el camino a seguir para avanzar hacia la coherencia.

En el bloque de los 9 temas finales, se indica las dificultades que se deben eludir para avanzar hacia la coherencia.

1.- “Si crees que tu vida termina con la muerte, lo que piensas, sientes y haces no tiene sentido. Todo concluye en la incoherencia, en la desintegración”.

Aquí se afirma que ninguna justificación es posible si se la coloca en la perspectiva de la muerte. Por otra parte, hacemos nuestra vida llevados por las necesidades vitales. Comer, beber, defenderse de las agresiones naturales y buscar el placer, son grandes impulsos que permiten la continuidad de la vida en el corto plazo. Gracias a la ilusión de la permanencia vital se pueden sostener todas las actividades, pero no se las puede justificar fuera de la ilusión de la permanencia.

2.- “Si crees que tu vida no termina con la muerte, debe coincidir lo que piensas con lo que sientes y con lo que haces. Todo debe avanzar hacia la coherencia, hacia la unidad”.

Se afirma que en el caso de creer en la permanencia o proyección de la vida más allá de la muerte, esto se debe justificar por la coincidencia del pensar, el sentir y el actuar en la misma dirección. La vida puede permanecer o proyectarse por un tipo de unidad dinámica y en ningún caso por la contradicción.

3.- “Si eres indiferente al dolor y el **sufrimiento** de los demás, toda ayuda que pidas no encontrará justificación”.

En el mundo de relación, no se pueden justificar las propias necesidades negando las de los otros.

4.- “Si no eres indiferente al dolor y **sufrimiento** de los demás, debes hacer que coincida lo que sientes con lo que pienses y hagas para ayudar a otros”.

Una posición coherente frente al dolor y el **sufrimiento** de los demás exige que lo que se piense, sienta y haga, tengan la misma dirección.

5.- “Aprende a tratar a los demás, del modo en que quieres ser tratado”.

Todo nuestro mundo de relación, si pretende coherencia, se ha de regir por la reciprocidad de las acciones. Esta postura no está “naturalmente dada” en el comportamiento sino que se considera como algo en crecimiento, algo que debe ser aprendido. Es conocida esta conducta como “la Regla de Oro”. Dicha conducta se educa y perfecciona a lo largo del tiempo y de la experiencia en el mundo de relación.

6.- “Aprende a superar el dolor y el **sufrimiento** en ti, en tu prójimo y en la sociedad humana”.

También aquí es posible el aprendizaje, no el abandono a una supuesta “naturaleza” humana. Dicho aprendizaje se extiende a los demás como consecuencia de lo aprendido en la superación del propio **sufrimiento**.

7.- “Aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti”.

Como la base de todo aprendizaje de superación y coherencia.

8.- “Aprende a reconocer los signos de lo Sagrado en ti y fuera de ti”.

Esta intuición de lo “Sagrado”, de lo no reemplazable, crece y se va extendiendo a distintos campos hasta llegar a orientar la vida (lo Sagrado en uno) y las acciones en la vida (lo Sagrado afuera de uno)...

.....

## Libro El Paisaje Interno (Extractos)

### I. La Pregunta

1. He aquí mi pregunta: ¿a medida que la vida pasa, crece en ti la felicidad o el **sufrimiento**? No pidas que defina estas palabras. Responde de acuerdo a lo que sientes...

2. Aun cuando sabio y poderoso, si no crece en ti y en quienes te rodean, la felicidad y la libertad, rechazaré tu ejemplo.

3. Acepta en cambio, mi propuesta: sigue el modelo de aquello que nace, no de lo que camina hacia la muerte. Salta por encima de tu **sufrimiento**, y entonces no crecerá el abismo, sino la vida que hay en ti.

4. No hay pasión, ni idea, ni acto humano que se desentienda del abismo. Por tanto, tratemos lo único que merece ser tratado: el abismo y aquello que lo sobrepasa.

...

### II. La Realidad

1. ¿Qué quieres tú? Si dices que lo más importante es el amor o la seguridad, entonces hablas de estados de ánimo, de algo que no ves.

2. Si dices que lo más importante es el dinero, el poder, el reconocimiento social, la causa justa, Dios o la eternidad; entonces, hablas de algo que ves o que imaginas.

3. Nos pondremos de acuerdo, cuando digas: “¡Quiero la causa justa porque rechazo el **sufrimiento!**”; “...quiero ésto porque me tranquiliza; no quiero aquello porque me desconcierta o me violenta”...

...

#### IV. El Paisaje Humano

Si una estrella lejana está ligada a ti, ¿qué debo pensar de un paisaje viviente, en el que los venados eluden los árboles añosos y los animales más salvajes, lamen a sus crías suavemente? ¿Qué debo pensar del paisaje humano, en el que conviviendo la opulencia y la miseria, unos niños ríen y otros no encuentran fuerzas para expresar su llanto?

1. Porque si dices: “Hemos llegado a otros planetas”, debes declarar también: “Hemos masacrado y esclavizado a pueblos enteros, hemos atestado las cárceles con gentes que pedían libertad, hemos mentido desde el amanecer hasta la noche... hemos falseado nuestro pensamiento, nuestro afecto, nuestra acción. Hemos atentado contra la vida a cada paso, porque hemos creado **sufrimiento**”.
2. En este paisaje humano, conozco mi camino. ¿Qué pasará si nos cruzamos en dirección opuesta? Yo renuncio a todo bando que proclame un ideal más alto que la vida y a toda causa que, para imponerse, genere **sufrimiento**. Así es que, antes de acusarme por no formar parte de facciones, examina tus manos, no sea que en ellas descubras la sangre de los cómplices. Si crees que es valiente comprometerte con aquéllas, ¿qué dirás de ése, al que todos los bandos asesinos acusan de no comprometerse? Quiero una causa digna del paisaje humano: la que se compromete a superar el dolor y el **sufrimiento**....

...

#### VII. Dolor, **Sufrimiento** Y Sentido De La Vida

1. El hambre, la sed, la enfermedad y toda injuria corporal, son el dolor. El temor, la frustración, la desesperanza y toda injuria mental, son **sufrimiento**. El dolor físico retrocederá en la medida en que avancen la sociedad y la ciencia. El **sufrimiento** mental retrocederá en la medida en que avance la fe en la vida, esto es: en la medida en que la vida cobre un sentido.
2. Si acaso te imaginas como un bólido fugaz que ha perdido su brillo al tocar esta tierra, aceptarás al dolor y al **sufrimiento** como la naturaleza misma de las cosas. Pero si crees que has sido arrojado al mundo para cumplir con la misión de humanizarlo, agradecerás a los que te precedieron y construyeron trabajosamente tu peldaño, para continuar en el ascenso.
3. Nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres, se continúan en ti. No eres un bólido que cae, sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y

cuando aclaras tu sentido, iluminas la tierra. Cuando pierdes tu sentido, la tierra se oscurece y el abismo se abre.

4. Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: ¡Humanizar la tierra! ¿Qué es humanizar la tierra? Es superar el dolor y el **sufrimiento**, es aprender sin límite, es amar la realidad que construyes.

5. No puedo pedirte que vayas más allá, pero tampoco será ultrajante que yo afirme: “¡Ama la realidad que construyes y ni aún la muerte, detendrá tu vuelo!”

6. No cumplirás con tu misión, si no pones tus fuerzas en vencer el dolor y el **sufrimiento** en aquellos que te rodean. Y si logras que ellos, a su vez, emprendan la tarea de humanizar al mundo, abrirás su destino hacia una vida nueva.

...

#### VIII. El Jinete Y Su Sombra

Cuando el sol arreboló el camino, la silueta se alargó entre piedras y severos matorrales. Y el jinete fue enlenteciendo la marcha, hasta que se detuvo muy cerca de un fuego joven. Y un hombre viejo, que con sus manos acariciaba las llamas, saludó al jinete. Este desmontó y ambos hablaron. Luego, el jinete continuó su camino.

Cuando la sombra cayó bajo los cascos del caballo, el jinete se detuvo un instante e intercambió palabras con un hombre que lo detuvo a la vera del camino.

Cuando la sombra se alargó a espaldas del jinete, este ya no aminoró el paso. Y un joven que quiso detenerlo, alcanzó a gritar: “¡Vas en dirección opuesta!”

Pero la noche desmontó al jinete y éste sólo vio la sombra en su alma. Entonces, suspirando para sí y las estrellas, dijo:

“En un mismo día, un viejo me habló de la soledad, la enfermedad y la muerte; un hombre, acerca de cómo son las cosas y las realidades de la vida. Finalmente, un joven ni siquiera me habló, sino que gritando quiso desviar mi camino en dirección, para él, desconocida.

El viejo sentía temor a perder sus cosas y su vida; el hombre, temor por no alcanzar a tomar lo que creía que eran sus cosas y su vida. Y el joven, temor a no poder escapar de sus cosas y su vida.

Extraños encuentros estos, en los que el anciano **sufre** por el corto futuro y se refugia en su largo pasado. El hombre **sufre** por su situación actual, buscando

abrigo en lo que pasó o habrá de suceder, según se lo ajuste por el frente o por atrás. Y el joven **sufre** porque un corto pasado muerde sus talones, impulsando su fuga hacia el largo futuro.

Sin embargo, reconozco en el rostro de los tres, mi propio rostro y me parece advertir que todo ser humano, sea cual fuere su edad, puede transitar por esos tiempos y ver en ellos fantasmas que no existen. ¿O existe hoy, aquella ofensa de mi juventud? ¿O existe hoy, mi vejez? ¿O anida hoy, en esta oscuridad, mi muerte?

Todo **sufrimiento** se desliza por recuerdo, por imaginación, o por aquello que se percibe. Pero gracias a esas tres vías, existe el pensamiento y el afecto y el quehacer humano. Ha de ser, entonces, que si esas vías son necesarias, también son conductos de destrucción, si las contamina el **sufrimiento**.

¿Pero, no será el **sufrimiento**, el aviso que nos da la vida cuando su correntada es invertida?

La vida puede ser invertida por algo (para mí, desconocido), que se hace con ella.

Así pues, ese anciano, ese hombre y ese joven, “algo han hecho con sus vidas, para que ellas se inviertan”.

Entonces, el jinete que meditaba en la oscuridad de la noche, se durmió. Y al dormirse soñó y en su sueño se iluminó el paisaje.

Allí estaba en el centro de un espacio triangular, amurallado por espejos. Los espejos reflejaban su imagen, multiplicándola. Según escogiera una dirección, se veía como anciano; al tomar otra, su rostro era de hombre o, finalmente, de muchacho...

Pero él se sentía como un niño, en el centro de sí mismo.

Entonces, sucedió que todo comenzó a oscurecerse y cuando no pudo reconocer más que una pesada oscuridad, despertó.

Abrió los ojos y vio la luz del sol. Luego, montó en su cabalgadura y al ver que la sombra se alargaba, dijo para sí: “Es la contradicción, la que invierte la vida y genera **sufrimiento**... El sol se opone para que el día sea noche, pero el día será, según lo que yo haga con él”.

## IX. Contradicción Y Unidad

1. La contradicción invierte la vida. Es la inversión de esa corriente creciente de la vida, la que se experimenta como **sufrimiento**. Por ello, el **sufrimiento** es la señal que advierte sobre la necesidad de cambio, en la dirección de las fuerzas que se oponen.
2. Aquel que se encuentra detenido en la marcha por su repetida frustración, está aparentemente detenido (porque, en verdad, regresa). Y una vez y otra vez, los fracasos pasados cierran su futuro. Quien se siente frustrado, ve el futuro como repetición de su pasado, al tiempo que experimenta la necesidad de separarse de él.
3. Quien presa del resentimiento acomete el futuro, ¿qué no hará por vengar en intrincado desquite, su pasado?
4. Y en la frustración y en el resentimiento, se violenta el futuro para que curve su lomo en **sufriente** regreso.
5. A veces, los sabios recomendaron el amor como escudo protector de los **sufrientes** embates... Pero la palabra “amor”, engañosa palabra, ¿significa para ti el desquite del pasado, o una original, límpida y desconocida aventura lanzada al porvenir?
6. Así como he visto a lo solemne cubrir grotescamente lo ridículo, así como he visto a la vacua seriedad enlutar lo grácil del talento, he reconocido en muchos amores la autoafirmación vindicativa.
7. ¿Qué imagen tienes de los sabios? ¿Verdad que los concibes como seres solemnes, de ademanes pausados... como quienes han **sufrido** enormemente y en función de ese mérito, te invitan desde las alturas con suaves frases en las que se repite la palabra “amor”?
8. Yo, en todo verdadero sabio, he visto un niño que corretea en el mundo de las ideas y las cosas, que crea generosas y brillantes burbujas a las que él mismo hace estallar. En los chispeantes ojos de todo verdadero sabio, he visto “danzar hacia el futuro, los pies ligeros de la alegría”. Y muy pocas veces, he escuchado de su boca, la palabra “amor”... porque un sabio verdadero, nunca jura en vano.
9. No creas que por la venganza purificas tu pasado **sufriente**, ni tampoco por usar el “amor” como poderosa palabra, o como recurso de una nueva trampa.
10. Verdaderamente amarás, cuando construyas con la mira puesta en el futuro. Y si recuerdas lo que fue un gran amor, sólo habrás de acompañarlo con suave y



silenciosa nostalgia, agradeciendo la enseñanza que ha llegado hasta tu día actual.

11. Así es que no romperás tu **sufrimiento** pasado, falseando o envileciendo el futuro. Lo harás, cambiando la dirección de las fuerzas que provocan contradicción en ti.

12. Creo que sabrás distinguir entre lo que es dificultad (bienvenida sea, ya que puedes saltar sobre ella) y lo que es contradicción (solitario laberinto, sin punto de salida).

13. Todo acto contradictorio que, por cualquier circunstancia, hayas efectuado en tu vida, tiene un inequívoco sabor de violencia interna y de traición a ti mismo. Y no importará por qué motivos te encontraste en esa situación, sino cómo organizaste tu realidad, tu paisaje, en ese preciso instante. Algo se fracturó y cambió tu rumbo. Ello te predispuso a una nueva fractura. Así es que todo acto contradictorio te orienta a su repetición, del modo en que todo acto de unidad, también busca reflotar más adelante.

14. En los actos cotidianos se vencen dificultades, se logran pequeños objetivos, o se cosechan minúsculos fracasos. Son actos que complacen o desagradan, pero que acompañan el vivir diario, como los andamios de una gran construcción. Ellos no son la construcción, pero son necesarios para que ésta se efectúe. Tal vez, estos andamios sean de un material u otro; no importará eso, mientras sean idóneos para su objetivo.

15. En cuanto a la construcción en sí, donde pongas material defectuoso, multiplicarás el defecto, y donde lo pongas sólido, proyectarás la solidez.

16. Los actos contradictorios o unitivos, hacen a la esencial construcción de tu vida. En el momento en que te encuentres enfrentado a ellos, no debes equivocarte, porque si lo haces comprometerás tu futuro, e invertirás la corriente de tu vida... ¿cómo saldrás del **sufrimiento** luego?

17. Pero sucede que en estos momentos, son numerosos ya tus actos contradictorios. Si desde los cimientos todo está falseado, ¿qué queda por hacer? ¿Desmontar acaso toda tu vida para empezar de nuevo? Permíteme decirte que no creo que toda tu construcción sea falsa. Por consiguiente, abandona ideas drásticas que puedan acarrearle males mayores que los que hoy padeces.

18. Una vida nueva no se basa en la destrucción de los “pecados” anteriores, sino en su reconocimiento; de modo que resulte clara en adelante, la inconveniencia de aquellos errores.

19. Una vida comienza cuando comienzan a multiplicarse los actos unitivos, de manera que su excelencia vaya compensando (hasta finalmente desequilibrar favorablemente), la relación de fuerzas anterior.
20. Debes ser muy claro en esto: tú no estás en guerra contigo mismo. Empezarás a tratarte como un amigo con el que hay que reconciliarse, porque la misma vida y la ignorancia, te alejaron de él.
21. Necesitarás una primera decisión para reconciliarte, comprendiendo tus contradicciones anteriores. Luego, una nueva decisión para querer vencer tus contradicciones. Por último, la decisión de construir tu vida con actos de unidad, rechazando los materiales que tanto perjuicio han atraído sobre tu cabeza.
22. Es conveniente, en efecto, que aclares en tu pasado y en tu situación actual, los actos contradictorios que verdaderamente te aprisionan. Para reconocerlos, te basarás en los **sufrimientos** acompañados de violencia interna y del sentimiento de traición a ti mismo. Ellos tienen netas señales.
23. No estoy diciendo que debas mortificarte en exhaustivos recuentos sobre el pasado y el momento actual. Recomiendo, simplemente, que consideres todo aquello que cambió tu rumbo en dirección desafortunada y que te mantiene ligado con fuertes ataduras. No te engañes una vez más, al decirte que aquellos son “problemas superados”. No está superado, ni comprendido adecuadamente, aquello que no se ha cotejado a una nueva fuerza que compense y sobrepase su influencia.
24. Todas estas sugerencias tendrán valor, si estás dispuesto a crear un nuevo paisaje en tu mundo interno. Pero nada podrás hacer por ti, pensando sólo en ti. Si quieres avanzar, tendrás algún día que admitir que tu misión es humanizar el mundo que te rodea.
25. Si quieres construir una nueva vida libre de contradicciones, superadora creciente del **sufrimiento**, tendrás en cuenta dos falsos argumentos: el primero se ofrece como la necesidad de solucionar los íntimos problemas, antes de acometer ninguna acción constructiva en el mundo. El segundo, aparece como un total olvido de sí mismo, como un declamativo “compromiso con el mundo”.
26. Si quieres crecer, ayudarás a crecer a quienes te rodean. Y esto que afirmo, estés o no de acuerdo conmigo, no admite otra salida.

## X. La Acción Valida

1. Toda inversión en la correntada creciente de la vida, se experimenta como **sufrimiento**. Por ello, no sólo la contradicción es fuente de injuria mental. Pero mientras numerosas formas de **sufrimiento** pueden ser sobrepasadas por imperio de las circunstancias, la contradicción permanece tejiendo su oscura red de sombras.

2. ¿Quién no ha **sufrido** la pérdida de afectos, de imágenes, de objetos? ¿Quién no ha temido, quién no ha desesperado, quién no ha compadecido y quién no se ha agitado en irritada rebelión contra los hombres, la naturaleza o los fatales desenlaces no queridos? Sin embargo, aquello que se temió en la oscuridad, se esfumó con el día y mucho de lo perdido fue olvidado. Pero aquella íntima traición a sí mismo, perdura en el pasado y envenena el futuro.

3. Lo más importante de la vida humana se construye con materiales de unidad o contradicción. Y ésta es la profunda memoria que continúa proyectando la existencia más allá de todo aparente límite, o que la desintegra en el preciso umbral. ¡Quepa a todo ser humano en su revisión final, la rememoración de su unidad interna!

4. ¿Y cuál es el sabor del acto de unidad? Para reconocerlo, te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría, te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra, porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo. ¡Indudable acción válida que se afirmarí mil veces más, si se viviera otras tantas vidas!

5. Todo fenómeno que hace retroceder el **sufrimiento** en otros, se registra en quien lo produce, como acto válido, como acto de unidad.

6. Entre dos tendencias se limita el hacer: allí el abismo que crece en la contradicción y, por encima, el vuelo que permite sobrepasarlo en acto válido.

7. Y la cuerda de la vida toma su singular modulación, en tanto se afloje o tense, hasta alcanzar la nota a que se aspira. Debe haber una nota y un ajuste y un especial procedimiento, de manera que la vibración ruede y luego se multiplique de modo conveniente.

8. La moral de los pueblos balbuceó con el hombre, a medida que este se irguió en el paisaje. Y la moral señaló el “sí” y el “no” de la acción, reivindicando lo “bueno”, persiguiendo a lo “malo”. ¿Seguirá lo bueno siendo bueno, en este paisaje tan diverso? Si un inmutable Dios así lo afirma, ¡sea! Pero si Dios ha

desaparecido para muchos, ¿a quién queda ya juzgar? Porque la ley cambia con la opinión de los tiempos.

9. Este es el punto: aquellos principios de acción válida que permitan a todo ser humano vivir en unidad interna, ¿serán fijas imágenes que habrán de obedecerse, o corresponderán a lo que se experimente cuando se los rechace o se los cumpla?

10. No discutiremos aquí la naturaleza de los principios de acción válida. En todo caso, tendremos en cuenta la necesidad de su existencia.

...

#### XIV. La Fe

8. He aquí un tipo de fe que va contra la vida, esta fe que afirma: «¡la ciencia destruirá a nuestro mundo!» Cuánto mejor será poner fe en humanizar la ciencia cada día y actuar para que triunfe la dirección con la que fue dotada ya desde su nacimiento.

9. Si una fe abre el futuro y da sentido a la vida, orientándola desde el **sufrimiento** y la contradicción hacia toda acción válida, entonces su utilidad es manifiesta.

10. Esa fe, así como aquella que se deposita en uno mismo, en los demás y en el mundo que nos rodea, es útil a la vida.

11. Al decir: «¡la fe es útil!», seguramente habrás de molestar algún oído particularmente sensible, pero eso no debe preocuparte ya que ese músico, si se examina un poco, reconocerá cuán útil es también para él la fe aunque provenga de un instrumento distinto al que tú tocas.

12. Si logras fe en ti mismo y en lo mejor de quienes te rodean, fe en nuestro mundo y en la vida siempre abierta al futuro, empequeñecerá todo problema que hasta hoy te pareció invencible

...

#### XV. Dar y Recibir

1. Veamos qué relación estableces con tu paisaje externo. Tal vez consideres a los objetos, las personas, los valores, los afectos, como cosas expuestas ante ti para que elijas y devores de acuerdo a tus especiales apetencias. Esa visión

centrípeta del mundo, probablemente marque tu contradicción desde el pensamiento hasta los músculos.

2. Si tal es el caso, con seguridad que todo lo que se refiere a ti será muy apreciado: tanto tus placeres, como tu **sufrimiento**. Es difícil que quieras sobrepasar tus íntimos problemas, ya que en ellos reconoces un tono que, por sobre todas las cosas, es tuyo. Desde el pensamiento hasta los músculos, todo está educado para contraer, no para soltar. Y, de este modo, aún cuando procedes con generosidad, el cálculo motiva tu desprendimiento.

3. Todo entra. Nada sale. Entonces, todo se intoxica desde tus pensamientos a tus músculos.

4. E intoxicas a cuantos te rodean. ¿Cómo podrías luego, reprochar su “ingratitude” para contigo?

5. Si hablamos del “dar” y de la “ayuda”, tú pensarás sobre lo que te pueden dar, o acerca de cómo te deben ayudar. Pero he aquí que la mejor ayuda que pudieran darte, consiste en enseñarte a relajar tu contracción.

6. Digo que tu egoísmo no es un pecado, sino tu fundamental error de cálculo, porque has creído, ingenuamente, que recibir es más que dar.

7. Recuerda los mejores momentos de tu vida y comprenderás que siempre estuvieron relacionados con un dar desprendido. Esta sola reflexión, debería ser suficiente para cambiar la dirección de tu existencia... Pero no será suficiente.

8. Es de esperar que esté hablando para otro, no para tí, ya que habrás comprendido frases como: “humanizar la tierra”, “abrir el futuro”, “sobrepasar el **sufrimiento** en el mundo que te rodea”, y otras cuantas más que tienen como base la capacidad de dar.

9. “Amar la realidad que se construye” no es poner como clave del mundo, la solución a los propios problemas.

10. Terminemos esto: ¿quieres sobrepasar tu contradicción profunda? Entonces, produce acciones válidas. Si ellas son tales, será porque estás dando ayuda a quienes te rodean.

...

## XVIII. El Cambio

Miremos hacia atrás por un instante.

Consideramos al ser humano en total ligazón e influencia con el mundo. Dijimos que su acción se manifiesta en el paisaje externo, de acuerdo a cómo se va formando su paisaje interno. Esa acción es variada, pero lo que define a una vida es su actividad contradictoria o unitiva. Por otra parte, la contradicción invierte a la vida y produce **sufrimiento**, contaminando con él al mundo. Los actos de unidad abren el futuro, haciendo retroceder el **sufrimiento** en uno mismo y en el mundo.

“Humanizar la tierra”, es lo mismo que “dar” en actos unitivos. No puede tener sentido más que provisional, todo objetivo que concluya en el recibir. Su destino es conducir a la contradicción.

Existe una gran energía que puede ser movilizada al servicio de la vida: es la fe. También, en el paisaje interno, se mueven otras fuerzas que motivan la actividad hacia el paisaje externo: son los “modelos”...

.....

## **ANEXOS**

.....

### **Anexo 1**

#### **1975 Segunda Charla Mario y gringos. México, Marzo 1975**

Acerca del preguntar correctamente

Pregunta: ¿...cómo los diferentes conceptos del Movimiento, como organización; Religión Interior y demás, se unifican con la condición básica humana?

Respuesta: Lo que estábamos viendo era más o menos en nuestra experiencia, que penduleamos todo el tiempo, que nos perdemos en lo externo, trabajar para otros sin real comprensión o lo contrario perderse trabajando con uno mismo pero siempre perdiendo lo que es esencial, lo que está detrás de todo esto, que todas estas cosas se relacionan con una condición básica humana. Entonces sintetizando ¿cuál podría ser la pregunta? ¿Qué tiene que ver toda esta cuestión cuando hablamos de **sufrimiento**, cuando preguntamos sobre que trata la Religión Interior?

Nosotros vemos primero cual es la necesidad que nos lleva todo esto. Entonces tenemos que ver primero cual sería la pregunta. Primeramente tenemos que empezar a separar ámbitos pero por otro lado vemos que los ámbitos se relacionan, entonces tendríamos que llegar a una pregunta central. Dice él que no

creería que hubiera una pregunta... a lo mejor la pregunta sería ¿por qué todo esto de la Religión Interior y organización y que estamos haciendo acá? Lo que algunos ya tenemos claro es que nosotros **sufrimos**... entonces ¿cuál sería la pregunta?

Creo que la pregunta básica sería la conexión del trabajo interno y externo. Nosotros vemos que en nuestra experiencia hay concomitancia pero es una experiencia en péndulo y creo que tiene que ver con la actitud, la pregunta.

Dice que si existe una actitud donde estos problemas se podrían llenar o sea que se den más simultáneamente, sin tanto pendular.

En realidad esto depende del Trabajo Interno...

Está pidiendo que alguien más trate porque el ya no puede... dice, que cuál es la relación del trabajo interno con el externo y que cómo podemos trabajar mas neutralmente y no pendular tanto.

Esa es una pregunta pero se conecta con toda la otra pregunta. Entonces ¿cuál sería la pregunta fundamental...? ¿Termina alguna vez el **sufrimiento**...?, parece que han **sufrido** mucho... Entonces la pregunta sería si el **sufrimiento** es continuo o no...

Empecemos de nuevo, ¿cuál sería el problema? Aunque no sepamos la pregunta por lo menos cuál es el problema. El problema pareciera ser en cuanto a zonas, organización y vemos que experimentamos esto como cosas muy diferentes al trabajo interno. Entonces preguntas por cuestiones organizativas y no de trabajo interno y yo te respondo por lo que tu me preguntas. Como ustedes pueden comprobar la totalidad de sus preguntas son referentes a lo organizativo y no al trabajo interno. Entonces yo pregunto ¿por qué preguntan ustedes por lo organizativo y no por el trabajo interno? Es decir, estoy observando un péndulo... no tiene sentido común... eso se llama espontaneidad. De manera que las preguntas parece que se formulan siempre desde una situación personal, por consiguiente, las preguntas si tienen algún sentido, no son en el aire sino que responden a un tipo de expectativas o de deseos. Ayer se hablaba sobre cuestiones organizativas y yo respondía sobre cuestiones organizativas. Hoy ¿sobre qué preguntan?, ¿sobre cuestiones organizativas o de trabajo interno?, ¿qué dicen?

Trabajo interno. O puede ser cómo conectan las dos, ¿tiene conexión o el énfasis será en el trabajo interno? Ayer preguntábamos sobre el trabajo externo... en esa situación tiene conexión porque normalmente llegamos al trabajo externo después

de fracasar en el trabajo interno... vemos concomitancia, las preguntas son en feed-back. Bien estrechando el campo ¿cuál es la pregunta hoy? No sé si es una pregunta culta pero probablemente sea un poco abstracta, pero si podemos hablar un poco sobre el principio de compensación del cual yo creo que todos hemos estado pensando y hablando y también de las experiencias que tuvimos, tal vez ese mecanismo sea más claro para conectar lo externo con lo interno o viceversa.

Hay preguntas que se pueden formular racionalmente porque tienen que ver con la razón, y hay preguntas que no se pueden formular racionalmente porque no responden a razones sino a climas, a situaciones.

Las más interesantes son las segundas. Pero desde luego a esas preguntas no se las puede responder con clima. Entonces nos encontramos con una paradoja entre pregunta y respuesta. Se pregunta desde el clima y desde una situación y se debe responder con razones clarificadoras. Solo creo que es interesante destacar esta diferencia para llegar a buenas conclusiones. Podemos introducirnos en cierto clima para después dar respuestas claras. Imaginen ustedes si descubrieran que ningún tipo de actividad vital tiene importancia, entonces posiblemente, tratarían de suprimir al máximo sus impresiones y sus necesidades. Posiblemente tenderían a concentrarse sobre ustedes mismos, tenderían posiblemente a la situación del pueblo hindú. Interesante. Si el asunto es así podrían hacer ustedes eso. No parece ser que pudieran hacer tal cosa. Pues si ustedes intentaran quedarse en medio de la calle viendo pasar las vacas, y tal vez eso no durara mucho tiempo, posiblemente con el tiempo aunque no hubiera otra razón se pondrían en movimiento, posiblemente para comerse las vacas... o para otras cosas. De manera que una cuestión es preguntar por un fundamento un tanto teórico y otra cosa es preguntar por situaciones reales, que uno experimenta, que uno siente.

Son numerosos los seres humanos en el mundo que tienen noción del sin sentido de la vida y sin embargo siguen haciendo cosas, en sus empresas, en su vida cotidiana. Hay una división interna muy grande entre lo que piensan y lo que sienten. Eso es así, ¿no es cierto? Entonces no parece que fueran tanto las ideas las que movilizan, sino las necesidades o en todo caso los deseos. Tal vez las preguntas más interesantes sean las necesidades y los deseos. No son tanto las razones las que movilizan sino los deseos y las necesidades. Esos deseos y esas necesidades que movilizan sin razón, son las que en momentos crean **sufrimiento**. De manera que ahora tenemos un caso más grave que el anterior, no solo no hay acuerdo entre las necesidades y las razones o los deseos sino que ahora estamos movilizadas por las necesidades y los deseos. Entonces ahora tenemos **sufrimiento** y además ese **sufrimiento** no tiene ninguna razón de ser y



así se sigue complicando infinitamente y esa es un poco la situación del hombre contemporáneo, no es la situación de un grupo dado de personas, es la situación del sistema mental en que vivimos al cual no podemos sustraernos ya que estamos formando parte de ese sistema.

Entonces parece que deberíamos preguntarnos más en profundidad acerca de las necesidades y los deseos, no porque nos importe clarificarnos teóricamente, sino porque sabemos que eso acarrea **sufrimiento**. En realidad, lo que no nos gusta es **sufrir**.

Tenemos un problema, que no nos gusta **sufrir**. ¿Queremos no **sufrir**? Ese es un punto interesante... a lo mejor la pregunta fundamental es acerca del **sufrimiento**. La pregunta fundamental a lo mejor no es acerca del ser, del ente y cosas por el estilo. Digamos que las preguntas fundamentales a lo mejor no son metafísicas o filosóficas, sino que son preguntas por el **sufrimiento** en la existencia. Si es que a todos les parece que es así. Y si es así, sería interesante considerar el **sufrimiento**. El **sufrimiento** depende del deseo. El deseo depende del ensueño o la imaginación. La imaginación depende de la percepción. Nuestro problema es el estudio de esa cadena. Nuestra pregunta tiene que ver con romper el eslabón de esa cadena.

Todos los planteos de las religiones de una manera directa o indirecta, se han encontrado con el problema del **sufrimiento** y todas ellas han tratado de dar soluciones. Algunas han prometido eliminar el **sufrimiento** después de esta vida, otras han prometido eliminar el **sufrimiento** en esta vida. Lo han hecho normalmente merced al mecanismo de promesa, pero para aceptar esa promesa hay que tener fe. Nosotros no podemos plantear tales cosas en términos de fe, sino de experiencia. Ustedes saben que algunas corrientes han planteado que el **sufrimiento** en esta vida es algo muy interesante, porque es una prueba para después pasarlo mucho mejor. Entonces ha habido gente que se ha dedicado a **sufrir** para después comerse un buen plato, entre tanto eso ha resultado bastante alentador porque la expectativa de un buen plato impide que uno **sufra** tanto en ese momento. En el ser humano se dan situaciones raras, hay gentes que les gusta **sufrir**, el caso de los masoquistas. Eso es una cosa paradójica, ¿cómo puede a uno gustarle **sufrir**? Sin embargo, parece que el placer que esto da es mas grande que el **sufrimiento** en sí. Consideren esa posibilidad y vean que vuelta curiosa pone la máquina humana frente a estas dificultades. Podría existir un sistema tal que invierta el **sufrimiento** y se goce de este.

Es bien interesante el mecanismo psicológico que han utilizado algunas religiones, ya ven que la cosa no es tan separada, el dolor y el **sufrimiento** están ligados en

su péndulo. Observen ustedes en la situación que están, no sienten ningún placer están como neutros, pero si a alguno de ustedes le apretamos fuertemente la cabeza, le colocamos alguna espina que le produzca dolor y luego, inmediatamente, le retiramos la presión y retiramos la espina, sienten un gran placer, un gran alivio. Tal placer y tal alivio no lo sentirían si antes no hubieran estado sometidos a esa presión. La gente a veces busca placer provocando tensión. En general, los seres vivos trabajan con ese péndulo. El placer que provoca la alimentación se debe a las irritaciones producidas en el aparato digestivo, por la secreción de los jugos pancreáticos y otros que son manifestación del reflejo del hambre, del reflejo del vacío. El placer se produce cuando se introduce alimento y se aquieta esa especie de irritación. De manera que el placer en sí por alimentarse no surgiría si no existiera la irritación del reflejo del hambre. El placer que se recibe, que se registra a nivel de sexo ocurre cuando hay suficiente tensión; esa descarga que se manifiesta es la caída de la tensión molesta. No podría haber placer en el comer, placer en el sexo, sino existiera el displacer. Eso está bien. Con la eliminación de las tensiones se obtiene placer, pero al obtener placer se crean nuevas tensiones. De manera que tensión y placer están íntimamente ligados. Si ustedes escuchan música y como es armónica les produce placer, les aquieta sus sentimientos escabrosos, pero resulta que hace ya muchas horas que están escuchando música, entonces esa música tolerable empieza a convertirse en intolerable. Exactamente, si no comprenden el mecanismo del péndulo en que está inmerso.

El placer está relacionado con la disminución de tensiones, pero una disminución total de tensiones va a provocar en nosotros tensiones. Si nosotros quitáramos todas las percepciones que tienen algunos de los presentes, quitáramos los colores, el gusto, quitáramos la luz, quitáramos las sensaciones táctiles que tiene el cuerpo, quitáramos las sensaciones internas, diríamos que esa situación mental de casi ningún tipo de apoyo sensorial, exigiría de nosotros inmediatamente que nos moviéramos y buscáramos algún tipo de sensaciones. Eso es importante porque el ser humano aparte de los alimentos que ingresan a su metabolismo, que tenían que ver con los sólidos y los líquidos por una parte, por otro los gaseosos y también existen las necesidades de alimentos-impresiones. Nosotros consideramos también a las impresiones y la falta de alimentos-impresiones, provocando también los mismos reflejos del hambre, claro que un hambre de otra naturaleza, esto no es tan teórico. Esto es totalmente experimental. Si ustedes dejan a una persona sin alimentos durante 15 horas, por ejemplo, para comprobar que esa persona se empieza a comer a sí misma, las reservas de grasa que tiene esa persona se van desdoblado y se van convirtiendo en azúcares, van quemándose las grasas y uno sigue alimentándose de todos modos de reservas.

Sucede que luego se acaban las reservas de grasas entonces uno sigue devorándose a sí mismo ya que no entran alimentos desde afuera. Entonces empieza a tragar sus tejidos conjuntivos hasta que llega un momento en que empiezan a producirse ulceraciones. El organismo se nutre de las reservas que tiene y cuando no hay ya ninguna reserva y el cuerpo como sus propios tejido, el organismo muere. Por supuesto que podrían concluir con ese proceso en quince días algunos y en un mes otros. Cuando una persona está en esa situación y tiene mucha hambre, le arrojamus una pequeña cantidad de alimentos e inmediatamente ese alimento es apresado y hay que ver como rinde esa pequeña cantidad de alimento. Esta es una cuestión de tal importancia que si alguna vez **sufrieron** hambre por pocos días, recordarán ustedes con mucha fidelidad la impresión, ustedes quedan grabados a fuego por ese pequeño alimento que entró a compensar la deficiencia y si les ha pasado con el hambre, más rápidamente les ha pasado con la sed. Vamos a hablar de una escala de tiempos de los alimentos. Ustedes no pueden estar un mes o quince días sin agua. El cuerpo necesita líquidos en más cantidad que alimentos sólidos. El 80% del cuerpo humano es líquido. Rápidamente se deshidrata y se convierte sólidos en líquidos. Si alguna vez les ha pasado y han tomado un poco de líquido en ese momento, recordarán eso con gran fuerza.

Y mucho más grave es la situación cuando les falta atmósfera. Ustedes no pueden estar ya una semana sin atmósfera, pueden estar a lo mejor 2 o 3 minutos bajo el agua sin respirar, pero si alguna vez les pasó eso y tomaron de pronto aire, recordarán eso fuertemente grabado en ustedes. Ustedes no tienen suficiente recursos de oxígeno en las células, devoran al máximo los restos de oxígeno que quedan. Si no entra oxígeno mueren inmediatamente, en poco minutos. Recordarán con mucha fuerza si alguna vez estuvieron a punto de ahogarse y le entró el aire. Esas tres formas de alimentación cuando están por hacer crisis ponen en marcha los instintos de conservación, la razón no trabaja en absoluto, el cuerpo humano se mueve reflejamente para compensar la deficiencia. Cuando alguien está por morir, por alguno de esos motivos, moviliza todos los recursos que tiene.

Vamos a ver ahora el cuarto caso. En un recinto de dos por dos, lleno hasta la mitad de agua a temperatura de piel, agua fuertemente salada, colocamos a una persona, además colocamos en esa persona flotadores muy suaves, esa persona ya no tiene sensaciones táctiles. Las sensaciones táctiles surgen en uno por la presión o por la temperatura, hay células de presión y células de temperatura que registran esos contactos.

Como flota no toca nada en particular, como la temperatura de la piel es la misma que la del agua, las sensaciones táctiles quedan difundidas, ya no se sabe dónde empieza y donde termina el propio cuerpo. Algunas veces pueden haber experimentado eso al estar en la bañera con el resto del cuerpo, en cambio, en el caso que estamos viendo es más perfeccionada la cosa. Pero sin alguna vez han experimentado en parte lo que decimos, han sentido como si el cuerpo se agrandara enormemente. Eso les puede haber pasado alguna vez y se han sentado a meditar sin comprender porque han sentido que el cuerpo se agranda. Es el caso de la difusión de las sensaciones táctiles, que desde luego los gurúes interpretan de una manera muy diferente. Continuemos con nuestro hombre muy sumergido. Ahora nos preocupamos por quitarle todos los estímulos visuales, ya no hay luz dentro de ese recinto, tampoco hay olores particulares en el ambiente porque lo hemos desodorizado, tenemos un sistema de bombeo térmico que mantiene la temperatura constante en la cámara, además hemos eliminado totalmente las percepciones acústicas. Hemos convertido el sistema en una cámara anecoica, sin eco. Además con la clorofila hemos quitado todas las sensaciones gustativas, nuestro sujeto internamente no tiene sensaciones de hambre ni sed ni ninguna otra cosa, ni de ninguna otra cosa interna que le sirva de apoyo, de todas maneras si le queda la sensación de gravedad. Si pudiéramos quitarle también la sensación de gravedad, nuestro hombre moriría en segundos. No obstante, colocamos a nuestro hombre en esa cámara del silencio y nuestro hombre tiene todavía algunas sensaciones imposibles de separar de él. Sucede que a los quince minutos de no tener sensaciones se empieza a comerse a sí mismo, en ese caso no liquida las reservas de grasa que tiene en el organismo, tampoco liquida las reservas de oxígeno que quedan en las células. Quedando reservas de impresiones, de recuerdos, y a los quince minutos empiezan a surgir alucinaciones, empiezan a surgir recuerdos de toda la vida, con gran velocidad se suceden. Nuestro hombre empieza a ver el cuarto totalmente oscuro de imágenes, imágenes que le parecen que están fuera de él, por ahí aparece un diablo, un angelito o su amada, empieza a escuchar voces. Está devorando sus propias impresiones guardadas en su recuerdo, entre una o dos horas lo tenemos convertido en loco furioso. No obstante podemos evitar eso y largar por un altoparlante algunas impresiones, algunas palabras. En este vacío de impresiones hay que ver como graba este nuevo alimento y lo graba a fuego para toda su vida, ya no se olvida más de estas impresiones, como tampoco olvida uno si estaba hambriento y comió algo, o si estaba con sed y bebió ese trago o a punto de ahogarse y respiró atmósfera.

No necesitamos fabricar cámaras de silencio para comprender este mecanismo. Algunos exploradores que **sufrieron** deterioros de ese tipo en las zonas polares y

se les cortó la comunicación radial y fueron sometido durante largo tiempo nada más que al sonido del viento continuo y a la imagen de la nieve blanca y a ninguna otra impresión, salvo el frío, fueron encontrados como locos furiosos por otros expedicionarios. Ellos veían gran cantidad de cosas que no existían. Cuando el Buda se sienta debajo del árbol Bori y está seis años meditando y está trabajando sobre sí mismo y trata de eliminar todas las percepciones externas, surgen dos tentaciones. En el primer momento surgen los dragones y monstruos que tratan de distraerlo, pero el Buda no se preocupa de ellos. Entonces surgen el segundo tipo de tentaciones, aparecen odaliscas y niñas que tocan cítaras, entonces el Buda tampoco se preocupa de ellas.

Seguramente al traspasar esa barrera de la percepción y al controlar su mente, vaciándola incluso de contenidos de la memoria, pudo conectar con contenidos mucho más profundos desde los cuales surgió su enseñanza. No se si entienden la profundidad de este problema. Cuando Jesús va al desierto y se mete en una caverna cuarenta días y cuarenta noches, se encuentra de pronto con nuestro amigo Belcebú, entonces el demonio lo tienta, apela a su poder y le dice que porque no convierte esas piedras en pan, Jesús parece que no le da mucha importancia a ese problema. Entonces el diablo apela a la paranoia de Jesús, entonces le muestra una ciudad a sus pies y le dice que bastaría que quisiera para tener bajo sus pies a esos pueblos. También le sugiere llevándolo a la cumbre de un monte que si él se arroja a los ángeles le van a proteger en su caída. En todos los casos Jesús no hace caso de las tentaciones. Casi todos los casos donde surgen enseñanzas profundas hay una ruptura de las percepciones y hay una conexión con contenidos mucho más profundos.

Son especies de introducciones en cámaras de silencio de la época pero los riesgos que se comentarían normalmente con una cámara de silencio es que no obtendrían nuevos pensamientos o una nueva enseñanza sino crearían a un loco rabioso. Es también en las alturas del Monte Tabor, donde dios da las tablas de la enseñanza a Moisés y así ustedes pueden rastrear la historia y encontrarse con fenómenos de silencio, fenómenos de falta de alimentación, problemas de metabolismo en la química cerebral. Es interesante dar vuelta por estos temas para encontrarnos con el problema del dolor y el **sufrimiento**. Siguiendo por esos distintos núcleos que hemos mencionado, muchos maestros secundarios han pretendido romper el dolor acabando con las percepciones ya que los grandes maestros por ahí han trabajado.

Para acabar con esas percepciones han hecho todo tipo de cosas, como decíamos el otro día. Algunos se han enceguecido mirando el sol, han perdido la vista. Otros han tapado sus oídos, sus ojos, su boca, su nariz, incluso hoy quedan

todavía estas especies de mudras o asanas en algunas prácticas de yoga. Otros han tratado de manejar su cuerpo para que no sienta las impresiones y lo han lacerado y mortificado. Otros, para empezar a aquietar totalmente el cuerpo, han anquilosado articulaciones. Otros se han convertido en especie de momias vivientes adentro de cuevas, aún en la órdenes religiosas cristianas se conservan algunas formas de monasterios a donde religiosas y religiosos se encierran para toda su vida y viven el resto de su vida en un cuarto sin hablar con nadie.

En cualquiera de estos sentidos podrían ustedes evitar el dolor, la metafísica de este camino es negativa, es el no a las impresiones por consiguiente es el no al dolor. Si controlan las impresiones y las imágenes, si controlan los deseos, no hay **sufrimiento**. Si no hay impresiones no se **sufre** pero una piedra tampoco **sufre**. Ustedes podrían llegar a convertirse en ese sentido en especie de vegetales, como sucede en general, sus actitudes son vegetales, sus imágenes son vegetales; en ese sentido, la inactividad podría llegar a convertirlos en vegetales, sin tropismo, animales hacia las cosas, metabolismo basal suave. Podrían llegar más lejos todavía, llegar a enterrarse vivos durante muchos días, efectivamente bajo tierra absorbiendo pequeñísimas cantidades de oxígeno. Desde luego, tampoco se **sufre** en el desmayo, podrían estar anestesiados o desmayados, podrían estar en esta catalepsia, en estos casos eliminarían el **sufrimiento**. Eso es un caso.

Si llevamos las cosas hasta sus últimas consecuencias y la pregunta verdadera es ¿cómo suprimir el **sufrimiento**? Supongamos que efectivamente por alguna de estas vías se llega a la eliminación del **sufrimiento**, supongamos que todos sabemos cómo conducirnos por una de estas vías, si la pregunta ha sido real ¿cómo suprimir el **sufrimiento**? Hemos hallado la respuesta. Ahora investiguemos ¿por qué a ustedes no les convence del todo? Siendo la pregunta fundamental deberían de estar ustedes satisfechos, sin embargo no lo están ¿por qué no lo están? A lo mejor no era esa la pregunta, pero de todos modos tratemos de ver por qué no están satisfechos. Suponiendo que hubiéramos encontrado la línea de suprimir el dolor, ¿alguno de ustedes podría contestarme?

Parece que esto de las formas de suprimir el dolor nos achica la visión del interés esencial. Supongamos el caso al que llegan algunos expertos en la antigüedad, sufrían y la vida entonces no tenía sentido, entonces se suicidaban. Es una solución, absolutamente. ¿por qué solucionaban así el problema del **sufrimiento**?, ¿no les convence a ustedes tal solución? He aquí otra posibilidad. Quizá nosotros no estemos interesados en llegar a eliminar el **sufrimiento**. Pero entonces ¿en qué estaríamos interesados...? A lo mejor queremos amplificar el placer. Entonces la pregunta no es negativa por la supresión del **sufrimiento**, sino por la ampliación

del placer. ¿Será así o no? A lo mejor lo que queremos es lograr un placer sin péndulo ¿cómo será entonces la cosa? Si el problema es el **sufrimiento** hemos visto como se le puede eliminar. Hay varios casos. Ya van viendo ustedes que el problema no es el **sufrimiento**... entonces, ¿cuál es el problema? Quizás será el sentimiento profundo religioso que tenemos y como conectarnos con él. Y eso ¿por qué?, el sentimiento religioso es una tensión que busca su objeto y se supone que cuando ese objeto se encuentra, desaparece la tensión y se logra el placer. A eso los antiguos le llamaban arrebató o estado de éxtasis místico. Interesante entonces si es que lo buscamos, buscamos canalizar esa tensión, buscamos placer dentro de los planos con la divinidad. ¿Qué cosa es la que buscamos...? Pero es muy metafísico, no es lo mismo la pregunta por el dolor, la pregunta por el **sufrimiento** que la pregunta por el sentido.

Los seres humanos se mueven sin ningún sentido, se mueven por tensiones, se mueven por tropismos, se mueven evitando el **sufrimiento** y logrando el placer en sus comidas y en sus cosas. En La Mirada Interna se habla de distintas experiencias que nos dan un vistazo desde otro punto de vista, un poco de sentido.

Entonces yo te pregunto ¿la alegría es más profunda que la tristeza?, ¿la alegría tiene más fuerza que el **sufrimiento**? o ¿qué? Probablemente la que estamos buscando es una tensión que sea neutra y que podamos controlar. Entonces ¿la pregunta es por la libertad? No. Sobre esa pregunta de la alegría y tristeza, nosotros experimentamos que las experiencias de alegría tienen mucho más peso. Entonces, si la pregunta no es por el **sufrimiento** ¿cuál es la pregunta más radical?, entonces, ¿cómo podemos fijarnos en la alegría? Esa sería la pregunta, cómo lograr esa alegría.

Entonces ¿qué es lo que interesa? A que queremos superar el **sufrimiento** en lugar de suprimirlo. Es un planteo muy distinto preguntar cómo suprimir el dolor o cómo superar el dolor. La primera, como suprimir el dolor es una pregunta búdica, para preguntas búdicas tenemos respuestas búdicas... a ustedes no les convencen esas preguntas y esas respuestas. A ustedes les convence superar el dolor, transformarlo en otra cosa, convertir el dolor en una fuerza dinámica de otro tipo, ampliar su experiencia interna, no solo eliminar el dolor sino amplificarlo en otra cosa. Era esa mi impresión.

.....

## Anexo 2

## **1977 Explicaciones sobre el ceremonial. Charla dada por Mario en la Primera Conjunción Asiática, Bombay, 1977**

Nos han invitado a explicar en qué consiste, en general, lo que nosotros llamamos ceremonias. Pero para nosotros es toda una dificultad explicar, en general, en qué consisten las ceremonias. De todos modos, con la ayuda de ustedes podemos hacer el esfuerzo. De modo que tendrán que ser muy tolerantes con las explicaciones que se den y yo sé que ustedes van a hacer el esfuerzo.

El aspecto ceremonial de nuestro trabajo no se comprende sino dentro de un contexto mayor, de un sistema mayor que explique, en general, cuál es todo nuestro trabajo. Y el aspecto ceremonial es un caso particular dentro de un sistema de trabajo más amplio. Nosotros deberíamos explicar en qué consiste, en general, nuestra Doctrina y nuestra forma de trabajo. Nosotros creemos que el ser humano busca ser feliz. Todos buscamos la felicidad. Cada uno de nosotros lo hace como puede. Cada uno de nosotros tiene derecho a buscar la felicidad como puede. Pero a veces nos encontramos con dificultades, porque no está claro qué impide lograr esa felicidad y **sufre**. A nosotros no nos importaría estudiar el tema del **sufrimiento**, sino con referencia al logro de la felicidad.

¿Y por qué el ser humano **sufre**? El ser humano **sufre** por numerosos motivos. **Sufre** por lo que perdió, **sufre** por lo que piensa que no va a alcanzar, **sufre** por la situación en que vive, en la que no tiene lo que quiere. **Sufre** por temor en general, temor a la enfermedad, temor a la soledad, temor a la muerte y seguramente **sufre** por unas cuantas cosas más.

Es inevitable la muerte y es inevitable a veces la soledad y es inevitable a veces la enfermedad. Tal es el estado y tal es la situación del ser humano.

Esta situación **sufriente** sin duda impide el logro de lo que en general llamamos felicidad; de tal manera que el ideal de felicidad queda convertido en un ideal inalcanzable.

Si se plantea la felicidad como algo estático, sin duda que es inalcanzable. Si se plantea la felicidad como un estado de unidad interna, si se plantea la felicidad en términos crecientes, la cosa cambia.

Nosotros estudiamos el **sufrimiento** en el ser humano, con referencia al logro de la felicidad.

Nosotros decimos que hay tres vías que producen **sufrimiento**: la vía de la memoria, la vía de la sensación y la vía de la imaginación. La memoria crea **sufrimiento** cuando trae aquellas cosas que creemos que nos hicieron **sufrir** en



su momento y actúan en el momento actual. Uno **sufre** también por la sensación dolorosa, pero también **sufre** por lo que imagina que le puede suceder. De tal manera que en este mismo momento tres tiempos hay que están golpeando la conciencia y trayendo el oleaje del **sufrimiento**. Nosotros pensamos que es importante el estudio de los tiempos de conciencia.

Cuando alguien comienza a trabajar con nosotros le explicamos que debe reconocer su vida, debe descubrir aquellos momentos que le produjeron **sufrimiento**. Y hasta tanto no resuelva aquellos momentos y no se reconcilia con él mismo, su pasado seguirá actuando **sufrientemente** sobre su conciencia. Nosotros explicamos que si un ser humano no comprende lo que proyecta, no comprende lo que teme del futuro, no puede lograr tampoco reconciliación en su conciencia.

Allí en occidente la sicología ha descubierto que un ser humano puede tener **sufrimiento** por cosas que le pasaron anteriormente. Allí se cree que el **sufrimiento** actual del ser humano está determinado solamente por traumas, por accidentes anteriores. La sicología occidental recién ha nacido. Un ser humano puede haber tenido una vida muy agradable y encontrarse en una situación sin futuro: esa conciencia se conflictúa.

Si cerramos el futuro del ser humano esa conciencia **sufre**. ¿Cómo podría resolver esa sicología ese conflicto por el futuro? Nosotros creemos que pesan tanto el futuro como los traumas del pasado. Cierren el futuro de una persona, cierren el futuro de un pueblo y aumentará el conflicto.

Es importante para nosotros comprender no sólo los traumas pasados, sino comprender la imagen del futuro que uno tiene. ¿Qué expectativa tengo? ¿Qué quiero lograr? ¿Qué quiero lograr y sé que no voy a poder lograr? ¿Qué tengo y creo que voy a perder en el futuro? Nosotros no estamos en dialéctica con esa sicología occidental; nosotros no nos oponemos a la sicología occidental; pero nosotros comprendemos que la estructura de la conciencia es mucho más grande, tiene muchas más posibilidades y no puede explicarse solamente con lo que pasó anteriormente. Nosotros hablamos de que la conciencia es una estructura y que no puede ser explicada por partes.

En occidente se ha usado hasta hace muy poco la ley de causa y efecto. Una cosa produce otra, ésta una tercera y así siguiendo. Sabemos sin embargo que muchas cosas que o están presentes en este momento pueden estar actuando en el caso de la conciencia. El futuro está actuando. Cerramos el futuro, conflictuamos la conciencia.

No se trata de causa y efecto. Se trata de un punto de vista diferente, estructural, global. Ese es nuestro punto. Eso es lo que nosotros explicamos. No hay una vía del **sufrimiento**. Hay tres vías del **sufrimiento**. Y de ese modo se **sufre** por lo que se cree que pasó, por lo que se cree que pasa y por lo que se cree que pasará. Decimos se cree. No importa que estas cosas hayan pasado o no hayan pasado. Hay gente que se imagina que su vida fue de un modo u otro. A lo mejor las cosas pasaron de un modo muy diferente, pero basta que él crea que pasaron de ese modo para que experimente **sufrimiento** o placer. Uno puede creer que van a pasar las cosas de un modo, y las cosas pasar de otro modo. Pero basta que uno crea que van a pasar de ese modo, para que la conciencia esté en un estado placentero o **sufriente**. De manera que insistimos en lo que el ser humano cree con respecto a los acontecimientos de su propia conciencia.

Si todo se limitara a un problema de **sufrimiento** individual, la solución del problema sería difícil pero no imposible. Pero el ser humano **sufre**, vive rodeado de otros seres humanos. Podría el ser humano creer que aislándose del resto podría liberar su conciencia. Ya que alrededor de él hay **sufrimiento**, si él vive en ese medio a él le llegará también el **sufrimiento**. Pero en el mundo en que vivimos no puede estarse aislado. Por lo tanto, no se está aislado del **sufrimiento** de los demás seres humanos. Este ya no es un problema de conciencia individual. Nosotros creemos que la superación del **sufrimiento** no es solamente un problema individual, sino que corresponde también a grandes conjuntos humanos.

Pero ¿cómo puede hacerse con el **sufrimiento** de los grandes conjuntos humanos? Hay quienes creen que a determinados problemas se los debe atacar frontalmente. Pero la experiencia enseña que no se puede patear una lanza y salir indemne. De tal manera que el ataque frontal a determinados problemas, a veces, no es buena solución. Así sucede con el **sufrimiento** de los grandes conjuntos humanos. Los individuos no pueden solucionar los problemas de los grandes conjuntos. Son los grandes conjuntos los que pueden. Y ¿cómo los grandes conjuntos pueden?

Aparentemente una idea aglutina a los grandes conjuntos. Pero no son las ideas justas las que aglutinan a los grandes conjuntos. Es el sentimiento el que aglutina a los grandes conjuntos. Una idea puede ser justa o puede ser injusta y despertar sentimientos que igualmente aglutinen a los grandes conjuntos. Y los sentimientos a su vez pueden ser equivocados o verdaderos. Grandes masas humanas se han movido detrás de un ideal justo a veces, y a veces detrás de un ideal injusto. Son los sentimientos los que unifican y aglutinan. Y ojalá sean las ideas justas las que acompañen a esos sentimientos.

De manera que los sentimientos en sí no son verdaderos ni falsos. Ustedes saben bien que en Occidente y en otras partes del mundo, por amor se construye y también por razones amorosas hay gente que se suicida. Saben que por razones amorosas hay gente que mata a otra gente; y saben que por razones amorosas hay gente que ayuda a otra gente. Y ese fuerte motor en el corazón del hombre que es el sentimiento, puede aplicarse a una polea o a otra polea de la gran maquinaria del comportamiento humano. El sentimiento es el gran motor del ser humano.

Hay otro sentimiento, como el sentimiento religioso. Por el sentimiento religioso se han movido pueblos enteros y han hecho grandes construcciones. También se han movilizad o pueblos y han destruido grandes creaciones. No es culpa del sentimiento religioso. Ni tampoco es mérito del sentimiento religiosos. El sentimiento religioso, como otros sentimientos, es una gran fuerza en el ser humano.

Hay gente que no tiene Dios, pero tiene un fuerte sentimiento religioso. Y hay gente que tiene Dios y a veces su sentimiento religioso es escaso. Nosotros explicamos que no hay que confundir el objeto al cual se refiere el sentimiento con el sentimiento mismo. Una persona puede amar a otra y creer que esa persona es lo más extraordinario del mundo. Puede esa persona no ser lo más extraordinario del mundo y sin embargo el sentimiento sí ser verdadero.

Uno puede creer en un Dios o en muchos dioses. Pero nosotros no decimos nada en torno a un Dios o muchos dioses. Nosotros decimos que hay un sentimiento que se orienta hacia la trascendencia, pero nada explicamos acerca del aspecto de la divinidad. Hay entre nuestros amigos muchos creyentes y muchos ateos. Y para nosotros todo está muy bien. Nosotros creemos que negar la existencia de los dioses, es como afirmarla. Nosotros creemos que impedir la creencia es como exigirla. Nosotros creemos en la libertad de la expresión del sentimiento humano. Nosotros no tratamos de acentuar las diferencias; nosotros tratamos de lanzar puentes de comunicación entre los seres humanos.

En otras épocas se hablaba de los pontífices. Los pontífices eran aquellos que tendían puentes entre la divinidad y los hombres. Esos puentes se han roto. Es hora de construir puentes entre los hombres mismos. Pero hay muchos espacios vacíos entre los hombres. Hay muchas diferencias entre los hombres. Hay diferencias de lenguas, de edades, de razas. ¿Cómo construir puentes, ante semejantes diferencias? Sólo el sentimiento aglutina. El sentimiento es la fuerza que puede movilizar a los conjuntos y ojalá sea detrás de causas justas.

Este es el sentido que tiene para nosotros el trabajo con el ceremonial. Para nosotros el ceremonial no está destinado a una divinidad. Para nosotros el ceremonial está destinado al sentimiento. Nosotros decimos que podemos creer o no creer en Dios; decimos que podemos creer o no creer en la inmortalidad; y decimos también que tenemos libertad para expresar nuestro sentimiento. Esta es una forma de tender puentes entre los seres humanos. Eso es lo que da posibilidad de participar en una misma comunidad con gente de distintas culturas y de distintas razas y de distintas lenguas y de distintas edades. Porque no acentuamos diferencias sino que destacamos la comunidad de sentimiento. Es nuestro problema tender puentes entre los seres humanos.

Al empezar esta charla hablamos del problema del **sufrimiento**, hablamos de las tres vías, hablamos de la búsqueda de felicidad. Todo parecía estar reducido a un problema de conciencia individual. Pero dijimos que el ser humano vivía con otros seres humanos. Que no podía pretender su liberación individual y aislado. Y dijimos que viviendo en ese conjunto de seres humanos, y sintiendo el **sufrimiento** de esos conjuntos, algo debía hacer por él y por los conjuntos. Y no podía hacerlo de un modo directo. Debía buscar un modo de comunicarse con los conjuntos.

¿Y cómo hablar con los conjuntos de un modo común con tales diferencias? Será necesario tender puentes para hablar un mismo lenguaje y entonces encarar el problema del **sufrimiento** de modo conjunto.

Si alguien quiere modificar un objetivo, lanzando pequeñas hojas de papel, estas hojas serían llevadas por el viento. Buenas hojas con buenas intenciones. Algunas hojas caerían sobre el objetivo. Otras hojas caerían fuera del objetivo. Pero ninguna tendría peso. Miles de hojas podríamos lanzar sobre el objetivo y ninguna lo modificaría. Tomemos todas esas hojas. Hagamos un fuerte paquete unido con esas hojas, y lancémoslo sobre el objetivo. Cambia enormemente la actividad del individuo aislado, de la actividad del individuo conectado por puentes con otros individuos.

Nosotros queremos conectar al mundo con puentes. Queremos conectar todas las razas, queremos conectar las religiones, queremos conectar las lenguas y queremos conectar las edades. Y esto que parece imposible por el proceso mismo de las cosas, está sucediendo hoy en el mundo. Los pueblos tienden a conectarse. Hay impedimentos para esas conexiones. Impedimentos que nosotros no podemos vencer de un modo directo. Pero ya hay tendencia en el mundo a lo universal. Pueblos que van de un lado a otro, elementos que circulan entre pueblos. Culturas que comienzan a conocerse. Lenguajes que comienzan a

hablarse comúnmente. Podríamos estar quietos esperando que el mismo proceso llevara en esa dirección. Pero nosotros vivimos en un momento determinado y en este momento hacemos nosotros nuestras cosas. Y hacemos nuestro aporte. La suma de aportes es un gran aporte. No es posible dar patadas contra una lanza. No es posible cambiar las cosas por el solo deseo de cambiarlas. Son miles las personas que quieren cambiar las cosas, dando con el pie contra una lanza. Nosotros decimos tender puentes y no dar con el pie contra una lanza.

Nuestro trabajo entonces, no sólo se preocupa por problemas de psicología individual. Cuando alguien conecta con nosotros y empieza a trabajar con nosotros, no sólo se le explica que debe trabajar con su conciencia. Se le explica a él que debe explicar también a otros. Se le explica que debe abrir su corazón a otros, que no basta con un cambio en la situación de cada isla. El no puede cambiar realmente si no comunica con otros. El puede estar creyendo en su cambio sin tener referencia sobre lo que sucede a su alrededor. El puede creer que está despierto, y sin embargo está soñando que está despierto. Es necesario que él tenga referencias y para eso debe comunicarse y al comunicarse saber si está despierto o está soñando.

Ese es el sentido de nuestra comunidad. Nosotros no planteamos el trabajo en términos aislados. Nosotros planteamos el trabajo en términos de comunidad. En términos de relación de unos con otros. En términos de intercambio de experiencia. No habiendo intercambio de experiencia no hay medida del cambio interno. De modo que no estamos pidiendo al ser humano que se aisle. Estamos pidiendo que se abra. Y al abrir tender puentes. No es mucho más difícil el sentido de nuestro trabajo que ese. Que cada uno trabaje sobre sí mismo está bien; pero que cada uno se relacione con otros. No es mucho más complejo que eso.

Usamos numerosas técnicas. A unos les vienen bien unas, a otros, otras. A algunas personas les viene bien aprender a conocer sus tensiones, aflojar sus tensiones, para que todo funcione mejor. Es bueno conocer las tensiones. Es bueno saber qué crea tensión. Es bueno saber qué pasó con uno en su biografía. Es bueno hablar con el otro sobre lo que a uno le pasó. Es bueno crearle la posibilidad al otro de que se exprese. Cómo puede expresarse uno si nadie lo escucha. Necesitamos trabajar en comunidad. Es bueno explicar proyectos de uno al otro. Es bueno recibir la información del otro. ¿Cómo podría hacer uno cosas conjuntas sin hablar con otros? Es necesario trabajar en comunidad.

Nosotros realizamos ciertas operaciones conjuntas a las que llamamos ceremonias. Esas ceremonias unen emotivamente. Permiten que las emociones se expresen. Permiten que las personas se ligen. Permiten que el tono general

de las personas suba. Permiten tender puentes entre las personas. De manera que todo sentimiento como fuerza para nosotros es de importancia. Y es el sentimiento del amor, y el sentimiento religioso, y toda esa fuerte energía que hay en el interior del corazón del hombre. Esa es la que necesitamos para construir puentes de comunicación. Por eso trabajamos con ceremonias, que movilizan una fuerza y que unifican a los seres humanos. Quien crea en la divinidad, que lo exprese. Quien no crea en la divinidad, que lo exprese. Y esta cosa insólita que es la aparente diferencia entre los seres humanos, puede resolverse con mayor facilidad de lo que se cree. Esto es lo que vamos a hacer en estos momentos posteriores cuando entremos a trabajar en cuestiones de ceremonial. Lograr buenos tonos internos. Toda una corriente emotiva de unidad. Un buen estado interno.

Hay un registro muy fácil para cada persona con respecto a las ceremonias. Si una persona entra en mal estado a la ceremonia y sale en buen estado, la ceremonia es buena. Si alguien entra en un mal estado y sale en un mal estado, la ceremonia no sirve. Si alguien entra en un buen estado y sale en un mal estado, debe huir de esa ceremonia.

De manera que el registro es fácil para cualquier persona. Una persona llega por primera vez a una ceremonia nuestra y no sabe bien cómo es eso. No entiende bien porque no le han explicado; y sin embargo sale contenta. Esa ceremonia es buena para ella. Es así de fácil. Luego las explicaciones ayudarán a comprender de qué cosa se trata con exactitud. Recuerden que estamos movilizándolo el sentimiento de unidad entre los seres humanos. Y estamos tratando de lograr el sentimiento de unidad en cada una de las personas.

Ese es todo el sentido de nuestras ceremonias. No hay más sentido que ese en nuestras ceremonias. Es demasiado simple el sentido de nuestras ceremonias. Y no hay que buscar más allá del sentimiento. Eso es todo lo que quería decirles en torno al problema del ceremonial.

.....

### **Anexo 3**

#### **Conjunción Centroamericana. México, 10 de octubre de 1980**

##### **(Charla sobre el sentido de la vida)**

La búsqueda de la felicidad y la superación del dolor y el **sufrimiento**, es lo universal y lo particular de toda existencia humana. Y esta afirmación chocante a la lógica, es la verdad registrable por todos y cada uno de los seres humanos.

Ahora bien, ¿qué es esa felicidad a la que aspira el ser humano? Ella es, lo que el ser humano "cree". Esta afirmación un tanto sorprendente, se basa en el hecho de que las personas se orientan hacia imágenes o ideales felicitarios diferentes. Es más, el ideal de felicidad cambia con la situación histórica, social y personal.

De ello concluimos que el ser humano busca lo que cree que lo hará feliz y, de acuerdo a ello, lo que cree que lo alejará del **sufrimiento** y el dolor.

Dada la aspiración de felicidad, aparecerán las resistencias del dolor y el **sufrimiento**. ¿Y cómo podrán vencerse tales resistencias?

Antes debemos preguntarnos por la naturaleza de las mismas.

El dolor para nosotros es un hecho físico. Todos tenemos experiencia del mismo. Es un hecho sensorial, corporal. El hambre, las inclemencias naturales, la enfermedad, la vejez, producen dolor.

Y ese es el punto que nosotros diferenciamos de otro fenómeno que nada tiene que ver con lo sensorial estricto.

Únicamente el avance de la sociedad y la ciencia es el que hace retroceder el dolor. Y ese es su campo específico, en el que pueden desarrollar sus mejores esfuerzos los reformadores sociales, los científicos y por sobre todo los mismos pueblos, generadores del progreso del que se nutren tales reformadores y tales científicos.

El **sufrimiento** en cambio, es de naturaleza mental. No es un hecho sensorial del mismo tipo que el dolor. La frustración, el resentimiento, el temor, son estados de los que también tenemos experiencia y que no podemos localizar en un órgano específico, o en un conjunto de ellos.

¿Es que aun siendo de naturaleza diferente, actúan entre sí el dolor y el **sufrimiento**? Por cierto que el dolor motiva también al **sufrimiento**. En tal sentido, el avance social y el avance de la ciencia, hacen retroceder un aspecto del **sufrimiento**. Pero, específicamente, ¿dónde hallaremos la solución para hacer retroceder el **sufrimiento**? Esta la hallaremos en el sentido de la vida. Y no hay reforma ni avance científico que aleje el **sufrimiento** que da la frustración, el resentimiento, el temor a la muerte y el temor en general.

El sentido de la vida es una dirección a futuro, que da coherencia a la vida, que permite encuadre en sus actividades y que la justifique plenamente.

A la luz del sentido, aún el dolor en su componente mental y por supuesto el **sufrimiento** en general, retroceden y se empequeñecen interpretados como impedimentos superables.

¿Y cuáles son las fuentes del **sufrimiento** humano? Son las que producen contradicción. Se **sufre** por vivir situaciones contradictorias. Pero también se **sufre** por recordar situaciones contradictorias. Y por imaginar situaciones contradictorias.

Estas fuentes del **sufrimiento** han sido denominadas "las tres vías del **sufrimiento**". Y ellas pueden modificarse de acuerdo al estado en que se encuentre un ser humano respecto del sentido de la vida. Tendremos que examinar brevemente estas tres vías para luego hablar sobre el significado y la importancia del sentido de la vida.

Suspendamos aquí el desarrollo y discutamos las afirmaciones que hemos hecho hasta el momento...

Pregunta: Comentabas que entre los objetos de estudio de las ciencias no se contempla de alguna manera el objeto de nuestra doctrina, quiero decir el tema existencial. ¿Podrías desarrollarlo un poco más?

Respuesta: Las ciencias en general tienen objetos precisos, sean ciencias de la naturaleza, ciencias humanistas, ciencias matemáticas, etc. Cada una de ellas define su objeto y tiene su metódica precisa. Es claro que, estas agrupaciones humanas, por ejemplo, son estudiadas por la sociología y así siguiendo.

Así como las ciencias pueden estudiar los astros del cielo o pueden estudiar los microorganismos, también la biología o la anatomía y la fisiología estudian al cuerpo humano. La psicología pretende estudiar el comportamiento síquico del ser humano.

Todos estos, los estudiosos y los científicos, no estudian su propia existencia. No hay una ciencia que estudie la propia existencia. Y la ciencia nada dice acerca de la situación que le acontece a una persona cuando llega a su casa y ahí recibe un portazo, por ejemplo, y un mal trato.

Nosotros nos ocupamos justamente de la situación de la existencia humana, y por ello no es competencia nuestra las descripciones que puedan hacer las ciencias. Y también observamos que las ciencias tienen serias falencias, serias dificultades para definir lo que pasa en la existencia.



¿Qué sucede en la existencia humana? ¿Cuál es la naturaleza de la vida humana con respecto al sentido? ¿Cuál es la naturaleza del **sufrimiento** o del dolor?  
¿Cuál es la naturaleza de la felicidad? ¿Cuál es la naturaleza de la búsqueda de la felicidad?

Esos son objetos de estudio nuestros, son objetos de nuestro interés: la existencia humana.

Desde este punto de vista, podría decirse que nosotros tenemos una posición frente a la existencia, una posición frente a la vida, más que una ciencia referida a estas cosas.

Pregunta: el sistema hay una creencia generalizada acerca de lo que es la felicidad orientada por el consumismo, hacia el consumo de cosas, etc. ¿Podrías ampliar este punto?

Respuesta: Es claro que nosotros hemos puesto énfasis en esto de que la gente busca aquello que cree que es la felicidad. El punto está en que hoy cree una cosa y mañana cree otra.

Si ustedes examinan, ustedes mismos verán que cuando estaban por allá por los doce años, tenían una idea diferente de la que pueden tener hoy de la felicidad. Y si consultan a diez personas van a ver que tienen ideas diferentes también.

En la Edad Media se tenía una idea general de la felicidad distinta a la época de la Revolución Industrial. Y en general, los pueblos y los individuos varían en su búsqueda de la felicidad.

No está nada clara la felicidad en cuanto objeto. Parece que no existiera tal objeto. Es más bien un estado el que se busca.

A veces estas cosas se confunden con una determinada forma de propaganda y demás, y pueden llegar a presentar a un jabón como la felicidad.

Desde luego, pero todos comprendemos que en realidad se está tratando de describir un estado, el estado de felicidad, pero no tanto el objeto. Porque, que nosotros sepamos, no existe tal objeto.

Por consiguiente, no está claro qué cosa sea el estado de felicidad, ni se lo ha definido convenientemente. Es una suerte de escamoteo que se ha hecho, y para la gente no ha quedado nada claro.

Pregunta: ¿Cómo es que el dolor va superándose evolutivamente y el **sufrimiento** está como estancado?

Respuesta: hay algunas gentes un poco estancas en su forma de pensar que sostienen que el ser humano no ha avanzado para nada. Es obvio que el ser humano ha avanzado; en su conquista científica, en su conquista de la naturaleza, en su desarrollo. Está bien; hay desarrollos de la civilización que son desparejos. Hay problemas de todo tipo. Pero obviamente ha avanzado el ser humano y ha avanzado su civilización, como producto de su actividad. Eso es evidente.

El punto está en que si bien ha avanzado en el combate de las enfermedades, por ejemplo recuerden ustedes otras épocas en donde el virus hacía estragos, hoy una droga suministrada a tiempo soluciona el problema rápidamente. Media Europa sucumbió en un momento por una peste de cólera, y cosas semejantes. Hoy rápidamente la ciencia la hace retroceder.

Las cosas han cambiado y han cambiado mucho. Pero, es claro que en materia de **sufrimiento**, un hombre de hace 5000 años, como un hombre actual, registra y **sufre** las mismas decepciones, registra y **sufre** temores, registra y **sufre** resentimientos. Lo registra y lo **sufre** como si para él no hubiera existido la historia, como si en este campo cada hombre fuera el primer hombre.

Diferente a lo que sucede en el retroceso del dolor ante el avance que la ciencia y el desarrollo de la sociedad hacen. El dolor va retrocediendo con esos avances, pero el **sufrimiento** no se ha modificado en el ser humano. No hemos tenido adecuadas respuestas con respecto a esto. Y en ese sentido, hay una cosa despareja.

¿Pero cómo podríamos decir nosotros que el ser humano no ha avanzado? Tal vez porque haya avanzado lo suficiente, hoy se estén haciendo este tipo de preguntas y también por eso se esté tratando de dar respuesta a esos interrogantes, que probablemente en otra época no hubiera sido necesario hacerlos.

Las tres vías del **sufrimiento** no son sino tres vías necesarias para la existencia humana, pero que han sido distorsionadas en su normal funcionamiento.

Me explico; tanto la sensación de lo que ahora vivo y percibo, como la memoria y la imaginación, son vías necesarias a la existencia humana. Cercenemos algunas de estas funciones y la existencia se desarticulará.

Acabemos con la memoria y perderemos hasta el mismo manejo de nuestro cuerpo; eliminemos la sensación y perderemos toda regulación del mismo; detengamos la imaginación y no podremos orientarnos en ninguna dirección.

Esas tres vías que son necesarias a la vida pueden ser distorsionadas en su funcionamiento convirtiéndose en enemigas de la vida, en portadoras de **sufrimiento**. Así, **sufrimos** cotidianamente por lo que percibimos, por lo que recordamos y por lo que imaginamos.

Hemos dicho en otras oportunidades que se **sufre** por vivir en una situación contradictoria, tal como la de querer hacer cosas que se oponen entre sí. También **sufrimos** por temor a no lograr lo que deseamos a futuro o por temor a perder lo que tenemos. Y desde luego, **sufrimos** por lo que hemos perdido, por lo que no hemos logrado, por aquello que ya **sufrimos** antes. Por aquella humillación, aquel castigo, aquel dolor físico que quedó en el pasado. Por aquella traición, por aquella injusticia, por aquella vergüenza. Y esos fantasmas que llegan del pasado son vividos por nosotros como si fueran hechos presentes.

Ellos, que son la fuente del rencor, del resentimiento y de la frustración. Ellos que condicionan nuestro futuro y que hacen perder la fe en nosotros mismos.

Suspendamos aquí y discutamos el problema de las tres vías del **sufrimiento**.

Pregunta: Si las tres vías son las que posibilitan a la vida, como posibilidad de desarrollo, ¿por qué o cómo es que se han ido distorsionando?

Si se supone que el hombre va buscando la felicidad, debiera ir adecuándose para ir manejando esas tres vías a su favor. ¿Pero cómo es que de repente esas tres vías son justamente sus principales enemigas?

Respuesta: Parece ser que esto no sucedió de repente. Parece ser que en el mismo momento en que se amplió la conciencia del ser humano, cuando todavía no era un ser muy definido en nuestra especie, parece ser que allí mismo al ampliarse su imaginación, al ampliarse su memoria y su recuerdo histórico, al ampliarse su percepción del mundo en que vivía, en ese mismo momento, al ampliarse una función, surgió una resistencia.

Tal cual sucede en las funciones internas. Como cuando tratamos de mover una actividad nueva de la conciencia, encontramos resistencias.

Del mismo modo en que se encuentran resistencias en la naturaleza. En el mismo instante en que llueve y cae, el agua que va por los ríos encuentra resistencias a su paso. Y en este vencimiento de las resistencias de todos modos, y sorteando, el agua llega a los mares.

Y es por este juego de las acciones y las resistencias, que responden a leyes universales de acciones y reacciones. Es por esto mismo, que la conciencia en su

desenvolvimiento, el ser humano en su desarrollo, va encontrando resistencias, y al encontrar resistencias se fortalece, y al fortalecerse integra las dificultades, y al integrarlas las supera.

Y entonces todo este **sufrimiento** que ha ido surgiendo en el ser humano en su desarrollo, ha sido también el fortalecimiento del ser humano, para lanzarse por encima de él.

De modo que, en etapas anteriores, esto del **sufrimiento**, como pasa con nuestras propias experiencias personales si las sabemos ver, el **sufrimiento** de algún modo contribuyó al desarrollo.

Nosotros no aspiramos al **sufrimiento**. Nosotros aspiramos a reconciliarnos incluso con nuestra especie que tanto ha **sufrido** y gracias a la cual nosotros podemos hacer nuevos despliegues.

No ha sido inútil el **sufrimiento** de generaciones y generaciones que han estado limitadas por esas condiciones. Nuestro agradecimiento es para aquellos que nos precedieron no obstante su **sufrimiento**, porque gracias a ellos podemos intentar nuevas liberaciones.

Este es el punto de cómo el **sufrimiento** no nació de súbito sino con el desarrollo y la ampliación del hombre.

Pero es claro que nosotros no aspiramos como seres humanos a seguir **sufriendo**, sino a avanzar sobre esas resistencias, integrando un nuevo camino en ese desarrollo.

Pero hemos dicho que hallaremos la solución al problema del **sufrimiento** en el sentido de la vida. Y hemos definido a ese sentido como la dirección a futuro que da coherencia, que permite encuadrar actividades, y que justifica plenamente a la existencia.

Esta dirección a futuro es de máxima importancia por cuanto según hemos examinado, si se corta esta vía de la imaginación, esta vía del proyecto, esta vía del futuro, la existencia humana pierde dirección y ello es fuente de inagotable **sufrimiento**.

Es claro para todos que la muerte aparece como el máximo rompimiento del futuro. Es claro que de ese modo la vida tiene carácter de cosa provisoria. Y es claro que en ese contexto, toda construcción humana es una inútil construcción hacia la nada.

Quien piensa que todo termina para él con la muerte, podrá alentarse con la idea de que será recordado por sus espléndidas acciones, que no se olvidarán de él sus seres queridos, o tal vez las generaciones venideras. Y aunque esto fuera así, todos marcharían finalmente hacia una nada absurda que interrumpiría todo recuerdo.

También podría pensarse que lo que uno hace en la vida, no es sino responder a necesidades del mejor modo posible. Pues bien, ya se acabarán esas necesidades con la muerte, y habrá perdido sentido toda lucha por salir del reino de la necesidad.

Y podrá desde luego decirse que la vida personal, carece de importancia en la especie humana, que por lo tanto la muerte personal no tiene significado. Si tal fuera el caso, tampoco tendría significado la vida, ni las acciones personales. No se justificaría ninguna ley, ningún compromiso, y no habría en esencia mayores diferencias entre las acciones benéficas y las malvadas.

Nada tiene sentido si todo termina con la muerte.

Y, si ese es el caso, el único recurso posible para transitar por la vida, es animarse con sentidos provisorios, con direcciones provisorias a las cuales aplicar nuestra energía y nuestra acción.

Tal es lo que sucede habitualmente.

Si se pregunta a alguien qué sentido tiene para él la vida, probablemente responderá por su familia o por el prójimo, o por una determinada causa que según él justifique la existencia. Y esos sentidos provisorios habrán de conferirle dirección para afrontar la existencia.

Pero a poco que surjan problemas, problemas con los seres queridos, a poco que se produzca una desilusión con la causa abrazada, a poco que algo cambie en el "sentido" elegido, el absurdo y la desorientación volverán por su presa.

Por último, sucede con los sentidos o las direcciones provisorias de la vida, que en el caso de alcanzarse ya pierden referencia y por lo tanto, dejan de ser útiles para más adelante. Y en el caso de no alcanzarse dejan también de ser útiles como referencias.

Por cierto que luego del fracaso de un sentido provisorio, siempre queda la alternativa de poner un nuevo sentido provisorio, tal vez en oposición del que fracasó.

Así, de sentido en sentido, se va borrando a medida que pasan los años, todo rastro de coherencia y con ello aumenta la contradicción y por tanto el **sufrimiento**.

La vida no tiene sentido si todo termina con la muerte.

Pero ¿es cierto que todo termina con la muerte? ¿Es cierto que no se puede lograr una dirección definitiva que no varíe con los accidentes de la vida? ¿Cómo se ubica el ser humano frente al problema de que todo termina con la muerte?

Examinémoslo pero luego de discutir lo dicho hasta aquí.

Así como destacamos tres vías del **sufrimiento**, observamos también cinco estados con referencia al problema de la muerte y la trascendencia. En estos cinco estados se puede ubicar cualquier persona, formas más, formas menos.

Un estado, en que esa persona tiene evidencia indudable dada por la propia experiencia, no por educación o ambiente. Para él es evidente, indiscutible es para él, de que la vida es un tránsito, de que la muerte es un..., escaso accidente.

Pero claro, otros tienen la creencia de que el ser humano va a no se qué trascendencia y esta creencia la tienen dada por educación, dada por ambiente, no por algo sentido, experienciado, no por algo evidente para él, sino por algo que le enseñaron y que él, bueno..., él acepta.

Hay un tercer tipo de ubicación frente al sentido de la vida y es el de aquellas personas deseosas de tener una fe o tener una experiencia. Ustedes deben haberse encontrado con muchas personas que dicen: "si yo tuviera fe, o yo pudiera creer en ciertas cosas, mi vida sería diferente".

Y tienen muchos ejemplos a mano. Gentes a las cuales les han sobrevenido muchos accidentes, muchas desgracias y que se han sobrepuesto fuertemente a esos accidentes y a esas desgracias porque, o tienen una fe o un registro de que todo esto, lo transitorio, lo provisorio, no es un agotamiento mismo de la vida, sino en todo caso una prueba, en todo caso una resistencia que de algún modo hace crecer en el conocimiento.

Incluso pueden haber encontrado gente que acepta el **sufrimiento** como un recurso de aprendizaje. No es que ellos busquen el **sufrimiento**, no como otros que parece tuvieron especial afición por el **sufrimiento**. Estamos hablando de aquellos que, simplemente, cuando se da tal cosa, sacan la mejor partida de ello, que es cosa muy diferente. Gentes que no andan buscando el **sufrimiento** (todo lo contrario), sino que dada la situación lo asimilan, lo integran y lo superan.

Bien, hay gente entonces que se ubica en este estado de que no tiene fe, no tiene ninguna creencia pero, ¿cómo desearían poder tener algo que les diera aliento y les diera dirección en sus vidas! Sí, esas personas existen.

Hay también aquellos que sospechan intelectualmente la posibilidad de que hay una trascendencia. A ellos les parece posible. Pero no hay mucho problema para ellos; simplemente lo consideran posible. Y no tienen ninguna experiencia de trascendencia, ni tampoco tienen ningún tipo de fe, ni tampoco aspiran a tener experiencia ni a tener fe. Conocerán a esas personas..., también las hay.

Y hay por último aquellos que niegan toda posibilidad de trascendencia. También ustedes reconocerán que hay personas, y probablemente entre ustedes haya muchos, que piensen así.

De manera que con diferentes variantes, cada uno puede efectivamente ubicarse como aquellos que tienen evidencia y para ellos es indudable esto de la trascendencia; o bien como aquellos que tienen fe porque así la asimilaron cuando pequeños; o bien aquellos otros que quisieran tener una experiencia o una fe; o aquellos otros más que lo consideran una posibilidad intelectual, sin hacerse mayores problemas, como si estuviera desconectado de su vida; y estos otros que lo niegan.

Está bien. Pero aquí no terminamos con el punto de ubicación frente al problema de la trascendencia. Hay, al parecer, diferentes grados, diferentes profundidades en esto de ubicarse frente al problema de la trascendencia. Hay quienes incluso dicen que tienen una fe, lo afirman. pero esto que dicen no responde efectivamente a lo que experimentan.

Nosotros no decimos que ellos mientan, decimos que esto que están profiriendo, lo profieren con superficialidad, sin profundidad. Estos que dicen tener una fe, mañana pueden no tenerla.

Esto de los grados nos da en alguna medida la superficialidad o profundidad en alguna de esas cinco posturas, y por lo tanto, la movilidad o la firme convicción en cualquier postura.

He conocido gentes que eran devotas, creyentes de una fe, y al morirse un familiar, o al morirse un ser querido, voló toda la fe que decían tener y cayeron en el peor de los sin-sentidos. Quizá esa era una fe de superficie, una fe de mampostería, una fe periférica. En cambio aquellos otros a los cuales sobrevinieron grandes catástrofes, se afirmaron precisamente en su fe. La cosa es diferente. La cosa admite grados.

He conocido gentes que estaban muy convencidas de la inexistencia total de la trascendencia. Uno muere y desaparece. Por así decir, ellos tenían fe en que todo se acababa con la muerte. Es claro que, en alguna ocasión, caminando cerca de un cementerio, los hemos dejado solos por un instante y..., han apurado el paso y se han sentido inquietos. ¿Y cómo se compatibilizan estos temores nocturnos, estas desconfianzas a los ruidos fantasmales, este apretar el paso en los lugares oscuros y desiertos, cómo se compatibiliza esto con la convicción cierta de que todo termina con la muerte y por lo tanto no hay peligro desde el otro lado?

Así pues, hay también gente que aún en la negación de la trascendencia, están ubicadas en una situación muy superficial, y esto puede cambiar, pueden afirmarse fuertemente en su fe, y entonces estar convencidas y su vida ser coherente, y desaparecer todos los temores a ese tipo de manifestaciones de una naturaleza sospechosa.

Bien, así pues uno puede ubicarse en cualquiera de estos estados, pero también puede ubicarse en distintas profundidades.

Ese es uno de nuestros puntos y no bastará entonces con decir, "bueno, me encuentro en tal situación". Me encuentro en tal situación pero, ¿cómo?

Recordemos que esto de los grados nos da la idea de variabilidad. Por ejemplo, nosotros mismos en ciertas épocas de nuestras vidas, hemos creído una cosa con respecto a la trascendencia y luego otra. Cambiamos. Esto es móvil. Esto no es una cosa estática. No sólo en épocas distintas sino en situaciones. Cambia nuestra situación y cambian nuestras creencias respecto del problema de la trascendencia. Es más, cambia de un día a otro. A veces a la mañana estoy muy creyente de determinada cosa, y a la tarde ya no. Y esto que parece ser de suma importancia porque hace a la orientación de la vida humana, es algo demasiado variable, y algo que desde luego nos provocará desconcierto en la vida cotidiana.

Así como sea la ubicación frente a la muerte y la trascendencia, será la coherencia o la contradicción y el **sufrimiento** en la vida cotidiana.

En esos cinco estados y grados se emplaza el ser humano. Pero ¿cuál debería ser el correcto emplazamiento? ¿Es que existe acaso un correcto emplazamiento, o es que estamos simplemente describiendo, describiendo la existencia, describiendo sus problemas sin dar soluciones? ¿Es que podemos dar soluciones? ¿Es que podemos sugerir cuál es el mejor emplazamiento frente a este problema? Discutámoslo.



Ya que nadie discute con nosotros, demos entonces nuestro particular punto de vista sobre este tema.

En esos cinco estados y grados se emplaza el ser humano. Pero ¿cuál debería ser el correcto emplazamiento? Como mínimo el deseo de poseer la experiencia o la creencia, porque ese deseo es la premisa necesaria para ya orientarse en el sentido de la trascendencia.

Y no importará que se tenga experiencia, y no importará que se tenga fe; pero si se aspira desde esa situación de no creencia y de no fe, y de no experiencia, si se aspira a tal cosa, obsérvenlo, fíjense como mecanismo, se están orientando ya en esa dirección.

Por allí las gentes dicen que la fe y cosas semejantes, es algo que está o que no está en las personas, que brota o que no brota, que eso es algo que no se puede manejar, pero observen este mecanismo. Pueden ustedes no tener fe en absoluto, pueden ustedes no tener experiencia en absoluto, pueden ustedes incluso comprender intelectualmente que eso es interesante, que puede valer la pena orientarse en esa dirección. Pues yo les digo que cuando eso comienza a suceder ya se están orientando en esa dirección.

Como mínimo, el deseo de poseer la experiencia o la creencia, porque ese deseo es la premisa necesaria para ya orientarse en el sentido de la trascendencia.

Si este deseo es débil, nada podrá construirse. Pero a medida que este deseo crezca, será como un acto lanzado en busca de su objeto y ello precisamente dará dirección a la existencia.

Entonces quienes logren esa fe inconvencible, o esa experiencia trascendente, aunque no puedan definirla en términos precisos, como no puede definirse el amor, reconocerán en sí la necesidad de orientar a otros hacia el sentido, pero jamás tratarán de imponer su paisaje a quienes no lo reconozcan.

Y así, coherentemente con lo enunciado, declaro ante ustedes mi inconvencible fe y mi certeza de experiencia, que la muerte no detiene el futuro.

Que la muerte por el contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia, para lanzarla bienaventuradamente hacia la trascendencia inmortal.

Y no impongo mi certeza, ni mi fe inconvencible. Y convivo con aquellos que se encuentran en estados diferentes respecto del sentido, pero me obligo a brindar solidariamente el mensaje que reconozco hace libre y feliz al ser humano.

Por ningún motivo eludo mi responsabilidad de expresar estas verdades, aunque tales fueran discutibles para quienes **sufren** la provisoriedad de la vida y temen el absurdo de la muerte.

Por otra parte, jamás pregunto a otros por sus particulares creencias y, en todo caso, aunque defino con claridad mi posición respecto a este punto, proclamo para todo ser humano la libertad de creer o no creer en Dios y la libertad de creer o no creer en la inmortalidad.

Así, entre miles y miles de mujeres y hombres que codo a codo, solidariamente, trabajan con nosotros, se suman ateos y creyentes, gentes con dudas y con certezas, y a nadie se pregunta por su fe, y todo se da como orientación para que decidan por sí mismos, la vía que mejor aclare el sentido de sus vidas.

No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad, tratar de imponerlas.

Eso es todo, muchas gracias.

.....

#### **Anexo 4**

#### **Conferencia de Silo en la 8va. Feria Internacional del Libro - Buenos Aires, abril de 1982**

Algunos analistas eruditos, como quien me ha precedido en el uso de la palabra, ha dejado perfectamente encuadrado el problema de la forma de “El Paisaje Interno”. Esto me exime de mayores comentarios sobre el particular.

De todas maneras, quisiera agregar que la estructura expositiva de este libro es idéntica a la de mi obra anterior, “La Mirada Interna”, aun cuando medie entre los dos escritos un lapso de diez años.

La identidad formal hizo que algunos englobaran a las dos obras dentro de una misma calificación. Para aclarar este punto referiré una anécdota.

El año pasado, en la Feria Internacional del Libro en Frankfurt, mi editor alemán explicó que tanto “La Mirada Interna” como “El Paisaje Interno” eran clasificados, según los especialistas, dentro de una genérica literatura religiosa.

Por otra parte, yo había leído algunos artículos europeos en los que se insistía sobre ese punto. La razón principal que se daba en ellos era que esos libros

estaban organizados en capítulos y fragmentos numerados al estilo de las obras místicas tradicionales.

Yo no podía negar que estaban numerados los versículos bíblicos o los suras koránicas, o los yasnas y fargards del Avesta, o los Upanishads y que también participaban mis escritos de ese ordenamiento.

Pero me vi obligado a destacar que en obras de importancia de filosofía contemporánea se estaba utilizando crecientemente esta suerte de enumeración de los párrafos, y como ejemplos destacados cite las “Ideen” de Husserl y el “Tractacus” de Wittgstein, sin dejar de mencionar, por otra parte, obras sobre cálculo informacional y tratados de cibernética que cada vez más frecuentemente se iban presentando a los públicos especializados y todos ellos con las famosas numeraciones paragráficas.

Para concluir con una sonriente observación, hice notar que los códigos civiles, penales, de procedimientos, etc., eran un ejemplo de tratados religiosos si se consideraba a sus artículos numerados como la definición misma de la literatura mística.

Así las cosas, quedó en claro que no eran estas razones suficientes para ubicar mi obra dentro de los escritos religiosos. Debía haber otros elementos que justificaran tal encuadre. Y esos elementos, tal vez no estuvieran en la forma sino en el contenido.

Pero ya que el contenido de mis libros era la vida humana, de existir la mencionada “religiosidad” esta no habría de referirse a los dioses sino al hombre mismo.

Yo siempre creí haber escrito en prosa poética tomando como materia prima los temas fundamentales de la vida humana. Y de entre ellos escogí el del sentido, el de la dirección de la vida. ¿Se trataba acaso de una teleología? ¿O tal vez de una antropología filosófica? ¿Era una descripción o una interpretación? En todo caso, ¿con qué instrumental metódico se contaba para estudiar el sentido de la vida? Y si hablamos de instrumental metódico, seguramente habría una lógica previa que, explícita o no, estaría actuando; y de haber una lógica, también habría una metafísica.

No trataría en estos pocos minutos tan difíciles cuestiones, sino que más bien me referiré a algunos temas de El Paisaje Interno, guiado por el hilo conductor del sentido de la vida, mencionado una y otra vez, e implícito siempre en todo capítulo y párrafo de mis escritos.

Tomemos el primer capítulo dirigido al lector en estos términos: “A medida que la vida pasa, ¿crece en ti la felicidad o el **sufrimiento**?... Si no crece en ti y en quienes te rodean la felicidad y la libertad, rechazaré tu ejemplo”. Y más adelante... “Salta por encima de tu **sufrimiento** y entonces no crecerá el abismo sino la vida que hay en ti”. “No hay pasión, ni idea, ni acto humano que se desentienda del abismo. Por lo tanto, tratemos lo único que merece ser tratado, el abismo y aquello que lo sobrepasa”.

Este planteo aparentemente dualista, pone en evidencia las preocupaciones fundamentales sobre el crecimiento de la vida y la aniquilación de la vida.

La aniquilación toma una cierta sustancialidad al designarla como “abismo”.

Pero no se trata sino de una licencia propia de la prosa poética en la que la sola mención de la nihilización del ser, o “tachadura” del ser, como propondría Heidegger, provocaría una fractura de estilo irreparable.

No estamos pues hablando de “abismo” en términos de sustancia, sino de anonadamiento u oscurecimiento del ser de la existencia humana.

Queda claro que el primer efecto dualista desaparece al comprender el concepto de abismo como no-ser, como no-vida y no como entidad en sí.

Se escogió el concepto de abismo por las implicancias psicológicas que tiene y porque suscita registros del tipo del vértigo, asociados a una contradictoria sensación de atracción y rechazo.

Esa atracción de la nada que vence en el suicidio o en la embriagadora furia destructora y que motiva al nihilismo de un individuo, de un grupo, o de una civilización.

Así es que aquí no se está tratando la angustia que irrumpe en el existente o la náusea como una pasiva desintegración del sentido, sino el vértigo y la atracción de la acción nihilista, “deus inversus” de la vida, que disputa con esta su reconocimiento.

“No hay pasión, ni idea, ni acto humano que se desentienda del abismo. Por tanto, tratemos de lo único que merece ser tratado: el abismo y aquello que lo sobrepasa”.

Hagamos aquí un paréntesis. Inmediatamente después que el pensamiento occidental llegó a la cúspide del idealismo absoluto, numerosas corrientes retomaron la preocupación por la existencia humana.

Pensadores optimistas trataron de orientarla en una dirección de progreso, mientras que otros reaccionaron en diversas opciones vitalistas.

Pero, al parecer, en el seno de las diversas corrientes se había ya instalado esa pérdida del ser, ese nihilismo que llevaba a un mecanicismo en que la vida humana y su conciencia eran reflejo de condiciones, o bien donde la vida como condición irracional sobrepasaba y determinaba mecánicamente a la conciencia.

No solo en la filosofía y en las nuevas corrientes psicológicas hizo irrupción este nuevo fenómeno, sino en las Doctrinas políticas y hasta en el diseño del ideal de felicidad y de estilo de vida de las poblaciones.

No es de extrañar que el desarrollo de las dos tragedias mundiales ampliaran en los hechos lo que ya se había enunciado en las esferas de la especulación, porque claro está, se trataba del mismo fenómeno.

Entonces desde aquel desgarrador “Dios ha muerto” nietzscheano hasta la muerte en masa de millones de seres humanos, había un solo paso.

¿Qué habría de sobrevivir luego como un breve respiro entre la tragedia y el futuro? El absurdo, el sinsentido y la pérdida del horizonte vital.

Volviendo a nuestro tema, debemos preguntarnos ¿es que se ha instalado en el corazón del ser humano actual, el abismo o aquello que lo sobrepasa?

Y si se tratara del abismo, ¿podría existir algún cambio de dirección que no fuera rechazado por el nihilismo triunfante?

Algunos proponen que solo el temor hasta ahora ha detenido al nihilismo total. Otros dicen que para detener la aniquilación, se debe aniquilar a aquello que impide nuestro avance. Se trata, en todos los casos, de un débil equilibrio impulsado por el mismo sistema nihilista.

Y entonces, ¿cómo elegir aquello que sobrepasa el nihilismo, si en este mecanismo gigantesco las opciones están ya predeterminadas para las nuevas generaciones, para los contingentes humanos que en este mismo instante están naciendo?

Si en el ser humano existe la libertad de elegir, entonces es posible modificar las condiciones que se preanuncian catastróficas en su mecánico desarrollo.

Si por lo contrario, la libertad humana es solo un mito piadoso, entonces no importa que rumbo tomen los acontecimientos colectivos o la vida de los individuos, ya que la fatalidad gobierna los hechos.

En “El Paisaje Interno” se afirma la libertad de la vida humana. Es más, se dice que su sentido es por esencia libertad y que esta libertad rechaza el absurdo y la noción de la realidad de “lo dado”.

Así, el capítulo 2 nos dice: “¿Qué quieres tú? Si dices que lo más importante es el amor o la seguridad, entonces hablas de estados de ánimo, de algo que no ves”.

“Si dices que lo más importante es el dinero, el poder, el reconocimiento social, la causa justa, Dios o la eternidad, entonces hablas de algo que ves o que imaginas. Nos pondremos de acuerdo cuando digas: “¡Quiero la causa justa porque rechazo el **sufrimiento!**”

Y más adelante: “¿De qué realidad hablas al pez y al reptil, al gran animal, al insecto pequeño, al ave, al niño, al anciano, al que duerme y al que frío o afebrado vigila en su cálculo o su espanto?” “Digo que el eco de lo real murmura o retumba según el oído que percibe; que si otro fuera el oído, otro canto tendría lo que llamas realidad. Por tanto, que tu corazón afirme: ¡Amo la realidad que construyo!”

Y en el capítulo 3: “Si un mismo paisaje es diferente para dos personas, ¿en dónde está la diferencia?” “A veces ocurre que un paisaje es reprobado o aceptado por las multitudes y los pueblos. Sin embargo, ¿esa reprobación o aceptación, está en el paisaje o en el seno de las multitudes y los pueblos?”

“Entre la sospecha y la esperanza, tu vida se orienta hacia paisajes que coinciden con algo que hay en ti”.

“Todo este mundo que no has elegido sino que te ha sido dado para que humanices, es el paisaje que más crece cuando crece la vida. Por tanto, que tu corazón nunca diga: “Ni el otoño, ni el mar, ni los montes helados tienen que ver conmigo, sino que afirme: ¡Amo la realidad que construyo!”

De este modo, va quedando claro que la noción de la realidad se modifica de acuerdo a la óptica con que es observada.

Pero uno de los errores más notables es el de tomar la realidad de acuerdo a mi visión, sin reconocer que tal visión existe.

En otros términos, y ya lo había descubierto el raciovitalismo, el sistema de creencias interfiere en la noción de realidad sin advertir que tales creencias existen. Y que en general, las llamadas ideas y hasta ideologías sobre la realidad, no son sino creencias.

Imaginemos ahora un sistema socio-cultural cuya óptica básica de creencias sea de tipo nihilista y comprenderemos que sus ideas o su ideología dominante nos presentarán un mundo, una realidad que habremos de aceptar so pena de ser aniquilados en caso de no hacerlo.

Y por otra parte, si para no ser eliminados, aceptamos tal imposición, también seremos liquidados por el crecimiento y desarrollo de esa óptica que moldeará nuestra forma de vida de acuerdo al nihilismo dominante.

En la obra se hace distinción entre tres tipos de “paisaje”: el externo, correspondiente al mundo de la percepción; el interno, propio de la representación y el humano, propio del mundo social.

De esta suerte, se reconoce que la percepción no actúa aislada sino que tanto los datos de memoria personales como las propias representaciones, actúan haciendo que el perceptor seleccione y articule su percepción.

Por otra parte, el mundo social es el que suministra la designación de lo percibido y así hace que lo percibido quede clasificado dentro del horizonte de las creencias de una sociedad particular en un momento dado. Siendo tomada tal designación y clasificación social como un dato propio del individuo.

Por ello, en la introducción al capítulo 4, se va a decir y casi a modo de definición: “Paisaje externo es lo que percibes de las cosas; paisaje interno es lo que tamizas de ellas con el cedazo de tu mundo interno. Estos paisajes son uno y constituyen tu indisoluble visión de la realidad. Y es por tu visión, que te orientas en una u otra dirección”.

Pero es claro, se agrega, que: “según avanzas se modifica tu visión. No hay aprendizaje, por pequeño que sea, que se cumpla solo por contemplar. Aprendes porque algo haces con lo que contemplas y cuanto más haces, más aprendes, ya que según avanzas se modifica tu visión”. “¿Qué has aprendido del mundo? Has aprendido lo que has hecho. ¿Qué quieres del mundo? Quieres según lo que te haya sucedido. ¿Qué no quieres del mundo? No quieres de acuerdo a lo que te ocurrió.

Luego de discutir acerca del conocimiento de lo real, en el capítulo 7 se pasa al problema del registro personal del que percibe y se establecen diferencias entre dolor y **sufrimiento**.

Independientemente del conocimiento u opinión que se tenga sobre lo real, los registros de dolor y **sufrimiento** son señales con las que cuenta el perceptor para reconocer aquello que amenaza, aquello que nihiliza su existencia.

Frente al dolor físico, la experiencia demuestra que este retrocede en la medida que avancen la ciencia y la sociedad. Y por ello, quienes contribuyen con el progreso en ese sentido, son portavoces y constructores de la humanización del mundo.

Desafortunadamente, el **sufrimiento** mental no retrocede por el hecho de que la sociedad y la ciencia avancen.

Por ello es de importancia comprender la estructura del **sufrimiento** para rescatar de sus dominios al ser humano cotidiano.

Es posible, afirma “El Paisaje Interno”, es posible hacer retroceder el dolor y también el **sufrimiento**.

Pero con respecto a la segunda señal de peligro mencionada, surgen numerosos errores en su interpretación. Uno es considerar al **sufrimiento** como producto de reacciones frente al medio externo hostil. Esta suerte de interpretación “naturalista” del **sufrimiento** se basa en la creencia de que los fenómenos mentales son parte de la realidad dada.

En definitiva, se sigue creyendo en ese caso, que existe una “naturaleza” humana de algún modo inmodificable y por tanto, el **sufrimiento** como parte de esta naturaleza se supone que no puede ser superado.

El libro ha considerado al paisaje humano como presentado en el mundo de lo natural y por ello, precisamente, se lo menciona así, como “paisaje”.

Sin embargo, el mundo social y humano aparece más allá de la observación ingenua como básicamente un mundo histórico, no natural y la conciencia humana del mismo modo, como sin naturaleza, por lo contrario, de existencialidad histórica.

Por todo ello, develar el sentido histórico del ser humano es comprender que en la estructura temporal de su conciencia están los elementos del **sufrimiento**, es desobjetivar al hombre. Desobjetivar al hombre y precisamente, humanizarlo en el mejor de los sentidos.

El mundo objetual puede ser modificado y transformado por el hombre pero en tanto él mismo no se considere en devenir y transformación, sus objetos serán portadores de su falta de sentido y nihilizarán al mundo.

En el capítulo 7 se dice: “Nombrador de mil nombres, hacedor de sentidos, transformador del mundo... Tus padres y los padres de tus padres se continúan en



ti. No eres un bólido que cae, sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra. Cuando pierdes tu sentido, la tierra se oscurece y el abismo se abre”.

“Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí. Humanizar la tierra. ¿Qué es humanizar la tierra? Es superar el dolor y el **sufrimiento**, es aprender sin límites, es amar la realidad que construyes”.

“No puedo pedirte que vayas más allá, pero tampoco será ultrajante que yo afirme: Ama la realidad que construyes y ni aun la muerte detendrá tu vuelo”.

“No cumplirás con tu misión si no pones tu fuerza en vencer el dolor y el **sufrimiento** en aquellos que te rodean, Y si logras que ellos, a su vez, emprendan la tarea de humanizar el mundo, se abrirá su Destino hacia una vida nueva”.

Más adelante, se sigue profundizando en la temática del tiempo de la conciencia. Pero será bueno aquí hacer algunas consideraciones.

Ya Agustín en sus “Confesiones” había descubierto las diferencias entre el tiempo pensado y el tiempo experiencial. El destacaba: “Cuando trato de comprender el tiempo, no lo experimento y cuando lo experimento no lo comprendo”.

Esa brillante intuición termina asfixiada ya en la definición de Hegel en la que el tiempo es la “abstracción del consumir”.

Será un neoaristotélico como Brentano para redescubrir el problema e inspirar en la Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente de Husserl, el redescubrimiento del gran Agustín.

Y así las cosas, la conciencia es ya una estructura temporal en que prima la protensión. Esto es casi decir: la conciencia humana se organiza merced a su sentir. Contrariemos estos términos y al quitar el sentido a la conciencia, la negaremos.

Este es el punto, la negación del primado del futuro sobre el mundo de lo fáctico, la negación del sentido, es la clave del nihilismo y frente a la nihilización de la conciencia, surge el **sufrimiento** como señal de peligro.

Y porque en todo **sufrimiento** ha operado la inversión del futuro, el repliegue del sentido, la pérdida de la dirección hacia delante, habrá una contradicción de su devenir.

Comillas, “Es la contradicción lo que invierte la vida”, dirá el libro. No habrá pues otra posibilidad que reorientar la vida hacia el futuro para superar el **sufrimiento**.

Sin embargo, en el existente cotidiano, la creencia en que la vida humana pertenece al mundo de lo natural es de fuerte arraigo y sustraer a la conciencia de tal ilusión, no es tarea que puede realizarse por vía ideológica.

El ser humano **sufre** por lo que perdió, por lo que tiene y por lo que desespera de alcanzar. De este modo, por las tres vías del recuerdo, de la percepción y de la imaginación, el **sufrimiento** se hace presente y delata la ausencia del sentido.

He aquí que la muerte, aparece como la confirmación del sinsentido ya que se anuncia como la pérdida total de futuro.

Ideológicamente podrá decirse, aun adhiriendo a nuestras propuestas, que ya que el individuo y la sociedad no pertenecen al mundo de lo fáctico, ya que no tienen naturaleza sino que se develan en su historicidad, la muerte no impide que las acciones realizadas contribuyan al desarrollo del futuro humano.

Pero he aquí que la muerte aparece al existente como la irrupción y el dominio definitivo de lo fáctico, frente a lo cual se alzó un día la conciencia humana.

Y cualquier futuro que se imagine sin la experiencia de esa conciencia, no pasa de especulación, ni supera a lo fáctico en la realidad de la existencia.

De manera, que solamente al tomar a la muerte como lo fáctico y romper la ilusión de naturalidad de la conciencia, afirmando su futuro, se puede superar el **sufrimiento** y dotar a todo acto humano de sentido.

La negación de la posibilidad de futuro para la mente, más allá del absurdo impacto de la muerte, lleva en sí la nihilización de todo acto, de toda intención y de todo sentimiento humano.

Cuando la base de creencias de una sociedad y, por tanto de sus individuos, termina identificada con lo fáctico, la objetivización de todo producto humano y del ser humano mismo, se instala triunfalmente. Y esta nihilización lleva en sí la destrucción de todo lo que toca.

Quisiera leer una parte del capítulo XII, que nos dice: “¿Es que acaso la vida es solo acción y reacción? El hambre ensueña con la saciedad, lo aprisionado con lo suelto; el dolor busca el placer y el placer se hastía de si mismo”.

“Si la vida es solo persecución de seguridad para quien teme al futuro; afirmación de sí para el desorientado; anhelo de venganza para la frustración pasada... ¿Qué libertad, responsabilidad y compromiso podrá sostenerse como invicta bandera?”

“Y si la vida es solo el espejo que refleja un paisaje, ¿Cómo podrá cambiar aquello que refleja?”

“Si afirmas lo que se busca a sí mismo, aquello cuya naturaleza es transformarse, eso que no tiene saciedad en sí mismo y que por esencia está abierto al futuro, entonces amas la realidad que construyes. Esa es pues tu vida: ¡la realidad que construyes!”

“Que por tu boca hable la vida y ella diga: ¡No existe algo que pueda detenerme!”

“Inútil y malvada profecía que anuncia la hecatombe del mundo. Yo afirmo que el ser humano habrá no solamente de seguir viviendo, sino que crecerá sin límite. Y también digo que los negadores de la vida desean robar toda esperanza: palpitante corazón del acto humano”.

“Quiera tu futura alegría, en los momentos más sombríos recuerdes esta frase: ¡La vida busca el crecimiento, no la compensación de la nada!”

Y más adelante se afirma: “Por ello quiero a los santos que no temen, sino que verdaderamente aman y quiero a los que con su ciencia y su razón, vencen a diario el dolor y el **sufrimiento**. Y en verdad no veo diferencia entre el santo y el que alienta la vida con su ciencia. ¿Qué mejores ejemplos, que guías superiores a estos guías?”

“Un sentido que quiera ir más lejos que lo provisional, no admitirá la muerte como el fin de la vida, sino que afirmará la trascendencia como máxima desobediencia al aparente destino”.

“Si la razón debe estar en función de la vida, que sirva para hacernos saltar sobre la muerte. Que la razón entonces, elabore un sentido exento de toda frustración, de todo accidente, de todo agotamiento”. Dice el libro.

Ya en estas frases aparece lo que según dijéramos al comienzo de nuestra exposición, ha hecho que algunos pudieran clasificar a la obra, dentro de la literatura mística.

Sí, tal vez entramos aquí en el terreno de lo místico, pero en ella no hay dioses, ni cielos, ni infiernos. Hay más bien el descubrimiento racional de que la creencia en la trascendencia es útil para la vida porque dota a esta de un sentido que lo fáctico no puede destruir.

Esta afirmación, proclama que la anulación del ente no es idéntica al anonadamiento del ser, pero que si por la ilusión naturalista se identifica al mundo

de “lo dado” con el mundo humano de modo definitivo, en esa creencia estará la raíz del **sufrimiento** y, por lo tanto, la nihilización del futuro.

En los capítulos siguientes, la creencia ya aparece designada como “fe”.

Se pasa revista a los distintos tipos de fe: así hay una fe ingenua que lleva al accidente, una fe fanática que es también negadora de la existencia y una fe fundamentada que es útil para la vida.

Seguramente, el hecho de considerar a la fe en términos de utilidad, crea en el lector, una sensación ambigua. Esto es así, porque la palabra “fe” está cargada con las copresencias propias de los sistemas religiosos y ligada, por cierto, a lo espiritual.

Se piensa, en general, que lo espiritual y lo útil se oponen o, por lo menos, pertenecen a regiones que no tienen contacto entre sí. Ello no debe desorientar, si se comprende a la fe en función de la vida y no fuera de ella. Pero semejante discusión nos alejaría un tanto de los comentarios que ahora nos ocupan...

Prefiero retomar el tema de la contradicción para que todo lo anterior se clarifique al máximo dentro de lo que permite esta breve exposición. Veamos algunos párrafos.

“La contradicción invierte la vida. Es la inversión de esa corriente creciente de la vida la que se experimenta como **sufrimiento**. Por ello, el **sufrimiento** es la señal que advierte sobre la necesidad de cambio en la dirección de las fuerzas que se oponen”.

“Todo acto contradictorio, que por cualquier circunstancia hayas efectuado en tu vida, tiene un inequívoco sabor de violencia interna y de traición a ti mismo...”

Algo se fracturó y cambió tu rumbo. Pero ello te predispuso a una nueva fractura. Así es que todo acto contradictorio te obliga a su repetición aunque te opongas, del mismo modo en que todo acto de unidad te lleva a la repetición pero acrecienta la vida”.

“Los actos contradictorios o unitivos hacen a la esencial construcción de tu vida. En el momento en que te encuentres enfrentado a ellos, no debes equivocarte, porque si lo haces comprometerás tu futuro e invertirás la corriente de la vida... ¿Cómo saldrás del **sufrimiento** luego?”

“Y cuál es el sabor del acto de unidad” Para reconocerlo te basarás en la profunda paz, que acompañada de una suave alegría, te pone de acuerdo contigo mismo.

Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra, porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo.

¡Indudable acción válida que se afirmarí­a mil veces más, si se viviera otras tantas vidas!”

“Todo fenómeno que hace retroceder el **sufrimiento** en otros, se registra en quien lo produce como acto válido, como acto de unidad”.

Aquí ya hemos llegado a la necesidad de una moral que no está justificada simplemente por razones de convivencia social o porque la “naturaleza humana” así lo exige.

No hay moral que pueda asentarse valederamente en la imposición de lo fáctico, sino que por lo contrario debe admitir la libertad, la posibilidad de elegir entre un acto u otro.

En este caso, una nueva moral puede justificarse al comprender que la producción de actos contradictorios o unitivos encadena a las posteriores acciones en una dirección **sufriente** o felicitaria.

Como por otra parte, se ha destacado el paradigma del acto de unidad en la ayuda a otros para su liberación del dolor y el **sufrimiento**, aparece claro que en el mundo social no hay acto moral aislado, que comience y termine en el individuo, sino que siempre implica a otros en su ejercicio y en sus consecuencias.

Por ello también, en esta moral de la libertad, el acto inmoral no empieza y termina en el individuo aislado sino que contamina a otros y trae **sufrimiento** al cuerpo social en mayor o menor medida, comprometiendo también su futuro.

Ya en el capítulo 15, se llega a decir: “Si hablamos del “dar” y de la “ayuda”, tu pensarás sobre lo que te pueden dar, o acerca de cómo te pueden ayudar...”

Digo que tu egoísmo no es un pecado sino tu fundamental error de cálculo, porque has creído, ingenuamente, que recibir es más que dar...

Recuerda los mejores momentos de tu vida y comprenderás que siempre estuvieron relacionados con un dar desprendido. Esta sola reflexión debería ser suficiente para cambiar radicalmente la dirección de tu existencia... Pero no será suficiente”.

“Es de esperar que esté hablando -se sigue diciendo- para otro y no para ti, ya que seguramente habrás comprendido frases como “humanizar la tierra”, “abrir el

futuro”, “sobrepasar el **sufrimiento** en el mundo que te rodea” y otras cuantas cosas más, que tienen como base la capacidad de dar”.

“Amar la realidad que se construye, no es poner como clave del mundo, la solución a los propios problemas... ¿quieres sobrepasar tu contradicción profunda? Entonces produce acciones válidas. Si ellas son tales, será porque estás dando ayuda a quienes te rodean”.

Ya a estas alturas puede comprenderse bien porque este libro ha sido calificado de religioso.

Reconsideremos por un momento temas mencionados como la fe, la trascendencia y por último la moral y entonces resultará inequívoca la sensación que tendrá cualquier clasificador formado en los esquemas convencionales.

Por nuestra parte, no hemos querido eludir palabras que se suponía comprendidas de una vez y para siempre.

Muy por el contrario, hemos tratado de redefinirlas y ubicarlas en un nuevo contexto de pensamiento, rescatándolas del campo que ha querido asignarle el bandolerismo semántico de los bienpensantes ajustado a la moda.

Repito ahora, lo dicho casi al comienzo de esta exposición. “El Paisaje Interno”, es un libro escrito en prosa poética, que trata acerca de la vida humana y que considera de ella el tema central del sentido.

Y si el tratamiento de tales temas necesariamente toca a la fe, a la trascendencia y a cuestiones de moral, no veo por cuales motivos todo esto deba ser eludido. En cuanto a las consecuencias prácticas que se desprenden de los planteos de la obra, creo que los dos capítulos finales las aclaran convenientemente.

En lo que hace a la proyección social del punto de vista de “El Paisaje Interno”, esto ha quedado debidamente explicitado en la conferencia dada el 8 de Noviembre de 1981 en “la Mutualite” de Paris.

No será difícil para cualquier persona genuinamente interesada en el tema, apelar al texto mencionado. De momento, es claro para todos los presentes que tales consideraciones no se ajustan al análisis de esta obra en el actual contexto.

Nada más, muchas gracias.

.....

## Índice

- 1969 La curación del sufrimiento, 4 de mayo de 1969
- 1972 Siloísmo Doctrina - Práctica – Vocabulario
- 1972 Primera conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 16 de agosto de 1972
- 1972 Segunda conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 17 de agosto de 1972
- 1972 Segunda conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 17 de agosto de 1972
- 1972 Comentario final (en el Libro Meditación Trascendental) octubre 1972
- 1973 Charla sobre los Principios. Extraído de la grabación de Drummond de mayo de 1973
- 1973 Comunicación de Escuela - El esquema energético
- 1974 El conocimiento y la evolución de uno mismo
- 1975 Charla de Londres 12 Hs. 15 de mayo de 1975
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 2 El sufrimiento, la muerte y la trascendencia
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 5 Comportamiento
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 11 Especializaciones de respuesta
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 12 Vías abstractivas y vías asociativas
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 15: Teoría general de operativa
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 17: Formas de trabajo: Rélex - Catarsis – Transferencias
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 18: Consecuencias de estudios y trabajos de operativa
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 19: Evaluación de los trabajos transferenciales-  
autotransferencias - La Muerte
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 20: La muerte (continuación)
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 20: La muerte. El sufrimiento
- 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 22: Consideraciones finales
- 1978 Canarias 1978 Conferencia del 30 de setiembre
- 1978 Canarias 1978 Conferencia del 02 de octubre
- 1978 Canarias 1978 Ceremonias 03 de octubre
- 1980 charla de México sobre el sentido de la vida. Ver Anexo 3
- 1980 Charla Silo sobre el sentido de la vida - Brasil - 01/01/80
- 1980 Seminarios de España. Día segundo, 4 de noviembre de 1980
- 1980 Experiencias Guiadas, La Muerte (extracto)
- 1981 Conferencia dada en Madrid, España. Misión de los 80. 27 de septiembre de 1981 (extracto)
- 1981 Conferencia dada en teatro central de Colombo - Sri Lanka Misión de los 80 - 24 oct. 1981
- 1981 Comentarios hechos ante la Sanga budista en la comunidad agrícola de Sarvodaya Colombo, Sri Lanka 20/10/81
- 1981 Conferencia dada en París, Francia. Misión de los 80 Acto público del 8 de noviembre de 1981, en la Mutualité
- 1981 ¿Qué es La Comunidad? 100 preguntas y respuestas 1981
- ¿? Para entender y seguir las reuniones de La Comunidad
- ¿? Pacifismo y no-violencia Diálogos de La Comunidad
- 1982 Actividades de La Comunidad. Año XIII de la Comunidad, 1982
- 1982 La modificación del trasfondo sico-social. Río de Janeiro, 4 Enero 1982
- 1983 Acerca De Lo Humano
- 1983 Puntos De Doctrina Utilizables Para La Conformación De Una Ideología Mendoza, 22 de setiembre de 1983

1989 Presentación del libro "Humanizar la Tierra" en la XV Feria Internacional del Libro Buenos Aires - 13 de abril de 1989

1989 La Acción Transformadora

1989 Transcripción reunión anual del Consejo Orión. Río de Janeiro, 2 de julio de 1989

1989 Comentarios Sobre El Libro: Contribuciones Al Pensamiento

1990 Conferencia sobre el libro "Contribuciones al Pensamiento" Realizada en el teatro San Martín - Buenos Aires, 04 de octubre de 1990

1991 Conferencia de Silo en Chile sobre su Pensamiento y Obra Literaria Santiago, 23-05-91

1991 Cuarta Carta A Mis Amigos.

1992 Seminario Consejo Fénix (Madrid, Julio de 1992)

1993 Los culpables 24 de febrero de 1993

1995 Comentarios sobre la Regla de Oro. Mendoza 17/12/95

1996 Apunte de charla informal con el Negro - Mendoza 02-03-96

1996 Apuntes conversaciones con el Coordinador. Mendoza, 16 y 17 Abril 1996

1996 Diccionario Del Nuevo Humanismo. Sufrimiento

1997 Apuntes y notas informales reuniones con Silo en Iquique, Arica (25-01-97)

1997 Apuntes y notas informales de reuniones con Silo Arica (25-01-97)

1997 Apuntes y notas informales de reuniones con Silo en Tacna, Perú (26-01-97)

1997 Apuntes de una charla informal del coordinador con la estructura en Asunción (Paraguay) Asunción, 31 enero de 1997

1997 Carta de Negro a Cristián R. . 30/08/97

1999 Sobre el tema de Dios

2000 Charla de Silo con los Coordinadores 7 de octubre de 2000

2000 El Libro De La Comunidad. Silo. Roma. Edición Julio 2000

2002 El Mensaje de Silo Ceremonia de Reconocimiento y El Camino (extractos)

2002 Comentarios de Agosto 2002 en Madrid (apuntes de Tito)

2003 La situación mundial Junio de 2003

2003 Algunos conceptos de Silo - Mendoza, Argentina, 24 de junio de 2003

2005 Inauguración de la Sala de Sudamérica La Reja. 7 de Mayo de 2005. (Extracto)

2005 Apuntes acerca de comentarios de Silo en ocasión de la inauguración de la salita de Resistencia (Chaco, Argentina), el 4 de diciembre de 2005

2005 Charla de Silo con Mensajeros Bomarzo 3/09/05

2005 Silo, reunión con mensajeros. Aranjuez 12-09-2005

2006 Apuntes de charla informal con el Negro 20 de enero de 2006

2006 Conferencia Feria del Libro Rosario. Apuntes de Psicología. Editorial Eurica. 31 Agosto 2006.

Psicología 1 (Apuntes de Psicología)

Psicología II (Apuntes de Psicología)

Psicología III (Apuntes de Psicología)

2006 Conversación de Silo con Enrique Nassar - Mendoza 26/11/2006

2007 Jornadas de Inspiración - Silo - Punta de Vacas, 5 de mayo de 2007

2008 Respuesta de Silo a David 01/14/2008

2008 Charla de Silo ante un grupo de estudios - Grotte 06/05/2008

2008 Comentarios de Silo Centro de Estudios Punta de vacas - Mayo 2008

2008 Comentarios de Silo. Centro de Estudios Punta de Vacas - Junio 2008

2008 Apuntes de una conversación informal con Silo en la Casa Humanista Torino, 7 de mayo 2008

2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros Temas formativos

2009 Manual de Formación personal para los miembros del Movimiento Humanista



2009 Comentarios a “El Mensaje de Silo”

Libro El Paisaje Interno (Extractos)

Anexos

Anexo 1. Segunda Charla Mario y gringos. México, Marzo 1975

Anexo 2. Explicaciones sobre el ceremonial. Charla dada por Mario en la Primera Conjunción Asiática, Bombay, 1977

Anexo 3. Conjunción Centroamericana. México, 10 de octubre de 1980. Charla sobre el sentido de la vida.

Anexo 4. Conferencia de Silo en la 8va. Feria Internacional del Libro - Buenos Aires, abril de 1982

.....  
El material recopilado sobre **sufrimiento** y la superación del **sufrimiento** está basado principalmente en los archivos digitales de Alejandro Tracchia. No se ha incluido material de entrevistas en medios de comunicación.

Andrés K. versión diciembre 2017.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

andreskoryzma@gmail.com  
.....

**Listado de Recopilaciones disponibles en la web de Punta de Vacas**

<http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

Sobre la Compasión. Junio 2011, 26 págs. 35 referencias.

Alma-doble, Centro de Gravedad y Espíritu. Sept. 2012, 91 págs. 55 referencias.

Apuntes informales El Mensaje 2002-2010. Marzo 2015, 392 págs. 101 ref.

Espacio Representación, Profundidad, Punto Control. Oct. 2015, 54 págs. 41 ref.

Acerca de las Comisiones. Abril 2016, 40 págs. y 30 referencias.

Fracaso y Reconciliación. Agosto 2016, 104 págs. y  $51+40 = 91$  referencias.

Finitud y Muerte. Sept. 2016, 140 págs. y  $20+85 = 105$  referencias.

Experiencias Guiadas Recopilación, actualización a sept 2016, 34 págs. 18 ref.

Dirección Mental. Recopilación, actualización a Sept. 2016, 26 págs. y 34 ref.

Silo y la Atención. Recopilación, actualizada a enero 2017, 144 págs. y 58 ref.

Silo y El Guía Interno. Recopilación febrero 2017. 69 págs. y 27 ref.

Momento y Proceso Histórico. Actualización a marzo 2017. 126 págs. y 119 ref.

Silo y La Fuerza. Recopilación abril 2017. 184 págs. y 58 ref.

Silo y La Fe. Recopilación mayo 2017. 66 págs. y 58 ref.

Silo: Intencionalidad e intención. Recopilación junio 2017. 94 págs. y 52 ref.

Silo: Unidad y Contradicción. Recopilación junio 2017. 195 págs. y 126 ref.

Silo: Conciencia inspirada e inspiración. Recopilación julio 2017. 34 págs. y 35 ref.

Silo y el Propósito. Recopilación Agosto 2017 27 págs. y 17 ref.

Silo: acerca del Temor. Recopilación septiembre 2017. 63 págs. y 66 ref.

Silo y el yo. Recopilación octubre 2017. 86 págs. y 44 ref.

Silo: No-violencia y Violencia. Recopilación. Nov 2017. 151 págs. y 124 ref.

Silo, Trascendencia y lo Sagrado. Recopilación nov. 2017. 105 págs. y 75 ref.

Silo, Sufrimiento y superación del Sufrimiento. Recop. Dic. 2017 185 págs. 90 ref.